

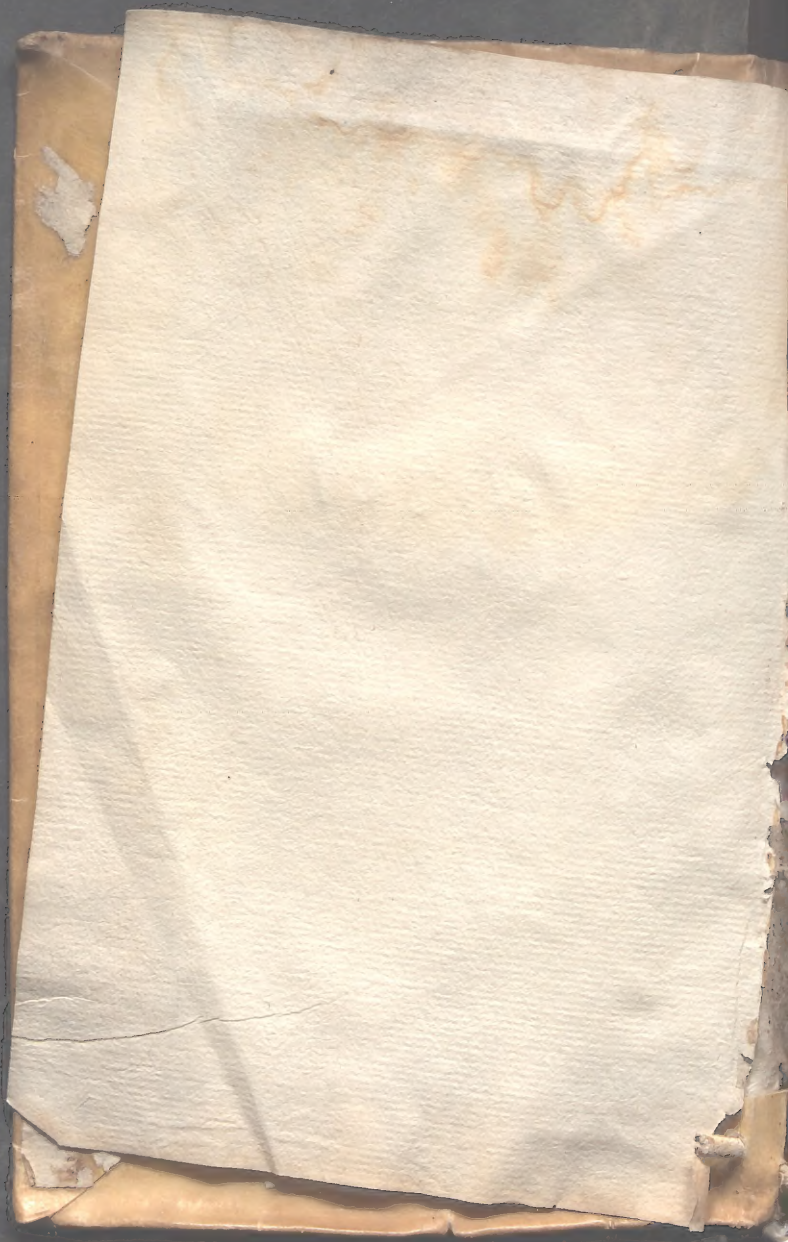
Rec 41

n 229

R. 13

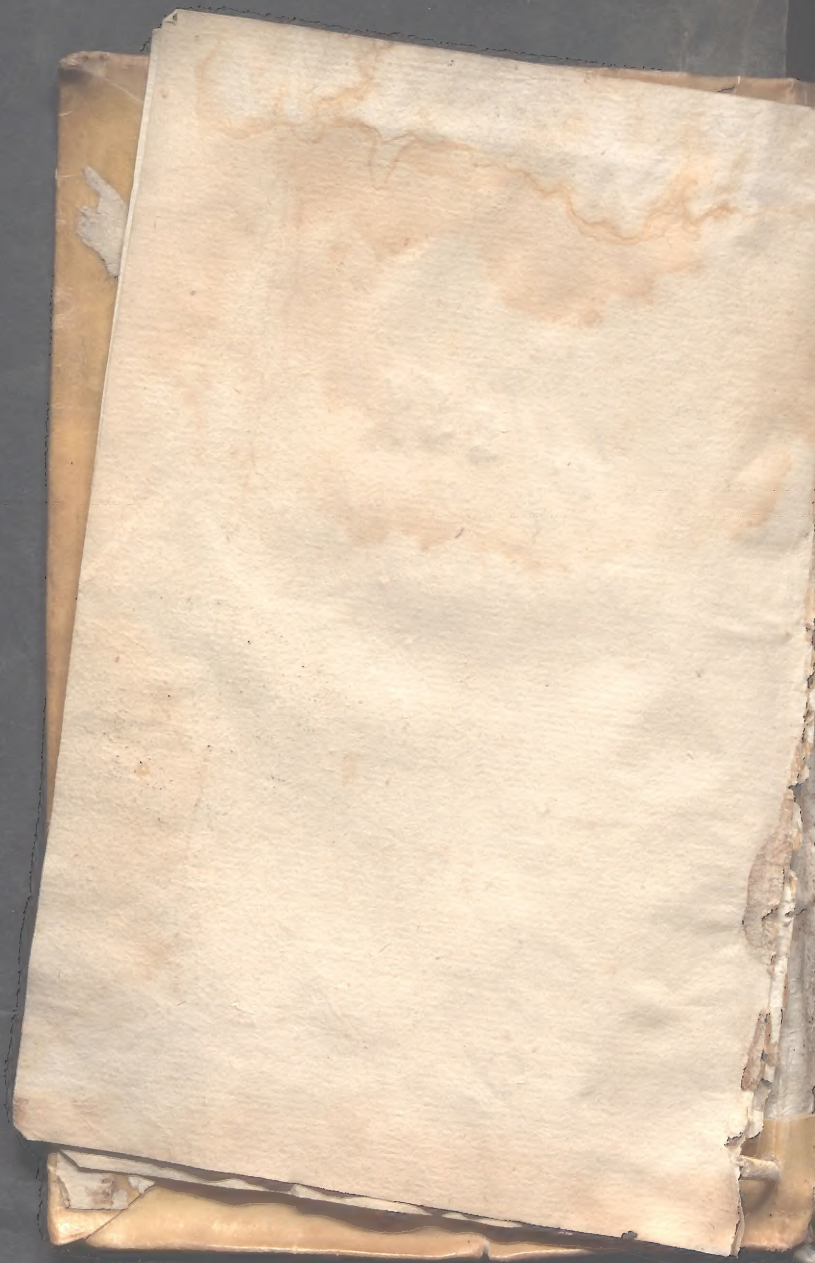
6/6

41/229



UNIVERSIDAD DE SEVILLA

41/229



22 TRATADO 22
DE MEDICINA, INTI-
tulado Auiso de sanidad, diuidi-
do en tres libros, enel qual ay muchos exē-
plos, y reglas para saber el tiempo y ho-
ra, en la qual qualquier enfermo o sospe-
choso de su salud se pueda seguramente
sangrar, y purgar, y exercitar, y die-
tar, o quando no lo deua de hazer sa-
cado de la dotrina de Hypocrates
y Galeno. Por el Doctor Fran-
cisco Nuñez de Coria,
natural de Casa-
rruuios.

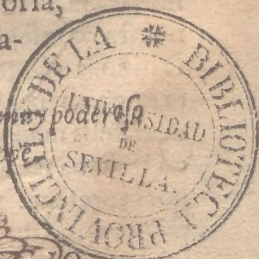
Dirigido al muy Catholico y muy poderoso
REY Don Philippe
Don Joseph = Lucanar

CON PRIVILEGIO.

Impresso en Madrid en casa de Alonso
Gomez impressor de corte.

MDCLXIX.

Esta tasado en .57. maravedis cada volumen.



EL REY.

POr quãto por parte vos el Doct̃or Francisco Nuñez de Coria, nos a sido fecha relacion q̃ vos auia des compuesto tres libros, el vno sobre los Aforismos y epidemias de Ypocrates, y sobre las euacuaciones vniuersales de todo el cuerpo, y el otro sobre todas las enfermedades q̃ fatigan el cuerpo humano, anſi en lo interior como en lo eſterior, en los quales auia des gaſtado mucho tiempo, y poeſto mucho trabajo, ſuplicãdo nos atento el prouecho q̃ dellos ſe ſegua vos dieſſemos licencia y facultad para que por tiempo de veynte años los pudieſſedes imprimir y vèder ſin que otra perſona alguna lo pudieſſe hazer ſin tener para ello poder vueſtro o como la nueſtra merced fueſſe, lo qual viſto por los del nueſtro conſejo, por quanto en los dichos libros ſe hizo la diligencia q̃ la pragmatica por nos agora nueuamente hecha diſpone, fue acordado que deuia mos mãdar dar eſta nueſtra cedula para vos en la dicha raxon, y nos touimos lo por bien, y por la preſente vos damos licencia y facultad para que vos o quien vueſtro poder ouiere, podays imprimir los dichos libros q̃ de ſuſo ſe haze mencion, y para que por tiempo de diez años primeros ſiguientes que corran y ſe cuenten desde el dia dela data deſta nueſtra cedula en adelante vos el dicho doct̃or Francisco Nuñez o la perſona q̃ el dicho vueſtro poder ouiere pueda imprimir los dichos libros, y mandamos que perſona alguna ſin

na sin vuestra licencia durante el dicho tiempo
no los pueda imprimir ni vender so pena de per-
der todos los libros que ouiere impresso y mas
veynte mil maravedis para la nuestra camara, y
mandamos que despues de impresso no se pueda
vender ni venda sin que primero se trayga al nue-
stro consejo juntamente con el original que en
el fue visto que va rubricado y firmado al fin del
de Domingo de çauala nuestro escriuano de ca-
mara de los que residen enel nuestro consejo, pa-
ra que se vea si la dicha impressio esta conforme
al original, y se tase el precio porque se se ouiere
de vender cada volumen so pena de caer e incur-
rir en las penas contenidas en la dicha pragmática
y leyes de nuestros reynos y mandamos a los del
nuestro consejo, presidente e oydores delas nue-
stras audiencias, alcaldes, alguaziles dela nuestra
casa y corte, y chancillerias y a todos los corregi-
dores assistente gouernadores, alcaldes mayores y
ordinarios, y otros juezes y justicias qualesquier
de todas las ciudades villas y lugares delos nue-
stros reynos y señorios, ya cada vno en qualquier
dellos así a los que agora son como a los que se-
ran de aqui adelante que vos guarden y cumplan
esta nuestra cedula y merced que así vos haze-
mos, y que contra el thenor y forma dello no va-
yan ni pasen ni consientan y rinpasar por alguna
manera so pena dela nuestra merced y de cinquē
ta mil maravedis para la nuestra camara.

Dada en Speranca a veynte y nueue dias del mes
de Nouiembre, de mil y quinientos y fescenta y
ocho años.

YO EL REY.

Por mandado de su Magestad
Antonio de Erasso.

Cauala.

YO Domingo de çauala escriuano de ca
mara de su Magestad delos que residē
enel su consejo doy fe que los señores del
consejo tafaron este libro en cinquenta y
fiete marauedis cada volumen en papel, y
que no se venda sin que se ponga la tasa en
la primera hoja, y porq̃ así cōste di la pre
sente firmada de mi nombre, que es fecha
en la villa de Madrid a veynte y vn dias del
mes de Mayo de mil y quinientos y fescen
ta y nueue años.

Domingo de çauala.

Al muy Catholico y
muy poderoso Principe Don Phi-
lippo Rey de las Españas, e India occiden-
tal, y Flandes, &c. El Doctor Francisco
Nuñez de Coria medico, su
muy humilde vassallo.



Erenissimo Rey, escriue Aristoteles
enel quinto libro delas politicas ser
officio del principe honrar y hazer
beneficios y mercedes a los hombres
virtuosos y buenos por si mismo. Em
pero dar castigo no por si sino por otros, por lo
qual como el exercicio de letras y escriuir sea en
si virtuoso y noble, a V. Mag. incumbe como a
principe tã poderoso honrar y fauorecer alos que
exercitan obras y actos de tal virtud. Pues como
dize Ciceron enel libro primero de las questio-
nes tusculanasy el honor esta las artes, y de aqui es
que todos se encienden para los estudios por la
gloria dela alabanga, aunque aduertir eneste caso
a V. Mag. a quien tãto deue el estudio delas sciẽ-
cias y de buenas y sanctas doctrinas parece cosa in-
urbana y superflua, porq̃ quien sustenta la religion
christianay quã la enfalga no solamente cõ razo-
nes de diuinos motivos, empero cõ fortaleza y ar-
mas? quã abian los estudios de letras? quien tiene
quieto el pueblo. ¿paz y paz? pã tãto zela

PROLOGO.

la salud de su republica como vuestra magestad: pues para la religion tiene tantos y tan admirables theologos, para la justicia tantos y tan eminentes juristas, para la salud, tantos y tan acertados phisicos, reciba pues agora vuestra magestad de aque-
ste su humilde vasallo esta pequeña obra, la qual en comparacion de las que cada dia se escriuen y presentan a vuestra magestad es como quien der-
rama vn vaso de agua en el mar. Empero confia-
do en aquella liberalidad, con la qual ansi respe-
ctays lo humilde como lo alto, no temo offreecer
este pequeño dō, pues siempre vuestra magestad
tiene por niuel a nuestro saluador, el qual como
sea el mas rico y sabio, de quantos vuo ni auia
y la misma verdad infallible, estimo en mas
vna pequeña moneda de vna pobre biuda que los
muchos y preciosos dones de los ricos, cierto no
miro la poquedad del don sino la voluntad del
que lo daua. Pues luego en esta misma manera tē-
ga por bien vuestra Magestad de mirar mi affi-
cionado animo y fiel seruicio, ca sino se desdena-
re de lo recebir con beniuolencia. Trabajare en a-
delante con mayor cuydado y diligencia de offre-
cer otra mas principal y erudita obra, la qual jun-
tamente con esta saliendo a luz con el consenti-
miento de uuestra Magestad, no temere en adelā-
te las murmuraciones e injustas reprehensiones
de los inuidiosos e detractores, y ansi si alguno
entendiere auer aprouechado en la lectura de esta
obra

PROLOGO.

obra deue dar las gracias no ami sino a vuestra magestad pues me aura dado aliuio y fauor para lo fazer, so cuyo amparo y protection espero que mis estudios cresceran a cuyo mandamieto estoy siempre prompto con entera y fiel voluntad. De Madrid a los veynte y cinco de Oçtobre. de 1568

De vuestra Real Magestad muy humilde
y fiel vassallo:

El doçtor Francisco Nuñez,

 Al muy Magnifico
y Erudito varon Doctor Diego
de Oliuares Prothomedico delas Españas
por el inuictissimo Philippo el doçtor
Francisco Nuñez de Coria.



Apientissimo varon, no sin causa po
demos dezir en este tiempo lo que el
poeta Satirico Iuuenal escriuió en
su septima Satira, que la esperança y
razon de los estudios consiste en so
lo Cesar, porque el solo en este tiempo es el que
mira por las tristes muses y sciencias, y si aduertir
mos a las palabras q̃ el mismo author escriue ade
lante no solamente no auria escriptores empero

aun lo escripto rēperien, y lo echarien en vn fuego
go pues dize.

Si qua alijunde putas rerum expectanda tuarum
Praesidia atque ideo croceae membrana tabellae
Impletur, lignorum aliquid posce ocius & quae
Componis dona Veneris Telefine marito.

Como si dixera, o grā poeta Telefino si pienas
augmētar tu hazienda por otra alguna via, y por
ello te ocupas en escreuir por tu vida q̄ primero
demādes leños y entriegues al fuego esto q̄ cōpo-
nes, y mas abaxo escriue q̄ el apetito del escreuir
es vna enfermedad infanable q̄ esta en el coraçon
de los poetas o escriptores, segū lo qual biē podria
mos concluir q̄ el escreuir sea vn deseo o trabajo
inutil, pues por el no se adquiere puecho ni utili-
dad para el autor, lo qual Dios no permitta, porq̄ lo
q̄ el poeta dize fue para reprehēder a los ricos y
auarientos de su tiempo, los quales en tanto grado
desfavoreciē a los poetas y escriptores q̄ fino fue-
ra por Trauio venian ya en Roma a alquilar hor-
nos y aun a otros mas viles officios para poder su-
stentar la vida, y por esso vino a dezir que nadio
escriuiesse y q̄ lo escripto pusiesse en vn fuego,
pues los grandes e illustres en cuyas alabanças y
de sus antepasados y en su prouecho se desnelauā
escriuiendo estimauā en el poco sus delicadas obras
q̄ los dexauā venir en ignominia y desprecio, pues
errato es q̄ si Iuuenal no lo dixera a esta intenciō
q̄ ni el escriuiera ni persuadiera a otros q̄ no escri-
uieran, porque es cierto y aueriguado que por el
escreuir

PROLOGO.

escreuir se sustentan y amplian los estudios a sciē-
cias, y los fechos y virtudes y proezas de los antepa-
sados quedan en memoria, y finalmente es vn mo-
tuo diuino, con el qual Dios mueue los entendi-
mientos de los hombres, para que las sciencias per-
manezcan y no se pierdan, y para q̄ las justicias y
leyes quedē en perpetua recordacion, por lo qual
bien dixo el otro poeta, esta Dios en nosotros los
escriptores, y aquel espirtu de cōponer viene de
las sillas soberanas, a proposito, de lo qual se pu-
drien recitar otras mas altas y diuinas authorida-
des, pero para el presente basta sola esta. E queri-
do doctissimo señor traer os esto a la memoria pa-
ra q̄ pues Dios nuestro señor y nuestro rey don
Philippe quisierō fazer tãto beneficio a su repu-
blica christiana en ordenaros prothomedeo de
estos reynos juntamēte cō el muy eminēte varon
el doctor Bernal vuestro lealcōpañero, q̄ en quā-
to en vos fuere socorray a las escripturas de v̄ra
facultad, pues en ello fazey dos cosas. Lo vno hō-
rays nuestros tiempos, pues sera manifesto en
los aduenideros que en tiempo del gran rey Phi-
lippe florecien las sciencias y estudios de don-
de los descendientes a exemplo de esto se exer-
citen en actos de semejantes virtudes, lo otro abi-
uereys los animos de la iuuentud para los estu-
dios, pues veran al oio el premio, que se les
figue a los que se dan a tales estudios, pues
para lo fazer, teneys Authoridad, no solo del

PROLOGO.

Rey nuestro Philippo, y de Carlos Cesar su padre, a quien tanto tiempo fielmente seruiſtes empero y tambien del antiguo nombre q̄ alcançays pues fueyſtes publico profeſſor de medicina en la inſigne vniuerſidad de Salamanca, adonde moſtraſtes la dextreza de vuestro ingenio, y vuestra ſingular erudicion, en las quales coſas ninguno de nueſtros tiempos ſe os auentajo antes ſi lo tentaron de fazer ſe quedaron muy atras auergonçados, y corridos, corriſtes con ygual paſſo cō aquel ſeñalado y famoſo medico el Doctor Chriſtoual de Vega mi maestro, anſi miſmo varon de grandes partes y eſcriptor muy auenturado en las eſpañas, empero porque de vueſtras virtudes y nobleza ay mayor noticia que yo lo pueda exagerar, y eſta anſi recebido entre todos que no ſea menester eſpecial pregon, poreſſo quiero poner limite a mi pluma, y no quedar corrido por falta de vocablos adonde tanta ſufficiencia abunda. Vna ſola coſa os queria ſuplicar os moſtreys fauorable en aqueſtas obrezicas e trabajos mios tan deſiertos y deſamparados de fauor quanto ſon rodeados de diſfauor e inuidia, y ſolamente recibays mi voluntad de aprouechar en algo ſi pudieſſe. Vale.

¶ Soneto del licenciado Ceſpedes.

Si dulce ſtilo ingenio fertil vena
Si quanto el Arabe, y el Attico y el Doro
Y el latino ſacaron del theſoro
De Hypocrates, Galeno y Auicenna.

Si fama

Si fama que de vn polo al otro suena
buscas lector si perlas, plata y oro
Aqui lo hallaras y aquel decoro
Del hondo y verde valle y vega amena
¶ Este que nos embia por consuelo
Apollo de su cumbre para medio
Del mal, Francisco Nuñez es de Coria
Que con limada pluma dio tal vuelo
Que dando al flaco y languido remedio
Ganado a(ternamente) fama y gloria.

Authoris thetrasticum.

Si cathedra insignem titulo non fecit honoris

Me, neq; regalis quæ nitet orbis domus.

Hoc meruisse satis, nam virtus sola ministrat

viuere perpetuo cetera morte ruunt.

• TABLA DE LAS COSAS •

que se contienen en este tratado.

LIBRO PRIMERO.

Capitulo. 1. En el qual se pone q̄ sea la sanidad
y q̄ la enfermedad como la sanidad sea en dos
maneras, y dela diuersidad de opiniones q̄ ay
sobre la euacuaciõ. fo. 1. Cap. 2. De los terminos
q̄ se hã de vsar en este tratado para entēder la cura
q̄ se haze por euacuacion. fo. 5. Cap. 3. En el
qual el autor anima al medico para q̄ no se des-
maye en el curar d̄ sus enfermos. fo. 6. Cap. 4. En
el qual se demuestra lo que sea de euacuar. fo. 6.

Cap. 5

Cap. 5. En el qual se pone como la repleciō es en
dos maneras y como se ha de conocer. fo. 7. Cap.
6. Quātas maneras ay de superfluidades q̄ fazē re
pleciō. fo. 12. Cap. 7. Quātas diuisiones aya de eua
cuciō. fo. 14. Cap. 8. Qual sea la euacuaciō fuerte
qual la flaca. fo. 18. Cap. 9. Quiē son los q̄ sean de
euacuar. fo. 19. Cap. 10. De adōde principalmente
sea de tomar la qualidad de la euacuaciō y quātas
cōplicaciones puede auer entre la enfermedad y
la virtud. fo. 22. Cap. 11. Quādo se deua fazer la
euacuaciō cō sangria, quādo cō purga. fo. 26. Cap.
12. Porq̄ se diga vna enfermedad grāde y porq̄ pe
queña, y quātas son las virtudes del animal y que
virtud sea de mirar en la euacuacion. fo. 28. Cap.
13. Que cosas se tienē de mirar para fazer vna co
piola sangria. fo. 30. Cap. 14. Que se deua fazer,
quādo la virtud es flaca y la enfermedad grāde, y
q̄ euacuacion le conuenga. fo. 33. Cap. 15. Qual de
ua ser la euacuacion quando la virtud es fuerte y la
dolēcia y la enfermedad pequeña. fo. 36. Cap. 16.
Qual deua ser la euacuaciō siendo la virtud debil
y la enfermedad pequeña. fo. 39. Cap. 17. Como
se ayan de conoſcer las enfermedades ante q̄ ven
vengan para preuenir las cō euacuaciō, y como si
conuiene sangrar y purgar la sangria a de ser pri
mero que la purga. fo. 40. Cap. 18. Quales sean las
enfermedades que sean de purgar y quales san
grar, y de como todas las enfermedades se reda
zen a tres reglas generales segun que tres son las
virtudes del animal.

LIBRO SEGUNDO.

Cap. 1. porque causas anfi de dentro como de fuera se detengan las superfluidades. fo. 49. Cap. 2. Como sean de quitar y expeller las superfluidades detenidas, y con que dicta. fo. 55.

Capit. 3. Como se deua socorrer a la vrina detenida por qualquiera causa y con q̄ se mente. fo. 56

Capit. 4. Como se ayan de resolver las ventosidades puras o juntas con humores gruesos o con inflamacion. fol. 60.

Cap. 5. Porque vias y caminos se han de sacar las superfluidades detenidas adonde se desatan muchos argumentos que podria auer. fo. 65.

Capit. 6. Porque vias y caminos se han de eucuar los que se quieren guardar de sus antiguas enfermedades adonde se trayn muchos fundamentos de Hypo. y Galeno. fo. 67.

Capitulo. 7. Enel qual se pone cierta anothomia delas venas para que se conozca que vena se aya de sangrar enel dolor del costado o en otra qualquiera enfermedad. fo. 69.

Cap. 8. Enel qual se trata que venas sean de romper en las enfermedades particulares o vniuersales y que no parciendo la vena que se busca qual se dena romper por ella. fo. 74.

Capit. 9. Que enfermedades requieren ventosas con jafas y quales no adonde se pone que sea diuersion, y que deriuacion y que reuulsion. fo. 78.

Cap.

Cap. 10. Que la deriuaciō e reuulsiō se hazen en dos maneras, y qual sea reuulsion y deriuaciō por decreto del Galeno. fo. 82. Cap. 11. Que venas seā de rōper para preseruar delas enfermedades q se temē, itē en q enfermedades cōuenga sangrar por entreualos o pausas. fo. 83. Cap. 12. Que se deue rōper arterias en algunas enfermedades adō de se ponen ciertos casos q succedierō bien por rōper las. fo. 85. Cap. 13. Que trata de los meses, dias y horas, en q se ha de hazer la euacuaciō, preseruatiua, y por q costellaciones se diuidē los tiēpos, y de dōde setoma principalmēte la qualidad dela euacuaciō, y quien se deua euacuar enel principio del verano, y quien enel medio y quien enel fin. fo. 86. Cap. 14. Qual sea la hora acōmodada para tomar la purga o pildoras, y en q caso cōuēga tomar mājara luego despues dēla purga. fo. 93. Cap. 15. Qual es la hora mas apta para el exercicio y como las euacuaciones q se hazē por arte siguē la proporciō delas q se fazen por exercicio y no las q se fazē por natura, y como pueda conuenir el vaño despues de comer. fo. 96. Cap. 16. Que trata de los tiēpos dela enfermedad y q algunas vezes los tiēpos de los accidentes no son los mismos q los dela esencia del morbo. fo. 97. Cap. 17. Que muestra en q tiēpo dela enfermedad se deue fazer la euacuaciō, y q dēde a media hora despues dēla purga se deue comer algū mājara y qual deua ser, y q cosa sea cusi y dē error q muchos medicos cometē en la cura de las fiebres pestilēciales que se

que se dizē tauardillo.fo.99. Cap.18. Que trata
como las euacuaciones debiles e flacas se pueden
fazer ante dela digestiō, y como en las fiebres pe-
stilēciales y otras enfermedades venenosas se de
uē luego vsar fuertes prouocatiuos de sudor, y q̄
cōuenga fazer en las fiebres pestilēciales.fo.109
Cap.19. Que los exercicios e fricationes y vaños
no se deuē fazer ante dela digestiō en las enfer-
medades y en q̄ tiēpo dela enfermedad conuēga
dar mas alimento y en qual menos.

LIBRO TERCERO.

Cap.1. Que demuestra por exēplos como es diffi-
cil sacar la cōueniente cantidad dela euacuacion
en cada qual particular.fo.114. Cap.2. Que de-
muestra q̄ cosas se han de mirar para fazer grādes
o chicas euacuaciones y en q̄ enfermedades y quā-
do la sangria sea de partir y no fazerse de vna vez
y quādo por pausas.fo.121. Cap.3. Adonde se
ponē reglas para poder cognoscer la cātidad que
a cada vno se deue sacar en la euacuaciō, y como
nadie lo puede conocer por estudio sino por espe-
riēcia.fo.125. Cap.5. si se deua fazer preparaciō
para sangrar. Itē dela preparaciō delos humores pa-
ra q̄ se euacuē, itē si las menores euacuaciones seā
preparaciō delas mayores o al contrario.fo.132.
Cap.6. q̄ sea necessaria la presencia d̄l medico en
la sangria o quādo no pueda asistir q̄ deua deman-
dar, y qual melācolico se deua sangrar y qual no.
fo.134. Cap. 7. q̄ declara q̄ remedios aua para
atajar el demasiado fluxo de sangre de qualquiera
causa

cuata q̄ vega. fo. 138. Cap. 8. Que se deua fazer en
el t̄po del purgar y q̄ se deua dar a los flacos que
no cufre el olor dela purga, y quādo cōuenga con
mir sobre la purga y quando no. fo. 140. Cap. 9.
Que sea el termino mas cierto dela purgaciō aca
bada, y qual sea la hora de dar de comer al que se
purga. fo. 143. Cap. 10. Como se deua corregir los
accidētes q̄ vienē dela purga y q̄ se deua fazer quā
el enfermo purga demasiado, y q̄ quādo no purga
y q̄ es la seña quādo la purgaciō es buena, o quan
do mala. fo. 145. Cap. postrero. Como a las vezes
de buena purgaciō se haga mala, y q̄ despues dela
purgaciō seau de confortar los miembros princi
pales. fo. 150.

ERRORES.

Fo. 3. pla. 1. ring. 14. mostra por mostrar. Fo. 70:
pla. 1. ring. 22. engendra. Y causan por engendran
y causan. Fo. 27. pla. 2. ring. 17. corrida por corroi
da. Fo. 81. pla. 1. ring. 1. desta no seade de leer. pla
2. ring. 22. aymitada por ayuntada. Fo. 88. plan. 1.
ring. 23. diffici por difficil. en la pla. 2. ring. 17. ala
qual por alaque. Fo. 104. pla. 2. ring. 8. lonitiua
por lenitina. ring. 14. ledos por bledos. Fo. 87. pla.
1. ring. vlt. yuicano por del inuierno. Fo. 94. pl. 2.
ring. vlt. sigue por siguen. Fo. 101. pla. 1. ring. vlt.
enfermeades por enfermedades. Fo. 103. pla. 1. rin.
4. medicamento por medicamento. Fo. 111. pla. 2.
ring. 2. sudoree por sudores. Fo. 140. pla. 2. ring. 1.
aurie por abrie. Fo. 26. pla. 2. ring. 26. mediana cua
cuatina por mediana euacuacion.

LIBRO PRIMERO.

De auiso de sanidad.

Compuesto por el Doctor Francisco
Nuñez de Coria, natural de
casa Rubios.

¶ Capitulo primero. En el qual el author
demuestra la diuersidad que ay entre los
medicos sobre la euacuacion.

Esta cosa tan manifesta a todos,
que el principal remedio del
curar es la euacuacion que no
pienso que ay nadie tan ignaro
y rustico, q̃ lo ignore. Lo qual
estan recebido en el vulgo que comunmēte
piensen q̃ en qualquiera enfermedad sea co-
sa necessaria sangrar y purgar. Creo que la
origen y principio de esta opiniō aya veni-
do, o porque han visto, q̃ muchos han esta-
do buenos, de venirles vn fluxo de camaras,
o vomito. O porque veen que cada dia m̃a
dan los medicos sangrar y purgar. Y ansi los
que tienen desseo de saber la verdad no sin
causa piensan q̃ la arte de la medicina seria

A im-

LIBRO

imperfecta, si careciesse de la facultad de purgar, o sangrar. Ca por clara experiencia han conocido que la euacuacion sea vtil, y prouechosa para recobrar la sanidad perdida, y para conseruar la presente. Llaman los medicos - sanidad vn medio, que ni tiene exceso ni falta, por el contrario llaman enfermedad falta, o defecto, o exceso, y sobrepujança del tal medio, o de la tal moderacion, exēplo, como si tomassemos vna agua muy templada, que ni estuuiesse fria ni caliente, esta seria la sanidad, pero si estuuiesse fria, o caliente seria como la enfermedad, y ni mas ni menos como la muy fria agua no pudrie ser tēplada con mezcla de otra agua templada, sino con la de otra agua tan caliente en grado como la otra era fria de la misma manera son las curas delas enfermedades. Y por experiencia esta conprobado que la enfermedad fria se cura con remedios calientes, y la caliente con frios, y la enfermedad de humedad con los remedios secos, y la seca con humedos. Y del mismo modo la enfermedad compuesta de fria y humedad ha de ser curada con remedios calientes y secos, y assi en todo lo de-
Libro de flamas. Porque como como dize - Hipocra-
tibus. tes el contrario es curado con su contrario.
ansi

ansi que como veamos que la replecion , o finchimiento sea tan contrario de la euacuacion con razon, fallamos ser verdad lo que Hipocrates nos dize en los afforismos. Las enfermedades que se fazen de repleciõ son curadas por euacuacion, y las que se fazen de euacuacion son curadas con replecion y la contrariedad de las demas, por lo qual como la sanidad sea en dos maneras, vna sea en las partes - organicas y compuestas, otra en las simples esta que consiste en las simples consiste en la templança del calor, y frio , e sequedad , y humedad , empero la otra sanidad de las partes organicas, y compuestas consiste en la formacion de los miembros, y en el numero dellos, y en su cantidad de grandes o pequeños, y en el sentimiento q̃ tienē en el cuerpo. Pues luego como la sanidad agora consista en las - partes simples, agora en las compuestas, y organicas no pueda ser enteramente guardada o recuperada sin que las enfermedades que la impiden, y dañan, sean quitadas. Y estas muchas vezes se quitan con el remedio de la euacuacion . Por esso digo, que la euacuacion es vn instrumento, de los mas necesarios en la medicina. Pero porque ninguna cosa se halla tan saludable. Al cuerpo humano

LIBRO

rías,
 nuer - mano, la qual dada sin oportunidad si sin
 uos y tiempo, o immoderadamente y sin orden,
 otras no se haga dañosa y empecible, no de otra
 mu - manera sea de pensar del remedio de la eua-
 chas cuacion. Porque si la tal euacuacion se hi-
 partes ziere con oportunidad y tiempo podrá mu-
 chos enfermos cobrar su sanidad, pero si la
 partes tal euacuacion fuere hecha a sin tiempo, y
 fin - sin oportunidad no solo no sera prouecho -
 ples se sa y vtil. Pero trayra al enfermo en gran de-
 dizen trimento y daño, del qual facilmente se fi-
 los mi gua muerte y corrupcion. Ca la tal euacua-
 em - cion mucho offende las fuerças, por lo qual
 bros - no es pequeño el diçrimẽ de los enfermos
 cuyas que se cõfian en el arbitrio de qualquier me-
 partes dico, especialmẽte si se cõfian de los indõ-
 son se ctos y no expertos en la arte de la medicina,
 mejã - porque si a caso se confian de algun medi-
 tes al coignorante, y que solamente tenga nom-
 senti- bre de medico dado auãquetes embriaguez
 do co juegos ya otros deleytes del cuerpo muchas
 mo es vezes esperando salud sin pensar vernã en
 vnner muerte repentina. Pero si a caso alcãça -
 uiov - ren algun medico que sea amigo de bus-
 na ve car la verdad, el qual en todas sus obras pro-
 na vn ponga a Dios, y que continuamente se
 hues- exercite en su arte, y ley ya libros de aatho-
 so, res muy aprobados si del tal confiaren su
 salud

PRIMERO

3

salud, los tales se podran jazar de dichosos y bien afortunados. Porque si taluere el medico como agora diximos, el qual ponga todas las riquezas respecto de la salud de su enfermo no descuydandose de aquello que al officio de buen medico cumple hazer con todo cuydado y diligencia trabajara de hazer todas las cosas que cumplen a su enfermo hasta tanto que le torne su antigua sanidad. Si la tal enfermedad fuere saludable, y el enfermo, y los que estan con el y las cosas exteriores estan como conuiene ca si la enfermedad es de muerte basta mostrar a los que estan con el, y a sus allegados, y vezinos que morira, y en el ynterin apartarse de hazer, o aplicar remedios que sean fuertes, porque no sean sospechosos al vulgo, y al medico en lugar d' alabāça se le figura infamia, empero boluiendo a lo q' agora trabajamos, quan difficultoso sea hallar la directa razon de euacuar de aqui lo podemos collegir, porque vemos q' en vn mismo linage de euacuacion no faltan entre medicos disenciones, por q' ay algunos q' no sangran en las fiebres hasta que veen la vrina gruesa y rubicunda. Ay otros por el cōtrario q' no piensan ser necessaria la vrina para auer de sangrar, y aun en este caso totalmēte

pues qualquier parte de neruio se dice neruio y asien todo lo demas.

LIBRO

se olvidan de ella, no menor contrariedad se levanta entre ellos del lugar adonde se ha de herir, la vena principalmente en algunas apostemas de las partes interiores como en el dolor de costado, porque ay algunos que perpetuamente mandan sangrar del brazo del dolor ay otros que dizen y sustentan, que por esso primeramente se ha de hazer la sangria de la parte cōtraria, porque los humores q̄ corren a la parte apostemada. Sean retrahidos, como si quãdo se haze la sangria de la misma parte juntamente con vaziar el mal humor no hiziesse retraction, o diuersion. Ay tambien algunos que porq̄ entendierō q̄ la - diuersion auie de ser hecha en los lugares mas remotos mandã sangrar la vena del pie por apartar alexos el impetu de los humores, como si aquella sangria solamente fuesse diuersion, o solamente conuenga en el dolor del costado diuersion. Tambiē no falta diuersidad de opiniones sobre la cantidad de la sangre que sea de sacar, porque ay algunos, los quales, segun la qualidad de las fuerças en tiempos manden hazer vna sangria, en tiempos manden hazer muchas, por el contrario ay algunos que piensan, que siempre con mas seguridad se ha de partir vna sangria, no entendiendo a mi ver que sea

diuer
sio se
dize
nuna
miēto
de vna
parte
a otra

PRIMERO.

4

sea aquello, que indica, o requiere diuidir vna sangria en vezes, o si alguna vez lo conocieron, empero atemorizados con los dichos particulares de algunos, y pensando q̄ son preceptos vniuersales lo que tienē pro- pueito de euacuar no osan hazer lo de vna vez, porque luego pensarian que auie de ve- nir algun desmayo si excedieffen de seis on- ças de sangre por robustas que fuesflen las fuerças del paciente. Y ya no solamēte en la sangria ay diuersidad, pero aun tambien en la euacuacion, que sea de hazer con alguna purga, porque los authores mas viejos de la medicina, los quales tanto se exercitaron en las obras de su arte pocas vezes vsaron dar purga ante la digestion del humor. Pero al- gunos de los modernos por no parecer que diferepauan de ellos afirman esto ser ver- dad con palabras, pero en sus obras lo nie- gan porque temen de contradecir en pu- blico, a los antiguos, y nunca quisieron mudar su parecer en mejor. Temiendo a caso que si esperassen la digestion, y la na- tura expellieffe la enfermedad, que gana- rien poco credito, y prouecho. Por esto fingieron algunas diuisiones, con las qua- les pareciesen los dichos de los antiguos ve- nir cō los dichos de lo q̄ ellos hā aprouado.

LIBRO

la qual inuencion se sea salubre y cõforme a razon, o no facilmente lo puede conocer el que medianamente este en los dichos de los antiguos, porque como continuamente impidan y entretengan las obras de la naturaleza con purgas dadas sin tiempo y a desora, y no puedã conocer el estado que esta por venir de la enfermedad, ni puedan distinguirlo del principio y augmento, como puede ser, que puedan pronosticar el tiempo de la solucion de la enfermedad, o instituir el regimen to recto, o esperar las crisis. pues como sea tanta la diuersidad de las opiniones muestra que no solo sea difficultosa de hallar la razõ del euacuar, pero muestra ser incierta, amen de esto como destas discordias se figuan grandes daños a los enfermos y calumnia a la arte de la medicina y menosprecio a los q̃ la figuen para socorrer en quãto mis fuerças alcancen a todos estos daños no quise por pereza dexar debaxo de or, o vn breue metodo de reduzir en la lengua en me materna, porque a todos sea mas notorio la razõ de euacuar segun los decretos de Hippocrates y Galeno.

¶ Capitulo segundo. De los terminos que en este tratado para entender la euacuacion se han de vsar.

Porque

PRIMERO. 5

PORque la dubda muchas vezes suele pa-
rar en confusion, y el vso de algunas di-
ctiones y palabras a caso no sea estoruo
a alguno para entender bien lo que adelan-
te se tractara, mejor es luego dende el prin-
cipio distinguir que cosa sea euacuar, y que
purgar en la manera que Hipocrates y Ga-
leno lo tomaron, a los quales al presente pe-
samos imitar. Este nombre euacuacion, que
los Griegos, Kenosis, se vsurpa en dos ma-
neras, de vna manera se toma generalmente
y entonces se dize de qualquiera euacuaciõ
por la qual las venas se amenquan y vazian,
y desta manera el vaño, el exercicio, la ham-
bre, la purgacion, se puedẽ dezir euacuaciõ,
porque acõtesce por todas estas causas des-
menguarse las venas. Especialmẽte este nõ
bre euacuacion, se dira solamẽte de aquellas
cosas que tienen respectõ a la quãtidad del
humor. Como es el fluxõ de la sangre, aora
salga por sangria, aora por ventosas, aora sal-
ga de su gana por las narizes, o por almorra-
nas, o por el ordinario de las mugeres, o por
alguna cayda, o por alguna herida. Y porque
no ay humor alguno en las venas apartado
de la sangre, mas todos estan mezclados y
confusos, pues saliendo la sangre todos los
demas humores salen con ella juntamente

Keno-
sis.

A s. guardada

LIBRO

guardada su proporcion: por lo qual la euacuacion de esta manera se dize tener respeto a sola la cantidad, aunque las qualidades que a cada humor conuienen juntamente se euacuen con la sangre, pues cierto es que desta euacuacion mas que de otra alguna se sigue mas manifesta mengua de los vasos. Pero quando alguna flegma, o colera, o melancolica, o alguna superfluidad aguada de sangre, o cada humor de estos por si, o todos mezclados, se euacuan espontaneamente, entõces dezimos que es purgacion y en los griegos se llama -Katharsis, pero si alguno destos humores, o juntos algunos se han euacuados con medicamento, o por vomito, o por camara, esta se llamara purgar, y en los Griegos pharmaceucin que significa tanto como purgar con alguna medicina, pero si alguno tuuiere algun fluxo de vientre, o porque tomo algun caldo gordo y humido, o algun manjar salado y absteriuo, son que tenga virtud de ablandar y mollificar el vientre, esto ni se llamara purgacion propriamente ni se dira que tal cuerpo purga, como ni porque por -clisteres se euacue, pero en los Griegos se dira diachiorisis, q̄ querra -Solu dezir solucion de vientre. De esta manera de se toma apax de Galeno el vso de estos vocablos,

PRIMERO. 6

blos, aunque se tome lo vno por lo otro, y viêre lo llamen de la manera que quisiere es relacion conuengan en la razon de la euacuaciô, muy poco va en ello. Pero aunque les permito que usen destos terminos como quisieren, vna cosa les pido que me concedan, que yo pueda aqui vsar de estos propios nombres sin altercacion.

¶ Capitulo tercero, en el qual el author anima al medico para proseguir su intencion y que no le perturben ni aparten de ello la muchedûbre de los ydiotas y empiricos.

PRimeramête se ha de inquirir q̄ es lo q̄ en qualquiera euacuaciô cõuiene sacarse porq̄ seria grã imprudêcia intêtar de hazer euacuaciô aquel que primero no conocio q̄ es lo que pretêda euacuar, empero aun q̄ algunos boticarios y muchos barberos y aun algunas simplezillas mugeres no temã cada passo de dar algunas medicinas purgatiuas a los enfermos, ni de sangrar, ni de hazer otras muchas euacuaciones cada dia a escuso del medico, no deuen por esso los que siguen la verdad de perturbarse ni apartarse del recto camino de curar, aunque veã q̄ algunos ayã sanado cõ los remedios y euacuaciones de lostales. Porq̄ como puede ser,
que

LIBRO

que vn dho tirador muchas veces de en el li-
común no es imposible q̄ aquellos tales sean
alguna vez de algunos de los remedios que
no conuencen. Como no por miere procura
de curar a ymitacion de los medicos: pero si
no ay quien sea tan pobre de iuzzio q̄ pro-
cure de aprender a tirar a la valletta de vn
ciego, mucho menos se ha de confiar de a-
quellos, los quales no guiados con razon al-
guna, no ay cosa que no prometâ de hazer,
y porq̄ estos no son medicos sino destruy-
dores de la arte de la medicina, y de los cuer-
pos humanos, no ay para que a exemplo de
estos dexe alguiẽ de seguir el verdadero me-
thodo de euacuar.

¶ Capitulo quarto, en el qual se demuestra
que es lo que se ha de euacuar.

COMO la naturaleza de los cōtrarios sea
de tal suerte q̄ tengã aptitud para estar
en vn mismo sujeto, pero por la inna-
ta enemistad no puedan estar juntamẽte en
vn mismo sujeto, y que el que es mas de-
bil effaco siẽpre sea expellido del mas fuer-
te, facilmente se saca de esto que la repleciõ
o finchimiento a la euacuacion, y la euacu-
acion o mengua a la replecion, o finchimen-
to siẽpre se contrarria como o sea muchas
veces que en vn mismo genero vno es el

PRIMERO.

7

muy distinto en el numero, de los quales se
pueden collector la sanidad y enfermedad:
pues participan de naturaleza de contrarios,
y tienen indicios contrarios, porque todo
aquello que sta segun naturaleza da indicio
de ser guardado y conseruado, pero lo que
se haze fuera de ordẽ de naturaleza nos de-
muestra e indica que ha de ser destruydo e
quitado. Y tal destruyciõ de las cosas no na-
turales, no puede ser hecha sino de sus con-
trarios, como ni tampoco la conseruacion
puede ser hecha sino por sus semejantes.
Pues como sea cierto estas cosas auerse de-
sta manera, sigue claramente sin ninguna
altercacion que ninguna cosa ha de ser eua-
cuada sino aquella que haze repleciõ, o fin-
chimiento, como tambien que ninguna co-
sa tiene necesidad de restauraciõ sino aque-
lla que falta y desfallece por euacuacion.
Pero conuiene que aquello que de si da in-
dicio e demostraciõ de ser remouido e qui-
tado, aora sea mal por repleciõ, aora por eua-
cuacion, que aya venido en tal grãdeza, que
ya ofenda las operaciones, o sea apto para
offenderlas. Y aunque los enfermos no me-
nos puedan peligrar por euacuacion y me-
nos que por finchimiento o repleciõ, pero
porque el dia de oy muchos en tanto grado
siguen

LIBRO

figuen la gula e destemplanza de comer, la qual no sabe obedescer a la templança ni a las leyes, que muy pocas vezes se vean enfermedades de mucha euacuacion, o mēgua si no fuessē que a caso las tales enfermedades se hiziesen de muchas e continuas purgaciones de medicos como mayormente yo no aya propuesto de proseguir las curas de las enfermedades sino demostrar el recto ingenio del euacuar: por esso dexando en este lugar de tratar el modo y manera que se ha de tener para restaurar y reparar el cuerpo euacuado, solamente quiero inquirir la razon, por la qual quitemos el finchimiento o plenitud.

¶ Capitulo quinto, que cosa sea la repleciō de los vasos y de la virtud, y como se entienda, y de sus señales.

MAs porq̃ la plenitud, o finchimiēto no puede ser sin presencia de alguna materia: y porq̃ la essencial razō della no cōsiste en sola la quātidad, o qualidad de la materia, sino en respectō de otra cosa, cōuicne a saber, o del lugar q̃ la tiene, o de las fuerças: por esso se cōstituyē dos generos de plenitud, o de replecion vno se refiere a los vasos, o venas que tienē la materia, o otro a las fuerças, pero que la quantidad determinada o qua-

-Ma-
teria
se de-
ue a-
quien
tēder
la san-
gre, o
los hu-
mores
q̃ estā
en las
venas.
Pleni-
tudo

o qualidad de la materia no haga necesariamente plenitud alguna, o finchimiẽto sin q̃ se refiera, o a las las venas, o a las fuerças: de a qui principalmente lo podemos collegir q̃ algunas vezes vemos abundar colera como es en la ictericia pero no faze finchimiẽto ni plenitud sino solamẽte malicia de humor q̃ los griegos dizẽ -Cacochimia, d̃la misma manera cierta quãtidad de sangre bastara a finchir las venas de alguno y agrauar las fuerças, lo qual no podra hazer en otro cuerpo mayor y de mayor virtud. Como aca claramente vemos en las cosas defuera, porque vemos que lo que aun flaco e debil es cargada a otro mas fuerte es liuiana y ansi cierta quantidad de vino, o agua, o de ayre podra enllenar vn odre pequeño, la qual quantidad a penas podra extender las atugas de otro, odre mayor. Pues luego aquella plenitud se dize de los vasos quando se estienden de tal manera que se hinchã y aun a las vezes causen dolor, pero quando las fuerças, o la virtud son agrauadas, se demuestra auer otro genero de finchimiento, o plenitud. Pero porque el vn finchimiento y el otro no tienen pequeña terminacion, o latitud (porque las venas puedẽse enllenar poco y mucho, y la virtud puede

quo
ad vi-
res ple
nitu-
do
quo
ad va-
sa.

-Ca-
cochi
mia.

ser

LIBRO

ser grauada poco y mucho) no sin causa acõ
tesce que conforme a la grãdeza del finchi-
miento y plenitud de las venas, o de la vir-
tud parezcan los indicios a las vezes claros
a las vezes obscuros. Casi el finchimiento
o repleciõ cresciere mucho en todo el cuer-
po con tal que el cuerpo no este yerto de
frio, necessario es que las venas parezcã mas
finchadas y se sienta vn sentimiento de vn
estiramiento, o tension, y la tal replecion, o
finchimiẽto suele causar atapamiẽtos e opi-
laciones juntamẽte con dolor y bermejura.
Lo qual claramente se vee en el finchimen-
to de alguna particula quando esta tẽtada de
apostema, especialmente si la tal particula
fuere de las extrinsecas de partes defuera,
aunque la finchazon de las venas y el senti-
do de estiramiẽto puedan ser sin finchimiẽ-
to de los vasos, como continuamente se vee
en los que son recién salidos del baño, o en
los que mucho se exercitaron, pero si el tu-
mor, o finchazon de las venas parezca sin
escalentamiẽto de todo el cuerpo, y parezca
vn estiramiento sin auer precedido exerci-
cio, estas seran señales ciertas de finchimiẽ-
to, o plenitud de las venas: principalmente si
juntamente viere dolor. Amen de esto ay
otras señales, de las quales podemos con-
cturar

PRIMERO. 9

Curar esta repleciō de los vasos: como si alguen hasta entonces aya biuido vna vida ociosa y sossegada juntamēte con auer vſado a comer de manjares muy copiosos y de mucho xugo, y si despues d̄ comer vſo de vaños de aguas dulçes y si le detuuu algū fluxo de sangre q̄ le solia venir, si otras vezes aya padescido enfermedades de finchimiēto e repleciō, o si biuia en regiō tēplada y en el medio tiēpo d̄ verano: porq̄ si todas estas cosas se jutarē no darā poco credito de ella. Pero entre las señales p̄pias deste finchimiēto e repleciō t̄bien se pone la grādeza y fortaleza del pulso. Pero el finchimiēto q̄ es referido a la fortaleza e virtud trai consigo vna pesadūbre e pereza, especialmēte quando la padescen las particulas que tienen sentimiēto. Pero si cō esto alguna operaciō fuere ofendida aura mas euidente señal del tal finchimiento de virtud, excepto en la perlesia, que es mollificaciō de neruios, en la qual ay pesadūbre en los miēbros sin abundācia de humores, lo qual es fecho por la flaqueza de la virtud que inueue, empero siempre la flaqueza d̄ las operaciones muestra q̄ la virtud es menos robusta. Empero si la tal flaqueza de virtud venga por replecion, o mēgua, no es difficil conoſcerlo, anſi por las señales ya

B dichas

LIBRO

dichas como por las que se dirã. Porque no
fera obscuro de ver y conoſcer quando al-
guien tiene abundancia de humores, o quan-
do tiene falta de ellos, pues que qualquiera
de estas paſſiones tiene contrarios indicios
ni tampoco es cosa dificultosa conoſcer
qual ſea la replecion ſegun los vasos y qual
ſegun la virtud, ſi con diligencia inueſti-
gamos las ſeñales dichas: y aunque muchas
vezes acaeſce que la replecion ſegun los va-
sos ſe caufe por abundancia de mucha ſan-
gre buena, y la que es ſegun la virtud ſe cau-
ſe por la mayor parte de humores malos y
de otras ſuperfluidades: no impide que tam-
bien la que es ſegun los vasos ſe caufe de
malos humores, y la que es ſegun la fuerça
e virtud ſe caufe de ſangre buena, mas antes
entrambos ſinchiſientos, o repleciones no
pocas vezes ſe hallan juntas a las quales cõ-
uiene diſtinguir con las ſeñales arriba di-
chas. Aunque para conoſcer exquisitamente
la razon de euacuar, no baſta ſolamente co-
noſcer eſtas ſeñales ſi con ellas tambien nõ
fuere conoſcida la cantidad anſi de la re-
plecion de los vasos como de la virtud, e ſi
non fuere conoſcida la qualidad de la mate-
ria que faze la vna y la otra, para que princi-
palmente ſe conozca que es lo que ſe ha de
euacuar

PRIMERO. 10

cuacuar y que peligro se espere de los tales finchimientos e repleciones. Porque anſi como la deſmoderada repleciõ d los vaſos pue de acarrear röpimiento de los vaſos en el pul mon y algunas vezes apoplexia por la ſubita ſuffocacion del calor natural y quãdo no fueren tan grãde cauſara enſermedades menores y no de tanto peligro: de la miſma manera quando las fuerças fueren de repẽte agrauadas ay temor, o que las operaciones del todo ſean quitadas, o ſi no fuere el peligro tan eſtremado que las tales operaciones ſean corruptas, o ſean diminutas e no cumplidas. Empero la cantidad e grandeza deſtos finchimientos ſe conoſce de la grandeza de los accidentes que las acompañan, anſi como la qualidad de los humores que pecan es conocida en el color, principalmente en las regiones templadas, y tambien es conoſcida por la naturaleza de las partes que contienen los tales humores, y en aquellas coſas que ſiguen la naturaleza de los humores, ni mas ni menos ſe conoſce por el regimiento que antes han vſado, y por las enſermedades. Porque el color de eſta manera de muestra los humores que ſobrepujan. Porque ſi el color fuere bermejo, amuestra abundancia de ſangre, ſi blanco de ſlema, ſi ama-

LIBRO

rillo, o roxo de colera, pero si el color tirare vn poco a negro muestra melâcolia, cō tâto que los humores no vayan a dentro, o cō tal que el cuerpo no sea alterado cō alguna aflicciō del animo, o de alguna cosa exterior, como facilmēte se vee en los q̄ estâ resfriados, y en los que tienē rigores, o en los que estâ tostados del sol, y en los muy ayrados, o en los q̄ tienē verguēça, o finalmēte en los tristes y temerosos, amē desto en aq̄llas mugeres las quales por parecer mas hermosas desmienten su color natural cō afeytes e mudas porq̄ en ninguno destos se puede por manera alguna juzgar la qualidad del humor superfluo por el color. Pero quâdo vieres que ay alguna seâal de las puestas, conuienete buscar otros indicios, como son la edad, el tiēpo del año, la regiō, el regimiēto y las enfermedades, si las ay, o de antes fueron, no se olvidando como esta dicho de los accidentes que siguen la naturaleza de los humores y de las particulas enfermas: porque ansi como la edad de mancebo, la region seca y caliente, y el tiempo del año, y el regimiento del manjar de la misma qualidad, y tambien muchos exercicios, especialmēte los que se fazen par del fuego, engendran mayormente humores colericos: ansi ni mas ni menos
en el

PRIMERO. 11

en el iuierño, en la region fria, en la criança copiosa e sossegada, en la beuida, o comida fria, facilmente se juntan humores flematicos: mayormente si los tales enfermos allegaren ya a la vejez de las enfermedades. A las vezes se conoscién las qualidades de los humores que pecā, si las enfermedades fueren de tal manera que solamente sean causadas de algun humor cierto e determinado. Como es la terciana exquisita: la qual demuestra dominio de la roxa colera, la quotidiana de flema, la quartana de melancolia, pues las tales fiebres no suelen ser causadas de otro ningun humor. Si a mē desto en todo el cuerpo, o en alguna particula, de senti miēto se sintiere calor, o mordicacion, o un sentimiento vlceroso como de llaga, juzgaras que abunda superfluidad de colera. Lo mismo se ha de dezir de todos los demas humores, segun la naturaleza de cada vno de ellos, y segun la diuersidad del lugar adonde estan. Porque si alguién primero conosciere que los dolores muy fuertes no son causados sino de las qualidades actiuas, que son frialdad y calor, y que la sequedad causa dolores muy mas remisos como también la humedad no causa dolor alguno, y si tambien conosciere que las particulas muy sensibles

LIBRO

de su naturaleza fiēten muy presto el daño por pequeño q̄ sea, y que las particulas que carecen de sentimiento, no sienten daño alguno por defuerte objecto que sea: no le sera a este tal difícil conofcer la qualidad de los humores que pecan. Mayormente si todas estas cosas fueren con diligencia cotejadas con las que ante estan puestas. Pero ansi como haíta en tanto dura la integridad de las operaciones en el cuerpo del animal en quanto los instrumentos dedicados a las tales operaciones se ayan naturalmente, y la fortaleza de la virtud este en su vigor. Ansi ni mas ni menos quando acontece alguna operacion se corrompa, es necesario, o que el instrumento este dañado, o que la propia virtud este agrauada, despues podemos con cuydado inquirir en que lugar este la causa de las operaciones dañadas, para que la podamos expeller, porque no todas las operaciones de los animales son dañadas de vna misma manera. Pues quando alguna operacion natural se corrompe, no se ha de inquirir la causa de la tal corrupcion en otra parte sino en el instrumento que esta deputado para la tal operacion, como quando el manjar se digere mal la intrinseca causa de la tal le-
sion

sion hemos de pensar que solamente esta en el ventriculo , pero si vieres que no se hazen bien las operaciones animales, como acontece quando alguien tiene la obra del veer dañada, no por esto se sigue que luego principalmente esta la causa y enfermedad en el ojo , porque puede ser que sea por la comunicacion de otra particula . Pues puede ser que la vista este bota por los vapores que suben del estomago a la cabeza . Por lo qual desearia que el que vuiesse de leer este libro , fuesse exercitado en el vfo de qualquiera particula del cuerpo humano , y en la anotomia, porque assi mas facilmente podria conocer el finchimiento e replecion , segun las fuerças , y muchas vezes por las operaciones dañadas de estas fuerças , podria venir en conocimiento del lugar doliente. Empero no dexare de dezir vna cosa, que no solamente la abundancia de estos humores pueden hazer replecion , o finchimiento , assi de las venas como de las fuerças , pero aun tambien las demas superfluidades que son detenidas contra naturaleza , o que exceden la natural commesuracion , aunque principalmente pueden fazer la replecion , segun las

LIBRO

fuerças. Mas porque esto sea mejor entendido de los que no estã muy exercitados en la arte de la medicina, tengo por bien de cõtar en breues palabras todas las superfluidades que en cada parte del cuerpo humano cada dia se engendran.

¶ Capitulo sexto, en q̃ trata el author quantas maneras ay de superfluidades que fazen la replecion.

POrque tal es el estado y cõdicion de los cuerpos sensibles que cada dia se refueluan por las causas exteriores, principalmente por el calor natural, y que no puedan luengamente biuir naturalmente sin se reparar y restaurar de lo perdido: de aqui viene la inçbitable generacion de las superfluidades y escrementos, pues que la substãcia perdida de los miembros no puede ser reparada e restituida sin el manjar y la beuida, porque como estando las particulas resoluídas conuenga que sean muy semejantes las cosas que han de ser ayuntadas y pegadas en lugar de lo q̃ corrio e se resoluió, y el mājtar y beuida sean muy diuersos y estraños a lo que se corrio y resoluió fue necessario que estos mantenimientos recibiesen diuersas transmutaciones en el viêtre y en el hígado y en

PRIMERO.

13

y en las venas, y en las arterias, y en los miembros antes que pudieffen alcançar tan gran semejança, ca cierto en qualquier digestion es necessario q̃ se engendren superfluidades las quales tienen diuerſa y varia naturaleza entre ſi ſegun la diuerſidad y variedad de los miembros adonde ſe engendrã. Porque las superfluidades de la digestion del ventriculo ſon aquellas que ſe echan por la camara y egestion, y ſon mas gruẽſſas y ſecas q̃ todas las demas superfluidades, empero de las superfluidades que eſtan en el figado, vna es como aquello que llaman flor en el vino, lo qual es atraido dela vexiga que eſta debaxo del figado que ſe dize fiel, otra es anſi como fez, la qual es atraida del baço. Porq̃ la superfluidad q̃ es atraida de las venas y las arterias, es claramente dela miſma manera q̃ el ſuero en la leche quajada, la qual superfluidad embian las renes a la bexiga deſpues q̃ lo atraxeron y apartaron de la ſangre, empero la colera es embiada a la primera parte del inteſtino delgado, pero la hez dela ſangre es embiada del baço al ventriculo para que deſpues la vna superfluidad y la otra vayan cõ la superfluidad ſeca del vëtriculo, toda la otra manera de superfluidad nace en cada particula del xugo nutrimental de que ſe

Gale.
1. De
ſanita
te tuẽ
da.

B s

ali-

LIBRO

Nu- alimēta, esta superfluidad parte es cierta ma-
drie,o teria que se quedo medio digesta en las par-
man- tículas, la qual no se pudo perfectamente as-
tenie. similir a la parte que se - nudrie otra parte
de esta materia que fue guia del manteni-
miento que se embiaua por los miembros,
ya despues que hizo su officio quedo delga-
da y humida, ansi como aquella parte de suc-
ro que hemos dicho, la qual de las venas, y
arterias corre en la bexiga, a este tal excre-
mento, o superfluidad no determino la natu-
raleza **cierto** ni determinado lugar donde
estuuiesse, empero parte estraida y **expelli-**
da por los lugares mas blandos, los quales dā
lugar a la violeneia de la tal superfluidad,
quando corre especialmente quādo esta ma-
teria es despedida con vn impetu grande de
alguna ventosidad, o espiritu que acomete,
parte tambien es embiada por vnos agujeri-
tos pequeños (q̄ se dizen poros) de los qua-
les no solamente esta lleno todo lo demas
del cuerpo, pero aun tambien todo el cue-
ro esta lleno de ellos. Ansi que esta especie
de superfluidad muy delgada parte se resuel-
ue en vna manera de vapor por el calor na-
tural, parte rompe de subito con gran vio-
lencia. Y esto se dize sudor, otra manera tã-
bien de superfluidad es euacuada insensible-
mente

mente, pero en esta euacuacion insensible alguna parte de superfluidad mas gruesa es expellida, y para expeller esta superfluidad es menester calor mas fuerte, porque de otra manera ay peligro de que muerie antes q̃ llegue al fin de la jornada, o camino al menos de quedarse en el cuero y de esta superfluidad se hacen los pelos y la suziedad que esta se upre apegada al cuero, aqueestas son las cabeças principales de los excrementos, y superfluidades que cada dia se engendran en los cuerpos de los animales, anfi que quando las potencias naturales, que son innatas en cada miembro por manera alguna no pecaren en sus operaciones, y con esto no aya exceso alguno de comida o bebida no creciera finchimiento, ni replecion en el cuerpo. Pero si algunas de estas superfluidades que hemos dicho fueren detenidas contra naturaleza, figuese de necesidad, que ha de auer alguna replecion y finchimiento, pues no puede ser menos sino que de la tal replecion, o sean agrauadas las fuerças naturales de aquellas particulas, o que los vasos, en los quales las tales superfluidades, son detenidas, se finchen, o se rompan. Anfi como quando las superfluidades secas son detenidas

LIBRO

detenidas en los intestinos las humidas en los riñones, o en la bexiga, las debiles y tenues en los miembros, o como quando en las venas redunda vna sangre mas colerica o flematica, o mas aguanosa de lo que es necessario. Y de la misma manera quando la cabeça o los demas miembros sientē y padecen acrimonia, o pesadumbre, o vn dolor fixo, diremos que los tales miembros padecen plenitud, o finchimiento referido a las fuerças, empero si con la tal malicia de humores fuere tan grande la abūdancia de sangre que las venas se estiendan y finchen diremos q̄ estan juntas las dos repleciones an si la que es referida a los vasos como la que es referida a las fuerças.

¶ Capitulo septimo. Enel qual se trata qual sea la euacuacion general, y qual la particular, y despues se torna a diuidir la euacuacion en fuerte y flaca.

EMpero porque no qualquiera repleciō y finchimiento tiene aptitud para ser quitada por qualquiera euacuacion, ca alguna repleciō ay que es mejor quitada cō sangria, otra con ventosas, otra con alguna medicina que purgue, otra con Dieta, otra con exercicio, o con otra qualquiera especie de

de euacuacion. Parece que verna a proposito contar en este lugar todas las especies de euacuacion, y diuidir las entresi para que a qualquiera plenitud acomodemos su propia euacuacion. Ansi que para q̄ mas claramente se parezca esta doctrina reduziremos todas las maneras de euacuacion en dos especies principales, de las quales si alguién quisiere constituir vna especie tercera de euacuaciō no errara en ello. Porque como veremos q̄ algunas euacuaciones a las vezes euacuan todo el cuerpo, a las vezes vna sola parte determinada, y las vezes todo el cuerpo, y la parte, no sera inconueniente dezir, que las euacuaciones q̄ de suyo y su natural pueden euacuar todo el cuerpo, las tales se digā euacuaciones vniuersales. Pero las que sola mente pueden euacuar vna parte determinada se digan euacuaciones particulares, ansi como quando las euacuaciones que euacuā todo el cuerpo y la parte se podrá dezir particulares y vniuersales. Pues las euacuaciones que euacuan todo el cuerpo son aq̄stas fluxo de sangre de qualquier manera q̄ fuere fecho, exercicio agudo, muchas fricciones, vanos continuos, principalmente los q̄ son de aguas que refueluen, y tambien los ayres que prouocan sudor, y tambien las medicinas

LIBRO

dicinas calientes que tienen virtud de hazer euaporacion, si se apliquen en todo el cuerpo, y en suma todo aquello que calienta y defeca, ya y tambien la purgacion mayormente la que es fuerte agora sea por vomito, agora por egestion agora sea por vrina, o agora por sudor, y fuera de todas estas tambien la priuacion de comer y beuer se puede dezir euacuacion vniuersal. Empero todas las demas euacuaciones que hemos dicho de fuyo euacuan todo el cuerpo, salvo la priuacion del comer y beuer, la qual no euacua de fuyo, sino por accidente, ca porque continuamente se haze resolucion del cuerpo por el calor natural, si ninguna cosa de alimento succediere en lugar de lo que corrio entonces, se halla manifestamente la euacuacion que antes no paeria al sentido. Pues luego de estas maneras de euacuacion puede el cuerpo ser euacuado, aunque no ansi ygualmente se euacua por vna euacuacion como por otra, porque de vna sangria notable se sigue subita euacuacion de todo el cuerpo. Mas empero el exercicio las muchas fricaciones los vaños, y todo lo demas de esta fuerte no euacuan todo el cuerpo, sino en mas largo tiempo. Pues las particulares euacuaciones son aquellas, que

que euacuan las partes determinadas del cuerpo la variedad, de las quales principalmente parece segun la varia, y diuersa posicion, y figura de las partes euacuadas. Por que la particular purgacion del cerebro, es hecha claramente, por las narizes, y el paladar, obscuramente por los oydos, y los ojos, y por la oculta exalacion que se haze por el cuero dela cabeza, la expurgacion del pecho es hecha con la superfluidad que se alanga con tosse, la del vientre por vomito, y - egestion, la de los intestinos por sola la egestion la del figado, y bazo por la vrina y vientre. La purgacion de las venas, y riñones y bexiga se haze por vrina, la de los - lugares delas mugeres, por la sangre menstrual, la purgacion de qualquiera particula se faze por proprio sudor, o por aquella transpiracion oculta que faze la naturaleza, especialmente quando se aplican cosas calientes, como quando se aplica cauterio, o cosas que fazen costras, o medicinas que fazen bermejura enel cuero, ventosas sin escarificacion, el chupar de los labrios. Todas estas cosas assi fazen euacuacion delas particulas por oculta transpiracion como la misma naturaleza allende de esto, quando enel principio dela inflamacion, y

Ege -
stio se
dize
laca -
mara,
q̄ se ha
ze ca
da dia

Luga
res de
las mu
geres
son la
ma -
driz o
fuspares.

aposte

LIBRO

apostema las medicinas aplicadas repellen los humores que corren, o las medicinas q̄ resueluen, las quales insensiblemente sacan los humores de la particula por euaporaciõ, o quando cozida la materia la sacan por la misma parte enferma, todas estas euacuaciones de la parte apostemada se dizen particulares, a las vezes e visto en muchachos que las materias contenidas en el pecho se echan por vrina, las quales no menos q̄ las demas materias que estan en las venas pudien ser echadas por el vientre, tambien se que las superfluidades secas que estan contenidos en los intestinos que pueden ser expellidas por vomito como algunas vezes acace en la colica o yliaca passion. Pero como la tal euacuacion sea forçada y violenta, y no proceda primariamente de la naturaleza no merece ser dicha euacuacion natural, mas antes como veamos que va arriba la tal gruesa superfluidad juzgamos que sea passion mortal, ansi que todas estas euacuaciones se pueden dezir particulares. Pero todas aquellas euacuaciones que participan de lo vno y de lo otro, de suerte que euacuen todo el cuerpo y jutamẽte vna parte determinada aunq̄ por diuersa razõ estas tales euacuaciones se dirã generales y particulares, exẽplo, como
el vomi

el vomito, la purgacion del vientre, la vrina y otras al exemplo. Porque quando alguna cosa noxia y empecible cōtenida en el vētriculo es purgada por vomito, o por el viētre inferior, esta tal euacuacion se dira propria dīlvētriculo. Pero si por todo el cuerpo estē ascondidos humores malos y empecibles los quales seā atraidos al vētriculo o por alguna purga, o por la natura fuerte, si los tales humores se purgen, o por vomito, o por camara, la tal euacuaciō se dira vniuersal y general de todo el cuerpo, empero quando en vn mismo tiempo el vientre y todas las demas partes del cuerpo son purgadas por vomito o por los intestinos, la tal euacuacion se dira juntamēte general y particular como podemos exēplificar en el dolor de acostado, por q̄ si en la tal enfermedad alguiē sangrare de la vena basilica en derecho de la parte q̄ padece sacando justamēte la cantidad de vida segun la grādeza de la enfermedad, y las fuerças del enfermo, aliēde dela euacuacion de todo el cuerpo sacara la sangre medio corrompida de la parte apostemada, y entōces en el mismo tiempo hara la euacuacion vniuersal y particular, de la misma manera porporcionablemente se dira de todas las otras generales euacuaciones, así q̄ todas las euacuaciones

LIBRO

cuaciones se distinguen de esta manera segū la diuersidad delas partes euacuadas, pue dē tambien los generos de las euacuaciones en otra manera ser distinguidas segū la fuerça y flaqueza dellas, y esto en dos maneras, porq̃, o son tales de su naturaleza, o son fuertes y flacas segun el exceso, o falta de lo que se euacua. Empero dexando agora la distincion q̃ se toma segun la cantidad del humor q̃ se euacua (pues vn mismo genero de euacuaciō, en las tales se puede agora dezir fuerte, agora debil) solamēte proligamos la distincio de la euacuaciō q̃ se dize fuerte, o flaca de su natura. Pues aq̃llas diremos fuertes euacuaciones d̃ su natura, las quales guardando en su quātidad vna justa moderacion muchas vezes puedē librar a los enfermos de grādes enfermedades, como es vna sangria, vna medicina q̃ purga, y debaxo desto se entiēde vn flaxo de sangre de narizes, almorranas, sangre menstrual, o fluxo d̃ sangre d̃ herida, o de otra qualquiera manera fecho ovnos vomitos espōtaneos, o purgacion del vientre inferior, porq̃ ciertamēte si alguien

Indi- vsare destas euacuaciones a sus tiēpos oportuno y cō moderacion conuiene a saber to
requi do aq̃llo q̃ la vehemēcia delas enfermedades
riere. - indicare, y las fuerças çufrirē, o si la natura de

ra de su gana hiziere las tales euacuaciones digo q̄ las tales euacuaciones hã de suyo cobrado tãtas fuerças y vigor q̄ puedẽ ser estoruo a las grandes enfermedades, pero a q̄llas euacuaciones q̄ no puedẽ hazer esto sin longitud y discurso de tiẽpo, las tales d̄ suyo puedẽ ser dichas euacuaciones debiles y flacas, como son muchas fricaciones exercicios, vañios, purgaciones y fluxos espõtaneos, losquales vemos cada dia ser fechos naturalmente en algunos hõbres sanos, y ni mas ni menos las particulares purgaciones d̄ todos los miẽbros q̄ son fechas cõ cosas mas liuanas, por q̄ como las tales euacuaciones no puedẽ de si expeller y alãçar las grãdes enfermedades anfi no siẽpre del cõtino vso delas tales viene algũ peligro q̄ se engendrẽ grãdes enfermedades como muchas vezes suelẽ venir peligros por el cõtino vso d̄ las fuertes euacuaciones, hemos dicho q̄ no siẽpre delas tales euacuaciones debiles quãdo mucho se vsan vienẽ grãdes enfermedades, por q̄ algunas vezes delas tales debiles euacuaciones se suelẽ seguir grãdes enfermedades e muertes repẽtinās como despues veremos aũq̄ esto se signa raras vezes, y acaſo y por acidẽte, po q̄! ca ancho el termino d̄ las fuertes y debiles euacuaciones no ay nadie d̄ los q̄ cõ diligẽcia buscã

LIBRO

naturalezas de cada vna dellas, que no lo conozca, por lo qual si alguien para mayor declaracion quisiere llamar medianas euacuaciones aquellas que son entre las debiles, y las fuertes no solamente no errara, pero vltra de officio de buen interprete. Pues luego dirã se medianas euacuaciones quãdo se saca sangre moderada con ventosas, o cõ sanguiuelas, o quando ay moderada solucion de vientre por camaras, ansi por beuida como por clisteres, y tambien la prouocacion de vrina con cosas fuertes, y tambien los vños y otras cosas semejantes, entre las quales ni mas ni menos q̃ en las dichas ay termino de mas fuerte y mas debil.

¶ Capitulo octauo. Enel qual se declara q̃ es la euacuacion q̃ de suyo es fuerte, o flaca, y qual es la que es tal respecto de lo que se auacua.

EMpero si estos generos de euacuacion q̃ hemos dicho, los quisieres distinguir segun la quãtidad de lo q̃ se euacua, ciertamente hallaras que aquellas euacuaciones que de su natura sã fuertes a las vezes salgan medianas a las vezes flacas si ya digo lo cotejares segun la quantidad de lo q̃ se euacua, y por contrario aquellas q̃ de su natura eran debiles e medianas alguna vez alleguẽ
al ter-

PRIMERO. 19

al termino de las fuentes mayormente por
 prolixidad de tiempo, y algunas vezes se pue-
 den las tales euacuaciones hazer tan flaca-
 mente q̄ aun no merezcan tener nōbre de
 euacuacion, como si acaſo alguién se exerci-
 talle ſin ſudor y ſin alteracion alguna de re-
 ſuéllo euacuarse de el poco o no nada, pero
 ſi a mucho ſe exercitare fuera de terminos
 puede ſer que ſe euacue mucho ni mas ni
 menos no ſe dira fuerte euacuaciō ſi ſangrā
 do a alguién luego le atapen la vena, ni fuer-
 te purgacion ſi alguién diereſes algun gra-
 no, o dos de algun medicamento q̄ purga, pe-
 ro ſi anſi la purga como la ſangria ſe hazē en
 cōueniente quantidad como en la tal ſe ſue-
 lan expeller grandes enfermedades, y en la
 deſmoderada quantidad ſe ſuelā mouer grā-
 des entermedades, por eſſo tales remedios
 ſe dizē fuertes de ſu naturaleza. Por lo q̄ ſi
 alguna vez oyeres dezir q̄ el enfermo a me-
 neiter vna fuerte euacuaciō, o vna debil, o
 vna moderada, has de entender de la euacua-
 ciō q̄ de ſu natura eſta, y no de aquella que
 ſe dize fuerte, o flaca por exceſſo, o falta.

¶ Capitulo noueno. Enl qual ſe demuestra
 quales ſon los que ſean de euacuar.

Despues q̄ ya claramēte hemos diſtin-
 guido y contado eſtas maneras de euacua-

LIBRO

cuació me parece que es tiempo de assignar a qualquiera replecion su propria euacuació mas porque ningun finchimiento a de ser quitado fino en aquellos que han menester euacuarle, por esto aries q assignemos a la replecion y finchimiento su propria euacuación, me parece mejor que primero acabemos de desatar, y absoluer, a quien auemos de euacuar, porque asi era mas facilmente desatado, ya antes pienso q esta declarado q aquellos solamente sean de euacuar, en los

Judi- quales alguna repleció sobrepuja, y esto de
cació, claramos lo segun la indicacion dela natura
es la leza de los contrarios, pero los q tienē algū
mue- finchimiento y plenitud como no pueden
stra, o ser facilmete conocidos asi no a todos son
puede ygalmente manifestos, porque ay algu-
se de- nos que piensan que los que estan al pare-
zir tã cer sanos, en ninguna manera han de ser eua-
biē in cuados, pues los tales no sienten en sus
dicio. operaciones lesion alguna, pues parece cosa
conforme a razon que si tuuiesen algun fin-
chimiento, que luego el tal finchimiento
auia de dañar alguna operacion y si en ellos
alguna operacion es dañada, ya han de ser
collocarlos en el numero delos enfermos, co-
mo sea manifesto que adonde ay sensible
lesion delas operaciones no puede auer sa-
nidad

nidad. Pero como por fuerza y necessariamente nos ayan de conceder que la anchura y latitud de la sanidad se estienda, y no poco y q̃ no consista en vn punto ni en inuisible (lo qual claramente se parece de la mutaciõ de los temperamētos y cõplexiones, la qual siẽpre se fazc por razõ de la edad aunq̃, occultamente sin poder se sentir de fuerte q̃ no parezca sino por luengo espacio de tiempo, y tambien por las varias operaciones de los sanos,) son obligados a conceder con nosotros que es necessaria algunas vezes la euacuacion en los sanos, si quisierẽ preservar las enfermedades q̃ se temẽ, por lo qual no sola mente hemos de pensar q̃ aq̃llos y no otros estan libres q̃ gozã de sanidad entera y sin tacha, mas tambien aquellos que tienen de presente sanidad, pero estã sujetos y obligados algunas enfermedades como los q̃ suelen tener gota, epilepsia, apoplexia, melancolia, lepra, ruptura de venas, fiebras putridas, y otras enfermedades de este jaez, mas antes quando en los tales ay algun finchimiento, no es necessario que luego tengan las operaciones dañadas, pero si ya vino a tal estado de grandeza que ya la naturaleza no pueda mas regir, ni gouernar tan gran finchimiento, entonces el tal finchimiento verna

LIBRO

a fazer daño en las operaciones. Y ya así como el finchimiento de los vasos suele fazer apoplebias, rupturas de venas de aquellas, especialmente q̄ estā en los pulmones, y finchazones, y tumores, así ni mas ni menos se sigue finchimiento segun las fuerças quādo ay pudredumbres en todo el cuerpo y todas las partes son apegadas, o quando en alguna sola parte se acollaren algunas superfluidades, o humores malos, empero segun la qualidad de mayor, o menor finchimiento, y segun la naturaleza de la parte doliēte son causadas grādes, o pequeñas dolencias, pues quāto mas noble y de mayor sentido fuere la parte q̄ esta doliēte y quāto mas abūdarē las superfluidades tanto mayores y mas fuertes dolencias se causaran en ella, pero quanto menos noble y de menor sentido fuere la parte doliente, y menos vbiere de superfluidades tanto menores dolencias se causarā. De lo qual se sigue que quanto menos estuniere aloguiē sujeto a dolēcias y mejor exercite sus operaciones, por esso se allegue mas el escopo y pūto de sanidad, como aquellos q̄ se gozā de sanidad cūplida mas perfectamente que todos los demas alcançā aquella perfeccion de sanidad. Pero el dia de oy no se hallen así hombres comunmente,
que ten

PRIMERO. 21

que tēgan tan puntual sanidad, especialmente en estos lugares adonde tanto se dan a las comidas y beuidas, que en respeto desto no tengan en nada el regimiento de su sanidad con tal q̄ den obra a sus apetitos. Pues qualesquier que tuieren algun finchimiēto, o plenitud, aora tengamos proposito de restituyr su sanidad a los enfermos, aora de preservar a los sanos, o neutrales de enfermedad, que se acercan todos estos hablando en suma han menester euacuacion, aunque no qualquiera genero de euacuaciō, ni tampoco conuiene a todos euacuarles igualmente, ca afoz basta para quitar a algunos la plenitud e finchimiento que vsen de exercicio, o de muchos vaños, o de muchas fricaciones, o de dieta, otros aora que sea menester que les despierten y prouoquen alguna purgacion que se les detuuu, o sangrarles, o purgarles, por lo qual para que a qualquier finchimiēto sea acomodada su cōueniente vacuacion, queremos reduzir a vna regla general todo aquello que demuestra e indica la qualidad de la euacuacion y exercitar el animo del lector en exemplos particulares segū la cosa lo requiere e demanda. Y ansi espero que sera que cada vno halle las euacuaciones adaptadas y acomodadas a qualquier repleciō con

LIBRO

tal que con atencion cōsidere todo aquello que se ha de dezir. Pues poco ha que diximos que no solamente los dolientes han de ser euacuados, empero tãbien a las vezes los que de presente estan libres, los quales estan aparejados para caer en algunas dolencias. Y porq̃ no seamos forçados muchas vezes repetir vna misma cosa, tengo por mejor en este lugar de amonestar al lector q̃ si alguna vez oyere que mādamos euacuar por razon de alguna dolencia, entienda que trato ansi de vna dolencia como de otra, cōuiene a saber de la dolēcia presente y de la dolencia q̃ tenemos que verna. Por lo qual he propuesto de tratar aquellos preceptos y consejos de euacuaciones q̃ son comunes a los sanos y a los enfermos y a los -neutrales y no piēso hazer esto con temeridad, pues primero esta ya dicho en tanto ser vtil y neccessaria la euacuacion en quãto aprouecha en expeller las enfermedades y en conseruar la sanidad. Allegase tambien a esto que es la misma razon cō la que preferuamos aun sano de vna enfermedad como la razon por la qual curamos la enfermedad. Empero si alguna cosa se apropia a alguno de ellos la qual conuenge a todos los demas tãbien prometo de tratarlo por si.

-Nen
trales
sō los
q̃ estã
en dis
posi-
ciō pa
ra en-
fer-
mar.

PRIMERO. 22

¶ Capitulo decimo, en el qual se trata de dō
de principalmente se ha de tomar la quali-
dad de la euacuacion en el qual se ponen
todas las -complicaciones que puede
auer entre la enfermedad y
la virtud.

-Cō-
plica-
ciō se

INquiramos puesya de que cosas ha de ser dize
demandada la qualidad de la euacuacion, la jun
pero para hallar la verdad de esta pregun- ta de
ta no ay cosa que a mi parescer mas conuen cosas
ga que con diligencia buscar e inquirir la na cōtra-
turaleza de las cosas, por q̄ aquesta es la que rias, o
principalmente muestra lo que se ha de ha- diffe-
zer en cada cosa. Pues luego si el finchimiē rētes.
to es causa de alguna enfermedad, y ni mas
ni menos la misma enfermedad porque son
fuera de orden de naturaleza demuestran e
requieren de si que han de ser quitados y ex
pellidos y la corrupcion de qualquier cōtra-
rio aya de ser fecha de vn contrario cierto e
determinado, de ay claramente se sigue que
la qualidad de la euacuacion se ha de faliar
de la naturaleza de la enfermedad, si final-
mēte conosciere tal ppiedad auer en los cō
trarios que quando entrambos se juntan que
avezes haga el vno en corrompimiento del
otro, y que el que de ellos fuere mas fuerte
y poderoso vence al otro, mas claramente
enten-

LIBRO

entenderas que la naturaleza de la enfermedad demanda principalmente la qualidad del remedio. Capongamos por caso que aya alguna fuerte dolencia, la qual quieres expeller con remedios conuenientes, no esta claro q̃ has de aplicar remedios mas fuertes que la enfermedad? cierto ami me parece q̃ si por que si los remedios fueren mas debiles que la enfermedad necessariamente han de ser sojuzgados de la dolencia y enfermedad, pero si los remedios y la dolencia son yguales en poder, acotesce de vna y de otra parte vna contienda dubdosa. Lo mismo proporcionalmente se ha de entender quando la tal dolencia fuera debil conuiene a saber que los remedios de la tal dolencia maguer sean debiles de su naturaleza en respeto de la dolencia sean mas fuertes, basta que tēgan tal poder que puedan sobrepujar a la dolencia, porque vsar de muy fuertes remedios contra vna pequeña dolencia seria cosa superflua y peligrosa, a caso fuera de otros daños traeria y causaria otra dolencia contraria a la que se cura. Ansi que todas aquellas enfermedades que allende de ser grandes son causadas de finchimiento han menester fuerte euacuacion, ansi como poderoso y fuerte remedio, empero las que fueren pequeñas dolencias

PRIMERO. 23

lências han menester pequeños remedios de la manera que esta dicho . Empero si se aya de hazer todo lo que la enfermedad requiere, o no de aqui lo podras fallar si con atencion consideras la manera de expeller y extirpar las dolencias . Porque ciertamente es necessario que esta pelea y contienda de los remedios y la dolencia se haga en cuerpo viuento , y no en qualquiera si en vn cuerpo muy noble como es el del hombre, y tãbien cõuiene que la natura çufra el impecio de la enfermedad y de los remedios, los quales como sean mas fuertes suelẽ debilitar las fuerças . Por esso en qualquiera enfermedad conuerna põderar las fuerças del doliẽte si por ventura las tales fuerças tengan tan gran fortaleza que puedan facilmente soportar aquesta fuerte euacuacion, o por vêtura ayan venido en tãta debilitacion y flaqueza que no puedan çufrir la vehemencia de la euacuacion que se demuestra e indica , ca quando vieres que la virtud e fuerça del enfermo esta firme e rezia osadamente haz lo que la dolencia requiere e pide, pero si vieres que las fuerças estan tan flacas que no puedã çufrir la fortaleza de los remedios no procures en ninguna manera hazer la tal euacuacion por que no se le siga infamia a la arte de la medicina

LIBRO

La indicina del desdichado suceso, y al medico dica- calumnia fuera de otros daños que del tal su-
cio de cello se le pueden imputar. Pues luego quã
la do- do la enfermedad y la virtud conuienen en
lencia vno, facil cosa es executar - la indicacion
es lo q̃ de la dolencia. Empero si discrepan, no es
rege- cosa facil, en el qual caso la indicacion de
re d̃ si la virtud ha de ser preferida, porque en va-
la do- no procurariamos curar la dolencia si las
lencia fuerças se auian de dibilitar por ello, mas
cõue empero presto mostraremos en que mane-
ne sa- ra pudieremos fallar todas las especies y ma-
ber, sã neras de euacuaciones comparando sola-
gria, o mente la dolencia con la virtud. Si prime-
purga ro auisare al leçtor de vna cosa, que todas
o otro las cosas que indican e demuestran la qua-
reme- lidad de la euacuacion, son contenidas de-
dio, in baxo de la virtud, o de la enfermedad, co-
dica- mo es la complexiõ, o el habito del cuerpo,
ciõ de la edad, el sexo, el regimiẽto, la costumbre,
la vir- dos tiempos del año, el lugar, el estado, del
tud es ayre, y otras cosas semejantes, porque ansi
lo q̃re como la edad de iuuentud el rejoy, o habito
gere carnososo del cuerpo, el copioso mätenimien
la vir- to, el tiempo frio del año, allense de esto el
tud de exercicio moderado, la vida alegre, demue-
fi co- strã que ay virtud fuerte en el cuerpo, ansi la
mo el vejez el cuerpo muy magro, los largos ayu-
nos,

PRIMERO. 24

nos, los fuertes exercicios, el velar demasia- mājar
do, los cuydados, especialmēte en el estio de la be-
claran ser las fuerças flacas, si especialmente uida
vieres que en las enfermedades a menos pe holgā
ligro estan subiectos aquellos a la naturale- ça.
za, o edad, o habito, o tiēpo, d los quales mas &c.
cōforma la enfermedad q̄ no a aquellos q̄ se
gun ninguna de estas cosas les cōforma, co-
mo lo dezia el admirable Hippocrates. Pues
hallamos q̄ estas cosas no dexan de aproue-
char para el conoseimiēto de la grādeza de
las dolēcias. Ca si vieres q̄ la edad, o la natu-
raleza, o el habito, son cōtrarios de la enfer-
medad has de cōjeturar q̄ la enfermedad es
fuerte, empero si vieres que son semejantes
has de pensar q̄ no es la enfermedad tā fuer-
te. Ansi como si dos fiebres yguales en gran-
deza y cometissē a dos q̄ fuessē del y gua-
les en la edad, o fuessē pueſtos en contra-
rios tiempos del año, porque aquella fiebre
que affligiessē al viejo en el yuieruo, seria
muy mas rezia que la que affligiessē al man-
cebo en mitad del estio pues se sigue q̄ pues
ni la fria complexion del viejo, ni el frío tiē-
po del yuieruo, no pudierō estoruar al calor
que no se hiziesse grāde e fuerte que la cau-
sa del tal calor fue muy grāde. Empero por q̄
todas las enfermedades mas facilmente son
engen-

LIBRO

engendradas de causas semejâtes y los nascimientos de ellas son estoruardos y detenidos por las causas contrarias por esta causa la fiebre que afflige al mâcebo en mitad del estio en el lugar caliente y seco no se juzga por de tanto peligro. Pues luego todas aquellas cosas que hemos dicho e contado la edad, la naturaleza. &c. En quanto demuestran la virtud ser fuerte, o flaca o la enfermedad ser grande, o pequeña en tâto aprouechan para hallar la qualidad de la euacuacion, ni (en quanto toca a la qualidad de la euacuacion) tienen diferente indicio de la que tienen la

-Con virtud de la enfermedad. De lo qual se sigue una- que solamente ay dos escopos, o reglas para ciões hallar la qualidad de la euacuacion cõuiene sepue a saber la enfermedad y la virtud. Pues luego aq go si ansi a la enfermedad como a la virtud a enten cada vno diuidieres en dos partes, cõuiene saber cõ ber a la enfermedad en grãde y pequeña ya para- la virtud en fuerte e flaca leuâtarse han quac ciões tro-cõuinaciones de la mezcla de las quales entre se faran en suma seys cõuinaciones, pero las la vir- quatro solamẽte seran prouechosas e vtiles, tud y las otras dos inutilis, porque es imposible q̃ enfer vna misma enfermedad en vn mismo tiẽpo me- sea grãde e pequeña, ni tâpoco q̃ las mismas dad. fuerças sean fuertes e debiles. Pero sin ninguna

PRIMERO. 10

guna repugnancia se puede complicar la gran enfermedad con la fuerte virtud e con la flaqueza, y ni mas ni menos anfi la virtud fuerte como la flaca se puede complicar con la pequeña enfermedad por lo qual estas quatro viles cõuinaciones son necesarias para hallar la qualidad de la reta euacuacion. Mas si alguien quisiere complicar la virtud mediana, o la enfermedad mediana no solamẽte entre si mismas empero con estas otras quatro conuinaciones leuantarse han en suma otras cinco conuinaciones por esta razon. Ca como los extremos recibian mas y menos ha se de dar de necesidad vn medio el qual haga estas cinco conuinaciones que digo, de las quales las tres se leuantaran haziẽdo comparacion de la enfermedad mediana con la virtud fuerte, o flaca, o mediana, las otras dos haziẽdo comparacion de la virtud mediana con la enfermedad grande e pequeña, y anfi en suma se leuantaran nueue conuinaciones, la description de las quales porne aqui en estatabla para que cada vno mas facilmente las pueda notar.

	(grande)	(fuerte)
Enfermedad.	(grande)	virtud (flaca)
	(grande)	(mediana)
		D (Pe-

LIBRO

	(pequeña)	(fuerte)
Enfermedad.	(pequeña)	virtud. (flaca)
	(pequeña)	(mediana)

	(mediana)	(fuerte)
Enfermedad.	(mediana)	virtud (flaca)
	(mediana)	(mediana)

¶ Mas empero por causa d̃ brevedad solamē te queremos examinar las dos primeras combinaciones y la quarta y la quinta pues estas son las q̃ estan cōstituydas de los extremos dexado la tercera y las quatro postreras que son las cōuinaciones que se hazen de la enfermedad mediana y virtud mediana y solamente tomando estas.

	(grande)	(fuerte)
Enfermedad.	()	virtud ()
	(grande)	(debil)

	(pequeña)	(fuerte)
Enfermedad.	()	virtud ()
	(pequeña)	(debil)

-Indicaciones se dicen las mue-

¶ Porque entendidas bien estas facilmente se hallaran -indicaciones de las demas, pues pongamos por caso que se junte vna dolencia, o enfermedad gr̃de cō vna virtud fuerte, porque la grandeza de la enfermedad de-

manda

PRIMERO. 26

manda e requiere fuerte remedio, y también si las fuerzas le pueden sufrir bien, por esto le danda ra menester vna euacuacion fuerte, qual dixeramos que sera aquella que se haze por fluxu de sangre, o por purgacion, aora le hagan meda espontaneamente, aora por obra de natura, des, o aora sea por arte, y esto aora por sangria, aora virtut por alguna purga beuida, pero quando esta des de la obra de euacuar se aya de cometer a la natura, o quando no mas se aya de confiar del medicamento, abaxo Dios mediante se aclarara mano. quando tratemos del tiempo de euacuar, pero aora fingamos que la euacuacion que se deue a la gran debilidad, o enfermedad la aya de hazer el medico primero se discutira y examinara si se ha de hazer con sangria, o con purga, o con lo vno, o lo otro, para mas facilmente conocer aquesto es necessario mirar la edad del que se ha de euacuar y si ya viere pasado de los catorze años y tuuiere cuerpo de buen habito conuiene a saber que sea duro y espesso a este tal osadamete le podris sangrar especialmete si el ayre circūstare fuere templado, o declinare a frio e humido y tuuiere robusta la boca del estomago, quiero dezir, que ni sea de mucho sentido ni este lleno de colera, pero quanta sea la cantidad de sangre que se aya de sacar despues lo escudriñaremos.

LIBRO

¶ Capitulo onzeno, en el qual se trata quando se ha de hazer la euacuacion con sangria y quando con purga.

PERO si el doliēte aun no vuiere allegado a la edad de catorze años pocas vezes cōuerna sangrarle aunque parezca q̄ tiene robustas fuerças, por q̄ como los moços de esta edad tēgan mucho de calor natural y sus cuerpos por la mayor parte sean blādos y rāros de suerte q̄ sus humidades naturales facilmente se resueluā en vapores, por esso no puedē ante desta edad çufrir sangria sin grā detrimento y daño, y mucho menos si los de la tal edad padezcan alguna dolēcia quē sea caliente y leca de su natura, como son qualquier genero de fiebres, porque padesciēdo fiebre tanto se resoluerie de ellos quanto se podria sacar por sangria, pues como no conuenga sangrar a los moços sera menester en sus grandes enfermedades acudir con alguna medicina purgatiua (con tal que los tales moços no sean de aquellos que con grā dificultad puedē çufrir el medicamento purgatiuo de los quales mas largo trataremos adelante) o vlar de otra qualquiera mediana, euacuatiua, la qual aunque en si sea mediana no por esso dexara de ser fuerte a ellos eotejanola con aquella que la natura cada dia faze.

De

De aqui se sigue que mas edades admiten la purga que la sangria aunque aya mas enfermedades las quales auiedo menester el vno y el otro remedio mientras affligen al enfermo mas ayna admiten la sangria que la purga, como son las fiebres putridas y otras algunas enfermedades con las quales se juntan las tales fiebres. Pero si alguno este aparejado para caer en vna grã dolência a la qual conuenga sangria, pero de presente no padezca la tal enfermedad sino que solamente quiera preuenir a la tal enfermedad que no venga pero aborrezca en extremo la sangria sera necessario euacuar a este tal cõ algun medicamento purgatiuo que tēga virtud de purgar todos los humores: conuiene a saber, colera, melancolia, flema, y las superfluidades aguanosas, q̃ son como natura de fuero. De aquesta manera se podra quitar en finchimiēto de los humores que los Griegos dizen, plythora, y su malicia la qual dizen, Cacochochia, aunque el exceso de todos los humores, y que yguualmente redundan en el cuerpo mas presto se quite con sangria y la malicia dellos con purga. Ansi que quando alguna enfermedad grande affligiere al enfermo con fortaleza de virtud, y la edad de moço no lo estoruare siempre aura

D s muestra

LIBRO

Quar muestra de sangria, y porque alguien no
to vi- piense que yo soy el inuentor de esta opi-
etus nion conuiene oyr a Hypocrates que escri-
acuto ue de esta manera, en las passiones agudas
rum. faca sangre si la dolencia pareciere vehemente y el enfermo florezca en la edad y abunde de fuerzas. Y no se ha nadie de espantar si a gran dolencia aplique remedio fuerte, pues en otra parte dixo, a extremadas enfermedades remedios exquisitamente extremados han de ser aplicados, por esto quando las dolencias y enfermedades fueren de tan gran vehemencia que no admitan tardanza alguna sin peligro luego hemos en ellas de empezar cõ fuertes remedios anssi como claramente parece en el escupir de la sangre quando alguna vena es rota, o corrida en los pulmones, o como parece en aq̃l genero de aplõpexia que se faze por gran finchimiento de los vasos, ca si alguien quisiere empezar la cura por remedios mas debiles e flacos en las tales enfermedades mientras se passa la coyuntura de cuacuar verna el enfermo en muerte, o en algun daño que sea incurable. Pero quando vieres que no ay peligro en la tardança, y que la enfermedad da treguas y seguridad y que es mas debil que la virtud no tengas por inconuiniente tentar los remedios

PRIMERO. 28

dios mas liuianos si tuuieres esperança que han de aprouechar, de los quales adelante mas largamente trataremos.

¶ Capitulo doze, en el qual se trata por quãtas maneras se diga vna enfermedad grã de, o pequeña, y quãtas sean las virtudes principales y q̃ virtud se ha de mirar en la euacuacion.

PORq̃ muchas vezes se ha hecho mención de la grãdeza y poquedad dela dolência y enfermedad y dela fortaleza y debilitacion de la virtud y no todos saben que se digan grandes dolências y enfermedades y que pequeñas y qual sea la virtud que hemos de mirar porque algun nouel e moderno por ygnorancia de estas cosas, no cayga en algun error, tengo por bien antes que prosiga adelante breuemente declarar en este lugar que sealo vno y lo otro. De tres maneras se dize vna enfermedad grãde y graue, o porq̃ la parte adõde esta es de grã dignidad y excelencia, o porq̃ la enfermedad es de su naturaleza grãde, o porq̃ es dañada y de mala costũbre y generacion q̃ en Griego se dize, Cacoithi, dizese luego vna dolência grãde por la dignidad de la parte doliente. Ansi como si el figado, o el cerebro, o el coraçõ, o el pecho, o los pulmones, o el estomago, o la bexiga,

LIBRO

o las renes padesciessen alguna dolencia, o otro qualquier miembro, el qual teniendo alguna offensa en sus operaciones viniessse por ello peligro, o detrimento a la vida del animal, pero quando se dize grande porque de suyo es tal, sera quando ay fiebre aguda, gota artetica, el mal que dizen Frances, y otras enfermedades semejātes a estas, las quales como de su naturaleza sean grādes no toman denominacion de grandes, porq̄ esten en alguna noble parte. Pero las que se dizē grandes enfermedades porque son malinas y dañadas, son aqueſtas, cancer, todas las llagas que estan en las junturas, y tambien aquellas llagas que en Griego se dizen, ca-coete, que quiere dezir que son de mala costumbre, y todas aquellas llagas que dizē de chiron y detelepho, porque traen origen de mal influxo de humores, o por la naturaleza de la parte doliēte, pues luego en qualquiera manera que vna enfermedad fuere grande siēpre demanda poderoso remedio, y mucho mas sera grande si en las dos, o en todas tres maneras aconteciere que sea grande. Ni mas ni menos, porque de los contrarios se toma la misma disciplina en otras tres maneras se diran pequeñas las enfermedades, las quales son cōtrarias a las que hemos cōtado o porque

PRIMERO. 29

o porque ocupan alguna parte baxa y vil como son los sobacos, las ingles, y finalmente las -carnes adenosas, o porque de su naturaleza son pequeñas como las fiebres ephimeras, o dicen se pequeñas, porque facilmente se curan, pues luego quando vienes las tales enfermedades, ten por cierto que has de usar de remedio flaco en quanto toca a las tales enfermedades porque si vna pequeña enfermedad se juntasse con vna grande claro esta que el pequeño remedio no puede satisfazer a la grande y a la chica, basta esto para el conocimiento de las grandes y pequeñas enfermedades. Pero ya digamos succinatamente a q̃ virtud ternemos, ojo en las euacuaciones, aunque verdaderamente mucho conuenga para hazer la euacuacion conocer la qualidad de todas las virtudes, y todas requieran e indiquen su cōseruacion. Porque si de tres virtudes que ay alguna del todo falleciére sera imposible que el animal biva segun las leyes de naturaleza. Empero quãdo alguna vez oyeres absolutamente dezir que en las euacuaciones se ha de considerar la virtud, has de entender siempre que se dice de la virtud vital que reside en el coraçõ la qual principalmente se conoce por el pulso, como si alguna vez se diga que la virtud

-Car
nes a-
deno-
sas se
dizen
por o
trapar
te glã
dulo-
sas q̃
sõ las
q̃ estã
par de
lagula
o bax
xo el
soba-
co, o
las car
nes de
las te-
tas.

LIBRO

es mas fuerte o mas debil que la enfermedad, has de entender de la virtud natural q̄ reside en el hígado, cuya fortaleza se demuestra por los indicios de la digestion, de la cōtienda, de la qual con la enfermedad por la mayor parte se conosee anſi la sanidad futura como la muerte, pues luego quando hallares vn pulso fuerte con ygualdad este seria indicio firme de la virtud robusta, y mucho mas si con la fortaleza y vehemencia de pulso se allegare grandeza, tal pulso especialmente se halla en aquellos que son musculosos, y que tienen gran copia, anſi de espiritus como de buena sangre, por contrario hallares la virtud flaca, si vieres que el pulso es desigual y flaco, especialmente si fuere pequeño y frecuente, y tal perseuerare, pero que diras de la fortaleza y flaqueza de las otras virtudes? digo lo conosecras por las propias operaciones de cada virtud, la consideracion de las quales no ha de ser menospreciada en los dolientes. Porque comparando la enfermedad con la fortaleza o flaqueza de la virtud natural, si por ventura sea de vida, o de muerte, tambien por esta causa podrias saber si la euacuacion se empecara, o si se dexara, pero que diremos de la virtud animal, que esta en el cerebro? pues tiene tanta fuer-

ga en las dolencias del pecho que de sola su
flaqueza muchas vezes vengán los enter-
mos en detrimento de su vida y en muerte,
aunque las demas virtudes no esten así fla-
cas porque si alguno que padeciese apolte-
ma en los pulmones, o en el velo que cinge
las costillas, o en el diafragma, no teniendo
cuenta con la virtud animal le sacase tanta
cantidad de sangre, quanto la virtud vital pu-
diese sufrir, si el tal apostema estuiese en
el vientre inferior, sin dubda traeria a el en-
fermo en vna destruccion incurable, pues
en qualquiera manera conuiene que lo que
esta contenido en la tal apostema primero
se digera, y despues se eche conto-se en ma-
niera de flema, si el tal doliente ha de alcan-
çar su primera sanidad, excepto quando la
materia, que ay esta collegida, fuere tan
poca, que se euapore por vna exhalacion
insensible, y obscura, o que las fuerças sean
tan grandes que purguen la materia, que
ay esta, o por vrina, o por el vientre infe-
rior, lo qual pocas vezes acaece, empero la
tose, es obra de la virtud animal, pero por
que se le dexa tanta fuerça, que pueda
sin estoruo facilmente expeller la mate-
ria, que esta contenida en el pecho sera
mejor dexar e scondida buena parte de san-
gre

LIBRO

gre en el cuerpo, y no euacuar exquisitamēte todo lo que indica, y requiere la dolencia empero esta especulacion mas conuiene a aq̃l lugar, en el qual hemos de tratar la cantidad dela euacuacion que no a este, por lo qual boluamos a la platica començada.

¶ Capitulo treze. En el qual se traēta que para fazer vna copiosa sangria no se aya de mirar otras cosas mas que la grandeza de la enfermedad, y la fortaleza de virtud.

DEziamos que la enfermedad grande cōplicada con la fortaleza de la virtud requeria y pidia remedio poderoso, y q̃ siempre indicaua e requeria sangria, si no fuesse impedimento la edad de niço, y que otras vezes requeria medicamento purgatiuo, especialmente, si algun humor vicioso abundaua, porque ansi como la repleciō de los vasos, o venas, se quita bien por sangria, ansi la replecion de las fuerças con medicamento que purga, aunque no siempre quitamos la repleciō de los vasos, o venas por sangria, y la replecion de las fuerças por purga, como algunas vezes conuiene fazer en los sanos algunas vėzes basta a los tales para quitarles

PRIMERO

31

tarles la replecion desta templança enel comer y enel beuer, o vaños a menudo, o solo el fuerte exercicio, o las muchas fricaciones porque no siempre cōuiene mirar en la sangria excessõ de la sangre, ni en la purgacion el excessõ de humores viciosos, pero solamente se ha de mirar la grandeza dela enfermedad. Ca pongamos por caso que algũ sea no, el qual no tiene abundancia de sangre, cayga de algun lugar aito, o çufra de otra qualquiera maneravn fuerte golpe a este tal primeramẽte se le deue de hazer sangria por guardar que no le venga alguna apostema en la parte offendida. Pero que alguna vez conuenga purga, aunque no aya excessõ de humores viciosos en todo el cuerpo clara- mente se parece en las llagas de los articulos que se dizen cacoete, pues conuiene purgar a los tales aunque no aya excessõ de humores viciosos, pero por la mayor parte es la purga vtil y prouechosa a aquellos, que estan llenos de viciosos humores, ansi como la sangria es vtil a aquellos, los quales abundando de mucha sangre estan aparejados a caer en alguna enfermedad, como son notados de-Hypocrates los cuerpos dlos atletas -Pri y exercitados los quales allegan a lo summo moA de bondad en su sanidad, porque estos tales .pho.3 son pe-

LIBRO

son peligrosos, si estuvièren en el extremo, porque no pueden permanecer de vna misma manera, ni reposar, y como no reposen, no pueden yr en mejor, pues luego resta, que han de venir en peor, o en rompimiento de venas, o en sufocacion del calor natural, por las quales causas es licito desatar luego, y euacuar el cuerpo de los tales, para q̃ otra vez se empieza a eriar y nudrir, esta tal soluciõ de cuerpo ha se de hazer por sangria, porque las debiles y flacas euacuaciones no los podien librar de los peligros que se acercan sino quisièsse atormètarlos cõ estrema dieta, lo qual nõ juzgo por seguro, cauria peligro que mudando de repente la costumbre caygan en otras dolencias no menos de temer, pues luego todo el cuerpo se ha de euacuar con sangria, si viere grande enfermedad y fortaleza de virtud, y la edad lo admitiere y no solamente quãdo ay abundancia de sangre, pero aun quando viere a ymitada mediana cantidad de humores. De aqui se sigue que en las enfermedades frias, no se ha de temer la sangria, como piensan algunos pusilanimos de sacar sangre que los Griegos llaman aimnophoboi. Si viere fortaleza de virtud, y no trayga impedimento la edad pueril, y las tales enfermedades

PRIMERO. 32

medades frias, sean grandes como es la epilepsia que el vulgo dize gota coral la apoplexia, litargia, melancolia, y otras dolencias de esta manera, porque aquellos, en los quales se allega mucha copia de humores crudos a estos tales falta les fortaleza de virtud, y tienen los pulsos oscuros y pequeños. Por lo qual no se ha de temer la euacuacion en ellos por vna moderada sangria con tal que aya fortaleza de la virtud vital, porque la virtud natural no puede estar fuerte y robusta, auiendo en el cuerpo muchedumbre de sangre viciosa, y poca copia de espiritus, ni tampoco se ha de temer el feruor de la roxa colera, quando la fortaleza de las fuerças, no faltare, porque por experiencia, esta conosciendo, que la sangria, que se faze hasta el desmayo de coracon, en las fiebres muy encendidas, y en las grandes inflamaciones en los fuertes dolores, que suele mucho aprouechar. Mas antes en tanto grado no temio Galeno, que auia de desenfrenarse la colera, despues de hecha alguna copiosa sangria en las fiebres calidissimas, en las quales abunda sangre colerica, que aya dicho, que despues, que en las tales fiebres se aya hecho vna copiosa sangria, todo el cuerpo se aya retielca

Pri-
mo A
pho.
23.

LIBRO

refrescado y la fiebre se aya amortiguado, y a muchos se aya mouido el vientre inferior y auerles manado sudores, por lo qual algunos presto fueron bueltos a su sanidad, otros fueron tan ayudados que presto cortaron la furia de su enfermedad, el qual no hallo ningun remedio mayor en los muy fuertes dolores que euacuar hasta que desfalleciesse el animo haziendo, primero distincion, si conuenia sangrar o purgar. Pues luego cosa muy saludable es no solamēte sangrar en estas enfermedades, pero tambien en todas las fiebres causadas por humor q̄ se empodrece especialmente quando ni la edad ni la virtud lo contradize, porque estando la natura que rige nuestro cuerpo aliuranaada, y descargada de aquello que como carga la apesgaua sin dificultad vencera lo que queda anfi q̄ no olvidada de su propio officio digerira aquello que es apto y abil para ser digerido y expellera aquello que se puede expeller, principalmēte que nunca por sangria se impidieron las obras de la natura sino fuesse en indecente quātidad, como por el contrario muchas vezes veamos que las tales operaciones son perturbadas por alguna purga dada a sin tiempo ya asaz hemos declarado que requieran las reziās fuer-
ças

Gale-
nusvn
deci-
mo
me-
thodi

PRIMERO. 33

gas complicadas con la gran dolencia.

¶ Capitulo catorze, en el qual se trata de la complicacion de la virtud flaca con la gran enfermedad, y que se deua de fazer en ella, y que manera de euacuacion le conuenga.

Tiempo es para que juntemos la grandeza de la enfermedad cō las fuerças de la virtud flaca, en el qual caso se leuanta gran dificultad en la curacion, porq̃ por vna parte la dolencia grande requiere poderoso remedio, por otra parte todos los remedios euacuatiuos ofenden la virtud quãdo alguiẽ vsare de ellos con poca moderacion. Por lo qual si olvidandose de la virtud alguiẽ quisiere executar osadamente todo lo que la dolencia requiere con razon se podra dezir por el, la dolencia es curada y el hombre se murio. Pero si por el contrario quisiere esforçar la virtud dexãdo del todo la dolencia, nũca curara la enfermedad, mas antes faziendo esto la acrecentara. Porque quanto mas nutrimento dieres a los cuerpos impuros y no limpios tãto mas los ofenderas como lo dize Hypocrates. Ansi que como las indicaciones, o señales sean entresi contrarias y en todas estas repugnancias sea incierta la razõ del socorro, o se dexara la dolencia del todo

Secu-
do A-
pho.
10.

E por

LIBRO

por curar , o podra sanar si el tal doliente alcançare algun gran medico y con gran dificultad y por espacio de tiempo . Cierto se dexara la enfermedad por curar como no aya esperançã ninguna de salud , ansi como si alguna fiebre se juntasse con alguna apostema de algun miembro momentaneo que se dize principal en algun cuerpo de complexion caliente , o seca, como si aya alguna apostema en los pulmones , o en el velo que ciñe las costillas, que se dize la pleura, o en el vètriculo, o en el figado, porque aquellas apostemas que han ocupado estos miembros no solamēte son mortales en aquestos que son de tan flacas fuerças de virtud, pero aun en aquellos que son de mas robustas fuerças , solamente ay vna salud ansi en los que tienen dolor de costado, como en los q̄ tienen apostema en los pulmones, como en los que tienen esquinancia, cōuiene a saber la fortaleza de la virtud , no de otra manera que en aq̄llos, en los quales ay apostema, o inflamacion de figado, o de ventriculo: porq̄ en quanto toca a la inflamacion que esta en estos miembros en ningūa manera se ha de dar nutrimento, mas antes se ha de fazer evacuacion, pero en quāto toca a la flaqueza de la virtud conuerna ciertamēte dar nutrimento.

PRIMERO. 34

to. Anſi que de neceſſidad, o ſe reſoluerã las fuerças, o ſi dieres nutrimento, o dexares la euacuacion ſe acreſcentara la apoſtema, o inflamacion, por lo qual en los que no ay eſperança alguna de ſalud ſera conſejo de imprudencia diſfamar en el vulgo los ſcorros que aprouecharon a la ſalud de muchos, mas mejor ſera dexar a los que ſe han de morir con ſolas pronosſticaciones, porque a los tales, no ſe les ha de aplicar ningun poderoso remedio, eſpecialmente ſi trabajan con alguna enfermedad aguda. Ca ſi la paſſion fuere luenga y tuuieres eſperança que la vida ſe puede alargar por algunos meſes podras, haziendo primero proteſtacion tentar la curacion, y mejor ſera en eſtos tentar de hazer alguna coſa con eſperança, que dexar al enfermo ſin eſperança a la muerte. Pero quando la paſſion no es del todo incurable anſi como quando ay ſola corrupciõ de humores ayuntada con virtud flaca, procederas de eſta manera, conuiene a ſaber, que lo que es malo y vicioſo ſe euacue poco apoco, y que alternatiuamente ſe reponga en ſu lugar tambien poco apoco lo que es ſaludable y no ſe halla otro mejor camino ni mas ſeguro para curar las paſſiones de eſta manera que eſte que aora

E 2 hemos

LIBRO

hemos dicho. Porque si solamente tuuieres cuenta no mas de con lo vno, o mataras presto el paciente, o nunca curaras la dolencia. Pero esta claro aunque yo no lo diga que es menester largo tienpo para auer de curar estas passiones, por lo qual las dolências agudas conjūtas con flaca virtud suelen ser mortales pues muy presto y con vehemencia se mueuen y tienen su estado, y como la debil virtud no pueda çufrir el impetu dellas, es neçessario que la virtud se abata a la dolencia y que presto vaya en muerte. Pero en las dolencias -cronicas y de dias ay otra razon porque dan mas largas treguas a la virtud para que aya ayuda. Empero aunque conuenga esforçar la virtud flaca poco a poco y euacuar a poco a poco aquellos humores corruptos, con todo esto es le cito saber que manera de euacuacion conuenga mas a cada qual, porque no todos los que tienen flaca virtud tienen vna misma enfermedad, ca si alguno que estuuiere lleno de muchedūbre de humores crudos con ofensa de la boca del estomago engendrada de qualquiera causa, padeciere fiebre de fuerte que no solamente tenga fiçchados los hijares mas todo el cuerpo ayatrecido en mayor grandeza que conuē, e a la manera de su naturaleza y sin color fuere

-Cronicas
se di-
zē las
enfer-
medades
lue-
gas.

PRIMERO. 35

fuere mudado en vn descolor blanco -y liui -Liui
do con vn pulso obscuro y desigual aqueste do es
tal aunque mucho deslee euacuarse empero amore
no podria çufrir sangria ni purga, pero con- tado o
uernia desatar tal finchimiêto de cuerpo cõ carde-
dicta con muchas fricaciones las quales pri- no.
mero fueffen fechas secamête y despues con
algun azeyte laxatiuo, y tambien con algu-
nas beuidas que tuieffen virtud de adelga-
zar y diuidir los humores gruesos, lasqua-
les beuidas no calêtassen demasado. Pero si
solamente alguien padeciesse algun genero
de lasitud que es como vn cãfancio con ex-
cesso de humores crudos y con poca quanti-
dad d̃ sangre buena y sin fiebre alguna y sin
dibilitaciõ de la boca del estomago aunque
por estas causas se acercasse peligro de algu-
na gran dolêcia, no por esso cõuernia a este
tal sangria, ni purga, ni exercicio, ni ningun
genero de mouimiento, ni de vaños, porque
con esta tal sangria se faca la buena sangre y
la mala es trayda por todo el cuerpo. La qual
mala sangre es especialmête collegida en las
primeras venas que estan cerca del higado e
d̃l mesenterio, pero la purga en los tales cria-
torcijones, corrosiones. desfallecimientos,
y cõ todo esto no se euacua cosa de notable
cantidad. Porque como todos estos humo-

LIBRO

res sean crudos y lerdos, y no promptos ni prestos al movimiento por su grosseza y frialdad aconteeales atapar y cerrar todos los caños angostos, por los quales auia de yr a los intestinos todo aquello que expelle la punga, de fuerte que ni ello salga ni dexese salir los demas humores. Lo qual es aquello que Hypocrates amonesto en aquel oraculo en el qual breuissimamēte mando que los humores cozidos auien de ser tētados cō medicamēto y no los crudos, y por la misma causa no cōuiene exercitar, ni mouer, ni aun lauar a aquellos que tienē copia de humores crudos en las primeras venas, porquanto todos estos generos de movimientos embian aquellos humores crudos por todo el cuerpo. Pues luego aquestos tales han de ser cōseruados en toda quietud y sosiego, y darles nutrimentos y pociones y medicamentos, que sean de aquellos que sin calor manifestado adelgazen, y diuidan, y conficionen la grosura de los humores, pues estos tales mas que otros ningunos sufren esta delgada dieta por la copia de los humores crudos los quales digeren poco a poco vsando de ellos como de alimēto, pero si viere corrupcion de humores de la qual fezimos menciō aora poco ha, puede ser q̄ cōuenga tēpiadamente sangria

Hip.
1.aph.
22.

Gal.
4. de
santa
te tūc
da.

sangria, o purga, porque como la sangre sea Gale.
para la naturaleza inutil en dos maneras, o 9. me-
quãdo no conferue pultualmente su propia thodi.
qualidad y no pueda dar alimento como de
antes quãdo era vtil, o porq̃ crecio en tanta
muchedũbre q̃ agraue las fuerças, o q̃ enfan-
che, o rōpa, o atape las venas y las arterias en
aq̃stos tales es vtil la sangria ansi como vno
de los remedios que euacuã. Pero en los de-
mas sera puechosa e vtil, o porquereuoca el
impetu vehemente de los humores a otra
parte, o porque los deriua por las partes cer-
canas, pero siempre requiere grandes fuer-
ças de virtud, las quales respondan a la ma-
nera de la tal euacuacion. Mirando pues a
estas cosas facamos sangre, oras de vna vez,
oras dos vezes, oras tres vezes, o mas, se-
gun las fuerças de la virtud lo pueden su-
frir. Por lo qual a aquellos que tienen
los humores corrompidos, se les ha de sa-
car sangre, o purgar poco, e muchas vezes
y cada dia mouerles la vrina con cosas liui-
anas, y enel entretanto, o intermedio tiempo
esforçar las fuerças, y esto se ha de fazer a
vezes falta que ya purgados y alimpiados
los malos humores, y engêdrados de nuevo
otros buenos en lugar de aq̃llos los doliêtes
seã restituydos en su antigua sanidad. Pero

LIBRO

dexando ya la complicacion de la enfermedad grande con la virtud flaca pues creo se ha tratado dello lo que basta, y que de lo dicho se saque que manera de euacuacion les conuenga. Tratemos de la complicacion de la virtud fuerte con la enfermedad pequeña la qual quanto es mas saludable tanto menos peligro tray que la que hemos dicho.

¶ Capitulo quinze, en el qual se pone la complicacion de la fuerte virtud con la dolencia pequeña de la euacuacion que le conuiene.

POrq̃ ya se ha mostrado q̃ la qualidad de las euacuaciones ha de ser fecha segū la grandeza de la enfermedad, esta claro q̃ la pequeña enfermedad demanda debil euacuacion, ca aunque los fuertes remedios pueden quitar la dolencia pequeña y tambiē las fuerças robustas los puedan çufrir facilmente, empero en vano serian aplicados los remedios fuertes adonde los debiles asaz bastan, especialmente que los remedios fuertes muchas vezes traen mas daño que prouecho. Por lo qual me marauillo mucho de aquellos q̃ en qualquiera enfermedad vsan de medicamentos muy generosos y menosprecian y condenan los que son mas flacos e debiles, como si para cada cosa no vuisse adaptado

adaptado su propio lugar como la razon por experiencia comprouada claramente muestra, que los medicamentos mas debiles mas presto y con mayor efficacia alancē las dolencias pequeñas que los otros medicamentos de mayor fortaleza . Por lo qual como ningun medicamento sea tan debil q̃ no sea muy bueno en alguna enfermedad , itē ansi como ningun medicamēto es tan generoso que no sea dañoso a alguno , mejor sera expeller las enfermedades pequeñas q̃ han menester euacuaciō con exercicio, o con vños o con muchas fricaciones, o con dieta, o con otro qualquier genero de euacuacion debil, sabiendo claramēte que aquellas passiones y dolencias solamente han menester la ayuda exterior a las quales la natura no puede vencer por su grādeza como lo dezia Galeno. Pues luego si a los que estan subjectos a dolencias pequeñas no cōuiene purgar con alguna medicina ni euacuar con otro poderoso remedio, mucho menos les conuerna a los fanos vsar de tales medicamentos , pues los que se han bien enel cuerpo dificultosamente çufren las medicaciones porque padecen scotomias, tenebrosidades en los ojos, torcijones , y a los tales les procede dificultosamente la purgacion , mas antes suera de

E s aquellos

Pri-
mo de
locis
affe-
ctis.
Hypo-
crates
Secū.
apho.
37.

LIBRO

aquestos daños esto también se les allega que los que tienen sanidad de cuerpo siendo evacuados con medicinas presto desfallecen y son delatados, porque como el medicamento apetezca a traer su propio humor, o colera, o flema, o melancolia, o algunas superfluidades aguanosas y estos tales humores no estén presentes este tal medicamento derrite la sangre y las carnes para que de ellas pueda atraer su propio humor, por lo qual acaesce que no se purgados sino que las carnes se desquenen. Pues ni los tales han de ser purgados por las partes superiores pues el elleboro sea pernicioso a los que tienen carnes sanas por que haze espasmo por la fortaleza de su operacion, pues luego nadie que tenga el habito del cuerpo sano deue a nuestro arbitrio de beuer medicamentos o usar de mantenimiento subtiliativo. Empero no faltara a caso quien nos arguya diciendo que algunas vezes los sanos han de ser purgados aunque no se les acerque ninguna gran dolencia, porque cada dia se les engendran diuersas superfluidades que han menester ser purgadas. Pero assi como concedemo, que todas las superfluidades han de ser purgadas por arte, o por natura, especialmente en aquellos que dessean amparar la prospera sanidad, o restituyr la perdida,

Hip.
4. Apho.
15.
Galenus. 6
de sanitate
tuen.

da,ansi no concedemos que las tales superfluidades han de ser sacadas con alguna purga, porque esta es solamente vtil y prouechosa para los que la han menester mucho y de muy luengos entreualos: ca la curcucion de aquellas superfluidades que cada dia se engendran deue ser tan pequeña que no requiera ayuda del medicamento que purga. Pero si alguien quisiere vsar de ella vna, o dos vezes en el mes, temiendo no se allegue muchedumbre de superfluidades fuera de que dañara trayra los cuerpos en mala costumbre. Mejor afaz sera purgar cada dia con exercicio todas estas superfluidades, especialmente las que son como suero y como de hollin que no tienen ningun lugar propio mas se congregan en todo el circuito del cuerpo, por que la purgacion que se faze con vaños es pequeña y casi solamente purga el cuero, ca las superfluidades que estan derramadas por la carne y los miembros solidos no se euacuan bastante con los vaños, pero adelante en el libro siguiente trataremos como se purguen estas superfluidades, y todas las demas que se detienen en el cuerpo fuera de orden de natura, y porque causas se detengan, basta auea satisfecho al argu-

LIBRO

argumento. Pero no pienso que esto se aya de callar, que así como a los que tienen sanidad entera es dañosa la euacuacion fuerte, y la debil y flaca es vtil, así los que tienen incierta y dubdosa la salud, muchas vezes son socorridos de mas poderosos remedios, y offendidos de los debiles, o medianos, porque si quisieres traer a exercicio aun hombre lleno de flemma, o de colera, o de melancolia, o de sangre causarás en el con tal exercicio epilepsia, o apoplexia, o si estos males no acacieren se acerca peligro que rota alguna vena en los pulmones cayga en alguna dolencia incurable. Muchos como empeçassen a tener fiebre fueron por los exercicios arrebatados de muy agudas dolencias, pero aquellos a los quales el exercicio supliere las vezes de la purgacion de los humores que estan en el profundo del cuerpo reuocando al cuerpo la abundancia de los malos humores, a estos tales les verná de esto farna y vlceras, e insinuando esto Hypocrates dezia, si trabajares estando sin purgar romperán vlceras, pero esto baste para la complicacion de la enfermedad pequeña con la virtud grande, agora la tal enfermedad este presente, agora se sospeche que viene.

PRIMERO. 39

¶ Capitulo diez y feys, de la complicacion de la virtud debil con la enfermedad pequeña y que euacuacion le conuenga y quando.

Tempo es ya que tratemos que genero de euacuacion conuenga quando la enfermedad pequeña se jûta con la virtud debil, Pero que a lostales no conuengã euacuaciones fuertes ya pienso que de lo dicho esta tan manifesto que no sea menester mayor demonstracion, pues no ay cosa que las pida, o requiera, porque quando la dolencia es pequeña, no ay necesidad de valiente remedio ni las flacas fuerças podrian sufrir la vehemencia del tal medicamêto, por lo qual si algun tiempo fue menester euacuacion debil, es en esta complicaciõ, pues la virtud y la enfermedad la piden, pero por que puede ser que aunque la dolencia sea pequeña sea mayor que las debiles fuerças, y abatiendose estas flacas fuerças a la dolencia de necesidad ha el enfermo de venir en finamiento, por esso antes que tientes e aco- metas a hazer en estos alguna euacuaciõ debil, es necessario que ponderes la fortaleza de la dolencia e de la virtud, y si fallares que la contienda de la enfermedad y la virtud es incierta, o q̃ la virtud es vn poco mas rezia que

LIBRO

que la enfermedad no sera malo tentar de hazer alguna euacuacion debil aquella que penſares que mas ha de aprouechar, y finalmente reparar la virtud con manjar e beuida, pero ſi vieres que la virtud ſe diſuelue, o que ſe ſojuzga de la enfermedad, entonces apartate de fazer euacuacion, porque allende de otros daños, no conſigas infamia y deshonor. Pero quando la virtud falta, reparala por todas vias y maneras, porque ſi del todo la dexares caer no aura despues ingenio que baſte a tornarla. Ya a mi pareſcer hemos contado ſuccintamente las complicaciones de la enfermedad cō la virtud fuerte y flaca reſtaua pues agora de explicar las complicaciones de la enfermedad y virtud moderadas. Pero porque aſaz ſe puede ſacar de lo que ſe ha dicho terne por mejor de paſſar adelante pues creo que no aura quien entendiendo lo dicho no vea que genero de euacuacion conuenga a todas ſus complicaciones. Entre otras coſas dignas de ſer ſabidas ay vna que es muy neceſſaria, la qual nos demuestra el vſo conueniente de las medicinas purgatiuas, por lo qual notare algunos indicios que da Hypocrates, por los quales ſe da a conoſcer que cuerpos han menester euacuacion.

PRIMERO. 40

¶ Capitulo diez y siete, en el qual se trata como se han de conofcer las enfermedades que faelen venir y fus causas para cuacuarlas ante que vengan, y que la sangria se ha de anticipar ala purgacion quando entrambas euacuaciones conuengan.

YA antes quando complicauiamos la gran dolencia con la virtud robusta diximos que la purgacion con medicamento especialmente conuenia, a aquellos que abundando de colera y melancolia y de serofidades y de flema dulce, o azeda estauan sujetos a grandes dolencias, empero si los que estan llenos destos malos humores aun no vuieren empegado a enfermar cierto pocas vezes conuerna purgarlos con alguna medicina, ansi como no siempre conuerna purgar a aquellos que tienen alguna gran enfermedad, de los quales diremos despues aparte, porque como los que vsando de mal mantenimiento presto desmayen y desfallezcan en las purgaciones, por la abundancia de los malos humores engendrados de aquel vicioso nutrimento. Mejor sera mientras estos possen su propia sanidad

LIBRO

sanidad aunque incierta y no segura no mudarles en manera alguna su complexion en mejor, especialmente si los tales estan ocupados en negocios familiares, o ciuiles, pero sino teniendo negocio alguno poseyessen mucha ociosidad para poder mudar la complexiõ viciosa y los tales no estuuiessen consumidos de vejez, estos tales seguramente pudrien ser mudados en mejor naturaleza, pero no euacuando mucho e de repente (seria esto cierto peligroso, porque todo lo demasiado es enemigo de la natura) pero segun el decreto de Hypocrates poco apoco porq̃ esto es cosa segura, ansi en qualquier manera como porque ay transito de vn extremo en otro. Pero mejor consejo sera purgar de sus humores malos a aquellos que estan acostumbrados a caer en grãdes dolencias y ser tentados de ellas antes que vengan, segun las reglas que estan dadas, y esto segun sus fuerças de virtud lo pueden çufrir. Pues si fueren purgados poco e muchas vezes, y fueren reparados por sus deuidos entreualos huyan de dos daños, de que ni sean las fuerças de su virtud menoscabadas, ni de que les venga su acostumbrada dolencia. Y no tēgas por muy dificultoso conoser las tales dolencias ansi por lo que hemos dicho, ansi tambien por el
regi-

PRIMERO. 41

regimiento que los dolientes han tenido, pues los mājares malos suelen engēdrar humores malos, y tambien a las vezes las pasiones que son fuera de orden natural juntamente con las superfluidades del cuerpo suelen mostrar conuenir la purgacion con medicamento. Ansi como quando la garganta esta enferma, o en todo el cuerpo nascē finchaciones, o granos conuerna mirar las superfluidades del vientre, porq̃ si fueren colericas juntamente todo el cuerpo esta enfermo conuiene a saber que tiene abundancia de superfluidades que han menester purgarse pues las tales superfluidades colericas demuestran que no toda la colera a salido al cuero, pero si las tales superfluidades del vientre no son colericas pero son como de sanos es señal que el cuerpo esta dētro limpio de las tales superfluidades como sean embiadas todas afuera al cuero las quales como sean gruesas y colericas no pudieron ser exaladas por el cuero, e ansi fizierō aquellos granos, o finchaciones, ni tampoco quando el garguero esta enfermo por esso se sigue que todo el cuerpo esta sin limpiar e suzio, mas empero solamente la cabeça, porque mientras la garganta y el garguero reciben los humores que vienē de la cabeça mas vezes son

F dañados,

LIBRO

Quar
to. A-
pho.
41.

Secū-
do. A-
pho. 8

dañados, pero si el garguero estuviere enfermo de muchas superfluidades colericas tan bien todo lo demas del cuerpo es ta lleno de malos humores, por q̄ tabiē el mucho sudor despues del sueño sin causa manifiesta significa que el cuerpo vsa de mucho cibo e mājara, pero si esto acaezca al que no toma mājara conuiene entender que el cuerpo ha menester purgarse, e aunque el sudor pueda venir por flaqueza de virtud y por ser el cuerpo de habito raro. Empero no en gran abundancia y copia, empero si viuere mucho sudor despues del sueño sin causa manifiesta y el hombre no aya vsado muchos cibos e mājares es señal q̄ ay en el cuerpo grā abundancia de humores por lo qual se aya de purgar. De la misma manera si alguiē despues de alguna dolēcia toma mājares y nose aliuia ni fortifica con ellos significa que el cuerpo vsa de mucho alimento, empero si esto aciesciere no recibiendo aquel tal cibo, o manjar conuiene entender que el cuerpo ha menester euacuaciō. Ni esto es de marauillar porque todos los que tienen apetito y reciben nutrimento en abundancia no pueden cobrar fuerças saludables pero mas son agruadas del tal nutrimento y menos se mantienen pues los que no puedē recibir lo que
les

les basta tienen copia de malos humores, los quales si no fueren euacuados no puede ser que se cobren las fuerzas de la sanidad, cierto quando todos los humores son aumentados guardada entre ellos su proporcion conuiene euacuarlos con sangria, pero quando algun humor dellos sobrepaja dar se tiene algun medicamento purgatiuo, mas si ansi lo vno como lo otro sobrepuje de fuerte que vn humor sobrepuje y de todos los demas aya abundancia conuerna vsar de sangria y de purga, pero no juntamente ni en vn mismo tiempo, ansi porque de estas dos euacuaciones no se desmaye el cuerpo del animal, como por que no pudries medir la cantidad de lo que se euacua, porque de las dos euacuaciones conuiene que vna se siga despues de la otra, y mas conueniente cosa es que la sangria sea primero que la purga que no al reues, porque quitando primero la replecion de los vasos los humores malos que despues quedan y abundan con mayor facilidad son purgados con algun medicamento atratiuo, pero si por orden contraria fuesse hecha la purgacion primero que la sangria, seria cierto la tal purgacion dificultosa, ansi por otros daños como prin-

LIBRO

cipalmente por el gran finchimiento de los
 vasos y por la angustia y estrechura de los
 caminos por los quales han de ser traydos los
 humores, de las quales cosas de necesidad
 se seguira no poco mouimiẽto y turbacion,
 mas empero no te pareceria cosa superflua
 y sin razon gastar mucho tiempo en pur-
 gar y alimpiar la sangre? para que despues de
 limpia y despues que sea fecho familiar a la
 natura lo saques y euacues? aun mejor con-
 sejo me parece (segun el parecer de Hypo-
 crates y Galeno) primero desmenguar la san-
 gre inficionada y sobrepujate y despues pur-
 garla e limpiarla pues podras hazer la tal pur-
 gacion con menos daño y con mas flaco me-
 dicamento. Pero quan muchos mas daños
 de los dichos se figuan de vsar primero del
 medicamẽto purgatiuo especialmẽte si viue
 re apostema, oye a Hypocrates que dize, los
 que luego entre los principios de la enferme-
 dad trabajan desatar con algun medicamen-
 to purgatiuo las apostemas de inflamacion,
 estos tales ninguna cosa facan de la parte re-
 tessada e inflamada, porque como la passion
 este cruda no se remite y las partes sanas re-
 sistiendo a la enfermedad se derriten, empe-
 ro estando ya el cuerpo flaco la enfermedad
 sobrepuja y quando la enfermedad se ense-
 ñoreare

Quar
 to re-
 gimi-
 nis a-
 cut.
 cõ. 19.

PRIMER O. 43

ñoreare del cuerpo no obedeſce mas a la cu-
 ra. Empero ningū daño deſſos ſe ſigue quā-
 do al principio de la tal inflamacion ſe haze
 ſangria mas antes luego con ella ſe mitigua
 el dolor y la inflamacion. Por lo qual quan-
 do vieres que cōuiene lo vno y lo otro em-
 pieça la euacuacion con la ſangria porque ſe
 hara mejor atraecion de los vaſos vazios y la
 natura deſpues de alluiada de aquel humor
 que como carga la apeſgaua y agrauaua y
 deſpertada de la fuerça del medicamēto pur-
 gatiuo mas facilmente apartara y expellera
 lo que es dañoso y empecible vſando en el
 entretanto la virtud retentiua de ſu officio
 a cerca de lo vtil e prouechoſo que le queda
 y anſi todo ſucedera como lo deſſeamos.
 Mas antes quando muchos humores grueſ-
 ſos e viſcoſos abundaren mas facilmente po-
 dran ſer adelgazados e diuididos ſi primero
 fuere quitada la replecion de los vaſos con
 ſangria. Por la miſma razō mas eſpeditamē-
 te y con mayor facilidad ſe quitaran las ob-
 ſtrucciones opilaciones e atapamiētos, y eſto
 principalmente en las fiebres putridas y qui-
 tados eſtos impedimētos ſi quiſieres purgar
 a los tales mucho mejor los podras purgar,
 pues ya antes diximos que la euacuaciō con
 medicina purgatiua no ſiempre conuenia a

LIBRO

Los enfermos aunque la vuisse[n] menester, porque quales sean las dolencias que no admitan la purga hasta agora yo lo he reserua-
do dezirlo.

¶ Capitulo diez y ocho y postrero, en el qual se trata de las enfermedades q̄ han menester medicina purgatiua e quales no, en el qual tambien se trata quantas son las virtudes del animal segun las quales reduce todas las enfermedades a tres reglas generales y de como la materia saniosa, o podrecocida que esta en la apostema no puede boluer a las venas con purga ni sangria.

PVes luego las dolencias y enfermedades que no admiten medicamento purgatiuo son estas en suma, cōuiene a saber todas aquellas en las quales esperamos que la natura las ha de euacuar de su gana despues de ya fecha la digestiō, y esto, o de vna vez por cūplido iuyzio q̄ los Griegos dize crisis como suele acaecer en las enfermedades agudas q̄ se fazē con fiebre, o poco apoco, y muchas vezes como en las dolēcias largas que los Griegos dizen cronicas. Por contrario hemos de vsar de medicamēto purgatiuo en aq̄llos en los quales ay peligro q̄ el impetu de la materia furiosa ocupe algū lugar

gar principal, o trayga muerte repentina, o en aquellos que padescen alguna dolencia en la qual no esperamos que la natura haga digestion como es en la melancolia, ydropesia, gota coral, epilepsia, gota artetica morbo gallico e otras assi porq̃ la natura de las dolencias y enfermedades no es en todas vna: pues vnas son agudas conuiene a saber de ligero mouimiento cō temor, otras son cronicas y de dias, itē de las dolencias agudas vnas son con fiebre, otras sin fiebre, d̃ las quales vnas a los primeros dias vienen a su estado y vigor y estas se dize peracutas q̃ significa muy agudas, otras se terminan dentro de catorze dias y estas se dicen simplemente agudas, como las que de ellas se alargan hasta quarēta dias se dicen agudas caydas, o agudas con reincidencia. Y para que sin gran dificultad puedas conoser y diuidir y apartar de otras todas las dolencias que son ydoneas para fazer judicacion e crisis las quales pocas vezes admiten purgacion con medicamento sera buena cōsideracion reduzirlas todas a tres escopos y reglas, assi como tambien tres son las virtudes, o facultades que ay en los animales perfectos, conuiene a saber, la vital, y la natural, y la animal, las quales estan fundadas en tres miēbros, conuiene a saber, en el

LIBRO

coraçõ, y en el figado, y en el cerebro, y por que todas las dolencias dañan y offendén las virtudes aunque algunas de ellas mas offendán la vna virtud que las otras dos, como las fiebres putridas a la virtud natural, el desmayo, o desfallecimiento a la vital, la apoplexia a la animal. Item así de la misma manera las virtudes resisten a las dolencias y enfermedades y trabajā de expellerlas, aunque no es dado a todas alcançar su fin deseado. Por esso porque facilmente puedas conocer si cõuenga a ti, o a la natura fazer la euacuacion considera primero esto en cada dolencia, que virtud, o facultad entre las que hemos dicho mas sea offendida de la dolencia, o enfermedad, y aqual dellas mas le conuenga pelear contra la dolencia. Porque si pertenece a la virtud e facultad animal, o vital expeller la dolencia, o enfermedad como es en el tremor de coraçõ, en el desfallecimiento del animo q̃ es causado de humores malos, en el asma, en el escupir sangre cõ tose, en la apostema enflamaciõ de los pulmones y del pecho, en la apoplexia, epilepsia, escotomia, perlesia, espasmo, dolor de cabeça, y en otras dolencias de esta manera, por q̃ está claro que la natura no puede fazer crisis con el mouimiento de la virtud vital ni animal,

cierta-

PRIMERO. 45

ciertamente en quanto toca a esto a ti y no a la natura cōuerna fazer euacuacion, o purgacion. Porque si a estas passiones se juntallē fiebres putridas las quales pertenecen a la virtud natural, anfi como no seria vna enfermedad simple anfi se juntarian complicaciones varias de curas, la fuerça de las quales se auia de cōparar entresi, y anfi anteponerse la cura que requiere aquella dolencia que mas peligro truxesse, no oluidandole de las demas del todo. E aunque algunas dolēcias que offendē las fuerças de la virtud animal algunas vezes sean defatadas por crisis de la natura como es la frenesia por moderado flu xo de sangre de narizes y la litargia y otras passiones de la cabeça, las quales saludablemente se suelē terminar por apostemas detras de las orejas empero estas tales terminaciones no se han de atribuyr a la virtud animal sino a la natural, la qual reside en todas las partes del cuerpo. Mas quādo vieres que la virtud natural es mas fatigada de la dolencia. Primeramente consideraras si es del genero de aquellas que suelē ser expellidas de la natura despues de la digestion, como son las fiebres putridas, o si se ha de colocar entre aquellas dolēcias que no pueden ser quitadas sin alguna ayuda exterior, como es la

LIBRO

ydropsia, lepra, sarna, empeines, y otras enfermedades de esta manera, pues si fuere de estas no a de auer tardança de esperar en vano la digestion de la natura, mas en quanto toca a la naturaleza de la enfermedad podras luego ysar de medicamento purgatiuo si juzgares que le conuiene con tal q los humores esten adelgazados y los caños, por los quales han de ser sacados esten abiertos, pero si fuere de aquellas que deuan ser sobrepujadas dela virtud digestiua y expellidas de la expulsiua, si la tal enfermedad fuere vehementemente con fortaleza de virtud y la edad lo admitiere, primeramente se ha de fazer la euacuacion con sangria como diximos antes q se auia de fazer en las fiebres putridas empero nunca conuernia en estas enfermedades purgacion con medicamento catartico sino en la declinacion de la enfermedad quando la materia q peca es ya digesta y conocida, y en el tal tiempo la natura no la euacuare, o a las vezes en el principio vniuersal dela enfermedad conuiene a saber quando estuviere furiosa, pero porque en las enfermedades luengas la materia suele estar quieta por esso siempre conuiene esperar la digestion en aquellas enfermedades que la admiten, pues en las agudas quando la materia esta furiosa

furiosa aunque sea en el principio, podemos usar de medicamentos purgatiuos, y esto se ha de fazer con mucha caution, y consideracion, porque así nos lo amonesto Hypocrates en las passiones agudas pocas vezes conuiene usar de medicamentos purgatiuos en los principios, y esto ha se de fazer con gran cautela, adonde bien me parece que aya dicho que se ha de fazer con premeditacion agora por la tal palabra entienda deligente examinacion agora el aparejo del enfermo, agora la esperanza de la buena terminacion, o algo de esto, o todas estas cosas son comprehendidas con la significacion de vn vocablo, pues no ay pequeño peligro en la enfermedad aguda usar de medicamento purgatiuo, como todos los medicamentos de esta suerte, sean calientes en virtud, y la fiebre, en quanto es fiebre de su intrinseca razon, no aya menester calientes y secos, mas antes sus contrarios conuiene a saber humedos, y frios. Pues luego no haremos purgacion por el calor encendido de la fiebre, porque sabemos que la tal purgacion de su intrinseca razon ha de dañar sino haremos la por los humores que la causan e incitan, por lo qual mayor utilidad y pro-

LIBRO

y prouecho se sigue de la purgacion de los humores dañados que detrimento de los medicamentos purgatiuos, sera pues mayor utilidad que el humor dañoso y empeeible se euacue. Y para q̄ esto se haga, primero conuiene considerar si por ventura el enfermo esta aparejado para la tal purgacion porque todos los que padescen mucha crudeça y tomaron manjares gruessos y viscosos, item aquellos a los quales se les fincharon y estēdieron los hyares, o sobre manera se les callē taron y encendieron, o en este mismo lugar ay alguna inflamacion de los interiores, todos estos en ninguna manera estan aptos para purgar. Ansi que conuiene que ninguna cosa de estas aya. Pero que los humores en quanto ser pueda esten aparejados al corrimiento, conuiene a saber que esten tenues e adelgazados e que no participen de viscosidad e tenacidad, y que los caños estē abiertos por los quales ha de ser fecha la purgaciō, y que no tengan ninguna obstrucion, o atapamiento, como se explicara mas largamente en el processo de la platica. Ansi que si estas cosas estuieren con materia furiosa, podrias dar medicamento purgatiuo en principio de la enfermedad, excepto en las preñadas en el principio y fin de su empenaçion, pues

PRIMERO 47

pues han de ser purgadas dēde el quarto mes hasta el seteno, empero menos a estas, conuiene temer lo q̄ esta mas reciente y lo que es demas dias, pues la cria que esta en la matriz tiene la misma proporcion que los frutos en los arboles, porque ansi como en los frutos facilmente se caen en el principio de su nascimēto por qualquier ocasion liuiana pues son contenidos de vnos pinpollos debiles e flacos, y despues creciendo adelante dificultosamēte se pueden desasir de las plātas, item quando ya los frutos estan perfectos y maduros de suyo se caen sin tocar a ellos, de la misma manera se ha la cria en el primero mes de la effusion del espermā si alguna vez la muger salta, o cay desficiado, o de otra qualquiera manera que se mueua cō vehemencia con el cuerpo, o con el animo facilmente se derrompe, ansi ni mas ni menos quando la cria esta perfecta facilmēte se cae de qualquiera ocasion, pero en el medio tiempo del princio y del fin tiene mas firmeza en la matriz. Por lo qual en este tiempo la muger preñada çufre y sostiene con mas facilidad mas fuertes mouimientos sin ninguna offensa de la cria, porende acaesce que si en este medio tiempo fuere asida de alguna dolencia aguda con furiosidad de mate-

4. Apho. 1.

LIBRO

ria y no aya los estoruos que hemos dicho podra ser purgada con algun medicamento purgatiuo, vna cosa persuadiria que elegies- sen, que seria cosa conuenible sacar el hu- mor malo y empecible, pero conel menor bullicio que ser pudiesse, pero el medicamē- to que atraxesse con mayor vchemencia co- mo es la escamonea dexarle hia como mas sospechofo, empero en otras dolencias fosse gadas y largas, nunca han de ser purgadas las preñadas, ya empero en las preñadas en algu- na manera es contraria la razon del purgar, con algun medicamento, o de fazer alguna sangria, pues enel principio dela empreña- cion quando alguna necesidad compele po- demos sangrar con menor peligro que quan- do la cria es mayor, pues quando es chica ha menester poco alimento, pero quanto mas la tal cria fuere crecida tanto mas sea de te- mer la sangria, porque no falte por defecto de alimento, lo qual podria venir por algu-

5. A- nalarga fiebre, esto affirmo - Hypocrates,
pho. quando dixo, si la muger esta preñada y se
31. le fiziere sangria fara aborto, si alomenos
la cria fuere mayor. A esto se allega que
la sangria no faze en el cuerpo del animal
ninguno mouimiento violento por razon
del qual la cria cayga, ni tampoco inuue los
mestruos

PRIMERO. 48

• meſtruos faziendo ſe del brago como ſe
deue tazer, los quales daños facilmente pue- Me -
dē venir de alguna purga, pues cierto no ſon ſtruos
lo las fiebres putridas, pero tãbien todas las ſon las
finchazones q̃ ſon fuera de orden de natu- purga
ra como las apoſtemas, criſipilas, œdemas, ciões,
cirros, y todas las demas enfermedades, o de las
finchazones, que ſe componen de eſtas muge
conuenien a la virtud natural, porque tie- res.
nen neceſſidad del calor natural agora ſe
ayan de reſoluer inſenſiblemente ago-
ra ayan de venir en maduracion, e podre,
q̃ es la materia ſanioſa. Pero no por eſſo ſe
ha de eſperar digeſtiõ d̃ los humores en aq̃-
ſtos tumores y finchazones anſi como en
las fiebres que no eſtan furioſas, las quales
ſi la natura deſpues de la digeſtion euacua-
re imperfectamente ſuplimos ſu falta con al
gun medicamento purgatiuo, no anſi en los
tales tumores como no aya medicamento al
guno conocido de los medicos que ſea apto
de ſu propria ſubſtancia para a traer la mate-
ria ſanioſa anſi como atray los humores, ni
tãpoco ya que la pudiesſe atraer le ayamos
menelſter, pues aſaz baſtan las medicinas ab-
ſterſiuas que alimpian, mas antes porque lo
q̃ vnavez ha corrido en el ſeno de algũ miẽ-
bro no puede lo tal boluer mas atras a las
venas

LIBRO

venas, por esso ni con ningũ ingenio deuen
fer mouidos los tales tumores hasta la perfe
cta digestion quando por la misma parte apo
stematada ha de fer euacuada la materia sanio
sa, excepto si la materia fuere poca, o sutil la
qual deua fer resoluída insensiblemente. Em
pero antes que el humor dañoso y empeci
ble cayga en alguna parte determinada con
uiene a saber quando se mueue de lugar en
lugar y causa en el enfermo gran desaffosie
go (ca entonces esta la materia furiosa) po
dras en aquel tiempo purgar con algun laxa
tiuuo, o de la manera q̃ hemos dicho sangrar,
diremos esto en su lugar quando tratemos de
-Infla los tiēpos de la enfermedad. Pero si a lo di
maciō cho añadieremos vna cosa dare fin a este pri
se di - mero libro, que aũque en el principio de las
ze la - inflamacioness quando el dolor y fincha
apo - zon ocuparen la parte que padesce, se faga
stema alguna sangria con fortaleza de virtud, pero
o fin - no por esso si alguna cosa resudo fuera de las
chaçõ venas en el seno ha de boluer atras a las ve
cõber nas, porque, o esto en ninguna manera pue
mexu de fer fecho, o si acontescio que alguna cosa
rae do boluio atras, ello fue tan poco q̃ no aya po
lor e dido notablemente hazer diminucion de la
calen. materia que ay estaua collegida, pero sola
tura. mente sangramos a estos. Porque la sangre
que

que esta contenida cerca de la parte apostemada en las venas cercanas sea retrayda a las partes mas remotas, y ansi se ha prohibido y estoruado el aumento de la apostema.

Lo qual es comprouado por experiencia, pues euacuada la muchedumbre de la sangre circunstante, la qual causaua dolor por el gran estendimiento de las venas, el dolor y finchamiento se diminuyeron de aqui se paresce el gran error de algunos medicos, o cirujanos, los quales curando alguna apostema, o finchazon, o ferida apostemada de algun miembro, si principalmente es extremo como brazo, o pie, despues que han hecho dos, o tres sangrias en la parte contraria con las quales piensan que han hecho diuersion luego sin deledo van a romper vena en la misma parte apostemada no sabiendo que allende que hazen mayor atracion ninguna cosa notable pueden euacuar de la materia que ya esta fuera de las venas haziendo apostema en la cõcabidad de los musculos, pues no puede retroceder por las venas como esta declarado. Ni nos hemos de marauillar que de la sangria se sigan tantos prouechos e vtilidades, pues la sangria quita el finchimiento de los vasos sin turbacion de humores y sin calor de cuerpo, mas solamente con un

LIBRO PRIMERO.

liniano mouimiento . Pero porque el medicamento putgatiuo no puede fazer ningun prouecho de estos en las inflamaciones mas todos aquellos daños que hemos dicho con razon es prohibido el vso dellos en las inflamaciones.



Fin del primer libro.

LIBRO SE- gundo de auiso de sanidad.

¶ Capitulo primero, en el qual se trata por
que causas se detienen todas las superflui-
dades del cuerpo, adonde se ponen
ansi las causas de fuera co-
mo las de dentro.



A me parece que en el prime-
ro libro asaz enseñamos e trata-
mos que es lo que conuengas-
car en cada euacuacion, iten quã-
tas maneras y generos aya de
euacuaciones, y quantas diuisiones aya en
ellas, y finalmẽte el metodo, o ingenio con
el qual cada vno pudrie acomodar su con-
ueniente euacuacion a cada qual. Agora por
el cõsiguiente es menester mostrar porq̃ ca-
minos, o q̃ lugares se aya de fazer la euacua-
ciõ, pero como todas las superfluidades del
cuerpo ayã menester vnos y otros remedios
segun la variedad de las causas por las quales
son detenidas, y como nosotros hagamos v-
na regla comũ de euacuar a los sanos y a los

LIBRO

-Neu enfermos y a los -neutrales, y el tal con -señ-
trales miento de las causas, no solamente no tray-
se di- ga impedimento ni estoruo para conolcer
zē los los caminos e vias de las euacuaciones, pero
quen en gran manera sea vtil e prouechosa, por
del to esso primero referire e tracre de Galeno por
do vi- q̄ causas mayormente qualesquiera de estas
uen sa superfluidades que hemos dicho se detēgan,
nos ni y en que manera se despida lo que se ha de-
del to tenido, despues breuemente absoluer e por
do en que vias se aya de fazer, ansi la euacuacion
fer - como la purgaciō. Pues luego empegare de
mos de las superfluidades del ventriculo segun
mas el orden que antes tuuimos en contar estas
estan superfluidades, pues acaesce auer tardança
sospe- en las superfluidades q̄ se detienen en el ven-
cho - triculo, o por culpa del manjar, y de la potiō
fos en o beuida, o por culpa del ventriculo y de los
fu sa- intestinos. Iten por vicio del m̃ajar e de la
lud. beuida, esto en dos maneras, o por la quali-
dad de los tales manjares, o por la cantidad, y
tambien sobre esto por la orden y manera
de vsarlos. Por la qualidad si los tales alimē-
tos fueron estipticos aērbos austeros, o de
Gal. 1. naturaleza seca, por la cantidad si se tomarō
de sa- en mas, o menos cantidad de lo que conue-
nitate nia y era justo, por la mala orden si los que
tuēda. fueron estipticos y secos se tomaron prime-
ro,

SEGUNDO. 51

ro, y despues en la segunda mesa los que fueron humedos y gruellosos y dulces, por razon de la manera del tomarle si aquello que se auia de tomar dos vezes se aya tomado de vna. Pero las superfluidades que se detienen por vicio y culpa del ventriculo y los intestinos, esto sera, o por alguna natural affliccion, o passion de ellos, o por alguna exterior y aduenticia, si fuera por algun vicio, o passion natural, esto sera, o porque las demas partes padescen la misma destemplança, o otra diuersa, como si la destemplança del estomago sea caliente, y la del figado sea fria, podran por esto ser detenidas las superfluidades del vientre inferior, no embi andose la roxa colera a la parte superior del intestino delgado, pues se aya de engendrar poca por la destemplança fria del figado, o ya que el figado la engendre puede ser que sea solamente embiada al ventriculo, o estomago y no a los intestinos. Porque (aunque no siempre) acaesce que aquel agujero, o camino de la fiel el qual en algunos animales viene al lugar fondo del ventriculo seatan ancho que se derrame en el toda la colera, por lo qual no siendo irritada ni despertada la virtud expulsiua de los intestinos sean detenidas las

Gal. 2
Aph.
20,

LIBRO

superfluidades del ventriculo, y por esto la destemplança diuerfa, o contraria del figado y del ventriculo, suele detener las más gruesas fezes, no menos pueden ser detenidas las tales superfluidades más gruesas quando el figado y el ventriculo y los intestinos tienen vna misma destemplança, y no qualquiera sino la caliente y seca pues esta es la que deseca mucho las fezes. Pero si la causa de esto fuere el vicio y error extrinseco, e aduenticio del ventriculo y de los intestinos, esto sera, o por la destemplança dellos, o por alguna pasión de los instrumentos, como es la apostema, herisipila, vndimia, seirro, e otras dolencias semejantes, pero ya ocho son las destemplanças recientes de ellos, quatro

Gal. 1. simples, conuiene a saber, calor, frialdad,
de fa- humedad, sequedad, y quatro compuestas,
nitate calor con sequedad, calor con humedad, frial-
tuêda. dad con humedad, frialdad con sequedad.

Pues cierto en tanta grandeza ha de auer creseido qualquiera destas qualidades que aya fecho flaca la virtud expulsiva, o tan solamente la del vientre, o la del intestino delgado, o la del grueso, o la de todos los intestinos juntos, o la de algunos de estos. pues estas destemplanças vnas vezes son causa-

SEGUNDO. 52

causadas de lo que es recebido dentro del cuerpo, otras vezes de lo que ay defuera, de lo que recibe dentro del cuerpo quando en la comida, o en la beuida ay mezclada alguna qualidad, o virtud medecinal de aquellas que calientan, o enfrian, o humedescen, o defecan, o que juntamente calientan e defecan, o affligen con otra conexion de estas qualidades, de las cosas que vienen defuera como es por el vicio del ayre que nos cerca quando desinoderadamente enfria, calienta, o defeca, o humedescer, o por vicio de alguna vntura con que nos hemos vntado, o por vicio de otra qualquiera cosa que viniendo de afuera se aya allegado a nuestro ventriculo, teniendo virtud de calentarle demasiadamente, o de enfriarle, defecarle, o humedescerle. Por estas causas se detienen las superfluidades del ventriculo. Pero la superfluidad de la colera se detiene, o por la flaqueza de la virtud atratiua y expulsiua, o por la estrechura de los vasos, por las quales es trayda y expellida, pues cierto la flaqueza ansi de toda la bexiga de la fiel que esta debaxo del figado, ansi de aquellos en los quales es expellida la colera al intestino, puede prouenir de vna reciente destemplança tal qual diximos que

Gal. 1.
de san-
nitate
tuēda.

LIBRO

podia dañar y offender la virtud expulsiua del vientre y los intestinos, mas la angustia y estrechura de los vasos es fecha, o por vicio de algun flemon, o por algunos cirros (los quales son ciertas durezas insensibles) o por algun atapamiento e opilacion, o por alguna compresion de las partes cercanas, o por juntamiento entresi de los caños, y tambien la compresion de las partes cercanas que estan enderredor acontece, o por la copia desmoderada de aquellas cosas que contienen en si, o por algun flemon, o cirro. Item y igualmente la coincidencia, o juntamiento de las bocas de los vasos puede venir por cirro, o flemon, o sequedad, pues cierto aquellas cosas que estriñen fuertemente, y que juntamente calientan y desecan hazen que aya sequedad, porque las cosas que estriñen trahen sequedad exprimiendo el humor, encogiendo y constipando y espesando lo que estaua abierto, y las que calientan y desecan atrayendo el humor por resuccion desecan, como diximos de la colera, ansi hemos de dezir de la melancolia que se deterna si el bazo corresponde proporcionablemente a la bexiga que recibe la colera que se dice la fiel, y la vena que dende la
puerta

puerta del figado se hinxiere en el bazo co-
 rresponde a aquellos vasos que atraen la co-
 lera, y finalmente si aquella vena que viene
 desde el bazo a el estomago responde pro-
 porcionablemente al caño del estomago,
 por do se embia la colera, pero la parte que
 es como suero de la sangre puede ser deteni-
 da por los vicios de los riñones, o de las ve-
 nas vreteras, o de la bexiga, o de la verga mas
 antes algunas vezes esta superfluidad que
 es como suero de la sangre no es purgada,
 ni expellida por la flaqueza del figado co-
 mo claramente se vee en la ydropesia espe-
 cialmente en la que se dize ascites, pues fue-
 le acacér que la vrina se detenga por vicio
 de los riñones has de sospechar que es la cau-
 sa la flaqueza de la virtud atratiua o la opila-
 cion de los riñones, la qual a las vezes es cau-
 sada de alguna piedra, otras de algunos hu-
 mores gruesos, pero la flaça de la virtud
 atratiua prouiene, o por la destēplança de los
 riñones o por alguna dolēcia official de los
 totalmente de la misma manera q̄ deziamos
 q̄ las supfluidades secas erā detenidas por vi-
 cio adquisito y error del estomago o vētricu-
 lo de la vna manera y de la otra puede la fin-
 chason de los riñones detener la vrina con-
 uene a saber debilitando sus fuerças por la

LIBRO

destemplança y opilando los caños, por los
 quales a de fer atrayda y expellida, pero si
 esto tal acaesciere por razon de los caños,
 que salen de los riñones para la bexiga, he-
 mos de sospechar, que es la causa la opila-
 cion de los tales caños, la qual puede acae-
 scer por las mismas causas que diximos de
 los riñones, mas si estos caños dela vrina
 alguna vez vuieren venido a tanta seque-
 dad que se atape el camino en tanta ma-
 nera que no pueda salir la vrina entonces
 entre otras causas contaremos la sequedad
 de ellos, mas empero, o nunca acaece que
 en cuerpo viuiente venga tanta sequedad
 en los vasos, o si alguna vez acaezca sera ca-
 so rarissimo, pero si el tal retenimiento de
 vrina viniere por los riñones, o por los ca-
 ños de la vrina no se percibira ni sentira pe-
 sadumbre ni finchazon en el empeyne, pe-
 ro quando conocieres que esta collegida la
 vrina en la bexiga, y esto por el gran apeti-
 to y desseo de mear con manifesta fincha-
 zon y pesadumbre del - sumen es necessa-
 rio que la causa de esta supression de vrina,
 sea o la virtud resoluída dela bexiga, o la opi-
 lacion de su caño, y si la virtud natural dela
 bexiga se resuelue, o se paralitica conuiene
 que esto sca o de alguna destemplança della
 o de

Sumẽ
 se di-
 ze el
 lugar,
 do es
 la ve-
 diga q̃
 esta so-
 bre el
 miem-
 bro ge-
 nital.

o de alguna dolencia official, pero si los ca-
 ños de la vrina estuieren opilados y atapa-
 dos esto podria acaecer, o por alguna infla-
 maciõ o apostema o scirro del cuello dela be-
 xiga, o de la verga, o delas partes cercenas,
 o verna, y se fara por alguna carne o callo, o
 por alguna piedra, o por algũ grumo de san-
 gre, o por alguna podie saniosa, o por algu-
 nos humores gruesos y viscosos nascidos
 enel caño de la vrina. Mas la superfluidad q̃
 se allega por todas las partes del cuerpo se
 detiene por ser en grande copia y por ingro-
 seza y viscosidad, fuera de esto por la fla-
 queza del calor q̃ lo auia de derretir y desa-
 tar, y por la estrechura delos caños mas la co-
 pia egrofeza y viscosidad prouiene por la na-
 tura del manjar y de la beuida, o por alguna
 flaqueza que de nueuo viene en la virtud di-
 gestiuade aquel que se mantiene e nutre, pe-
 ro la flaqueza de aquel calor que lo auia de
 derretir y resoluer viene por defecto de exer-
 cicio, pero la estrechura delos caños viene,
 o por algun scirro, o flemon, o opilacio, o cõ-
 pression de alguna cosa o por coincidencia
 de las tunicas dela origẽ d̃ los quales primero
 hezimos mencion, ay otras particulas q̃ fue-
 ra de estos caños ascõdidos tienẽ otros abier-
 tos y claros, anfi como el cerebro y los ojos
 por -

Gal. 1
de sa-
nitate
tuẽda,

Gal.
ibi.

LIBRO

porque como antes notamos quando diuidiamos las euacuaciones particulares de las vniuersales, el cerebro se purga primeramente por las narizes y el paladar segundariamente por entrambas orejas tercera vez por las comissuras de la cabeça, y no es contra razón que alguna cosa de ello corra a los ojos, mas el ojo no porque tenga algun primado entre las partes, mas porque se requiere del todo este puro y limpio para que pueda bien exercer su officio, alança y hecha por vnos caminos claros y abiertos qualquiera cosa de superfluidad que se causa en el, conuiene a saber por las narizes y las mexillas. Pues luego ya hemos dicho las causas por las quales se detienen las superfluidades y sus instrumentos, de los quales causas algunas conuienen a los enfermos, otras a los sanos y a los que se dicen neutrales, las quales no sera difficultoso apartar las y diuidir las entre si con tal que la qualidad y cantidad de ellas se abien ponderada. Pues quando ya vieres que alguna passion ay a venido en tal grandeza que claramente offenda ya las operaciones has de saber que aquella dolencia solamente conuiene a los enfermos, pero no por esso se quita que no todas las causas puedan detener a los enfermos sus superfluidades

SEGUNDO. 55

des digo todas aquellas que son de si aparejadas para detener las tales superfluidades a los sanos y neutrales aunque no pueda ser al reues. Pero luego diremos como alguno pueda despedir y expeller las superfluidades tomando otra vez principio del vientre.

¶ Capitulo segundo. Enel qual el author trata como se han de quitar las superfluidades detenidas y con que dieta, y en que manera a la causa de la tal retencion de superfluidades deuamos socorrer con remedios

contrarios.

PVes luego tengamos este documēto comun de todas las superfluidades, q̄ siempre apliques contraria causa a la causa de la retencion, y especial por cada vna de ellas porque si el vientre fuere estreñido por ser la comida poca y seca, es menester que la comida sea en mas quantidad y mas humida, pero si fuere por sequedad del manjar, no des en mas quantidad, empero mas humedo, pero si fuere por estipticidad y austeridad del tal manjar es menester mantener cosas dulces y gordas, pero si se aya errado en el orden de lo que se tomo es menester que se corrija el error, y si auiedo de comer dos vezes como vna vez sola es menester que

Gal. 1
de sanitate
tuēda.

LIBRO

le mantengas no solamente dos vezes pero
aun mas vezes, claramente de la misma ma-
nera cõuiene que las destemplanças de nue-
uo contraydas sean restauradas con reme-
dios contrarios conuiene a saber humede-
siendo lo que esta desequado y calientan-
do lo que esta resfriado. Y por la misma ra-
zon corrigiendo todas las demas passiones,

Mié - como si esto tal acaeciére por alguna dolen-
bros cia de los miembros officiales tal dolencia a
oficia de ser quitada con conuenible cura, pero de
les se teniendo se la roxa colera, si la causa fuere
dizen por culpa de opilacion y atapamiento es me-
los cõ nester vsar de manjar que adelgaze, pero si
pue- esto acaezca por comprimiento de los cuer-
stos d pos que estan cercanos de los caños y aguje-
diuer ros de aquella colera, y los tales cuerpos estã
fasub demasiadamente llenos si la causa es por gro-
stan- seza de humor hemos de vsar de manteni-
ciasco miento que adelgaze, pero si viniere por mu-
mo lo chedumbre hemos de vsar de remedios que
decla cuacuen, pero si la causa es por flemon, o
ramos scirro por la propia curacion de estas tales
alprin passiones, pero si fuere por alguna destem-
cipio. plança de nueuo hemos de tentar de resti-
tuyr la qualidad que fuere vencida, ala mis-
ma forma conuerna abrir el caimiento de
las bocas de los caños, el qual si fuere fecho
de cosas

SEGVNDO. 56

de cosas estipticas se ha de restaurar tomando cosas quices y gruessas, pero si succedio por cosas que calientan y secan añadiendo cosas que refresquen y humedezcan, de la misma manera proporcionablemente emos de entender de la melancolia segun la diuersidad de las causas que la detienen.

¶ Capitulo tercero. Enel qual se trata como se ayen de sacar y quitar las superfluidades detenidas ansi de todo el cuerpo como de sus partes y de los ingenios que para ello se han de tener mayormente para la retencion de la vrina.

MAs quando la vrina es detenida si lo tal acaezca por debilitacion delos riñones la qual se causa por alguna destemplança socorrerla has con remedios que seã contrarios a aquella destemplança, ansi como si fuere detenida por algun flemon o otra pasiõ delos miẽbros oficiales se ha de socorrer por la propia curaciõ del tal flegmõ, pero si fuere detenida por alguna piedra, que atapalos caños y caminos hemos de usar de manjares subtiles y de medicinas q̃ mueuan la vrina principalmente de aquellas, que pueden por la propiedad de subltancia desmenuzarla piedra, como es la piedra

udaica

LIBRO

judaica piedra de espongia, ceniza de liebre
vidrio encendido siete vezes encendido, y
siete vezes amatado en agua de saxifragia,
sangre de cabron preparada, ceniza de a la
craues, pero porque las medicinas que mani
fiestamente prouocan la vrina son muy ca
lientes y todo aquello que calienta fuerte
mente suele engendrar callos y fazer los ca
minos angostos por la sequedad mayormen
te en los cuerpos delgados y estenuados, por
que en quanto ser pueda sean euitados estos
graues daños, mejor sera vsar de medicinas
atenuantes e incisiuas que tengan poco ca
lor para auer de quebrar la tal piedra, y para
adelgazar y cortar los humores gruesos y
viscosos como la raiz del almoradux q̄ por
otro nombre se dize amaraco hecha poluos,
y dada cō oximel, almēdras amargas maxca
das con vino, oregano, yeruanieta, aristolo
gia, mijo de sol, raiz de grama, la saxifragia,
todo esto dado con oximel, o con vino, o cō
agua miel, en tanto q̄ en este caso se ha de ad
uertir con toda diligencia q̄ antes q̄ se den
estas medicinas prouocatiuas de vrina con
uernadesatar el viētre inferior cō alguna pur
ga, quando los riñones o los caños de la vri
na, o la bexiga, o la parte gibosa del figado,
estén llenos de muchos humores viciosos,
pues

pues quitada la tal muchedumbre la qual pudiera traer y causar mayor detenimiento de vrina por el vso de las medicinas diureticas, podras entonces mas seguramente vsar de medicinas que atenuan y subtilizan. Lo mismo queria que entendieses de la sangria quando en las tales passiones conuiniesse, pues no tan solamente aya de prece-der a las medicinas diureticas. Pero tambien a la purgacion, pues cierto las opilaciones de los caños de la vrina han de ser quitadas con los mismos ingenios, y maneras, que las opilaciones de los riñones, mas si la piedra que esta en la bexiga estoruare que la mucha vrina detenida y collegida ay no corra, es menester entonces vsar de medicinas mas fuertes que para la piedra de los riñones, aunque todas deuan ser de vn mismo genero, ca tanto mas poderosos remedios en su vigor han de ser para la piedra de la bexiga, que para la piedra de los riñones, quanto mas luengas son las vias, por las quales han de venir la virtud de las medicinas a la bexiga, pues en el luengo espacio de los caminos, mas se debilitan las fuerzas de las medicinas, lo mismo se ha de de dezir quando las vias estan atapadas con humores gruesos, no menos conuiene cui-

LIBRO

tar en estos lo que es fuertemente caliente y seco, que diximos en los riñones por la estrechura de los caminos, y la generacion del callo, pero quando el tal deteni- miento de vrina viniere porq̃ el vigor natu- ral de la bexiga este resoluído por algu- na destemplança conuerna a medicinar la passion de la bexiga con qualidades contra- rias a aquella destemplança, pero si alguna apostema del miembro genital, o delas par- tes cercanas que estan en derredor atapa- re el caño de la vrina no tentaras sacar la vrina detenida con medicinas diureticas, pero con aquellas que relaxan, y aplacan la inflamacion, empero quando algunacar- necilla, o callo cresciere enel cuello de la bexiga o en el caño de la verga tal passion se ha de quitar con aquellos remedios, que quitan tal callo, o carne, empero la cura de estas passiones es muy difficultosa, por el sitio de la parte doliente, las quales pas- siones si estuuiessen en lugar patente y cla- ro facilmente se curarian, porque es cosa mas difficult fallar la manera de aplicar lasta- les medicinas, que fallar la conueniente qualidad dellas, pues todas las cosas, que derriten la carne, son muy calientes, las quales no tan solamente, quando son apli- cadas

cadas comen la carne superflua, pero aun
 tambien la sana. Por lo qual con mu-
 cho auiso, y ingenio hemos de tentar de
 quitar la carne superflua, porque no ven-
 ga algun daño a las partes sanas, ansi que
 con estos ingenios podemos sacar la vri-
 na detenida. La misma manera de expur-
 gar conuerna a todos los demas generos de
 superfluidades que se detenian, las qua-
 les deziamos, que se auian allegado por
 todas las partes del animal, porque si las
 bocas de los caños estan contraydas,
 de suerte que parezcan guiñar ha se de fa-
 zer el focorro con aquellas cosas que son
 contrarias a aquellas, que ansi las con-
 traxeron, e juntaron. Conuiene a saber,
 calentando aquellas constipaciones, y es-
 trechuras, que fueron engendradas de cau-
 sas frias, como aquellas que de la frialdad
 del ayre se causaron en nuestros cuerpos.
 Iten resfriando, y humedeciendo a aque-
 llas estrechuras y coartaciones, que sobre
 uinieron al calor, y a la sequedad. De la
 misma manera reparando, y restaurando
 confrigaciones blandas y gruesas, y junta-
 mente con vaños de aguas dulces a aquellas
 constipaciones y coincidencias, las quales vi-
 nieron por vicio de las cosas q̃ constriñian,

Gal. 4.
 de sa-
 nitate
 tuēda.

LIBRO

del qual genero son las aguas alumbrosas, mas si los agujeros de los caños estan tapados por la grosseza, o abundancia obescidad de las superfluidades a estos les sera conueniente vn regimiento de mantenimientos que adelgazen, allende de esto, medicinas que calienten y corten recibiendo vnas a dentro, y aplicando otras por de fuera, y ante todas cosas la exercitacion, por que esta tal puede defatar estas superfluidades, y tambien las puede alañar por los poros en sudor, la qual exercitacion tanto es mejor que el manjar, y medicinas diureticas e incisiuas quanto es mejor que aquellas superfluidades que redundan sean sacadas sin daño alguno del habito de nuestro cuerpo, que no derritiendo la carne ya delgazando los miembros solidos, pues estos daños succeden del vso de las medicinas diureticas, y calientes, empero no tan solamente no succeden estos daños de los exercicios mas aun se allega a los miembros vna firmeza, y como el calor natural es encendido, y de la atricion de las partes entre si, se adquiere vna dureza sin dolor en los miembros. Ya empero del augmento del calor natural succeden estos prouechos que lo, que ha de ser lleuado por el cuerpo con mas
fortalece

SEGVNDO. 59

fortaleza se contraydo, y mas expeditamente
 sea alterado, y que se haga mas prospera nu-
 tricion, y fuera de esto en todas las partes
 del cuerpo se faze distribucion, y por el
 beneficio dela tal obra acaece que los miem-
 bros solidos se regalen y reblandezcan, y
 que las humedades se adelgazen, y que los
 poros del cuerpo sean mas relaxados, y co-
 mo el exercicio sea vn mouimiento fuer-
 te el espiritu se atraera con vn impetu mas
 vehemente, por lo qual es necessario, que
 todos estos poros sean purgados, y que las
 superfluidades sean expellidas a proporcion
 del exercicio corresponde en alguna ma-
 nera la euacuacion que se faze por los va-
 ños y muchas fricaciones mas no euzcuan
 tanto las superfluidades como el exercicio,
 porque ya antes esta dicho que la euacua-
 tion que se faze con los vaños que es pe-
 queña, y que solamente euacua el cuero, pe-
 ro las superfluidades que estan derramadas
 por la carne y por los miembros solidos no
 se euacuan fufficientemente por los vaños
 como lo dize Galeno, pero aunque las mu-
 chas fricaciones agora sean duras, a-
 gora sean blandas, agora sean medianas
 en qualidad puedan euacuar las superflui-
 dades que estan en el cuero, y en la carne.

3. A-
 ph. 15.

H 3 que

LIBRO

que esta subiecta, mas empero no así y-
gualmente como el exercicio, así, que
entre las maneras de euacuar que hemos
contado, por las quales se pueden sacar, y
expeller las superfluidades que estan dete-
nidas en el hambito de todo el cuerpo dixi-
mos, que tambien se auen de contar las
medicinas que tomadas, por la boca pro-
uocauan sudor, y tambien aquellas, que
aplicadas por de fuera euacuauan insensi-
blemente que los Griegos dicen Diapho-
reticas, de los quales vsamos, quando las
superfluidades que redundan fueren po-
cas, pues si mucha sangre, o viciosa fuesse de-
tenida en las venas mejor consejo fuera v-
sar, así de sangrias, como de purgas, con
las quales primero se quitasse la abundan-
cia, y luego vsar si fuesse menester de o-
tras euacuaciones mas flacas que estas, ex-
cepto, quando la poca posibilidad delas
fuerças no pudiesse sufrir aquellas fuertes
euacuaciones, enel qual caso asaz he-
mos enseñado, lo que se deua fazer, o tam-
bien si alguna ponçõna fuesse detenida en
alguna parte extrinseca del cuerpo, como
parece en las mordeduras de los animales
ponçõñosos, pues no seria cordura retracer
la tal ponçõna a dentro con medicamen-
tos

SEGUNDO. 60

tos atratiuos mas trabajar de atraer con todo ingenio, la tal ponçoña, y sacar la por la misma parte offendida, y en el entretanto dar a beuer algo, que resista a la ponçoña, y la alance agora aquesto sea contrario por qualidades manifestas, agora resista a la ponçoña de su propia substancia como la theriaca el mitridato. De lo qual no se puede tener ninguna regla, ni metodo, porque solamente puede ser conosciendo por experiencia, empero aquello que es contrario por qualidades manifestas puede ser fallado por regla y metodo, aunq̃ en aq̃ste caso podriamos vsar de lo vno, y de lo otro especialmente si prouocassen sudor con su calor. Ya pienso q̃ en suma hemos contado, porque causas se detengan, y como deuan ser sacadas las superfluidades, que en nosotros se engendran.

¶ Capitulo quarto. En el qual se tracta, como se ayan de resolver las ventosidades puras, o juntamente con humor, o materia gruesa, y seca, o complicadas con apostema de inflamacion mayormente en el vientre e intestinos.

LIBRO

PERO a caso no parecera cosa sin razon ni fuera de proposito que antes que tentemos de describir los lugares y caminos de las euacuaciones primero breuemente tratemos que ingenios sean menester para poder euacuar los espiritus gruesos y vapores, los quales algunas vezes se dizen ventosidades, porque los tales tambien son fuera de orden de naturaleza, por lo qual tambien quieren ser expellidos pues si se incluyessen en alguna particula sensible causaria muy fuertes dolores como quando se detienen en el vientre, o en los intestinos, especialmente si se detuuiessen entre las tunicas de los intestinos, pues como a estos se allega la espesura de los tales cuerpos ayuda, que las tales ventosidades o espiritus no sean despedidos ni resueltos, por lo qual tambien la curacion de las tales passiones tiene comun intencion para afloxar y laxar los cuerpos que estan apretados, y para adelgazar las ventosidades gruesas. Porque si sufficiently los calentares con mas subtil substancia, pararas raro aquello, que estaua es pesado, y adelgazaras lo que se hizo mas grueso, pero conuiene con gran diligencia parar mientes en la naturaleza, de los que padecen, si desleas

Secu
do ad
Glaui
conē.

SEGUNDO. 61

deſſeas fallar la materia conuenible de los ſo-
corros, y tambien parar mientes ſi el dolor,
o el humor gruueſſo ſea ayuntado a la vento-
ſidad, o eſpiritu vaporoso, y finalmente que
es lo que cada vna deſtas coſas requiera e in-
dique, y ponderar la fuerça de laſtales com-
plicaciones de curas y cõpararlas entrefi pa-
ra que puedas alcançar la vltimada curaciõ.
Porque algunas vezes eſte eſpiritu gruueſſo
y vaporoso eſta comprehendido debaxo de
las telas que cubren los hueſſos, otras vezes
debaxo del mirrac que ſe dize tambien peri-
ronco, otras vezes entre los inteſtinos y el
vientre, otras vezes es detenido de los tẽdo-
nes llenos de tunicas, los quales abraçan los
murezillos y musculos, y de aquellos eſpa-
cios que eſtan en los musculos los quales ſe
conoscẽ por razõ y de otras partes del cuer-
po, por lo qual acaesce que el dolor algunas
vezes ſe cauſe grande otras pequeño. Pues
ſi el dolor ſe cauſe del eſpiritu, o viento en-
cerrado en el vientre inferior y no ay infla-
macion alguna, o otra dolencia que trayga
algun eſtoruo, luego aplacaran el dolor algu-
nas medicinas caliẽtes de partes ſubtiles que
ayan alçado algũ feruor en algũ ſubtil azey-
te echadas por clisteres como azeyte de enel
do cõ que aya feruido anis dũco hinojo, co-

Gal-
ibidẽ.

LIBRO

minos, o otras cosas, así carminatiuas de ventosidad, pero si conjeturares que el dolor es alguna disposicion fria de las partes dolientes siempre ayudaras mas seguramente calentando de qualquiera manera que sea, aora sea por clisteres, aora por cosas que se apliquen afuera, pero en quitar los tales dolores de vientre causados de espíritu vaporoso tiene gran principado una ventosa grande aplicada al ombligo sin saja y con mucha llama en tanto grado que sane del todo las tales disposiciones, empero si aya algun humor juntamente con algun espíritu vaporoso, aplacar sea el dolor por algun tiempo con la aplicacion de la tal ventosa, pero despues buelue especialmente quando se aya errado en el regimen to. Cierta quando algunos humores gruesos frios y viscosos esten encerrados en medio de los intestinos y del vientre juntamente con el espíritu, o viento vaporoso no hemos de vsar de embrocaciones ni de emplastos que calienten mucho como los tales humores se derritan e se fagan vieto con estas cosas tan calientes, si a caso no se resueluan Gal. fuertemente, pues luego conuenia adalgazar y digerir los tales humores como lo posethodi. dran fazer las medicinas subtilatiuas, especialmente.

SEGVNDO. 62

cialmente si no son fuertemente calientes. Mas nadie dubde que en qualquiera de todas estas passiones aquellas medicinas mas aprouechan y mas se han de escoger, conuiene a saber, las que mas defatan la ventosidad y mas desecan, especialmente si conosciere-
mos que la generacion de los tales vientos se haze d calor flaco el qual derrite los humores frios, pero no con tanta potencia que los pueda resolver, porque como dize Galeno Ibi-
dem. ninguna cosa hemos de temer mas en estos humores que al calor que los derrite y los fa-
ze ventosidades, empero no los puede resolver pues si sospechares que juntamente con el viento ay en los intestinos apostema de inflamacion, guardar te has de medicinas que sean fuertes en su calor e muy agudas, porq̃ no se despierte e irrite mas la inflamacion, aunque conuernan aquellas cosas que tienen virtud de relaxar y que medianamente resueluen ansi como caldo gordo cozido con poleo, oregano, hinojo, colamento, o otras cosas desta suerte, ni mas ni menos como quando las fezes desecadas se juntan con las tales ventosidades conuernan vsar de cosas gordas y humedas juntamente con cosas que puedan expeller las ventosidades, mezclandolas algunas vezes ygualmente,
ansi

LIBRO

ansi como quãdo sobrepuja tãto lo vno como lo otro, otras vezes desyualmente quãdo las fezes, o la ventosidad mas afflixiere especialmente si alguna de ellas tenga razõ de la causa accidental que los phisicos dizen, sine qua non. Pues en las ventosidades encerradas en los intestinos por la opilacion, o atapamiento causado por las fezes secas ante todas cosas hemos de ablandar y sacar las fezes ansi endurecidas. Pues ansi mas facilmente podran ser sacadas las ventosidades detenidas, pero porque a las vezes acaesce q̃ el dolor afflixga con tanta vehemencia que se acerque peligro de la falta de las fuerzas. en el qual caso somos cõpellidos de recurrir a aquellas medicinas que entorpecẽ la fuerza del sentir, las quales se dizen impropiamẽte -anodinas, como es el philonio, por esso nasim sera mejor y mas conuenible librar al doliente del peligro de la muerte con pequeño da-
ño, que no permitir que se desfallezca resistiendo a algun gran dolor, pues si algũ gran daño se vuiere fecho en algun miembro se pueda el tal emendar por el espacio de los dias siguientes, e auçys de saber que estas medicinas que quitan el dolor, principalmente se han de aplicar por la boca quando los intestinos delgados estan apasionados, ansi como

SEGVNDO. 63

mo quãdo los mas gruesos estan affligidos su ex-
 por abaxo con clisteres, pero en la aplicaciõ trema
 de estas medicinas se ha mucho de advertir dañal
 e parar mientes que no aya exceso de la cã- dad a-
 tidad conuenible, porque si se diessse dellas morti
 mas que conuenia de tal suerte quitaria el guã, o
 dolor que muriesse el doliente mas quando ador
 los espiritus ventosos estan congregados en mescẽ
 las partes carnosas porq̃ a las vezes despiere el do-
 tan y leuantan, o ningũ dolor, o muy peque lor co
 ño, y allande de esto las tales particulas do- mo sũ
 lientes pueden çufri fuertes medicinas por las q̃
 esso el vso de las medicinas anodinas que en tienẽ
 torpecẽ el dolor, no se admite ansi en estos opio.
 como en los que hemos dicho, pues aque-
 llas medicinas conuienen grandemente, las
 quales fuerte y señaladamente resueluẽ con
 la substãcia de partes tenues y delgadas, em
 pero si aquellas medicinas que tienẽ virtud
 de ablandar, se juntan con estas que resuel-
 uen y adelgazan, conuernan principalmen-
 te a las ventosidades engendradas en las par-
 tes carnosas, quales son las que son mas du-
 ras y de mas venas, como son las que estan
 par de los artejos.

¶ Capitulo quinto, en el qual se trata por-
 que vias y caminos se ayan de euacuar los
 humores viciosos y superfluidades del cuer-
 po,

LIBRO

po, en el qual se enseña como hemos de ymitar a la natura y seguirla en su recto movimiento adonde se pueden desatar muchas replicas que podria auer.

YA es tiempo de declarar porque caminos y lugares conuenga fazer la euacuacion, si primero dixere vna cosa que aunque poco ayamos enseñado la manera como qualesquier superfluidades deuan ser euacuadas, y la tal especulacion y contemplacion no tenga poca conueniencia con esta que agora queremos tratar. Empero no por esto hemos de pensar que es vna mesma cosa, porque alli solamente se trataba de las causas que detenian y retardauan las superfluidades, empero aqui se inquieren y buscan los lugares y vias por donde mejor se puedan fazer las euacuaciones, pues claramente vemos que vna misma euacuacion puede ser vtil y prouechosa y puede ser inutil y dañosa, como si saliesse sangre de la ventana yzquierda de la nariz, si la tal saliesse estando el bazo doliente, seria vtil y recta la tal euacuacion, pero si el figado estuuiessse enfermo y apodetado, la tal euacuacion se ternia por dañosa,

SEGVNDO. 64

cosa, empero porque puedas conoser las euacuaciones que acada qual pueden conuenir, y fallar las que se deuen fazer, y distinguir las que se fazen de las inutilles, agora las deua fazer el medico, agora la natura, primeramente se han de considerar dos cosas, conuiene a saber, la manera de euacuar los humores y las superfluidades, y la naturaleza de la parte doliente, debaxo de la qual se comprehende la dignidad de las operaciones, y la figura y sitio de la parte, porque quando la natura mouiere los humores dañosos y empecibles a los lugares conuenientes de las euacuaciones, estos en ninguna manera han de ser detenidos que no se euacuen, mas antes han de ser ayudados (sino acaesciessse que dela tal euacuacion se dibilitassen las fuerças) quando la natura los euacuasse imperfectamente pues las vias cōueniētes para los euacuaciones son estas, los intestinos, el ventriculo, la bexiga, la matriz, todo el cuero, allende desto el paladar, las narizes, conuiene a saber quando purgamos el cerebro, o quando se hace expulsiō por fluxo de sangre, especialmente si se hace por via recta, quiero dezir por derecho de la parte doliente. Pues los fluxos de sangre que se fazen al contrario son malos,

LIBRO

malos, como quando los humores empeciables y dañosos se mueuen a los lugares inútiles. Por lo qual los tales antes deuen ser detenidos y traspañados a otras partes, empero los lugares inútiles, a los quales se faze el mouimiento de los humores viciosos y malos son aquellos que tienen algun principio de su naturaleza, y mayor daño se seguirá de ellos que la enfermedad que se cura, o si estos tales miembros no tengan fluxo alguno, por el qual puedan ser euacuados, exemplo como quando los humores dañan el figado, los quales deuián ser embiados y expulsos. Dos son los mouimientos viles e prouechosos de ellos, el primero es por el estomago, y este, o por vomito, o por los intestinos, y este es el mejor aun que el mouimiento que se faze por vomito no sea malo. El segundo por los riñones y la bexiga. Empero si se mouiesse a los pulmones y al pecho, o al coraçon, o a otra parte alguna de la qual no se pudiesse euacuar, tal mouimiento sería dañoso, mas aquel mouimiento ha siempre de ser tenido por peor del qual se sigue mayor daño, pues no solamente quando la natura embia estos tales humores a los lugares inútiles, no la deuemos de ayudar, mas antes la demos de estoruar e impedir, excepto

SEGUNDO. 65

excepto quando la natura embiaſſe los humores malos a ciertos lugares propios, como ſon las ingles, los ſobacos, los lugares de tras las orejas, en los quales ſe fazē vias apoſtemas q̄ ſe dizen apar de los Griegos, parotidas, pues no han de ſer los humores expelidos de eſtos tales lugares a los miembros principales quãdo en las enfermedades corren a eſtas tales partes, como ayan de ſer a traydos a ellas, y aun antes algunas vezes acaſce, que aunque los tales humores ſean embiados a los lugares vtils, quiero dezir a las partes viles, ſe deuan de eſtoruar del tal mouimiento, ſi la natura los embia ante de la digeſtion y de la tal euacuacion ſe ſigue debilitacion de las fuerças, de lo qual mediante Dios trataremos adelante, agora pongamos por caſo que la natura expelle los humores por ſus lugares cõuenientes deſpues de la digeſtion dellos, empero no los puede acabar de expeller por la flaqueza de la virtud expulſiua, pues cierto ſera officio del medico ayudar la impotencia y flaqueza de la tal virtud, y ſuplir por los miſmos caminos lo que falta para el cumplimiento de la tal euacuacion, eſto es lo que mando Hy- 1.aph.
pocrates quando dixo, por donde la natura 21.
va, por alli conuiene guiar por los lugares
I conue-

LIBRO

conuenientes, dando a entēder a mi ver por los lugares conuenientes, no solo aquellos lugares que diximos que eran a todos comunes, mas tambien la qualidad del humor que se ha de euacuar y el hābito del cuerpo, porque si alguna flema, o colera gruesa causare fiebre putrida, la qual flema, o colera la natura tentare euacuar despues de la digestion de ella por sudor, o por vrina aunque estos sean caminos y vias en si conuenientes para la tal euacuacion, no por esso hemos de ayudar a la natura que expella por alli dando prouocatiuos de vrina, o sudor, porque la grosseza de los tales humores no podra ser despedida por tan angostos caños. De la misma manera si la natura tentasse euacuar por vomito alguna porcion de humor empecible, y el enfermo fuesse phthifico, o aparejado para serlo y de dificil vomitacion, a este tal no le ayudaremos con medicina que prouocasse vomito pues la tal no le era conueniente euacuacion, mas antes conuernia en los tales mouer el vientre inferior con algun medicamento purgatiuo. Otra cosa se ha de dezir quando los humores que auien de ser expellidos por sudor, o vrina fuesen tenues y delgados, pues entonces bien podriamos ayudar a la natura
que

SEGUNDO. 66

que obra bien, no solo en esto, pero en todo lo demas, con tal que la disposiciõ del cuerpo, o del humor lo pudiesse tolerar, y aũque no quisiesses añadir esto, bien se entiende, pues la natura no obra bien quando obra cõtra la disposicion del cuerpo y del humor de la manera q̃ diximos, anssi como no es recta la operacion de la natura quando queriendo la tal dar ayuda al dolor embia sangre y otros humores malos a la parte inflamada, mayormente si es vna del genero de aquellas la obra de las quales es necessaria a todas las partes del cuerpo, porque lo que requiere e indica la dignidad de la particula es esto, que se conserue mas tiempo que pueda ser en su natural estado, y esto principalmente podra ser si sean muy alexos remouidos y quitados todos los daños de la misma parte doliente. Anssi que quando el figado, o el ventriculo, o los intestinos tuuieren apostema, aunque el cuerpo este lleno de malos humores non por esso conuerna purgar los tales humores con medicamento atratiuo ni por vomito ni por camara, ni tã poco quando los riñones, o la bexiga tienẽ llaga o finchazõ, o estã llenos de humores gruesos y viscosos por esso se han de dar medicinas que prouoquen vrina fuertemente, o si

LIBRO

vuiere alguna llaga en el ventriculo, la qual
tēga necesidad de alimpiarse, por esso se ha
de dar medicina que prouoque vomito: mas
antes conuiene guardarse de la tal medicina,
pues no seria pequeño peligro si por el tal
mouimēto fecho con el vomito se figura ma
yor vlceraciō y llaga, yaū se figuraria mayor cō
curso de humores malos y en los demas sien
do los humores atraydos y expellidos a las
partes doliētes las passiones no naturales de
ellos mas se acrecentarian, y mas presto por
esso faltariē sus fuerças. Por lo qual nunca
aprouaria a aquellos los quales en los dolo
res colicos causados por muchedūbre de fe
zes desecadas primeramēte dan medicamen
to purgatiuo, los quales atrayendo muchedū
bre de superfluidades a los intestinos opila
dos e cerrados cō las tales fezes causan mu
cho mayor dolor, ansi porque se faze mayor
estēcion, o estēdimiēto, como por la acrimo
nia e mordicaciō de las tales superfluidades
atraydas, pues aurian primero de ablādar las
tales fezes ansi cō clisteres como con pocio
nes humedas e gordas. Pero mejor fariā si di
uertisē las tales superfluidades muy alexos
de las partes que padescen si pretendes con
seruar la fortaleza de las tales partes, y si tu
vieres que algunos humores suelē acurrir a
alguna

SEGUNDO. 67

alguna parte y tienes volūdad de detener el tal fluxo alcāçaras tu deſſeo ſi hizieres algū inouimiēto cōtrario del q̄ los humores fazē imitando en eſto ala natura q̄ obra biē, por q̄ aſſi como el q̄ es aſſido devn luēgo fluxo de viētre ſpōtaneo, ſobreuiniēdole vn vomito, **Hip.**
es delatada la enfermedad, y tabien q̄ es buē **6.aph.**
 no q̄ el que tiene lipitudines, o mal de ojos **15.**
 ſea arrebatado de vn fluxo de viētre, y que **6.aph.**
 aq̄llos a los quales en ſus fiebres ſe les enfor **17.**
 deciere los oydos les delata la enfermedad **Ibidē**
 ſangre de narizes, o el viētre inferior turba **apho.**
 do, eſpecialmēte ſi ſus egeſtiones, o camaras **6c.**
 fuerō de antes colericas, y tambiē q̄ ſi vienē **Ibidē.**
 almorranas a los q̄ padecē melācolia y paſſiō **aph. 11**
 de riñones, las tales almorranas les ſon cōue **11**
 niētes pues ſon aptas de ſi para quitar el hu **mor melācolico q̄ es ſemejāte ala fez, el qual**
cauſa eſtas paſſiones, de la miſma manera ſi
en las enfermedades ſemejantes fizieres ſe
mejantes euacuaciones a exēplo de la natura
trayras muy gran ayuda a las enfermedades
que hemos dicho, y no ſolamente ayudaras
a las enfermedades quando eſtan preſentes,
mas a las que ſe eſperan, porque la tal diuer
ſion, o retracion de los humores quita el au
mento de la dolencia preſente, y prohibe la
generacion de la que ſe teme.

LIBRO

¶ Capitulo sexto, en el qual se trata porque vias y caminos se ayã de euacuar los q̃ queremos preseruar de sus acostũbradas enfermedades en el q̃l como en las demas se trayã muchos fũdamẽtos de Hipocrates y Galeno.

POrq̃ al presente en este lugar se ha fecho menciõ q̃ aunq̃ algunos no seã ofendidos de algunas enfermedades, empero q̃ no por esto se ayã de dexar d̃ purgar anfi por vomito como por camaras, tẽgo por biẽ denotar algũos indicios e señaes tomadas d̃l mouimiẽto d̃ los humores y dela naturaleza de los cuerpos d̃ las quales facilmẽte puedas conocer a quienes cõuẽga purgar por arriba cõ vomito y a quienes por abaxo por camara. Pues luego si alguiẽ no teniẽdo fiebre no apetezca comer y padece mordicaciõ d̃l coraçõ quiero dezir de la boca d̃l estomago, o escotomia y siẽte amargor d̃ boca significa q̃ a necesidad de purgaciõ por arriba, porq̃ es indicio q̃ ay humores mordaces enl estomago, los quales como seã caliẽtes facilmẽte se puedẽ mouer por arriba, porq̃ demuestran deuer ser sacados cõ vomito, po si a los q̃ no tienẽ fiebre acõtecierõ torciõnes de viẽtre, pesadũbre de los muslos, dolor d̃ los lomos, significa auer se de fazer purgaciõ por abaxo e para cõcluyr mas breuemẽte dolores sobre las partes d̃l coraçõ q̃ hã menester purgaciõ

SEGUNDO. 68

significã q̃ se han de purgar por arriba, **empo**
 los q̃ molestã las ptes inferiores por abaxo,
 ca en entrãbos es vna comũ razõ q̃ se faga la
 euacuaciõ segũ el mouimiẽto d̃ios humores
 q̃ dañan especialmẽte si el hãbito d̃l cuerpo
 no lo estoruare, porq̃ si las partes q̃ pertene-
 cẽ al ombligo e al viẽtre inferior fuerẽ muy **Hip.**
 adelgazadas a alguno e se le desecarẽ sera pe **lib. 2.**
 ligroso euacuar al tal por las ptes inferiores, **apho.**
 anli como los q̃ estã muy aparejados pa ser **35:**
 pthihificos, no hã de ser purgados por las su **Hip.**
 periores. Y mucho menos cõuenẽ las pur- **4.ap.8**
 gaciones por arriba a los q̃ estan ptificos por
 la flaq̃za d̃ los instrumẽtos q̃ siruẽ a la respi-
 raciõ, pero q̃ la complexion del cuerpo y la
 edad y la regiõ y el tiẽpo del año, el regimiẽ-
 to e otras cosas d̃ste genero apucelhẽ mucho
 pa conocer la naturaleza d̃l humor vicioso
 y empecible, ya asaz lo mostramos de antes,
 pues las tẽperaturas e cõplexiones caliẽtes y
 secas demuestrã q̃ ay abũdãcia d̃ colera espe-
 cialmente enl estio en la regiõ caliẽte y seca
 y enel mismo ayre y regimiẽto. Pero l̃os me-
 lãcolicos enl otoño tienẽ abũdãcia de melã-
 colia, y los flematicos enel yuerno abundan
 de flema. Pues como la roxa colera se mue-
 ua con facilidad a las partes de arriba, y los
 colericos por la mayor parte sean graciles

LIBRO 2

y delgados, desto claramēte se sigue que los
 Gal. 4. delgados e que fácilmente vomitan, conuer
 aph. 6. na que scā purgados mas por arriba guardan
 & 7. dose del iuerno, pero los que dificultosamē
 te vomitan y son medianamente carnosos,
 antes conuerna que sean purgados por aba-
 xo, guardandose solamente del estio. Pero
 como la purgacion superior sea cōtraria a la
 inferior y el humor melancolico por su gra-
 ueza y pesadūbre antes vaya abaxo, por esto
 tambien cōuerna purgar por abaxo a los me-
 lancolicos, poniendo contrarios por la mis-
 ma razon. Y en suma quando quisieres pur-
 gar con algun medicamento, agora sea por
 arriba con vomito, agora sea por abaxo por
 camara, deues de considerar la naturaleza
 del mal humor y su mouimiento, y tam-
 bien la disposicion del cuerpo, y si alguna
 particula estuuiere doliente la obra, de la
 qual sea necessaria para la conseruacion de
 la vida, conuerna diuertir de ella los humo-
 res a las partes mas lexanas que pudieres,
 aunque no por esto se deue de fazer diuer-
 sion de la parte menos noble a la parte mas

Gal. 4. noble, ansí como quādo los humores mor-
 de sa- dazes estan contenidos en el hābito de todo
 nitate el cuerpo (a ora la crudeza de los tales este
 tuēda. en las primeras venas, a ora non) en ninguna
 manera

manera conuerna diuertir los con medicamento que purgue por arriba ni por abaxo, mas ni tampoco conuerna euacuar y sacar los humores que estan crudos en las primeras venas hasta que esten extenuados e adelgazados y del todo digestos. Diremos pues agora algo de la retracion o reuulsion mostrando primero porque venas se ha de sacar la sangre primeramente en los que estã ya trauados de alguna enfermedad despues en aquellos que poseen la sanidad incierta.

¶ Capitulo septimo. Enel qual se diuide el cuerpo humano en tres partes para que se muestre porque venas se hade sangrar en qualquiera apostema, o enfermedad particular que padezcan, y como se entienda la reuulsion y deribacion que se faze enel dolor de costado, o en otra dolencia semejante adõde se pone ciera anotomia de las venas.

PVes para entender mas claramente esta doctrina diuidamos el cuerpo del hombre en tres partes en la cabeça, y en el tronco, y en las extreñidades, el trõco abraça todo el pecho y el vientre inferior en fin hasta las verguenças, las extreñidades son los braços, las manos, las caderas, o coxas, las

I s pier

LIBRO

piernas, los pies, pues cada y quando que algun miembro de los interiores quiero dezir del tronco, o dela cabeça padeciére apostema de inflamacion, o otra qualquier dolencia que requiera sangria la tal vena, ha de ser buscada en las extremidades, conuiene a saber enel braço, o debaxo la rodilla, o en el pie, de la qual sangria mas presto se euacuara la sangre circunstante de la parte doliente, guardando enel interim el derecho y rectitud del lado que padece, y esto se ha vniuersalmente de guardar en qualquier tiempo de la inflamacion, enel qual conuiene fazer la sangria, excepto quando auemos de euacuar por la misma parte doliente, como se deve fazer en las dolencias cronicas, y de dias quitando primero la redundancia de todo el cuerpo, casi en algun tiempo a caso conuiniessse sacar sangre dela parte o puesta al contrario dela inflamaciõ o apostema aquesto conuernia principalmete en el principio dela - inflamaciõ o flemon, anssi por otras cosas como por el dolor que va entonces creciendo, y la inflamaciõ acrecētando el augmēto de la qual deuemos cõtōdas nuestras fuerças d estoruar e impedir, y ni mas ni menos mitigar el dolor retrayēdo y llamādo de la parte apostemada a otra parte los

Inflamaciõ
o flemon
es apostema
o finchazõ
cõ dolor, y
calor.

SEGUNDO. 70

te los humores q̄ corren y como en el principio de la inflamacion este allegada y collegida mucha porcion de sangre en el lugar apostemado, la qual pueda acrecentar el dolor y el flemon si de presto no se quita, por lo qual d̄ necesidad se ayã de tornar a traer de nueuo otros humores no es de marauillar si tãbien en aqueſi et tiempo la ſangria ſe cha en el miſmo lado trayga mas ayuda ſo-
corriendo no vengan eſtos daños que ſi ſe fiziſſe del contrario lado, porque aq̄lla ſangria q̄ ſe faze d̄l miſmo lado allẽde que eua-
cua la ſangre medio corrompida muy mas preſto euacua que la del lado contrario, como por la mayor parte en la ſangria del miſmo lado ſe faga corrimiento de los humores, y de la ſangre que eſta con ellos mezcia-
da en algun cierto lugar. Pero que ayacorrido mucha copia de ſangre en el principio del flemon, bien claro eſta a aquellos que conocieron la manera como ſe engendra. Y cauſan los tumores, y finchazones naturales, dixe en el principio conuiene a ſaber quando la parte inflamada primeramente eſtũiere mas roxa, y finchada con dolor, o ſi por la profundidad del miembro, no pueda parecer rubor ni tumor, quando ental caſo ſe ſienta en la
parte

Gal.
lib. de
venæ
ſectio-
ne.

LIBRO

parte doliente dolor o pesadumbre, porq̃ primero que se haga refudacion de sangre en la concauidad del miembro es necessario que las venas que estan en derredor anfi las grandes como las pequeñas en tãto grado esten llenas que las que ante no pudien ser vistas por su delicadez ya agora manifestamente parezcan llenas, como claramente se vee en las venitas de los ojos que estã inflamados. Pues luego quando aquellas venas que estan en derredor vinieron en tan gran finchimiento y replecion que no pueden mastener mayor copia de sangre, entonces primeramente empieça la sangre a refudar de las venas capillares a los espacios vazios que estan en medio, la qual sangre es necessario que despues se podrezca, si la parte que la tiene estuuiere caliente, si a ca so despues no se refuelue por ser poca, anfi que haziẽdofe en el principio la sangria del mismo lado doliente estoruaſſe el augmento de la apostema, y es repellida con la tal euacuacion la sangre que esta aparejada para correr, y quita del todo el dolor y manifestamente le desminuye, pero taziẽdofe la sangria del lado contrario si algun prouecho, o vtilidad tray, es obscura y no se puede luego perceber, y no es marauilla si primero
facada

SEGVND O. 71

sacada la buena sangre, y quedandose dētro
 del cuerpo la mala la tal euacuacion no pue
 da traer ningun prouecho de los que hemos
 dicho, anſi que quando quiera que el figa
 do, o el vientre, o eſtomago, o el pecho, o
 los pulmones, o el diaframa, o el coraçon, o
 el velo que cine las coſtillas, o el meſente
 rio, o los inteſtinos, padecen alguna paſſion
 o dolencia, que a tu parecer aya menester
 ſangrar, agora padezca la tal paſſion algu
 nas de eſtas partes juntamente agora qual
 quiera de ellas por ſi, entonces oſadamente
 rompe la vena vaſilica en los braços guar
 dando como digo el derecho de aquella par
 te doliēte, empero ſi vieres que la matriz, o
 la bexiga, o las verguenças padecen alguna
 dolencia que a tu parecer aya menester ſan
 gria, faga ſe la tal ſangria de loſtouillos, o
 debaxo la rodilla guardado ſiempre ſu dere
 cho, empero ſi loſ riñones padecen apoſte
 ma, o otra tal dolencia como eſten pueſtos
 en medio del troncon, puede ſe fazer ſan
 gria, o de los braços, o de los pies indiferen
 temente, mas empero ſi padecieren gran fle
 mon, y aya abundancia de ſangre en todo el
 cuerpo, como eſpecialmente la tal ſangre vē
 ga del figado como de ſu propia fuente no
 ſera malo que la tal ſangria ſe haga del braço
 dela

LIBRO

de la basílica guardado su rectitud como así
si se haga bien la reuulsion, y no menos quã
do la matriz, o la bexiga padecen semejante
dolencia se deue de fazer sangria de la basi-
lica auiendo abundancia en todo el cuerpo,
porque así se haze mejor la euacuacion vni-
uersal, empero si no viere en todo el cuer-
po la tal abundancia mejor se haze en estas
partes la sangria de los pies, de la misma ma-
nera quando vieres que se detienē las almor-
ranas, o la sangre menstrual sangraras de los
pies, y quando corren demasiado de los bra-
ços teniendo intencion de detener aquello,
que corre demasiado, mas empero si la cabe-
ça o las partes que tocan a la cabeça, como
son los ojos, la boca, la nariz, el garguero, la
garganta, la gula padecieren alguna enfer-
medad que aya menester sangria fazer se ha-
la tal sangria en el brazo en la vena de la ca-
beça q̃ dizen cefalica, si la tal dolencia fuere
nueva y reciente guardado como digo el de
recho de la parte doliente, mas empero si el
dolor de la cabeça, o de sus partes es antiguo
fazer se ha la sangria de la vena de la frente si
especialmente duele la parte postrera de la
cabeça, principalmete si ya primero se aya
quitado la muchedũbre de todo el cuerpo,
por sangria fecha en la vna cefalica, de la mis-

SEGUNDO. 72

ma manera en las passiones antiguas de los ojos se han de sangrar las venas q̄ estã en los lagrimales y en las esquinancias viejas, o en las antiguas passiones del garguero, o de la nuez las venas que son debaxo la lēgua, empero de otra manera jamas e mas defazer sangria en la misma parte q̄ padece sino fuere, quando ya no corra algun humor en ella, y el cuerpo no este lleno de superfluidades o la passiō fuere antigua especialmēte si la parte tuuiere algũ principado cuyas fuerças de uemos de conseruar, ca si fuere alguna apostema detras da las orejas, o en los sobacos, o en las ingles, en ninguna manera hemos de retraher los humores que a aquellas partes corren especialmente si lastales apostemas ayan sido por terminacion crisi de algunas dolencias, ni hemos de vsar en las tales partes de repercursiuos o defensiuos para conseruar la fortaleza de las tales partes antes de medicinas que relaxen, mas algunas vezes aplicamos en las tales partes ventosas y otras medicinas que atrayny fazemos euacuaciō por las mismas partes aunque actualmente corrã los humores como los tales humores que estan en aquellas partes tengã natura de veneno como claramēte se veen en las fiebres pestilenciales, tambien se fara
euacua-

LIBRO

euacuacion por la misma parte quando vi-
remos que esta doliente por alguna ponço-
ña beuida, o por alguna mordedura de algu-
na bestia ponçoñola, porque en todas estas
cosas se ha de tener auiso que la tal ponço-
ña no passe al coraçõ, o a otro miembro prin-
cipal, mas antes trabajar de apartar y sacar fue-
ra del cuerpo el tal humor ponçoñoso y pe-
stilencial lo mas lexos que pudieremos de
los miembros principales, por lo qual no
aprouaria el parecer de aquellos, los quales
en el dolor del costado que es causado de
materia venenosa sangran abaxo de los pies,
diziendo que es humor ponçoñoso, y que
se ha de atraer por las partes mas lexanas,
como si para auerlo de sacar no sea saz lexos
si saquẽ al tal humor por la vena del mismo
lado, porque desseando de apartar el humor
venenoso del coraçon por aquella via lo a-
trayn antes al tal miembro principal, o al fi-
gado, ca en qualquier lugar que este la pleu-
resia que es el dolor de costado agora sea en
las quatro costillas de arriba agora en las o-
cho costillas de abaxo es necessario que fa-
ziẽdo se sangria del pie la sangre medio cor-
rompida que esta cerca de la parte aposte-
mada entre en la vena caua y que de ay ven-
ga cerca de ventriculo derecho del coraçon
y del.

SEG V N D O. 73

y despues que corra cerca del higado si como digo se faze sangria del pie. Pero todos estos daños e inconuenientes se quitan si se faze la sangria de la parte conjunta del brazo especialmente si la pleuresia ocupa las quatro costillas superiores, porque como claramente se vee en la anotomia como el principio e origen de la vena de entrambos brazos, y el nacimiento de aquellas venas que dan nutrimento a las costillas de arriba sea de la vena caua, o se ayan de tal manera que las venas que van a dar nutrimento a las quatro costillas de arriba primero nazcan de la vena caua, y luego la vena basilica de entrambos brazos, teniendo esto entendido no pienso que ay nadie de tampoco juyzio que no vea claramente que la sangre medio corrompida que del lado apostemado torna a entrar en la vena caua, pueda muy facilmente ser euacuada por la vena del brazo del mismo lado dexando en la parte inferior, assi el coraçon como el higado, pero porque aquella vena que lleva nutrimento a las ocho costillas de abaxo nasce de la vena caua de hazia la region del ventriculo derecho del coraçon, aunque algunas vezes vn poco en fomo del coraçon, por esso quando el dolor del costado fuere abaxo en las ocho castillas

LIBRO

de qualquiera manera que sangreres no huyras que no palle la sangre dañosa y empecible cerca del coraçon, empero aunq̃ sea ansi que no se pueda euitar peligro de vna manera, o de otra, ha se de elegir la sangria del mismo braço, porque la sangria que en los tales se faze del pie fuera de que atray la materia dañosa cerca del coraçon y del figado, no ansi tan de presto da socorro a la parte doliente como aquella sangria que se faze del mismo lado. Pues luego mejor sera tolerar vn poco de peligro con manifesto prouecho del doliente que no sujetarse a gran peligro con poco prouecho. Pues tornemos a la platica començada, porque aqui yo no quiero redarguir a nadie sino sacar la verdad aluz, en quanto mis fuerças alcançaren. Pues luego quando en la cabeça, o en las partes que le pertenecen o en el tronco del cuerpo como hemos declarado, viere alguna passion nũcua que requiera sangria deuenos de sangrar de las venas de las partes extremas de aquellas que mas presto euen de la parte doliente, y que mas presto aparten y deriuen los humores que corren a la tal parte doliente, empero si la passion fuere antigua, y no corra nada en la particula y el cuerpo este limpio de superflui

perfluïdades, entonces bien podemos euacuar de la misma parte, con tal que el sitio de la tal parte este claro y manifesto, digo lo porque si la tal passion que ha menester sangria este en alguna profunda y no manifestada parte, no podemos así euacuar de ella como de la que esta superficial, principalmente euacuaremos de la misma parte en las enfermedades agudas, si la materia que esta contenida en la parte vil fuere maligna. Empero si en alguna parte de las extremas viere alguna dolencia que aya menester sangria, fazerse ha la tal sangria de la parte extremal que estuviere sana con tal, que la tal passion no sea antigua, o venenosa, porque en tal caso, ya tengo dicho, que se ha de fazer de la misma parte. Así como quando padecieren los braços ha se de fazer la sangria de los pies, pero si los pies, o las rodillas padecieren a se de fazer de los braços, pero si el vn pie, o la vna rodilla padeciere faras sangria del otro pie, o de la otra rodilla sana, ni mas, ni menos si el vn brazo padeciere faras la sangria del otro brazo sano, especialmente quando la tal dolencia fuesse de suyo malina, cada otra manera por razon de la rectitud,

LIBRO

si la mano, o el brazo estuviere doliente la sangria del pie que esta en derecho conuenia mas, empero si todas las partes extremas estuuessen doliētes como en la gota artetica cosa seria dificil euitar del todo el daño, pero al fin fazerse ya sangria de la parte que menos estuviere offendida, si se pudiere fazer comodamente. Pero quando los dolores dela cadera molestar en de tal suerte que requieran sangria, fazer se ha la tal sangria mejor de la vena que esta debaxo de la rodilla, o del touillo del mismo pie, y no se ha de fazer de otra manera quando las ingles tuieren otra tal affliccion.

¶ Capitulo octauo. En el qual se trata que venas se han de romper en las vniuersales enfermedades, y ni mas ni menos en las particulares complicadas con las vniuersales y que segun la enfermedad que mas compele segun essa se aya de romper mas presto vna vena que otra, Y que no pareciendo la vena que se ha de romper qual conuenga romper se, y ansi en adelante.

Y A asaz fino me engaño he mostrado. q venas se ayan de romper en las enfermedades particulares, resta agora declarar

SEGUNDO. 75

clarar y explicar porque venas se aya de fazer la sangria quando todo el cuerpo padece, o quando se ayuntan muchas enfermedades, pues luego en todas las fiebres que se dicen sinochas, y en todas las demas fiebres putridas en las quales diximos que conuenia sangria se ha de romper la vena basilica, como ansi todos lo han acostumbrado. por que la tal sangria euacua inmediatamente, y luego del figado de adonde procede la sangre, y del coraçon, el qual en todas las fiebres padece, pero si juntamente con la tal fiebre se juntare apostema de algun miembro interior, o otra qualquiera enfermedad que requiera sangria, fazer se ha luego en el brazo, o en el touillo, o debaxo la rodilla de aquella vena que mas presto euacue dela parte apostemada. Dela misma manera se ha de romper la vena cefalica quando la cabeça, o sus partes padecieren, porque como todo el cuerpo pueda ser euacuado, y el calor natural sea ventilado, por qualquiera vena notable que se rompa, aunque mas presto de vna que de otra vena, mas podra la indication de la parte doliente, para la election dela sangria que no la grandeza de la fiebre, pues de la tal sangria tambien el humor que haze la fiebre es euacuado, sino fuesse caso que

LIBRO

la enfermedad de algun miembro que requiriesse sangria junta con la fiebre sea tan pequeña, y la fiebre tan intensa y grande q̄ su cura sea mucho mas necessaria q̄ la cura de la enfermedad dela particula, lo qual raras vezes acaece. Por lo qual si alguna apostema, o otra qualquiera dolencia de algun miembro interior molestar con fiebre tazer se ha sangria de la parte, que estuviere mas cercana al tal miembro doliente, y esto en las partes extremas, de lo qual se sigue que porque en la fiebre quartana por la mayor parte padece el bazo, por esso conuenir o per la vena basilica que esta en el brazo y zquierdo, porque la tal sangria mas priuadamente euacua del bazo que es receptaculo de melancolia que otra ninguna, mas empero si juntamente con alguna apostema de algun miembro ynterior padezca la cabeça alguna dolencia que requiera sangria deurián se sangrar dos venas, conuiene a saber la de la cabeça q̄ se dize cefalica, y la basilica si la natura no constituyera un ramo de entrambas a dos que se dize la vena comun, o de todo el cuerpo que es en el brazo de notable magnitud, la qual si se rompe euacua juntamente de entrambas passiones. Por lo qual conuiene que en tal caso se rompa

SEGUNDO. 76

rompa, empero si por la profundidad de la vena no pareciere, ni se pudiere romper, faz coniectura de entrambas passiones. Y si vieres que la passion de la cabeça es mayor que la del miembro interior, sangra primero de la vena cefalica, y despues de la venabasilica, mas si por el contrario fuere de mas peligro la passion del miembro interior, que la de la cabeça, faz primero sangria de la basilica, y despues de la cefalica, ha se de entender entrepuesto algun espacio de tiempo entre las dos sangrias, empero si la vna passion, y la otra ocuparen vn mismo lado faz sangria de las dos venas del mismo brazo, pero si la vna passion offendiere el vn lado y la otra el otro faz sangria de entrambos brazos, guardada su rectitud de cada passion, ansi como hemos dicho que se ha de guardar la rectitud en las passiones que requieren sangria de los miembros particulares, de la misma manera si por alguna causa exterior se causare alguna grã enfermedad como es vna contusion, o alguna grã llaga o otra semejante passio cõuierna siempre fazer sangria guardada siẽpre la rectitud de la parte doliente, ca cierto todos los miẽbros q̃ estan a vn lado tienẽ entre si vna natural afinidad

LIBRO

y colligancia de fuerte que padeciendo vn miembro mas presto y mas facilmente padezcan los que estan en aquella parte, que los miembros que estan en la contraria, pues siempre vemos que ay tal naturaleza en los humores que quando corren de vna parte, a otra siempre por la mayor parte se mueue del mismo lado, lo qual muchas vezes se ve en las obras de la natura, quando obra rectamente, porque siempre euacua por la misma parte, pues siempre acostumbro en las aperturas del figado embiar sangre. por la nariz derecha, y en las del bazo por la yzquierda. Y por esso no es marauilla si tanto aproveche la sangria hecha en el mismo lado guardada la rectitud, pues claramēte vemos que en la sangre demasiada que corre de las narizes aprovecha mucho la sangria hecha en el brazo del mismo lado hazia do corre, o vna ventosa puesta en el jar de aquella parte misma con fuerte ligadura, y en tãto grado puede la rectitud de la parte q̄ padece q̄ quando no parezca la vena propia q̄ se ha de romper por razõ de la enfermedad q̄ lo requiere, q̄ en tal caso. Galeno aya tenido por mejor rõ per la vena q̄ esta alli apar apegada q̄ no yr a buscar la misma vena en el brazo cõtrario, exemplo como si el pecho padeciesse alguna dolencia

SEGVNDO. 77

cia q̄ vuisse menester sangria podria se fazer la tal sangria de la vena comun no pareciendo la vena basilica, y si ni tampoco pareciesse la vena basilica podriase fazer de la vena cefalica del mismo braço, pero si ninguna vena de las tales pareciesse en aquel braço ni en aquella mano hazerse ya del otro braço, o mano, conuiene a saber en la vena basilica, o no pareciendo en la comun, o si no en la cefalica, pero si aun ni tampoco no pareciesse en el otro braço ninguna destas venas fazerse ya del touillo, o rodilla en derecho de la passiõ, de la misma manera se ha de entender si la passion fuesse en la cabeça porque si no pareciesse la vena cefalica del mismo braço de la afecion buscar se ha la de todo el cuerpo, y sino esta la basilica guarda su retitud si acaso no pareciesse hazia el dedo pulgar algun ramo de la cefalica, pero cada y quando que estuuiere clara y se pudiese romper la vena cefalica en el braço hazia el cobdo no se ha de buscar aquel ramo hazia el dedo pulgar como el dia de oy muchos la hazen, porque rompiendose la vena cefalica arriba mas presto se da ayuda a la cabeça doliente, de la misma manera quando la matriz, o la bexiga, o las verguẽças, o las partes cercanas padecẽ alguna passion ha se de

K s fazer

LIBRO

fazer la sangria de la rodilla antes que del
touillo, si acaso las mugeres por la ver-
guenza no se dexen sangrar arriba, dixe
que se auian de romper en ellas las venas in-
feriores quando ay necesidad de prouocar
la regla, o mestruo, aunque no siempre a
todas las que se han de prouocar la costum-
bre, o mestruo detenido se les deue fazer
sangria, porque a aquellas que son blancas
y flematicas, y tienen las venas pequeñas,
a las tales mas seguramente se les ponen v-
nas ventosas con escarificacion encima de
la parte siluestre del pie que no sangrarlas,
empero aquellas que son sanguinas, o me-
lancolicas que tienen las venas anchas, a
estas tales conuerna sangrar como dicho es,
porque mas facilmente podran sufrir la san-
gria, mas adelante en el libro siguiente de-
clararemos, como y en que manera auemos
de sangrar a estas tales mugeres, conuiene a
saber, si vna vez, o dos vezes, o mas, o po-
co, o mucho, en el qual libro declararemos
la cantidad de lo que se ha de sacar. Mas por
que al presente hemos fecho mencion de
escarificaciõ, o jassa, no sera malo aueriguar
a quienes conuenga escarificacion, o jassa, o
a quienes no.

SEGUNDO. 78

¶ Capitulo noueno, en el qual se demuestra a que enfermedades cōuengan ventosas con jassa y aquales sin ella, y que la diuersiō que se haze con ventosas no tiene la misma razon que la que se faze con sangria, adonde tambien se descriue que sea diuersion, q̄ deriuacion, y q̄ reuulsion.

PVes luego como dize Galeno, escarificaremos, o jassaremos aq̄llas partes que estan embutidas de materia mordaz, o inficionadas por defuera con pōcoña, o quādo determinaremos de traspassar la materia, o los humores de vna parte a otra, o quando ya no corre mas materia a la parte, como quando estando la cabeça enferma jassamos las piernas, o las espaldas, o las nalgas, o quādo determinamos de disminuir los humores que sobrepujan en el cuerpo, especialmēte quando la tal abundancia viniere por razō de alguna materia que se auia de euacuar y se detuuō, conuiene a saber si las almorranas se detienen jassamos las piernas, auiedo primero vsado de algun lauatorio, o auiendo se fomentado cōa espongia de aguas calientes, por q̄ ami parecer no cōuiene entre año muchas vezes rōper la vena, o sangrar, pues juntamente con la sangre se despide copia de espīritu vital, y si el tal espīritu
vital

Li. de
scarifi
catione.

LIBRO

vital se despide copiosamente luego todo el cuerpo se buelue frio y las obras naturales se hazen peor, por lo qual la tal euacuacion de sangre se ha de fazer de las partes menos principales como es de las piernas, aproue-cha tambien la jassa a los ojos que padescen luengo y antiguo corrimiento y a las dolencias de la cabeça y a las dolencias que suelen acaescer en el pecho y en el espinazo fuera de esto a la esquinancia y a los humores enuiscados, empero las partes que son tentadas de -flemon, o de cirro, o son molestadas de dolor, o padecen corrimiento, en ninguna manera deuen ser jassadas, aunque no seran fuera de camino que en los carbunclos despues de fecha sangria se fagan jassas y picaduras, y las tales jassaduras conuiene que sean mas fondas que lo moderado por la groseza del humor que molesta. Y ya no solamente es dañoso jassar las partes inflamadas (fuera de aquellas que hemos dicho) mas tambien sera empecible cosa aplicarles ventosas aunq sean sin jassas, especialmente si el cuerpo estuuiere pletorico, o lleno de humores. Pero quando de ay en adelante no corre mas humor y todo el cuerpo fuere de antes euacuado y fuere necesidad de quitar e apartar lo q esta fixo e pegado en la particula q esta rodeada

-Fle-
mō se
dize
la fin-
chazō
dolo-
rosa d
algun
miem
bro ex
terior
o inte
rior.

SEGUNDO. 79

rodeada de flemón, o fuere necesidad de sacarlo a fuera, en el tal caso es útil el uso de las ventosas. Empero en el comieço del flemón, o apostema quando la parte inflamada ha menester -repercusiuos por la mucha razón del flemón ni entonces aplicaras ventosas ni sangisuelas, las quales se suelen poner en lugar de las ventosas, ni otra ninguna cosa que atraiga, empero si aplicares la tal ventosa en otra qualquiera parte vil por razón de fazer reuulsion no condeno el uso de la tal ventosa, porque como dize Galeno, fuera d q la vêtosa puede euacuar materia e aliviar el dolor e recobrar fuerça e al doliête restituyr de su desmayo y trasponer y sacar de lo profundo los corrimientos. Tâbien puede refrenar e detener el impeto de la sangre o de otro qualquier humor. Porque si la tal vêtosa fuere fixada debaxo las tetas, o en los hijares puede detener el corrimiento de la sangre menstrual, especialmente si la tal ventosa fuere grande e aplicada con mucha llama. Pero para la sangre que corre de las narizes mucho aprouecharas si la aplicares en los hijares, o en el colodrillo d la cabeça por que de la vna y de la otra manera se haze reuulsion aunq no es la misma manera de reuulsion, porque quando la tal ventosa se fixa

Gal.
10. de
cucur
bitu-
lis.
-Rep
cusi-
uoslla
mâlos
defesi
uos q
se sue
len fa
zer de
cosas
frias,
o ad-
strin-
gêtes
como
de a-
gua ro
fada d l
llâten
çumo
de gra
nadas
agras.
hazia

LIBRO

Gal. hazia los hijares reuoca hazia baxo el corri-
13. me miêto de sangre de narizes, pero al corrimie-
thodi. to de la madre reuocale arriba. Pero si se fi-
xare enl colodrillo trayla hazia tras el corri-
miento de sangre de narizes. Por lo qual si
despues de euacuado el cuerpo la pusieres
alli detras enel colodrillo fallaras q̄ es vn re-
medio eficaz para el corrimie-to de los ojos.
Y cierto no solamête las ventosas empo aun-
tâbien las ligaduras dolorosas y los medica-
mêtos q̄ enciêden y enroxâ el cuero e otros
generos de euacuaciones puedê fazer reuul-
sion. Empero no pienses q̄ es la razon de la
euacuaciô la misma q̄ la de la reuulsiô, pues
como la reuulsion, o la retraciô se faga al cõ-
trario de la parte que padece dñl humor que
corre, la euacuaciô se puede fazer en la mis-
ma parte paciête. Mas empero quâtas fueren
las diferêcias cõtrarias del lugar, tantas seran
las diferêcias dela reuulsion. Pues aq̄llas di-
ferencias de lugar q̄ se dizen diferencias de-
posiciô son quatro, cõuiene a saber, arriba y
abaxo, diestro y siniestro, antes y detras, dẽ-
tro y fuerapues, luego en otras tâtas mane-
Gal. ras se puede fazer la reuulsiô. Y si las dobla-
10. de res podras las fazer ocho, exêplo como si co-
reuul- rriêdo arriba los humores ha se dñl fazer la re-
sione. traciô abaxo, y si corrierê los humores fazia
baxo

SEGVNDO. 80

baxo ha se de fazer la retracion arriba, pero corriẽdo adẽtro fazer se ha la retraciõ afuera, y si corrierẽ afuera fazer se ha la retraciõ a dẽtro, si corrierẽ a la parte diestra fazer se ha ala siniestra, si ala siniestra fazer se ha ala diestra, si se fiziere el corrimiẽto adelãte fazer se ha la retraciõ atras, si atras, adelãte, he aqui en todas estas maneras se puede fazer la reuulsiõ por q̃ no corra el humor a la parte doliẽte, pero el vso dellas se varia segũ la diuersidad d̃l lugar enel qual estã los humores, y segun el sitio de la particula q̃ padece. Por la qual muchas vezes acaesce q̃ vfemos de vna manera de reuulsiõ no mas, o d̃ dos, o de tres segũ que la parte lo demãda. Pero la manera de reuulsion q̃ es contraria al mouimiento de los humores, y q̃ los aparta e alãça muy alexos d̃la parte doliẽte ha de ser escogida sobre todas las otras maneras d̃ reuulsion: como si se causase algũ dolor de cabeça por algũos fumos embiados del figado entõces si quisiesses reueller los tales fumos an si d̃l figado como d̃la cabeça, haras lo vno y lo otro si pusieres algũa vëtosa cõ mucha llama en la cadera derecha, o en la nalga, o enel muslo, o si pusieres algũas ligaduras dolorosas enel pie derecho, o pusieres otras cosas q̃ atraygã mucho. Pero si quieres hazer reuulsion

LIBRO

sion juntamēte con euacuacion (pues en dos maneras se puede fazer reuulsiō de vna manera por sola trasposicion de humores en otra parte, y de otra manera por euacuacion tambien de los tales humores ansi transpuestos) no sera necessario siempre tentar de hazer la tal reuulsion con euacuacion por las partes mas distātissimas, ansi como diximos que se auian de fazer en la reuulsion sincera, quiero dezir sin euacuaciō, mas antes (como deziamos de antes) la tal reuulsion con euacuacion se ha de fazer por la parte mas cercana en el qual caso no se deue temer q̄ los humores otra vez corran ala parte doliente, los quales ya son de vna vez euacuados por la vena cercana, como sea imposible q̄ tornen a entrar por el lugar de la vena rompida. De otra manera seria quando solamente los tales humores fuessē atraydos sin euacuacion, pues facilmente podrian retroceder e boluer atras. Por lo qual aquellas reuulsiones que se fazen con jassas, o con medicinas que causan bermejura, no ansi tan promptamente euacuan como la sangria, de aqui prouiene q̄ las tales reuulsiones no se fagā en las partes cercanas. Pero algunas vezes se faran en las partes mas remotas algunas en las mas cercanas segun la disposicion de la

SEGUNDO. 81

de la cosa lo requiriere, exemplo como si la dolencia diere treguas de sacre q̄ no aya en la tardança peligro podriamos entōces fazer mas comodamente las reuulsiones q̄ hemos dicho en las partes remotas. pues si alguno se quisiessse librar de algũ dolor de cabeça q̄ le suele venir euadir se ya por algun cauterio fecho en la pierna en la parte carnosa que se dize sura, o enl braço anfi se ha de entēder. Pero si la dolencia fuere grande por lo qual seamos compellidos a dar luego socorro a la parte doliente, entōces las tales reuulsiones (digo aquellas q̄ se fazē por jassas, o por medicinas causticas q̄ destas entendemos agora) se deuen de fazer por la parte mas vezina y cercana con tal q̄ de la parte doliēte se pueda reueller, ca en la epilepsia que el vulgo diz gota coral enfermedad muy rezia, en la qual a penas auia cessado vn paroxismo quãdo ya venia otro y los enfermos no pudien ser librados por otravia ni ingenio. Yo a los tales enfermos reduxe muchas vezes muy presto a su antiguo vso de razō por solo apli- Auiso
car medicinas causticas hasta que leuantas-
sen vexigas en el cuello junto a las espaldas, exqui-
lo qual fize cō cal viua mezclada con xabō, sicopa
y con estiercol de palomas mezclado con lagota
mostaza y vinagre, los quales enfermos re- coral-
L stituydos

LIBRO

stituydos en su vſo de razō y libres de los tales paraxifimos faziēdoſe adelāte cōuenible curaciō fueron del todo ſanos de la tal enfermedad. El qual remedio mas rectamēte conuernia deſpues de la euacuacion de todo el cuerpo, excepto quādo lo vehemēcia dē la enfermedad neceſſita e compelle a experimentar extremados y exquisitos remedios. Anſi q̄ quife amoneſtar eſto y no fuera de lo q̄ tēgo p̄pueſto por q̄ nadie piēſe q̄ quādo ha oydo q̄ las reuulſiones hā dē ſer fechas en las partes lexanas por eſto a de fazer la ſangria muy lexos dela pte doliēte. Pues otra coſa es fazer diuerſiō, o reuulſiō ſola, otra coſa es fazer euacuaciō con reuulſion, o diuerſiō, el qual remedio es menester en el principio del ſiemō. Pues hemos ya antes moſtrado q̄ en eſte tiēpo del principio es cōtenida grā copia dē humores en la parte apoſtemada e a la tal euacuaciō con diuerſion muy biē la pueden llamar deriuaciō, pues ſe haze en la vena o parte mas vezina e cercana, por q̄ anſi como la reuulſion ſe haze e deue fazer al cōtrario del mouimiento de los humores, anſi la deriuacion ſe deue fazer al lado, o al traues, exēplo como ſi aquello que corre a las narizes ſe traſpōga a las orejas, o al paladar, o aquello que va por la matriz, o por la vrina ſe traſpon.

SEGVNDO. 82

traspōga al fiesso, o por el cōtrario de lo que hemos dicho q̄ aquello q̄ corre por el fiesso o intestino recto se traspōga por vrina, de la misma manera, si alguna afflicion aya en los miēbros interiores q̄ aya menester rōpimiēto de vena fazer se ha el tal rōpimiēto en las partes extremas de la vena mas cercana a la tal afficiō, y este rōpimiento se dira biē euacuacion con diuersion q̄ es deribaciō, por lo qual pa mayor intelligencia destas palabras hemos de saber, que diuersiō, no es otra cosa sino trasposiciō de humores a otros lugares, la qual trasposiciō como se faga en dos maneras, o al cōtrario, o al lado por las partes mas cercanas, a la q̄ se faze al contrario dizen los Griegos, Antispasis, que significa reuulsion e a la que se faze en los lugares cercanos se llama, Parocheusis, que significa deribaciō por lo qual la diuersion es genero a la reuulsion y a la deribacion.

¶ Capitulo dezimo, en el qual se trata como la reuulsion e deribacion se fazē en dos maneras con euacuaciō e sin euacuacion e qual sea reuulsion e qual deribacion propriamente, a donde se pone exemplo y autoridad de Galeno para lo conocer.

PVes entre estas cosas bueno sera dezir q̄ ansi como la reuulsiō es en dos maneras,

L. 2. conuiene

LIBRO

2. ad
Glau
conē.

conuiene a saber con euacuacion y fin euacuaciō, anſi ni mas ni menos es de la deribacion: porq̃ como dize Galeno, anſi como en los lugares delas mugeres (que ſon la matriz e ſus partes) trayras al cōtrario ſi rompieses aquellas venas que eſtan en la dobladura del cobdo, o aplicares ventofas en las tales, o fizieres fricaciones en las manos, o las eſcalentares, o ligares. Anſi ni mas ni menos haras deribacion ſi rōpieses aquellas venas q̃ eſtā en las rodillas, o en los talones, o aplicares ventofas en las caderas y calentares las piernas y las refregares y ligares, y ſi la paſſiō eſtuniere en los lugares derechos de la matriz ſacares ſangre de la mano, o pierna derecha ſi fue en los lugares ſinieltros de los miembros que eſtā alli en derecho. De aqui ſaco yo vn corolario que quādo dezimos que la reuulſion ſe ha de fazer en las partes contrarias, o al contrario, ſe ha de entender principalmente al contrario del mouimiēto de los humores q̃ corren, y no ſolamente al contrario de la parte que padece. Pues que cada y quando que padeciendo los lugares de la matriz o de la bexiga rompieses la vena que eſta ala rodilla, aunq̃ la tal vena comparada a la matriz, o a la bexiga eſte abaxo no por eſſo a la tal ſangria diras reuulſion, mas antes deribacion,

eion, porque atrais la sangre que corre dēde el figado a los lugares de la madre y a la bexiga por las partes mas cercanas, o al lado, y no al contrario dī mouimiēto de la sangre que faze apostema, o otra afflicion en aqllas partes. De la misma manera en las mismas partes si calētares las piernas, o las refregares, o atares faras deribacion sin euacuacion, pero quādo padeciēdo la vna -mano fizieres sangria de la vena compañera de la otra mano, la tal sangria se dira reuulsion y deribacion juntamente, ca comparando la tal sangria a la parte que padece es reuulsion, pero comparandola al humor que corre dirasse deribacion, porq̃ por la mayor parte se faze el corrimiento del mismo lado en la mano respecto del qual se fara deribaciō sangrando de la otra mano, anfi q̃ como lo dize Galeno quādo los humores estan en corrimiento, y no se han sentado ni puesto en parte alguna, entōces sumamēte cōuiene reuulsion, o retraciō al contrario de su mouimiento. Pero la medicina de aqllas humores q̃ ya se han sentado en algū miembro es la deribacion por los lugares vezinos, pero estas cosas parece que en alguna manera cōuienen al tiempo del euacuar. Aūque no ha sido fuera de proposito traerlas aqui aora de passada segun q̃ la materia

-Quādo e-
stādo la vna
mano apo-
stema da se
faze sangria
de la mano
cōtra-
ria, la tal san-
gria se dira re-
uulsiō e deri-
baciō reuul-
siō re-
specto de la
mano enfer-
ma y deriba-
cion

LIBRO

respe- teria lo requiere, pues luego boluamos aora
to del a la platica començada de fazer sangria.
lado d. ¶ Capitulo onze, q̄ enseña que venas se han
donde de rōper en los sanos por razon de preserua
viene cion de alguna enfermedad, aora sea vniuer-
el cor. sal aora particular, item en q̄ enfermedades
rimie se han de fazer sangrias por entreualos, adō-
to a la de tambiē demuestra en q̄ parte se ha de fa-
mano zer la sangria de algunas enfermedades par-
enfer- ticulares que se esperan.

ma. **P**Orq̄ hasta aora hemos enseñado q̄ venas
Lib. conuengar rōper en qualquiera enferme
2. ad dad miētras la tal enfermedad dura, resta
Glauc. aora de dezir en suma lo mismo en aq̄llos q̄
conē. quierē preseruar se de algūas enfermedades
q̄ estā por venir, a las quales estā subiectos.
Pues para q̄ qualquier medico pueda fallar
la vena q̄ cōuiene rōper en las tales enferme
dades q̄ se esperā, conuienele q̄ cōsidere si la
tal enfermedad es vniuersal, o particular, por
que si acostūbro ocupar todo el cuerpo co-
mo es la fiebre putrida, o empeece y daña y-
gualmēte todas las partes extrémales, como
es la gota artetica quando esta en todos los
extremos, aunq̄ no va mucho diferimē que
se sangre qualquiera vena pues de qualquie
ra vena notable se euacua todo el cuerpo.
Empero mucho mejor sera en las fiebres rō
per

SEGVNDO. 84

per la vena basilica quãdo los q̄ han de pade-
cer las tales fiebres no las esperẽ cõ inflama-
cion, o afficiõ de algũ miẽbro interior por q̄
de la sangria de la tal vena mas ayana se eua-
cua la copia de los humores y el calor q̄ esta
en el coraçõ y el figado mas se vẽtila e refri-
gera. Dela misma manera quiero q̄ entiẽdas
de la gota artetica quãdo especialmẽte pro-
uiene de humores caliẽtes, po si esta no aco-
stũbro a ocupar todos los articulos fazer se
ha sangria de la vena de aq̄lla parte extrema
q̄ estuuiere mas sana e salua, por la q̄l vena
mas se diuierde el impetu d̄los humores d̄los
miẽbros sospechosos, como el q̄ esta sujeto
a gota d̄los pies sangrar se le ha la vena basili-
ca de los braços, pero si temiere gota en los
braços fazer se le ha d̄la vena d̄los pies. Pero
si solamẽte vna particula adolecio, o acostũ-
bro a adolecer de gota y tengas intento de
estoruar el acometimiẽto de la tal enferme-
dad que acomete, en tal caso ouo por bueno
Hypocrates q̄ la lanceta se aplique muy le-
xos del lugar adõde el dolor emprẽdio estar
y la sangre a ser atrayda e compellida. Pues
de aquesta manera no se fãta repentina e
subita euacuacion y quitar se hia la costum-
bre de juntarse mas en el mismo lugar, espe-
cialmente si lo que se ha de euacuar se fa-

Li. de
natu-
ra hu-
mana.

LIBRO

-Me-
sente-
rio es
cierto
intesti-
no, o
tripa
la qual
abraça
todas
las ve-
nas q̃
vie-
nẽ del
figa-
do así.

que por entreualos (el q̃l precepto diremos q̃ se ha de guardar en la puocaciõ d̃ los me-
struos, y d̃ las almorranas) pues luego quãdo
la cabeça, o el pecho, o sus ptes, o el figado, o
el baço, o los intestinos, o -el mesenterio a-
costũbrarẽ padecer algũa pasiõ q̃ aya mene-
ster sangria, o cõ fiebre, o sin ella fazer se ha
delas venas d̃ los pies, o delas rodillas, y esto
ha se de fazer ante del acometimiẽto d̃ la en-
fermedad. Por cõtrario se aura de fazer si te-
nieres q̃ a de venir algũa enfermedad en los
miẽbros inferiores. Cierta no solamente se
diuierde la inflamaciõ q̃ se espera en el figa-
do, o en el baço, o en la cabeça, por sangria d̃ l
pie. Pero aũ por sangria feçha en la vena ba-
slica del braço, pues por ella tãbien se quita
la repleciõ d̃ todo el cuerpo por la qual prin-
cipalmẽte las tales enfermedades se suelẽ cau-
sar, y tãbien q̃ en el mismo tiẽpo en alguna
manera se faze la reuulsiõ de los miẽbros q̃
han de ser afligidos. Pero quãdo alguna par-
ticula acostũbrare padecer algũa pasiõ por
algũas superfluidades embiadas de otro miẽ-
bro considerando bien el sitio y postura del
miẽbro q̃ embia diuertiremos la materia a
la parte contraria. Como si alguno estuuiẽs-
se acostũbrado a padecer frenesia por hu-
mores calientes embiados del figado a la ca-
bega

beça ante que viniesse el acometimiento
 de la enfermedad reuocaríamos el impetu
 de los humores que van arriba si fiziesse-
 mos sangria en alguna vena de las partes ex-
 tremas de abaxo, en el qual caso conuerniã
 ventosas en las caderas, o en las nalgas, o flu-
 xo de sangre menstrual, o de almorranas, o co-
 sas que mueuan vrina, de otra manera se de-
 urie fazer, si los tales humores corriesen a-
 baxo, ca entonces se faria sangria de la vena
 basilica de arriba por razon de reuulsion, de
 la misma manera has de fazer en todas las
 demas enfermedades, conuiene a saber fa-
 zer sangria al contrario del acostumbrado
 curso de los humores, y esto con todo auiso
 y diligencia antes que comiençen las enfer-
 medades, porque quando ya la enfermedad
 començo entonces deue se de fazer derriba-
 cion, pero quando la dolencia fuere ya en-
 uejecida, y ya no corre mas en la particula y
 el cuerpo esta limpio de superfluidades, en-
 tonces conuerniã la sangria en la misma par-
 te doliente como deziamos primero.

¶ Capitulo doze. En el qual se trata que se
 deuan romper arterias en algunas enferme-
 dades, y que no se deue olvidar del todo el
 sangrar por arterias adõde se tocan algunos
 casos que succedieron bien por romper las.

L s Pues

LIBRO

PVes ya hasta agora esta explicado, por q̃ partes se deu a fazer la euacuacion con-
uiene a saber, porque venás no sera cosa
agenada de nuestro proposito tratar algo en
este lugar dela disecion o rompimiento de
arterias, aunque aya venido en oluido este
tan presentaneo remedio, pues ansi como es
oficio de varon prudente a las vezes apartar
se de algunas cosas que se vfan si de suyo son
malas, ansi no piẽso que sera cosa de menos
alabanza tornar a reuocar al vso y costum-
bre aquellas cosas muy buenas q̃ por descuy-
do estan olvidadas. Pues los medicos anti-
guos acostumbrarõ a romper las arterias en
las enfermedades causadas de la vaporosa, y
caliente sangre, pero porque viã que se acer-
caua mayor peligro del rompimiento del ar-
teria q̃ no de la vena, pues muchas vezes espi-
rimentaban que de el tal rompimiento se
seguia dilatacion que los Griegos llaman
aneurisma, a la qual dilataciõ alguna vez se
seguia gãgrena, y de ay muerte, por esso no
osauã rõper qualesquier arterias, pero sola-
mente aquellas q̃ estauan en las sienes tras las
orejas, y en los corrimientos delos ojos q̃ era
de sangre vaporosa y caliente solien rõper las
arterias delas sienes, y en la escotomia, y en
los dolores antiguos dela cabeza aq̃illos espe-
cialmente.

cialmēte q̄ fixados en los velos y tunicas del
c cerebro se sentian cōpungimiento y en otras
p asiones luengas de cabeça q̄ prouenian de
sangre caliente y vaporosa no dudarō de rō
per las arterias que estan tras las orejas, mas
empero aunque muchos medicos temieron
romper las arterias delos miembros extre-
males, cō todo esto vuo algunos que rōpien-
dolas, o por q̄ lo ymaginaron o soñarō, o por
q̄ osaron fazerlo por alguna ocasion que se
ofrecio alcançaron de tal rompimiēto muy
dichoso y feliz suceso. Ca como cierto hō- Gal.
bre padeciesse por largo tiempo dolor en vn lib. de
lado hazia aq̄lla parte, por la qual el diafra- venē
ma se junta cō el figado y fuesse amonesta- sectio
do entre sueños se fizo rōper vna arteria en ne.
la mano derecha q̄ esta entre el pollice y el
dedo d̄ en medio, y luego fue libre d̄l tal do-
lor, de alli otro que padecia el mismo dolor
fue persuadido a fazer otro t̄to, y luego fue
tambien libre a otro tambien le acaccio que
como le diessen vna ferida en el pie y le cor-
tassen vna arteria, luego fue libre de vna cia-
tica q̄ padecia dias auia, ansi q̄ no hemos de
dubdar en estas enfermedades q̄ hemos con-
tado, lasquales prouienen de sangre calien-
te, y vaporosa romper las arterias q̄ hemos
dicho especialmente si tuuieremos ministro
tan

LIBRO

tan y donio que sepa fazer tales obras decente de fuerte que sepa muy bien primero entretener las arterias grandes cō vna ligadura y romper tambien las pequeñas sin ligadura, pero las tales arterias han se de rō per principalmente en los mancebos, y en los que tienen el habito del cuerpo blando, porque en estos se puede fazer la conglutination facilmente, aunque esto mas parece que pertenece al tiempo de la euacuacion, por lo qual como pienso que he explicado, porque vias se aya de fazer la sangria todo lo que la breuedad puede sufrir, por esso de la misma manera piēso tratar las demas reglas.

¶ Capitulo treze. En el qual se trata de los años, meses, dias, horas en q̄ se deua fazer la euacuaciō preseruatiua adōde tãbien se pone, por q̄ costellaciones se diuidē los tiēpos del año, y al fin como la euacuaciō se toma principalmente de la qualidad del ayre circunstãte, y estas euacuaciones se entienden por via de preseruacion en los sanos, en los quales como se ayan de fazer las euacuaciones en el verano muestra quales se ayan de euacuar en el principio quales en el medio q̄les al fin adōde tãbiē se muestra como no se deue euacuar en los caniculares, y quãdo cōuenga purgar por arriba quãdo por abaxo.

Mas

SEGVNDO. 87

MAs ante todas cosas escudriñemos el tiempo conueniente de la cuncuaciō, el qual como se pueda entēder en dos maneras, ca vno es el tiempo de la dolencia, y otro es el tiempo del año, y otro del mes, y otro del dia. Y para que mas facilmente se entiendan las cosas que se han de tratar del, queremos diuidir primero las significaciones de vn tiempo y del otro, y despues explicar a cada vno por si. Pues luego quatro son los tiempos de la enfermedad salubre como los del año, porque las enfermedades salubres tienen principio y augmento y estado, y declinacion, pero el año diuide se en quatro tiempos principales en el verano, y en el estio, y en el otoño, y en el ynuerno, los quales tiempos como tengan no pequeña anchura pueden se diuidir en tres partes en principio, y medio, y fin, y porque el vn tiempo esta inmediato al otro, tambien las partes vezinas, y cercanas de los tiempos seran a vezes entre si semejantes, conuiene a saber el principio del verano con el fin del ynuerno. Iten la postrera parte del verano con cuerda con el principio del estio, de la misma manera se ha de dezir del principio del otoño con lo postrero del estio, y del fin del otoño con el principio ynuerno, con tal que

LIBRO

tal que los tiempos del año guarden su naturaleza, complexion, o templança, de suerte que el ynuerno sea frio y humido, y el verano no caliente y humedo como piensan algunos si no templado, el estio caliente, y seco, el otoño seco y frio y desyqual, y finalmente de todos estos tiempos el medio representa la naturaleza y complexion de qualquiera dellos, especialmente en las regiones templadas. Pero los extremos participan de la naturaleza de sus cercanos, y vezinos. Pues luego como la naturaleza del vno y del otro tiempo sea necesaria para acabar rectamente la euacuacion, porque no confundamos lo vno y lo otro, queremos primero por su orden discutir los tiempos del año. Pues luego el orden de los tiempos, especialmente en las regiones templadas, y en las que no se apartaron mucho dellas, ansi como Hipocrates lo demostro muchas vezes, en el libro de las epidemias. Y ansi como los mas excellentes en aquesta doctrina lo escriuieron, es este. El nascimiento de la costellacion, que se dize en Latin pleyades, y a nosotros las cabrilas, es principio del estio, después empieza el nascimiento de la canicula, que es en

Griego

Gal. 3.
aph.
14.

SEGVNDO. 88

Griego oporan , que significa la generacion de los frutos , y a estamisma ponen por segunda parte del estio , despues de esta , nasciendo la estrella ar-
tura , haze principio del otoño , despues el ocafo , o declinacion de las pleyadas , faze principio del ynuerno. Despues el equinocio , que se sigue despues del ynuerno , faze principio del verano . Pues luego la obseruacion de los tiempos del año , no solo es prouechofo para poner por obra la euacuacion , porque da mayor conocimiento de los humores , que pecan. Pero tambien , porque demuestra , que la euacuacion sera mas facil , o mas difficil. Porque en aquel tiempo del año , en el qual acacciere , que las fuerças esten mas fuertes , y que menos sean disoluidas del ayre circunstante , por esso se fahra la euacuacion mas facil , y mas feliz , pero quanto mas el ayre circunstante las dissoluiere , por esso tambien acacspera , que la euacuacion sea mas diffici. Pero porque entre los demas tiempos del año , que guardan su naturaleza es el verano templado , y en aquel tiempo las fuerças , son mas robustas , por los alimentos mas copiosos , que se toman en el
ynuier

LIBRO

- ynuierno no es marauilla si escogiendo - Hi
6.aph. pocrates, mas este tiempo que a todos los de
47. mas aya dicho a qualesquier que conuiene
sangria o purgacion con medicamēto, estos
4.aph. tales es licito purgar, o sangrar enel verano,
5. y aya dicho que debaxo la canicula y ante
de la canicula esto es enel estio las medica-
ciones son dificultosas, pues entonces la na-
tura adusta y quemada no sufre aquella acri-
monia que es fecha de las medicinas q̄ pur-
gan, por lo qual muchos purgados en aque-
ste tiempo cayn en fiebres, y la natura haca
del estio mas se resuelue de la purgacion. Y
ciertamente aquesta purgaciō sera fecha ma-
la como el calor del ayre circunstante atray-
ga ala parte de fuera contraria a aquella par-
te a la qual medicamento atray los humores
ca ansi como los baños calientes de su natu-
raleza son aptos y aparejados para resistir a
las purgaciones, y ansi sera el calor del estio
entonces especialmente quando estuuiere
mas fuerte q̄ si mismo ansi como suele acae-
cer por la mayor parte en las regiones muy
calientes en tiempo del estio conuiene a la
ber quando los años del tiempo guardaren
su naturaleza, porque quando se fiziesse grā
mutacion en aquellos tiempos del año po-
dríe ser que la disposicion del ayre circun-
stante

stante declinasse a frio por algunos dias en el qual caso no aurién de ser aborrecidas las purgaciones por razon del tiempo del año, pues que no, porque los cuerpos estan constituydos en tal, o en tal parte del año, por esso se refueluen, sino porque es tal el estado del ayre circunstante, el qual con su tocamiento altera, acerca de lo qual quando quisieres fazer alguna purgacion conuiene que diligentemente consideres la disposiciõ del ayre circunstante fuera de la consideracion de la region, y del tiempo del año, la qual disposicion del ayre si fuere caliente y seca, tanto mas se han de dexar las purgaciones por abaxo mientras la tal disposiciõ dure, ansi que quando estas tres cosas conuienen juntamente, conuiene a saber el tiempo del año, la region, la disposicion del ayre en el estio, mas licito es purgar por arriba con vomito, pero en el ynuerno por abaxo, empero si estas cosas discrepen entre si a vezes, deues de mirar la naturaleza de lo que excede y sobrepaja. Y segun esto faras la purgacion no olvidando te del todo de los demas. Pero has de saber que quando diximos que si sangria, o purga, se auia de fazer, se auia de fazer en el verano, has lo de entender de aquellos que suelen

M

Hipp.
4.aph
fer

LIBRO

ser tentados de enfermedades que lo requieran, ea seria cosa de reyr si alguno padeciesse en el estio o en el otoño, o ynuierno, alguna dolencia que vuisse menester euacuacion, y esperasses al tiempo del verano, esta consideraciō de los tiempos del año no trae poco prouecho a los enfermos (como despues diremos) para medir la cantidad de lo que se ha de euacuar, mas porq̃ no basta saber que los que estan sujetos a replectiōes o finchamientos han de ser sangrados en el verano, o si nascieren los finchamientos de corrupciō, purgarlos con medicamento, si tambien juntamente no supieremos, si se ayan de euacuar en el principio del verano, o en el medio, o en el fin con la parte que comienza con el estio, o en que dia, o en que hora, porque vnas dolencias se quieren euacuar en el principio, y otras en el medio, y otras en el fin segun la diuersidad de sus causas, y para esto, como digo, es menester que conozcamos el dia, y la hora mas conuenible, de todo esto breuemente hemos de discutir, porque todos aquellos que estan sujetos a enfermedades de humores frios, y viscosos (agora sean flematicos, agora melancolicos) como son la epilipsia, gota coral, apoplexia, congelacion

SEGUNDO.

90

lacion, vterno, o detencion que los Griegos dizen Katochi, gota artetica elefantiafi, o lepra, locura de melancolia, estas tales se han de euacuar en el principio del verano, ni mas, ni menos, si alguno suela padecer finchimiento de las venas, luego se ha de euacuar en empeçando el verano, o alomenos antes que salga el medio, pero si las passiones fueren causadas de humores calientes, y secos como son las tercianas, los caufones, las camaras colericas, las erisipilas, y otras passiones ansi, entonces se ha de fazer la euacuacion hazia en fin del verano, o alomenos fazia el medio, ca entonces empieça el mouimiento delos humores calientes a desparzирlos por todo el cuerpo, y a fazer se los humores de mayor grandeza, por lo qual no pudiendo los tales humores ser gouernados del calor natural, han de necesidad causar enfermedades, ca ansi se mueuen los humores frios a fazer enfermedad en el principio del verano como tiempo mas frio. Pues luego en aquel tiempo han de ser euacuados, en el qual se mueuen, y fazen augmento, pues el tal mouimiento ayuda, para que la euacuacion se faga mas facilmente, pero que los humores frios se mucuan en el principio

M 2 del

LIBRO

del verano y los calientes en el fin por el calor del ayre, podemos lo experimentar si ponemos en el ayre templado dos vasos vno de agua fria y otro de agua caliente, porque fallaremos que el vaso de agua fria se tiempla y el vaso de agua caliente se enfria por la templança de aquel ayre, de la misma manera hemos de pensar que se ha de fazer en los humores, porque como por la frialdad del ynuerno esten rehundidos a dentro empeçando el verano empieçan a salir a fuera, y a ser alterados y a derretirse, y a fazerse promptos al corrimiento, y si en el tal tiempo ay alguna particula debil o flaca luego corren ay y segun la variedad de las particulas donde pueden correr segun esto se pueden causar diuersas enfermedades, como gota artetica, gota en las manos, o en los pies, y otras enfermedades semejantes, empero los humores calientes no pueden ser incitados a fazer enfermedades si no de mas fuerte calor del ayre, por lo qual los humores calientes han de ser euacuados en el fin del verano, y los frios en el principio antes que fagan enfermedad, pero porque los humores melancolicos no se engendran sino en el otoño, no bastara euacuarlos en el verano sino se torna a reiterar la
eua-

SEGVNDO. 91

euacuacion en el otoño, pero si con la abundancia de sangre juntamente viere malicia de humores, pues ya hemos dicho q̄ quando, se ha de fazer sangria y purgacion la sangria se ha de anteponer a la purgacion, por esso en tal caso la sangria se ha de fazer, empeçando el verano, especialmente si cō la sangre viere humores frios, ca si viere humores calientes, fazer se ya la sangria en medio del verano, como si vuisse sangre sola cerca del medio del verano, aunque en las regiones muy calientes, o muy frias no hemos de pensar que el mismo numero de dias distingue los tiempos del año porque lo que es el medio del verano en la region templada sera el principio a penas del verano en la region caliente, y el principio del estio en la fria, por lo qual en las regiones que estan muy distantes de las templadas, ha se de tener esta consideracion q̄ no se distinguā en el yqual numero de dias, si no por la qualidad del ayre circũtante, por lo qual acaece que en las regiones calientes el estio sea largo y el ynuerno breue, lo cōtrario acaece a los que habitan en regiō fria como tengā el ynuerno largo, y el estio breue, lo q̄ se ha dicho delas regiones tēpladas y dondeas para la euacuacion quando los tiem

LIBRO

pos del año guardaren su naturaleza lo mismo se ha de dezir de las regiones destempladas, faziendo siempre enellas distincion de los tiempos, la qual distincion se tome de la qualidad del ayre circunstante. De esta manera que hemos dicho conuiene elegir los tiempos del año que son y dondeos, y aparejados para las euacuaciones, y aun que todo esto que hemos dicho, y lo demas que se dira sea especialmente para aquellos que quieren ser preservados de algunas dolencias que se acercan, tambien esta ocasion de tiempo no ha de ser despreciada en los enfermos quando espontaneamente se nos ofreciere, quiero dezir quando la naturaleza de la enfermedad tambien lo sufra, cierto anfi escogeras el dia idoneo para la euacuación si euitares los grandes excessos de calor y frialdad, y tambien si aguardares los aspectos in felices de los planetas, y tambien a la luna en las señales escogidas a la diminucion, o purgacion, como es comun sentencia de astrologos. Porque (quando no ay peligro ninguno en la tardança como en los sanos) no se deuen menospreciar las tales obseruancias, pues suelen traer algun prouecho en la euacion, por lo qual no se deue cō imprudēcia olvidar, anfi como ni tampoco no
les

SEGVNDO. 92

les atribuyo tanto que si se apresure necesidad de euacuar repugnando la presencia de los malos planetas quiera desistir me de la euacuacion como pueda mas la enfermedad y el tiempo que no los aspectos de los planetas, y no pienso que solamente esto es verdad quando fazemos vna sola euacuacion, pero tambien quando fazemos muchas agora cōuenga fazer las en vn mismo dia quando ay intencion de euacuar, agora despues de dos dias quando la aya de diuertir, quanto mas que la hora conuenible para sangrar sera fallada (digo en aquellos en los quales, aun la enfermedad no ha fecho impressiõ) quando el manjar fuere digerido en el estomago y los intestinos estuuieren descargados de las feces, la qual hora del dia es principalmente la de la mañana, quando ya afuyentado el sueño, vuiere el paciente velado alomenos vna hora, pero si primero se vuiere exercitado no se figurará por esso daño antes prouecho. Ay tambien algunos que en las passiones de humor melancolico aguarden a sangrar a la hora de visperas, porque entonces especialmēte se mueue la melancolia, como tambien la sangre en la hora de la mañana, el qual perecer no condeno con tal q̃ el manjar no este crudo en el

LIBRO

estomago el qual anfi atraydo por las venas al figado faga algunas enfermedades de cru-
deza, o de opilacion faziendose como digo la tal sangria, o si los intestinos estuuies-
sen llenos de feces, si antes que se fiziesse la san-
gria no se descargasen espontaneamente han se de descargar con algun clister mol-
lificatiuo, empero si el paciente no quiscie-
re sufrir clister ni mecha por abaxo ten-
taras de fazer lo, si vn dia antes de cena le
dieres por la boca alguna cosa, que faga fa-
zer camara sin atracion, y para esto alaz ba-
stara dar vna onça poco mas, o menos, de
aquel rozio celestial, que se dize manna,
o de caña fistola, o de diaprunis simple o xa-
raue de nueue infusiones o vn cozimiento
de damascenas mercuriales rosas de Alexan-
dria o otra medicina semejante con açucar.
Pero entre la pocion de la tal medicina y en-
tre el manjar no ayan mas distancia de tiem-
po de aquella q se puede gastar en andar qui-
nientos passos, porq el mājtar q eritonces se
toma sobre la tal pociō, despues q la tal po-
cion medicinal aya ydo al fondon del esto-
mago, en votando el vigor del calor natural
prohibira no se destruya y desfallezca
la fuerça de la medicina, mas antes la mo-
derada fuerça del calor natural, obrara
anfi

SEGVNDO. 93

ansi enel nutrimento, como en la medicina. Al vno cōuertiendole en sustācia, y al otro trayendole de potēcia en acto. De lo qual se sigue que no allegandose estoruo alguno a la digestion del manjar se sigue facilmete solucion del vientre, y despues la sangria, aunque este aparejo para euacuar a otra parte tira, pues luego esta obseruancia de lostiempos, en las sangrias muy vtilmente y bien se mira para euacuar a los sanos. Pero no ansi para los enfermos especialmete en las dolencias que tienen peligro en la tardança; porq̃ en las tales no solo enel dia pero tambien en la noche se puede fazer sangria, con tal que no ay acudeza enel estomago, y que sea en la declinacion particular de la fiebre si es de las que tienen rigores y paraxismos. Y sino fuere de las tales pero se tuuiesse su vigor, o vuiere inflamacion en vano esperaríamos la declinaciō. Mas aun ni tampoco se ha de esperar declinacion para fazer sangria quando algun gran dolor acomete, o alguna apostema de algun miembro principal con fiebre que tēga crecimiētos, como es enel mal de ojos que se dize obtalmia, o en la esquinācia, o enel dolor del costado, o en otras dolencias semejantes, mas luego en quanto el mājar fuere digerido enel estomago se faga

M. s. sangria,

LIBRO

sangria, como sea mayor la necesidad del fcorro que requiere el dolor, o la inflamaciõ grande que no la del que requiere la remission, o mitigacion de la fiebre particular. Pero cada y quãdo que las cõdicioncs q̃ hemos dicho se juntassen tomariamos mayor ocasion de euacuar. Y sino vuisse cosa que estoruasse fazerse ya muy bien por la mañana como en los sanos, basta auer considerado aquesto para en quanto toca a la hora de la sangria.

¶ Capitulo catorze, en el qual se pone que hora sea mas acomodada para tomar la purga, o pildoras, y que en ninguna manera se han de tomar despues de auer comido algo, sino es quando se ha de fazer vomito, y como en caso ay que luego en tomando el medicamento purgatorio se aya de dar algun cibo.

EL tiempo cõuenible de la purgaciõ que se fazc con medicina atractiua es quãdo fallares el ventriculo vazio de manjares especialmente en la mañana, o madrugada y dormir vn poco despues d̃ tomada la medicina, si a caso el calor del ventriculo no fuere muy robusto porq̃ la virtud de la medicina mas presto se reduce de potẽcia a acto por el calor

SEGVNDO. 94

calor vñido y encerrado adētro, despues adē
lāte explicaremos (Dios mediāte) como des
pues q̄ se comiēce el purgar se ha de uclar (si
a caso no fuere demasiada la purgaciō) porq̄
no se destruya la virtud de la medicina por
el gran calor. Empero si estādo el vētriculo
lleno quisieres fazer alguna purgaciō el me
dicamēto purgatiuo sera cōfundido de la co
pia de los manjares, allēde que no se seguira
poco peligro que los manjares sean corrom
pidos de la purga, y que seā traydos crudos
por las venas, e q̄ fagan opilaciones enellas,
por lo qual no aprouaria el pareseer de aque
llos los quales luego despues de cena dā pil
doras para auer de purgar la cabeça como si
la fuerça dīl medicamēto q̄ purga no subies
se por las mismas venas por las quales los hu
mores dañosos suclē ser atraydos a los luga
res de la euacuaciō, y no por la gula al cele
bro como ellos piēsan, empero los humores
que se hā de purgar en la cabeça no descien
den al vētriculo e a los intestinos por el gar
guero, o la gula, sino por ciertas venas. Lo
qual es conforme a razon, porque el senti
do e la razon demuestran que si los tales
humores de la cabeça se purgassen por la
gula que despues de venidos a la gula se e
chariā muy facilmente por escopadura pues
como

LIBRO

como entretanto que purgan no se siente nada venir por el garguero, o la gula, menester es buscar cõ la fantasia otra manera mas probable, y es que la virtud de la medicina que esta en el estomago va por la vena porta al fgado que esta de camino, y dende por la vena caua e las venas ingulares al cerebro, pero por las venas grâdes a los demas miembros. De lo qual se sigue q̃ los humores atraydos por las mismas venas sean lleuados al ventriculo e a los intestinos. De lo qual tambien se sigue que como estas medicinas purgatiuas no solo purguen la cabeça pero tambien todo el cuerpo, que se han de dar como las demas medicinas, conuiene a saber quando el estomago esta vazio de manjares. Y no ay para que algunos piensen que los humores que son contenidos en la cabeça son expellidos a otras vias e caminos por la virtud expultriz del cerebro irritada y compellida de la fuerça dela medicina, ca si esta fuesse obra solamente de la natura, o sienpre alaçaria todos los humores que juntamente abundan, o a los que solamente sobrepujan, empero acaesce que se euacue vno y no mas aunque aya muchos humores malos con el, y aun tambien que se euacuen los buenos y se queden los malos, de donde se sigue. necessariamente
dificiles

SEGUNDO. 95

dificiles y malas purgaciones. Agora boluamos adonde auiamos comenzado. Pues luego las medicinas q̄ purgan se han de dar estãdo el estomago ayuno, excepto si las tales medicinas han de purgar por vomito, cã entõces mejor sera auer tomado manjar pues por el tal manjar ansi recebido se fara mas presto vomito, quiero dezir dando despues el vomitorio, especialmente si ay diuersidad de manjares, y mas que con el manjar recebido se embota la acrimonia de la medicina vomitoria. Por lo qual menos daño se hara en el estomago. De la misma manera quando ay determinacion de solamente sacar las superfluidades detenidas, daras tanta quãtidad de acibar despues de cena, quanta es dos, o tres granos de garuanços, pero si alguno quisiere dar tanta cantidad della que pueda purgar el cuerpo, dar lo ha de madrugada y en ayunas, como lo dize Paulo, cã dandolo sobre la comida distraera la comida e offendera el vêtriculo, pues luego si el acibar tomado despues de cena en quantidad que puede purgar el cuerpo acarrea tal daño e nocumento? que prouecho hemos de hallar en las medicinas mas fuertes tomadas despues de la comida? ansi que nunca en las purgaciones inferiores se ha de tomar la medicina estãdo

Lib. 7
cap. 4.

en

LIBRO

en ventriculo lleno porque no se figuan los daños que hemos dicho, especialmente si a quel aquien has de purgar tiene flaca la boca del estomago y muy sensible, pues este tal daño e nocumento facilmente se puede cuitar si despues de tomada la purga, o pil-doras primeramente le dieres algun man-jar que resista a la corrucion y que facilmen-te se digera, como es vn poco de pan de tri-go mojado en vino aguado, o el ordiate; de esta manera con el tal manjar refrenada la acrimonia de la medicina, y confortada la boca del estomago, facilmente se figu-ra solucion de vientre. Ya basta fasta aora auer dicho en que tiempo, y dia, y hora se aya de fazer la fuerte euacuacion. Pero ante que vengamos a dezir de los tiempos de las enfermedades, sera bueno en suma dezir de la euacuacion que se faze por los exercicios, y de otras debiles euacuaciones, que ro dezir en que tiempo se ayan de fazer por que no quede nada por dezir de lo que cū-ple a las rectas reglas de la euacuacion. Pues aunque sea verdad que del vso demasiado de las tales euacuaciones no pueda venir tanto peligro como de las fuertes, empero puede ser que del continuo vso dellas venga no pe-queño daño.

SEGUNDO. 96

¶ Capitulo quinze, en el qual se pone qual sea la hora mas apta para exercicio, y que todas las euacuaciones que se fazen por arte siguen la misma proporcion que el exercicio empero no las que se fazen por natura, y en que caso conuenga el vaño despues de

comer.

EL cōuenible tiempo de fazer los exercicios (como Hipocrates lo significo en estas palabras, el trabajo, la comida, la bebida, el sueño, la luxuria, todas las cosas moderadas. En las quales cosas quasi se comprehendien la suma del regimiēto de la sanidad) es quādo la comida fuere digerida en el estomago, y en el figado, y es atraydo por todo el hābito del cuerpo. Pues luego si en este tiēpo alguno se exercitare segun lo q̄ cumple a su complexion alcāçara todos estos prouechos que hemos dicho del exercicio, pero si alguiē se exercitare fuertemente estando el ventriculo lleno de mājares en lugar de prouecho se le seguiran muchos daños, porq̄ se atraira el manjar crudo por las venas angostas de donde se figuan diuersas enfermedades y dificiles. Y porque los vaños de aguas calientes y las fricaciones, y las medicinas que leuantan vapor y resueluen, responden

Epide
mis
Gal. 2
de sa-
nitate
tuen-
da.

propor-

LIBRO

proporcionablemente al exercicio en quanto refuelue superfluidades, por eſſo tambié ſe deuen fazer antes que el ventriculo eſte lleno de manjar . Empero no ignoro que el vaño de aguas dulces porque humedeſce cõ uiene despues de tomado el manjar en aquellos que ſon muy calientes e ſecos. De ſuerte que del tal vaño ayan ſalido mas carnoſos e gordos, pero como eſtos tales vaños no aprouechen en quanto euacuan , o refueluen, porque en tal caſo ſe opilaria el figado e vernian otros daños: por eſſo ſe deuẽ deſazer en ayunãs ſi queremos euacuar algunas ſuperfluidades que eſtã en el rodeo del cuerpo derramadas, de la miſma manera quando quiſieres mouer vrina , o ſudores han lo de mouer ante de comer, eſpecialmẽte ſi la medicina que prouoca vrina es muy caliente y ſeca. E como todo lo que mueue vrina, o ſudor faze mucha diſtribucion ſi ſe dieſſe despues de comer lleuaria la comida cruda por todo el cuerpo. Ni mas ni menos has de preſtar que ſe ha de fazer en las vêtosas, o en las ſanguisuelas, o almorranas, o meſtruos; q̃ en eſotras euacuaciones , conuiene a ſaber antes que aya manjar en el eſtomago. Ca porq̃ las euacuaciones tienen vna coſa comũ, conuiene a ſaber atraccion que las a compaña, la qual

qual se sigue por la necesidad d'l vacuo (aun
 que las que son mas fuertes mas fuertemēte
 atraín) por esso el tiēpo mas ydōneo y cōue-
 nible para fazer qualesquier euacuaciones,
 es aq'l en el qual ya el estomago acabo de di-
 gerir los mājares q̄ primero recibio y aque-
 llos que guardo e reseruo para su propio nu-
 trimento se los junta a si e los asimila, desta
 manera podran ser euitados mas facilmente
 los daños q̄ pudrien prouenir de la crudeza.
 E aūque algunas euacuaciones particulares
 que faze la natura se fagan espontaneamēte
 mejor despues de recebido el manjar como
 la euacuacion del vientre inferior por las su-
 perfluidades secas e gruesas, y la de la bexi-
 ga de la vrina por humedas, y las del pecho
 por tose, empero de otra manera es quādo se
 fazen por arte pues entōces mejor se fazen
 en ayunas, especialmēte las euacuaciones q̄
 irritan dolor como son las medicinas causti-
 cas q̄ queman e fazen bermexura, e las q̄ fa-
 zen agitaciō e reboluimiēto e bullicio, qua-
 les son aq'llas q̄ los Griegos llamā. Ptarmica,
 q̄ significa estornudaderas las quales se ponē
 sobre las narizes para purgar la cabeça, o las
 q̄ dicen los mismos apophlegmatifinos, las
 quales maxcadas tãbien purgan la cabeça, pe-
 ro ya basta esto, y vēgamos a tratar d' los tiē-

LIBRO

pos de la enfermedad, para lo qual primero hemos de disputar si las fuertes euacuaciones conuengan en qualquier tiempo de la enfermedad, o no, despues que tiempo de la enfermedad es mas y donco para las tales euacuaciones, despues en los demas generos menores de las euacuaciones esto se tratara muy sucintamente.

¶ Capitulo diez y seys, enel qual trata de los tiempos de la enfermedad y en quantas maneras se diga el principio de la enfermedad, item como los tiempos que se toman de los accidentes de la enfermedad no son los mismos que se toman de la essencia de ella, y como algunas vezes los tiempos de los accidentes y de la essencia del morbo son vnos mismos y en que caso no son vnos mismos

finó diferentes.

YA de antes esta explicado y dicho que los tiēpos de las enfermedades salubres de las quales los dolientes han de escapar, son quatro, principio, augmēto, estado, declinacion, pero las enfermedades mortales que acabā a los enfermos, no puedē pasar del estado, anſi que puedē tener los tres primeros tiempos. Pero no pueden alcanzar la declinacion vniuersal como sea imposible

SEGVNDO. 98

posible que alguno muera en la general declinacion de la enfermedad, pues en ella la virtud a preualecido sobre la enfermedad, sino fuesse que a caso sobreuiniessse alguna enfermedad, la qual antes que sea sobrepujada de la virtud preuiniessse al enfermo la muerte. Pues los que se hã de escapar de alguna enfermedad, es necessario que passen estos quatro tiempos, aunque en algunos seã tan breues que a penas se puedan percebir, pero porque la ignorancia no cause error y confussion, bien sera distinguir y diuidir el tiempo del principio en tres maneras. En la primera manera se toma el principio por el primer acometimiento, o assalto de la enfermedad, el qual no tiene diuision, en la segunda manera por el espacio de los tres primeros dias, en la tercera por todo el tiempo de la crudeza, o de la oculta digestion de la materia, y en esta manera tomado el principio, no tiene cierto ni determinado termino de dias. Porq̃ en las dolencias agudas el tal principio es breue por el veloz y presto mouimie-
 -Pas-
 -cronicas es largo cas se
 to fuyo en las pasiones
 por las cõtrarias causas. Y en esta postrera ma dicen
 nera pẽsamos de vsurpar el nõbre del principio las de
 pio. Porq̃ se toma de la cõtienda q̃ ay entre largos
 la natura y la materia, de otra manera pue- dias.

LIBRO

den tambien tomarse los tiempos, cōuiene a
saber por razon de la essencia de la enferme-
dad, y por los accidentes, por la essencia como
quando la fiebre putrida empieça es princi-
pio, quando cresce es augmento, quando tie-
ne su fuerça es el estado, quando se desmi-
nuye es la declinacion, de los acidētes como
de que comiença el dolor es principio, quā-
do cresce es el augmento, quando tiene su
fuerça es el estado, quando el dolor se a-
mitigua e remite es la declinacion. Empero
tanto quanto duraren las señales de la crude-
za e indigestion, todo el tal tiempo se dira
principio tomado de la obra e acción de la
natura con la materia. Anfi quando apare-
cieren señales de manifesta digestion de la
materia se dira augmento, pero quando apa-
rescieren señales de cumplida digestion se
dira estado, pero ya quando lo que esta di-
gesto se euacuare se dira declinacion. Mas
en qualquiera manera que se tomen los tie-
pos siempre se configuen e concuerdan los
vnos cō los otros, aora este la materia en los
vasos aora en otra qualquiera parte del cuer-
po, si la tal materia que se digere se guarda
para vna sola expulsion. Ca si la tal materia
se guar lasse para muchas euacuaciones, o ex-
pulsiones los tiempos que se toman de la
opera-

SEGVNDO. 99

operacion de la virtud con la materia, no se concordarién entresi como paresce en el dolor del costado. Porque en el tal caso los tiempos que se toman de la digestion de la materia no concuerdan con los tiempos que se toman de los accidentes, pues quando los dolores del costado empieçan a arrincar de los pulmones si mucho euacuē, aunque crudo e indigesto disminuyr se ha el dolor. Pero entonces empieça el aumento de la digestion de la materia, mas ya a pasado la declinacion e remission del dolor. Pues luego los tiempos que se toman de la digestion de la materia no concuerdan con los de los accidentes quando la materia no se guarda para vna judicial euacuacion. Empero si la materia se guarda para vna critica, o judicial expulsiō, o euacuacion entonces los tiempos de la digestion del humor concuerdan con los demas tiempos, pues dixo Hypocrates mientras se faze la materia saniosa se causan mas fiebres e dolores que despues de fecha saniosa, pero si los tiempos fueren sanios de tal genero que la natura no obre ninguna digestion, quiero dezir quando la enfermedad fuere immaterial entonces los tiempos de la enfermedad se toman no mas que de los accidentes, pues ya estas cosas dichas

Tēpo
raquo

ad ma
teriā

tēpo
raquo

ad aci
dēcia.

2.aph.

47.

-Ma-

teria

se di

ze vul

garinē

te la

podre

LIBRO

de la
fincha
zon, o
apo-
stema

por la importunidad de los modernos veamos aora si la fuerte euacuacion se aya de fazer en todo el tiempo de la enfermedad, o no mas de en algunos tiempos el principio desta questtion se ha de tomar de la naturaleza de las cosas como en todo lo demas, la qual cierto nos manifesta que se deue fazer en todo.

¶ Capitulo diez y siete, en el qual se demuestra en que tiempo de la enfermedad se deua fazer la euacuacion y en qual no, y que no se deue dar fuerte purgacion antes de la digestion, sino es estando el humor furioso, y que es estar furioso el humor, item como al principio se puedan dar purgas lenientes y blandas, y porque en tal caso se ha de dar de comer dende a media hora al fin concluye que se ha mucho de obseruar el mouimiento de la natura, ite que es cri- si perfecta, y que condiciones tiene, y que es la imperfecta.

Porque qualquiera fuerte euacuacion en flaquece las fuerças, y distray a la natura de la obra que haze, por esso en el tiempo que la natura esta mas debil y fatigada y mas ocupada en fazer su obra, en el tal tiempo se han

SEGVNDO. 100

se han de fazer menos las euacuaciones, por Gal. 2.
 que no dibiliten mas las fuerças de la natura apho.
 y no la estoruē de la obra q̄ faze, empero q̄ enel estado de la enfermedad aya mayores 30.
 crecimiētos y vigiliās y desuorios y dolores
 y desmayos, por las quales cosas mas se enfla
 quezca la virtud q̄ en otro ningū tiēpo mas
 claro esta q̄ yo lo pueda demostrar. Por esso
 como enel tal tiempo la virtud animal este
 muy fatigada (aunque las otras dos, cōuiene
 a saber la vidual y la natural en los que han de
 cōualecer esten fuertes) y la natura este in-
 tenta a la digestiō del humor vicioso q̄ ha
 de vencer enel tal tiēpo no sera acertado fa-
 zer euacuaciō que sea fuerte, porq̄ allēde q̄
 se fara estoruo a la natura q̄ esta digiriendo
 no sabemos porq̄ via la natura fara - crisis, lo - Cri-
 qual ha de temer mucho el medico racional sis es
 conuiene a saber que no faga obra contra el el juy
 mouimiēto de la natura, pues nadie q̄ fuesse zio q̄
 medico ignoro este auiso, ni aun tã poco si fazela
 por la misma via que la natura a de euacuar natu-
 por alli enel mismo tiempo prouinieres a la ra, o
 natura con euacuaciō, por esso ayudaras a la virtud
 natura antes la estoruaras con el tal moui- cōtra
 miento, y por esso no se seguiria liuiano pe- la en-
 ligro de la tal pujante euacuacion. Ansi que ferme
 mejor sera mientras la enfermedad esta dad.

LIBRO

en su estado ni irritar a la natura con ninguna euacuacion, pero si en algun tiempo alguna euacuacion fuerte se ha de fazer ha de fazerse en el principio mejor, pues en este tiempo la fuerza del cuerpo aun no esta disoluida, por lo qual mas facilmente la sopor-
taran los dolientes, y si primero se dismi-
nuyere la materia lo que resta sera digerido con mayor facilidad, y si la enfermedad fuere de aquellas en las quales la natura sue-
le fazer crisi por la tal euacuacion verna mas ayna la tal crisi, pero tal fuerte euacua-
cion muchas vezes se ha de fazer en el prin-
cipio como digo por sangria, y muy raras ve-
zes con purga, Bien se que no han de fal-
tar quienes digan que en las euacuacio-
nes hemos de començar por euacuaciones
mas debiles y luego por las mas rezias, y por
esso que luego al principio no conuenga
fuerte euacuacion, y esto porque muchas
vezes han visto muchas enfermedades ser
vencidas de la natura con solamente que
el medico quite los impedimentos y estor-
uos, y que quando los remedios liuianos no
bastassen que fuesen a los remedios rezios.
Pero los q̄ esto piensan, a si mismos se enga-
ñan pensando que la naturaleza de las enfer-
medades es toda vna, como este claro q̄ ay
algu-

SEGVNDO. 101

algunas dolencias que requieren tan repentina y subita ocasion de remedios q̄ vna vez pasada y olvidada la tal ocasion se hagan incurables, anſi como dezia de antes de la ſangre que ſe arrinca de la vena rota en los pulmones, tambien dezia que la gran enfermedad no podia ſer quitada con debil remedio y que anſi ſea que la natura no eſtoruada ni impedida pueda vencer grandes dolencias, pero iſto todas ni en qualquiera tiẽpo mas antes no ſe ha de permitir que los dolientes vẽgan en grandes enfermedades pudiendo lo eſtoruar como vemos que muchos temeroſos de fazer ſangria copioſa de fiebres ſynochas ſin podredumbre hacen a los enfermos venir en ſynochos podridas y en otros difficiles daẽos, mucho mejor es como lo dezia

- Hipocrates empecando las enfermedades, ſi alguna coſa vieres que ſe ha de mouer mue la, pero quando eſtan en ſu vigor y eſtado mejor es tener ſoſiego ca cerca delos principios y fines todos los accidentes ſon mas debiles pero cerca del eſtado ſon mas fuertes, adonde no en vano dixo, ſi vieres que algo ſe ha de mouer mueuelo dexandolo al arbitrio, no de qualquier medico ſino de buen medico racional el qual conſidere biẽ las naturalcezas de las enfermedades ſi fuerẽ

2. aph
29. &
30.

N s grandes

LIBRO

grandes y desafossegadas o pequeñas y fosse-
gadas, porque a las pequeñas y sossegadas ba-
titan los remedios debiles, y a las grandes, y
desafossegadas remedios grandes, y luego de
de el principio si tuuieres que han de conua-
lescer los dolientes, y esto las mas vezes con
sangria y las menos con purga. Pero dela san-
gria asaz hemos tratado, pero agora es tiem-
po de tratar y declarar como pocas vezes co-
uiene medicamēto purgatiuo ante dela dige-

1.aph.

22.

stion pues dize Hipocrates, cōuiene cō me-
dicamento purgar lo digesto y no mouer lo
crudo, y no en los principios cō tal q̄ no sea
furioso, pero mucho no es furioso sino por
la mayor parte sossegado, y si a caso acacie-
re q̄ sea furioso esto es propio y principal de
las agudas, porello cōuiene en las passiones

Ibidē

aph.

24.

agudas, raras vezes y en los principios vsar
de medicinas purgatiuas, y esto dixo que se
auia de fazer con presupuesto porque aun
alguna vez aunque la materia este furiosa,
no se ha de dar purga por la poca aptitud de
los cuerpos para ser purgados, lo otro, por-
que basta algunas vezes asaz suplir lo con
sangria. Ya de antes hemos dicho quales
son los cuerpos ineptos a la purgacion, de
aqui coneluyamos que muy raras vezes en
las passiones agudas conuiene el vso de la
medici-

SEGUNDO. 102

medicina purgatiua en el principio, ni tampo-
co en el estado, porque entonces distrayria
mos la natura de su operacion. Por lo qual,
ni aun fazer sangria ni otro genero de eua-
cuacion no conuerna en aquel tiempo, mas
porque el aumento esta entre el principio
y el estado en el tal tiempo se deue fazer con-
sideracion, porque mientras mas se allegare
al principio mas requirira e indicara euacua-
cion, y mientras mas al estado menos re-
querira y indicara de euacuacion, pues es
un tiempo que participa de la natura de los
dos tiempos, esto se ha de entender en las do-
lencias q̄ han menester euacuaciō. De aqui
se sigue q̄ el aumento mas requiere eua-
cuacion que el estado y menos q̄ el princi-
pio. Vna cosa se ha de notar y es esta, q̄ en
estos tiempos q̄ hemos dicho se ha de enten-
der de los generales y vniuersales y no de los
particulares, porq̄ no ay nadie tan indocto,
q̄ en el principio, ni estado, ni augmēto del
paroxismo particular sangre o purgue mayor
mēte si la enfermedad es de las q̄ tienē inter-
mitēcias mas antes se deue esperar declina-
cion, pero si la enfermedad afflixiere cōtinua
mēte aū q̄ tenga algunas remisiones, o quic-
tes aūque imperfectas ha se de fazer la eua-
cuaciō en la ora mas sosegada, po si affligiere
y qual

LIBRO

y igualmente dende el principio hasta el cabo fazer se ha en la mañana o madrugada, pero dexando los tiempos particulares boluamos a los vniuersales, dezimos q̄ el vso de las medicinas purgatiuas pocas vezes conuenia ante de la digestion del humor, y esto especialmente en las enfermedades agudas, ca en las enfermedades cronicas y largas siẽpre hemos de esperar la digestion como es en la quotidiana, quartana, terciana, y otras de esta manera, pero has de aduertir que en las enfermedades, en las quales la natura nũca fizo ninguna preparacion como es en la melancolia, lepra, alopecia, gota artetica, hidropesia, malfrances, en vano esperaríamos la digestion para purgar mas antes abriendo y desembaraçando primero los caños y adelgazado el humor podemos al principio purgarlas, si no fuesse que a caso estas enfermedades se juntaassen con algunas que estoruaassen la tal purgacion en el principio y por esto es menester la solercia y diligencia de algun medico el qual sepa biẽ sacar a luz las significaciones e indicaciones de ellas, y fazer con cuydado aquello que cada indicio requiere y demanda, para que pueda conseguir esto mas facilmente conuerna que tenga bien conocida la naturaleza, de todas las enfer-

SEGVNDO. 103

enfermedades, conuiene a saber como se ayã en las fuertes euacuaciones, si por vêtura admitan luego alguna de ellas o no, mayormẽte el medicamento purgatiuo, elqual muy raras vezes se ha de dar enel principio en las enfermedades que reciben digestiõ, pues solamente conuiene en los que la materia esta furiosa, quiero dezir quando los humores se mueuen de vn lugar a otro con vn impetu vehemente, de suerte que no dexen reposar al enfermo, los tales humores que se mueuen de vna parte a otra antes que se asienten en alguna parte principal, y antes q̃ la calentura de la fiebre se acreciente y que la fuerça del cuerpo se disminuya, conuiene que sean euacuados luego, principalmente si la natura es irritada para la euacuacion de ellos y aya menester a alguno que le dela mano y que guie aqueste mouimiento de humores al vientre inferior. Pues luego bien persuadio Hipocrates conuiene purgar con medicina enel mismo dia en las passiones mucho agudas si la materia esta furiosa, es mala cosa differir en los tales como aya peligro que los humores que andan diuagando por el cuerpo caygan en algun miembro principal si primero no sean euacuados, de aqui se parece claro quan veloz y presta sea la

4.aph
10.

LIBRO

la recta razón del euacuar aunque cierto aya
yo visto a muchos, los quales menos precia-
da la consideracion de los tiempos de la en-
fermedad ayan dado purgas y no pocas ante
la digestion del humor, lo qual en ninguna
manera cūple si la materia no esta furiosa,
mas ni aun siempre cōuiene despues de fe-
cha cūplida digestion dar medicina purgati-
ua como la natura pueda expeller el humor
noxio y dañoso por crisi con tal q̄ no sea re-
mouida de la digestion comenzada con con-
tinuos e importunos remedios, pero si la na-
tura fuere impotente para fazer la euacua-
cion entōces es la nuestra de suplir su falta y
impotencia cō alguna medicina purgatiua
declinando ya la enfermedad, vna cosa no-
table no sera razon dexar passar y es q̄ aunq̄
se vede el vso dela medicina q̄ purga atra-
yēdo de alexosante dīa digestiō no por esso
se veda q̄ no demos alguna cosa q̄ ablandan-
do desate el vientre inferior o cōmueua su
dolor o vrina en los primeros dias de la enfer-
medad si vieremos q̄ conuiene como en las
fiebres putridas porq̄ en tanto grado la tal
purgacion liuiana vsandose moderadamēte
no haze daño ni molestia ala natura q̄ antes
la natura ayudada cō la euacuaciō liuiana dī
humor podrido digera mas facilmēte lo q̄
resta

resta y con menos estoruo, y q̄ no se faga en
 los humores crudos q̄ estan en las venas nin
 guna perturbacion, ni tampoco no es incon
 ueniente mouerles vomito ante de la dige
 stio si los humores de su gracia se vayan a la
 boca del estomago impetuosamente, pero si
 se estuuiere soflegados no se han de alterar
 ante de la digestion, mas ni aun tãpoco con
 uiene el vfo, de los vaños ni emplastos o ca
 taplasmas q̄ relaxen ante q̄ aparezcã señales
 de digestion, empero apareciendo los tales
 señales de digestion podran se dar vaños de
 aguas dulces si las fiebres putridas traygan
 origen de colera como es la terciana, pero en
 las otras enfermedades, en las quales conuie
 ne el vaño de las aguas calientes q̄ nacen de
 su gracia mejor sera yfar del, despues de qui
 tada la abundãcia de los humores, lo mismo
 se ha de entender de aquel vaño de ayre que
 euacua por sudor, y tambien de las medici
 nas que prouocan sudor, lo mismo se deue
 de entender de los cataplasmas laxatiuos, q̄
 se ponen en los hijares, ca primero que sean
 aplicados deuen las superfluidades en parte
 ser euacuadas, y en parte digestas, pues la so
 lucion del vietre se faze en dos maneras co
 mo todos lo saben, o por cosa q̄ se tomã por
 la boca, o por clisteres, entre las medicinas
 que -

LIBRO

que dadas con oportunidad en moderada cantidad ablandan el vientre inferior es la cana fistola, alomenos su pulpa, y mejor que esta es la mana ay otras medicinas ansi simples, como compuestas que tienen virtud de ablandar el vientre como es la medicina de çirue las fecha sin escomonea, la qual se escriue por lenitiua y tambien otras que tienen vn poco de virtud medicinal, como es la resina del terebinto tomada en cantidad de vna nuez, otras vezes en cantidad de dos o tres nuezes y ni mas ni menos el cocimiento de figos pasados mercuriales y los malos berçamarina o los mismos figos pasados xaraue de nueue infusiones mana y otras cosas semejantes, porque todas estas cosas se pueden dar ante dela digestion del humor quando tuuiere intencion de ablandar el vientre estreñado, el tiempo aceptable para tomar las tales medicinas lenitiuas, es ante que se tome manjar por vna quarta de hora, o alomenos por media hora, y entõçe se deue dar algun manjar, y esto porque la tal medicina no se conuierta en fumos o en nutrimento por su debil virtud euacuatiua, y por su facil trasmutacion, pero que las tales medicinas se deuan tomar en mediana cantidad la experiencia quotidiana lo demuestra

SEGVNDO. 105

muestra porque si se diessen desmoderadamente no seria ablandar o defatar el vientre fino purgar. Por la mayor parte bastara dar de alguna medicina de las dichas vna onça o alomenos que no passè de onça y media si no es el xaraue de las infusiones que se pue de dar fasta quatro onças, pero la frequente y cõtina beuida de estas medicinas no es segura como es el vso de los clisteres, porque destos mas segura y mas expeditamēte vsan los medicos en las fiebres putridas q̄ no de los tales medicamētos. Pero dexemos ya las menores euacuaciones delas quales diremos lo que resta adelante y boluamos alas q̄ son fuertes, de las quales aunque es verdad que diximos en entrambos tiempos dela euacuacion lo q̄ asaz basto a aquellos q̄ son curiosos de buscar la verdad y no se asen de vnas fictions verisimiles de los que en qualquiera enfermedad minoran (como ellos dicen) purgando ante la digestion aunque la materia sea crassa y foflegada en las venas, empero porque algunos no sean engañados ni enlazados d̄ las fictas razones dellos quierro mas dilatar la plaçtica diziendo q̄ los tales obran contra el mouimiento de la natura q̄ bien obra y se figuen a la natura quãdo obra mal, por q̄ como dize Galeno, quãdo alguna 4. aph
O enferme 22.

LIBRO

enfermedad empieça si alguna cosa se expelle, entonces ninguna cosa se expelle por razon de la natura. Pero todas estas cosas son casos fuera de orden de natura de aquellas disposiciones que estan en el cuerpo, ca en aquel tiempo enel qual la natura es agauada de causas que fazen, y incitan la en enfermedad, y ay indigestion y crudeza de humores, entonces es imposible que ninguna cosa se cuacue bien, ca primero conuene que vaya adelante la digestion y sefigua la sequestracion, o disgregacion de los humores, y luego la euacuacion para que el juyzio, o la crisi sea buena. Esto mismo nos enseño Hipocrates enel libro primero delas epidemias, diziendo assi. Las digestiones significan celeridad, y presteza de la solucion e crisi y seguridad saludable, pero las cosas crudas e indigestas, y que se conuierten en malas apostemas significan priuacion de iudicaciones, o de crisis dolores, o largueza de enfermedad, o muertes, o rodeos de los mismos males. Pues luego quando despues de la digestion de la enfermedad se euacua alguno de los viciosos humores entonces se purga el cuerpo por la natura, y por esso la melancolia, o otro qualquier humor de esta manera significa buena euacuacion quando enel

hip.li.
1. epi-
de.

SEGVNDO. 106

en el processo dela enfermedad apareciere se
 ñal de digestiõ. Pero si se euacue de otra ma-
 neta sin señaes de digestiõ es calo mor-
 tal. Por lo qual, como en el principio dela
 enfermedad, siempre aya señaes de crude-
 za, sera mala entonces la euacuacion delos
 tales humores. Pues luego si la natura eua-
 cua mal quando euacua los humores cru-
 dos ante dela digestiõ? no sera tambien di-
 gno de ser reprehendido aquel que haze aq̃
 llo por parte que en ninguna manera es con-
 cedido a la natura? mayormente como de aq̃
 lla euacuacion intempestiua y a desora se de-
 biliten las fuerças? Ni repugna a esto lo que
 hemos dicho de la furia de la materia, por-
 que mucho mayor prouecho se sigue de la
 euacuacion de la tal materia furiosa que da-
 ño se pueda seguir, porque en el principio
 se purgue. Mas empero los humores pocas
 vezes estan furiosos, y por esso pocas vezes
 conuiene en el principio purga en las fie-
 bres agudas, aunque ellos declarando que
 sea la materia furiosa con ciertas fictions
 fazen al Hipocrates falso; pensando que
 esta materia se enfuresce muchas vezes, y
 no raras, como lo dezia el mismo Hipocra-
 tes. Pues no es tãbien materia furiosa la que
 es en grã copia, ni la q̃ es venenosa, ni la q̃ es

LIBRO

mouible que tiene potencia para mouer se, como qualquier humor tenga poderio de se poder mouer, pero aquel humor que actualmente se mueue y trae semejante desafossiego al enfermo, que no pueda estar en vn lugar qual desafossiego padecen los animales quando son estimulados al conto, la materia que es desta manera es la que verdaderamente es furiosa, aqueste tal humor furioso, como hemos dicho, puede ser sacado ante de la digestion a las vezes por sangria, a las vezes por purga, pero quando la materia estuviere quieta y fofsegada en ninguna manera tentaras de fazer euacuacion ante de la digestion, mas solamente apartar equitar todos los impedimentos y estoruos de las seys cosas no naturales, los quales pueden del todo, o en parte prohibir la solution o crisi de la enfermedad. Pero si fecha de vna vez la digestion, la natura euacuare perfectamente los humores dañofos, en ninguna manera faras otra vez euacuacion, empero si vieres que la euacuacion de la natura es imperfecta, entonces es de tu officio acabar la obra de la natura por los lugares, conuinientes, como hemos enseñado, de la misma manera quando en las agudas ninguna cosa se euacua esponta-

SEGVNDO. 107

espontaneamente despues de la digestiõn
 sera officio del medico euacuar en aquel
 tiempo, mas si coniecturares que ningu-
 na euacuacion ha de fazer la natura, como
 muchas vezes acaece en las enfermedades
 cronicas, quiero dezir luengas, entonces
 despues de la digestiõn, podran ser purga-
 dos los humores, que pecan, empero de
 aqui podras coniecturar principalmente,
 que ha de auer crisis, quando vieren pre-
 cedido señales de digestiõn, y la enferme-
 dad se mueue velozmente, tambien se co-
 lige de lo dicho que todas las enfermeda-
 des que no admiten purga ante del tiem-
 po de la crisi mucho menos la admitiran,
 quando se faze, o es fecha perfectamente
 ca tambien por precepto de Hipocrates esta
 establecido, que las enfermedades, que se
 juzgan, o son juzgadas enteramente, ni
 conuiene mouer las, ni innouar las irri-
 tando la natura, o con medicamentos, o
 de otra manera, mas dexar las, pero decli-
 nando ya la enfermedad, si alguna cosa fal-
 tare de la iudicacion entera, sera officio del
 medico suplir la, porque las cosas que son
 dexadas en las enfermedades, despues de
 la crisi suelen fazer recaydas, y por esso con-
 uerna entonces euacuar lo que quedo de la

O 3 enfer

LIBRO

enfermedad. Pero pregunto qual es la crisi sin falta y perfecta es por ventura aquella la qual en todo es bien fecha? A la qual no falta ninguna cosa para ser buena. Ca primeramente mejor es aquella crisi, que es fecha por euacuacion inferior que no la que se termina por apostema. Tras esta es aquella la mejor, por la qual se euacua el humor que sobrepuya, y el dañoso que no aquella, por la qual se euacua otro humor. Lo tercero, aquella que se faz e por linea, o senda derecha. Despues de estas, la que se tolera facilmente. Despues la que se faz e con digestiō endiacretico. Todas estas conuiene que tenga la perfecta crisi e judicacion, a la qual si alguna cosa de estas faltare, o algunas, ni será crisi exquisita ni entera (llamo crisi vn mouimiento o mutacion subita de la enfermedad en mejoría, o peoria para salud, o muerte, por lo qual ay crisi buena y mala) Pues hagamos cuenta que por la grandeza del morbo, o enfermedad, o por la irritaciō de ella se ha necesario que venga crisi ante del estado, pues como esta venga sin señales de digestiō es imposible que sea del todo cumplida, mas o imperfecta terminara a salud, o del todo mala a muerte, y mientras mas la tal crisi se anticipare al estado, por esso

SEGVNDO. 108

ello sera mas imperfecta, pues luego pregunto eneste caso que se ha de fazer, o ayudaras a la natura que ansi obra, o la dexaras alla por si, o estoruaras su mouimiento, Ca cierto si la tal euacuacion de la natura se faga saludablemente en ninguna manera conuerna que la estorues, mas ni aun tampoco estoruaras a la natura que ansi obra. Pienso como si alguna fiebre fuere confluxo de vientre no ay necesidad de otra euacuacion, pero esta sola basta aunque no sea por razon de la muchedumbre, porque qualesquier que pensando que es necessario quitar mas intentaron, o de sacar sangre, o de mouer el vientre, pusieron a los enfermos en mas graues peligros. Pero si la tal euacuacion de la natura se termine a salud o no de aqui podras facilmente juzgarlo, si vieres que las fuerças sufren facilmente la tal euacuacion, pero si fallares que a mas andar se debilitan con ella las fuerças no solamente no la ayudaras, mas antes con todas tus fuerças la estoruaras. Porende no aprueuo lo que muchos medicos incon- Fie-
sultamente fizieron en las fiebres pestilentes
ciales, y contagiosas, las quales por al- pesti-
gunos años anduieron por Toledo, y lencia
Burgos, y Murcia, y por otros lugares les q̃

Gale.
1. ad
Glauc.
conē.

LIBRO

se di-
zē de
tauar
dillo .

de España , procurando de sacar a fuera al
cuero ciertas puntillas , que el vulgo llama
pulgon o tauardillo, aplicando ventosas, y
sanguisuelas a todo el cuerpo , por donde
muchos murieron, ca conuenia entonces
si la aparencia de las tales puntillas fuesse
con buena tolerancia de virtud dexar las
estar en su estado , y no debilitar mas la vir-
tud con otra euacuacion , pero si viesse,
que con las tales se debilitauan las fuerças
procurar con toda instancia de cōtoruar tal
mouimiento , y de enel entre tanto reparar

Māja
res po
tables
se di-
zē las
substā
cias q̄
se sacā
de las
carnes
por co
zimiē
to y se
dā por
beui-
da.

las fuerças , que peligran con - manjares
potables dados a sus tiempos, ca estando
cruda, e indigesta la materia, no se deuierare
mouer ni perturbar con remedio alguno,
empero dexar la en quiete fasta su perfecta
digestion, despues sacarla por sus conue-
nientes lugares, si la natura no la euacuasse
de ninguna suerte, o ya que la euacuasse fuesse
se imperfectamente por crisi , pero no seria
inconueniente ni malo primeramente enel
principio minorar , o desmenguar los tales
humores con sangria , o purga , los quales
mouiendo se de vna parte a otra causassen
desaffosiego ante que las tales mächuelas, o
pulgon rompiesen al cuero, las quales re-
glas de curar la experiencia nos las a mostra
do

SEGVNDO. 109

do especialmente yo fuy libre de vna tal dolencia que padesci, pues acordandome de los preceptos que me enseñarō los muy doctos varones los doctores Christoual de Vega y Hernādo de Mena medicos de sus magestades mis maestros como me purgasse de vna vez mediāte la misericordia de Christo fuy libre, como otros muchos muriesien cō Herimpo, los quales por ventura pudieran biuir si los medicos aguardarā los cursos y obras de la natura. Esto he querido aduertir aora para que entiendan los curiosos de la verdad quā cosa dañosa sea y de temer, molestar cōtinuamente a los enfermos con purgas importunas, por lo qual deprendan con atencion y con mayor diligencia obseruar las obras de la natura.

¶ Capitulo diez y ocho, en el qual se trata de las euacuaciones debiles y particulares en q̄ manera pueden ser fechas ante dela digestiō, pues por ellas no se estorua la digestiō, especialmente si las enfermedades fueren venenosas o pestilenciales, en las quales deuemos luego vsar de fuertes prouocatiuos de sudor.

LIBRO

FAsta agora ya hemos declarado en q̄ tiempo de la enfermedad conuenga fazer fuertes euacuaciones, por lo qual antes q̄ demos fin a este segūdo libro, queremos en su ma percurrir y relatar lo mismo en las demas maneras de euacuaciones menores, agora las tales euacuaciones sean vniuersales, aora seā particulares. Pues luego en todas las enfermedades q̄ han menester euacuacion primera mēte se ha de considerar vna cosa porque vias pueda ser sacada la materia que peca, y ya de antes esta explicado que se ha de conocer esto de la naturaleza de la parte doliente debaxo de la qual se comprehenden dignidad, y sitio y figura, y que tambien se ha de conocer del mouimiento de los humores, y luego finalmente se ha de ver si las enfermedades son de aquellas que reciben digestion de la natura, o que solamente ayā menester la obra del medico para ser euacuadas, y tambien si admitan vna manera de euacuaciones, o mas, y si admitē muchas si se ayā de tal condicion que no pueda la vna ser fecha sin la otra. Ca si lo malo que se a de euacuar no pueda ser sacado sino por vn camino, como lo que es contenido en los riñones y la bexiga por vrina, lo que esta en la matriz por su cuello antes que
la

SEGVNDO. 110

la tal euacuacion se aderece conuiene ponderar y considerar si todo el cuerpo esta abundante de superfluidades, o puro y limpio, y que no este lleno de mucha dumbre de sangre. Porque si se acerca peligro q̄ dela tal euacuacion particular corran humores a la parte doliente, o sean atraydos, sera mejor consejo quitar primero el finchimiento de todo el cuerpo y la malicia de los humores, si no fuesse a caso que la parte paciente fuesse vil e baxa, como son las carnes que se dicen adenes que son debaxo la barua, o en las ingles, que se dicen los bubones, mayormēte quando lo q̄ se embia a las tales partes fuesse materia venenosa, o humor pestilencial, pues en tal caso no ay que temer de euacuar por la parte doliente sin fazer euacuaciō de todo el cuerpo. Pero sino vuiere finchimiento en todo el cuerpo, ni malicia de humores, ni de la tal particular euacuacion de la parte no se offendē ni estoruan las obras de la natura, en qualquier tiempo de la enfermedad se puede fazer la tal euacuacion en quanto toca a ella. Pero cada y quando q̄ la materia contenida en la particula no puede ser disoluida cō medicinas resolutiuas, no se deue de abrir para euacuarse fasta que aya venido a fazer podre cozida, y entonces se ha de euacuar

LIBRO

cuar con tal que sea de si apta para engēdrar
 sanie digesta e madura . Ca sino fuesse apta
 para ello como es la apostema que los Grie-
 gos dizen, Steatoma, pues la tal apostema ni
 puede ser resoluída ni venir en maduraciō,
 solamente ha menester cirugia, pero las apo-
 stemas que se pueden podrir estas han se de
 abrir en madurandose la materia q̄ las causa
 aunq̄ en las apostemas pestilenciales, o pon-
 goñosas que se engendran, otras las orejas, o
 debaxo el sobaco , o en las ingles en, ningun-
 na manera hemos de esperar podre madura,
 mas luego aplicar a las tales apostemas ven-
 tosas cō jassa, o sanguiuelas, de la misma ma-
 nera no sera inconueniente en los antrances
 e carbunelos luego despues de fecha sangria
 fazer jassas e cortaduras fondas e profundas
 algo mas que lo moderado, y esto por la gro-
 seza del humor . Pero quando los humores
 dañosos pudieffen ser sacados por diuersas
 vias e fuesffen de los que pueden recebir di-
 gestion, entonces podriamos vsar de las ma-
 neras que hemos dicho de euacuacion y no
 de las mas fuertes sino fuesse en el principio
 o en el fin de la enfermedad de la manera q̄
 hemos drcho , esto se ha de entender quādo
 de las tales euacuaciones no se estorue ni
 distraiga la natura de hazer la digestion co-
 men-

Porq̄
 causa
 def-
 pues
 fāgia
 cōuen
 gā jās-
 fadu-
 ras en
 los car-
 bun-
 clos.

SEGUNDO. III

mēçada, ni los humores viscosos se remueuā. Pongamos exēplo para que todo esto se entiēda mejor. Prosupongamos que alguno padezca fiebre, o calentura de humores podridos y que los tales humores estē quietos e sossegados y que te parezca que conuiene sangria, entonces faras luego en el principio la tal sangria, pero no daras purga que euacue atrayēdo de lexos ni por vomito, ni abaxo por camaras fasta despues de fecha la digestion en tiempo de la declinaciō, si vieres que entonces la natura no euacua lo que deuia ser euacuado, empero no d la misina manera se deue fazer en el vomito, pues si los humores espontaneamente se van ala boca del estomago ayudaras a la natura por alli si del tal vomito no se debilitaren mucho las fuerças, empero en ningun tiempo estorua-remos la solucion del vientre por clisteres y esto muchas mas vezes que no por cosa que se tome por la boca, aunque alguna vez se pueda el vientre defatar (como lo diximos) por vna cosa suaue recebida por la boca. Empero los humores que cōtinuamente se podrecen ansi como inabiles para dar nutrimēto, estos tales han menester cōtinua purgacion, los quales son cōtenidos en las venas o en todo el circuito del cuerpo, y pueden ser

LIBRO

ser purgados prôptamente, o por resolucion insensible, o por sudoree, o por vrina, por lo qual aquellas medicinas que mueuen sudor o vrinâ moderadamente sin perturbacion ni remouimiento pueden ser dadas en qualquier tiempo de la enfermedad, especialmẽte si la materia es abil para yr por sudores, como es la roxa colera, empero las medicinas que esto fazen fuertemente quales son las muy calientes, son condenadas por malas ante de la euacuacion de todo el cuerpo, e ante la digestion. E tambiẽ los sudores que de su gana nascen por todo el cuerpo, aunque salgan enel principio no han de ser prohibidos en manera alguna, con tal q̃ las fuerças no sean debilitadas con los tales sudores. Pero no deuen ser mouidos ni prouocados ante de la digestion del humor con fuertes

Co- medicinas sino fuesse la materia malina, como se
ayâ de en este caso mucho se ha de guardar que los
euacuar humores pestilẽciales y malos no inficionen el coraçon, o otros miẽbros principales,
las fie pues para q̃ estos tales humores seã diuertidos e apartados muy alexos de los miembros principales, sera mejor primero purgarlos por sudor aunque sea enel principio de la enfermedad, y enel entretanto no dexar de dar

SEG V N D O. 111

dar algun bezaar, o antidoto que resista e corrixa la tal podredūbre, y q̄ pueda esforçar los miembros, como es la fina esmeralda la piedra çafira, Volarmenico, el escordion, cuerno de ciervo. Pero generalmēte aq̄llos sudores son buenos que se fazen endiacreti co y por todo el cuerpo, lo qual a de ser despues de la digestion. Porende si auiedo imitado a la natura que obra rectamente mouie res sudores en aquel tiēpo (quitado primero el finchimiēto de todo el cuerpo) no trayras pequeño prouecho al enfermo, Empero en los q̄ padescē hydropesia e otras dolēcias de esta manera, no sera inconuiniēte prouocar luego al principio sudores, con tal que el humor sea aēto para yr por sudor, y no sea estoruo la muchedumbre basta esto del sudor.

¶ Capitulo diez y nueue, en el qual se demuestra como los exercicios e fricaciones y vaños no se deuen fazer ante dela digestion en las enfermedades que la admiten, empero en las que no admiten la digestion conuenengan siēpre despues de quitada la muchedumbre. E como las euacuaciones naturales aunque se fagan ante de la digestion no deuen ser estoruidas sino debilitē las fuerças, e que mas cōuengan en el principio, e que en el

Que se de algun bezaar en las fiebres pestilenciales, y para q̄ fin.

LIBRO

en el principio conuenga dar mas alimento y en el estado menos sacados ciertos calos.

EN quanto toca a el exercicio, digo que muchas enfermedades no le admiten como en las mas dellas los enfermos esten lãguídos y flacos, por lo qual de necẽsidad ayen de estar echados, pero supli ran esto las muchas fricaciones de los extremos, aunque ni los exercicios ni las fricaciones no cõuenen en las enfermedades que admiten digestion ante que el humor sea del todo digerido, e se aya quitado el finchimiento de todo el cuerpo, pero en las dolencias que no admiten digestion continuamente conuenien fricaciones y exercicios, aunque mas cõuenen en algunas enfermedades fricaciones que no exercicios como para ellas sea necesario q̃ los enfermos esten echados y en solgança, empero el exercicio requiera movimiento del cuerpo, lo mismo se ha de entender de los vaños de qualquiera manera que sean, aora sean de aguas dulces los quales deziamos que conuenian en las fiebres colericas despues de la digestion, aora sean los tales vaños aereos que mucuã sudor, aora sean de minerales caliẽtes de su natura, o de aguas de alũbre, o de aguas de alcrebite, o de aguas saladas, ca estos mejor son administrados
euacua.

SEGVNDO. 113

euacuado el cuerpo de sus gruesos humo-
 res. Pero quando la natura euacua recta-
 mente por los lugares femeniles, o por al-
 morranas, o fluxo de sangre de narizes, de
 fuerte que de tal euacuacion se sigue facili-
 dad de tolerãcia tal euacuacion no deue ser
 estoruada en qualquier tiempo de la enferme-
 dad q̄ se faga. Empero si por cõtrario vienes
 q̄ de la tal euacuacion se dibilitã las fuerças
 ha se de detener del todo, pero si conuiniere
 despertar las tales euacuaciones en algũa en-
 fermedad, como (aunq̄ las tales sean mode-
 radas) puedan allegar al termino de las fuer-
 tes. Por esso en ninguna manera se faran, ni
 enel augmẽto ni enel estado de las enferme-
 dades que recibẽ digestion porq̄ a caso fue-
 ra de otros daños no sea la natura distrayda
 de la digestiõ que haze. Pero sera cosa mas
 conuenible fazerlas enel principio (con tal
 que la fiebre no se enciẽda mas de la tal eua-
 cuacion quitada la muchedumbre que agra-
 ua) de la misma manera se ha de entẽder de
 las sanguisuelas que se aplican, o de las ven-
 tosas con jassa, pero porque las particulares
 euacuaciones de los miembros mayormẽte
 las que fazen atraciõ o remueuen no deuen
 ser fechas ante de la euacuaciõ vniuersal de
 todo el cuerpo (sino fuesse como diximos la

P

parte

LIBRO

parte del miēbro vil y baxa, o la materia venenosa pestilencial) por esso ni tã poco conuer-
 -Ca- uernan -capud purgios ni por las narizes ni
 put por la boca maxcados, ni medicinas q̃ con su
 pur - calor coloreē el cuero, ni cauterios enl prin-
 gios se cipio de la digestion, mas quando ya la dole-
 dizen cia decline. Excepto qnādo de la tardāça se
 las co- siguiessē peligro de muerte, como diximos
 sas q̃ de la epilepsia q̃ se dize gota cordial. Pero la
 purgā dieta, o priuacion de comer por q̃ no euacua
 la cabe de suyo como el exercicio, o fricaciones e
 ça apli las demas euacuaciones sino por accidente, o
 cadas a caso por esso no es marauilla si a vezes se
 por las de enel principio, a vezes enel augmento, a
 nari - vezes enel estado, segū la variedad de las en-
 zes fermedades. Pues no solamente la tal dieta
 causā- no euacua con remouimiēto, ni faze distrac-
 do es- cion a la natura a cerca de su digestiō, empe-
 tornu ro es muy cōueniente para ayudar a la dige-
 dos, o stiō de suerte q̃ no ay cosa que mas cūpla ni
 max- aproueche para ella. Mayormēte quando las
 cadas. fuerças son robustas de tal suerte que quan-
 do la natura es mas ocupada en su digestion,
 entōces cōuiene mas (entiēdese en las dolencia
 cias q̃ guardā la materia pa vna cretica expul-
 sion) pero como la digestiō se faga enl vigor
 e fuerça de la enfermedad, entōces cōuerne
 mas delgada dieta, por lo qual quāto la dole-
 cia

SEGVNDO. 114

cia estuuiere mas cerca del estado tãto mas cõuerna mas delgada dieta, pero quando ya declina la enfermedad, entonces se ha de dar mas copioso mājtar. Ay algunas enfermedades en las quales cõuiene mas delgada dieta en el principio q̃ en otro ningun tiempo, como es en aquellas q̃ tienen su nascimiẽto y origẽ de vna rezierte crudeza e indigestiõ, e tãbien en aquellas las quales no guardã la materia para vna cretica expulsion sino para muchas euacuaciones, como es en el dolor de costado, y en la apostema del pulmon, q̃ los Griegos llamã peripleumonia. Porque en el principio d̃ las tales enfermedades como no se arranque dedẽtro cosa notable, ni se escupa, es menester muy delgadissima dieta: pero quanto mas facilmente e mas abundante arrancaren escupiendo, tãto mas copioso alimentõ se deue de dar, aunq̃ el estado de la enfermedad cõsiderado por razõ de la digestiõ de la materia no aya venido. Pero porq̃ asaz me parece q̃ he demostrado los lugares conuenibles de las euacuaciones y los tiẽpos para fazer las, quiero dezir en el siguiẽte libro las cosas demas que quedan por considerar para la recta razon de euacuar.

¶ Fin del segundo libro.

LIBRO
LIBRO TER
cero , de auiso
de sanidad.

¶ Capitulo primero, enel qual se trata que aunque sea cosa muy dificil fallar la conuenible cantidad de euacuacion en cada vno no por esso se ha de dexar como cosa imposible, sino mirar con diligencia las reglas y exemplos que aqui se ponen, e que assi se fara menos dificultoso, y finalmente para el conocimiento dello manda que principalmente se miren la virtud y enfermedad, y la mucha y poca materia que se ha de euacuar, adonde se ponen exemplos muy claros para ello.

YA pienso que de los dos primeros libros aiaz esta claro y manifesto que no escota muy facil (como algunos mirando a pocas cosas piensan) fallar la euacuacion que acada vno pertenesce, pero si lo que hasta agora hemos dicho se comparare con lo que

TERCERO. 115

que se ha de dezir, cierto lo tal parescera me-
nos dificultoso de lo que es. Pues si alguno
atiniendose al compendio y reglas que he-
mos dado considerar todo aquello que con
diligencia hemos enseñado sin mucha difi-
cultad e trabajo fallara la conuenible eua-
cuacion que a cada vno cūple, e sabra presto
comprehender la subitanea e ligera ocasion
de euacuar. Pero no solamente es cosa difi-
cil mas aun imposible fallar la exquisita y
puntual medida de euacuacion que a cada
qual pertenesce, pues ni se puede dezir con
palabras ni escreuir con pendola la cierta ca-
tidad de las cosas, porque cierto no ay en to-
da la arte de la medicina, cosa que mas la fa-
ga incierta e dudosa q̄ es fallar la propia can-
tidad de cada cosa. Pues pregunto por ven-
tura conuiene olvidar toda la razon de eua-
cuar? o destruyr la? porque no se puede de-
mostrar precisa y puntualmente quanto se
aya de euacuar en cada qual? A fuera tal ra-
zon, antes no tan solamente pienso que no
se ha de echar atras el conosciimiento de esta
medida de euacuaciones que pienso q̄ quan-
to mas la entrada en ello es dificultosa, tanto
mas la deuen de escudriñar y saber los estu-
diosos y mas sabidos. Para que puedan cla-
ramente tener el tal conosciimiento. Ansi

LIBRO

como los cauallos en la guerra, los quales
mientras mas peligrosa esta la batalla, por esso
están mas fuertes e animosos, porque puesto
que así sea que conocer en cada vno la pū-
tual medida que le pertenezca en las euacua-
ciones, sea cosa sobre el ingenio humano,
empero no es imposible por ciertas conje-
turas no dubdosas alcançar mas cercanamen-
te la razón de la medida de euacuar. Pues co-
mo la directa razón de las euacuaciones no
consienta en vn pūto ni en indiuisible, así
como ni tampoco la sanidad, pero que así
lo vno como lo otro tenga latitud y espacio
notable. De aqui podemos collegir que se
pueda fallar la recta razón del euacuar, aun-
que no tan puntual ni exquisita. Porque an-
sí como siēpre se supone vn cuerpo de muy
buena constitucion, aunque, o nunca, o ra-
risimas vezes se falle para alcançar las enfer-
medades, y para defender la sanidad, así ni
mas ni menos en las euacuaciones se supo-
ne vna razón muy perfecta de euacuacion
a la qual qualquiera que mas se allegare sera
mejor, la que mas estuviere apartada sera
peor. Pues si alguién con atencion leyere
esto que hemos de dezir espero que alcan-
çara en breue tiēpo regla por la qual sin di-
ficultad pueda medir la conueniente canti-
dad

TERCERO. 116

dad de lo q̄ se ha de euacuar . Pues para que esto se pueda mejor poner en excucion, se ra menester tener claramente en la memoria lo que diximos enel primer libro, y es, que lo que esta fuera de orden de naturaleza deue ser remouido y euacuado, y que lo que es conforme a la naturaleza e se pudiere gouernar della, se deue guardar como thesoro suyo . Pues luego si lo que es noxio y dañoso requiere ser euacuado, figuese que la grande, o pequeña cantidad de lo que se deue euacuar nos enseñan la razõ de la medida de la euacuacion, de suerte que si en la desinoderada euacuacion no estuuiessse cõjunta la dibilitaciõ de la virtud siẽpre de vna euacuaciõ sacariamos todo lo dañoso y empecible del cuerpo, porq̄ como de la tal repentina euacuaciõ se boluiesse el cuerpo de presto a su natural disposiciõ se seguiria grã decayte. Pero por q̄ de la desinoderada euacuaciõ se dibilitã las fuerças, mayormẽte si es copiosa por esso en medir la cãtidad de lo q̄ se ha de euacuar, es menester cõparar las fuerças de la virtud con la muchedumbre de lo que se euacua . Por lo qual si las tales fuerças fueren bien comparadas con la mucha, o poca materia de lo que se a de euacuar y põderares con diligẽcia que es lo que cada cosa

LIBRO

de estas requiere fallaras que has alcançado todo el artificio y regla de euacuar, con la qual quasi ayas allegado a la exquisita quantidad de la euacuacion. Pero porque esto sea mejor entendido, pongamos por caso que las fuerças de alguno sean tan fuertes que puedan çufrir sin daño la euacuaciõ de la muchedumbre que sobiepuja, cierto en este caso se euacuara la tal muchedumbre de vna vez y no diuidida en muchas vezes, si no fuesse que a caso interuiniesse algun accidente, o otra causa que lo estoruasse, de las quales cosas faremos de aqui poco mencion, pero si la debilitacion de las fuerças no pudiesse çufrir tanta euacuacion quanta la muchedumbre de humores viciosos requiere, entonces sera vtil e prouechoso fazer muchas euacuaciones, segun la tolerancia de las tales fuerças de virtud, conuiene a saber euacuando cada vez tanto quanto las fuerças pueden çufrir, ca de otra manera euacuando fuera de lo que las fuerças de la virtud pueden çufrir, vernie el doliẽte en muy gran discrimen de la vida. Lo qual Hipocrates tambien primeramente ensenõ con estas palabras. Ni tampoco las euacuaciones han de ser traydas en lo extremo, ca es cosa peligrosa, pero qual fuere la naturaleza del que lo

1.aph.

3.

TERCERO. 117

lo ha de sufrir fasta esto conuerna sacar. Al exemplo y documento, de lo qual puede ser el buen reyo y habito carnosos de los atletas, Gal. y exercitados, el qual habito puesto que sea in cō. inculpable como que abunda de buenos humores y tenga robustas las fuerças este mal muy grande solamente trae consigo que viene a estremo finchimiento, y así como los que son dotados de tal naturaleza no han de ser traydos a estremada euacuacion, así ni mas ni menos todos los que tienen necesidad de otra qualquiera euacuacion no han de ser sobre manera euacuados, ca sabiendo generalmēte en toda euacuaciō cōuiene ponderar las fuerças del enfermo, y auemos de tentar de sacar el humor que sobrepuja fasta que el doliente lo tolere, y sufra, y no padezca trabajo, pero quando las fuerças son dissoluidas y debilitadas aunque algunas superfluidades toda via resten conuiene guardar nos de euacuarlas, pero aquella se dize estremada euacuacion, (conuiene a saber) a los terminos, de la qual estan peligroso ser traydo el doliente que las fuerças de su virtud no la puedan sufrir en ninguna manera mas antes por ella sean muy debilitadas, y dissoluidas y corruptidas. Empero este termino de estremada euacuaciō no es a todos

LIBRO

Vno, porque ay algunos de tan flacas fuerças que si les sacassen hasta quatro onças de sangre no mas, seria bastante a les traer a vñ daño que no pudiesse tener emienda, como por el contrario se podrian hallar otros de tan grandes fuerças de virtud que los pudiesen sin peligro alguno sangrar, hasta que se desfalleciesen, o desmayassen, la qual sangria no les seria extremada. Pero muchos se hallan que pueden sin peligro sufrir vna euacuacion mediana entre la grã de y la pequeña, y destos vnos la pueden sufrir mas copiosa q̃ otros, otros menos. Pues como la conuenible cantidad de la euacuacion sea en todos respecto de la muchedumbre del humor que se euacua comparada con la tolerãcia de la virtud, ni todos alleguen a vn mismo termino de fortaleza de virtud, queria que a todos los amigos de la verdad aduertiesen con quan gran discrimen de la verdad ayan los modernos fingido entre si aquellas distinciones que en el capitulo primero arriba diximos. Y esto no para otra cosa sino para que acomodassen las autoridades de los antiguos a sus inuenciones y maneras de obrar, quando mandan que la materia venenosa (qual vemos que esta en las fiebres pestilenciales) o la ma-
tera

TERCERO. 118

teria furiosa que se mueue de miembro a miembro con gran desasosiego del enfermo, o la materia que esta afirmada en algun miembro principal se euacue de rayz cuatio (como ellos dizen) quien para siempre de nē e- los medicos antiguos persuadio que de vna redica vez se euacuasse de rayz toda la materia tiuma malina o furiosa, ni de otra manera de euacuation? Pero que necesidad, o que razon les compellio a tener tan absurda opinion? Por ventura aquellos verdaderos indagadores de la medicina, primeramente no consideran las fuerças y virtud del paciente, y despues las comparan con la muchedumbre, y cōfia de lo que se euacua? Por ventura no mandan solamente hazer tanta euacuacion, quanta las fuerças de la virtud pueden tolerar? Pero quan malo, y pernicioso sea el parecer de los que esto piensan, agora los tales quieran de rayz sacar toda la materia por sangria, agora por purga. De aqui facilmente lo podemos cono- scer, conuiene a saber porque conuernia passar en la euacuaciō del desfallecimien- to del animo, porque aquellos pacientes Vsq; a los quales fue licito euacuar por san- ad li- gria, hasta el - desfallecimiento del a- potho- nimo. En ninguna manera les fue del miam
todo

LIBRO

todo quitada de rayz la materia dañosa y no
ciua, pues esta manifesto que algunos le
sobreuino de: pues de la tal sangria copia de
vrina a otros de camaras, a otros de sudores,
a otros de todas estas cosas, lo qual no les so
breuiniera si del todo la materia nociua fue
ra euacuada con la tal copiosa sangria. Pero
Vtqd porque no es de nuestra facultad ansi y qual
nō fiat mente de tener la fuerça e ympetu de la me
purga dicina que purga, como de tener el fluxo de
tio vf la sangria, por esso en ninguna dolēcia (aun
que lo requiera) no osamos purgar hasta el
que ad desfallecimiento del animo. Pues luego
lippo guarden se los ficles y estudiosos de la medi
tho- cina, de luego al principio euacuar la mate
miam ria malina de rayz sino solamente minorar
la y apocarla para que la natura facilmente
digerá lo que resta. Empero q̄ la tal euacua
cion minoratiua q̄ se ha de hazer en el prin
cipio, antes se aya de hazer por sangria, que
por purga no contradiziendo la edad ni las
fuerças de la virtud, ya de antes lo enseñe.
agora basta quitar la ocasion facil de errar a
los que quieren seguir la verdad y no gastar
tiempo en confutar opiniones de doctores.
Pues tornando a nuestro proposito dezir
mos que dos cosas auie por las quales se to
maua la recta razō de la euacuacion cōuiente
a saber

TERCERO. 119

a saber la virtud, y la enfermedad, o la muchedumbre, o poquedad de la materia que se ha de euacuar. Aûque bien se me entiende que ay otras cosas que juntamente indicân y requieren la euacuacion como son la complexion, el hâbito del cuerpo, la disposicion de las venas, la edad, el sexo, la arte, el regimen, la costumbre de la euacuacion, la purgacion detenida, la euacuacion desmoderada, el ayre, debaxo del qual diximos que muchas vezes se cõtiene la region, y el tiempo y el estado del cielo, allende de esto las vigiliâs y los dolores, y todas las cosas semejantes, mas porque todas estas cosas se pueden reduzir a estas dos. Por esto tẽgo por mejor reduzir toda la suma de este negocio en pocas cosas para mayor claridad de doctrina, mas no por esto pienso que todas estas cosas se ayan del todo de dexar, antes pienso que son muy vtiles y prouechosas para aquesto. Porque de todas ellas principalissimamente entendemos que qualidad aya de fuerças y si sea mucha, o poca la materia que se ha de euacuar, ca los que son muy graciles y delgados, o muy gruesos, pero no carnosos, y los que tienen rara la contextura del cuerpo y chicas y angostas venas, estos tales no pueden sufrir euacuacion copiosa, y mucho menos

LIBRO

menos la sufriran los que son moços, o viejos y que han tenido delgada dieta, y sufrido dolores y enfermedades luengas, y largas vigilijs. Pero si fuera de todas estas cosas acacciere que enfermen los tales en estio en tierra caliente y seca, y en semejante estado de cielo como los tales no ayau acostumbrado a se euacuar, pero espontaneamente esten demasiadamente euacuados, no solamente no podran soportar euacuacion copiosa, mas empero ni aun mediana como tengan las fuerças debiles, y ninguna cosa superflua, que requiera ser euacuada abunde, fuera de esto los que tienen la boca del estomago muy sensible, o debil, y acostumbraron a abundar de colera amarga, aquestos tambien son menos aparejados para la euacuacion mayormente de sangre. Pues luego todas aquellas cosas que hemos contado la complexion ayure &c. en tanto impiden y estoruan la copiosa euacuacion en quanto hazen las fuerças debiles y flacas, o en quanto significan y muestran la poquedad de la materia, o lo vno y lo otro, porque quando vieremos que en vn enfermo ay vigilijs, dolores luengos, desmoderadas euacuaciones, grandes mouimientos del cuerpo, y del animo luenga

TERCERO. 120

lengua hambre, tiempo muy calido, entonces conoceremos que por estas cosas que han desfallecido las fuerças y se demuestra auer poquedad de la materia de humores. No de otra manera la edad de viejo el sexo feminino, las artes trabajosas especialmente las que se hazen al fuego, o al sol, y ni mas ni menos la angostura de las venas, y la raridad de la contestura del cuerpo, qual la tienen los niños, especialmente los que son de complexion caliente y humida, y como tambien los viejos de cuyo no suelen ser robustos mucho, y los niños sean muy prompts a se euaporar por vna insensible resolucion, y euaporacion, por esto no toleran copiosa euacuacion. Empero que las desmoderadas euacuaciones signifiquen la poquedad de la materia, que queda esta tan manifesto, que no es menester prouarlo. Cierito la quantidad de la materia, que peca facilmente, se puede reduzir debaxo de la enfermedad. Conuiene a saber quando la enfermedad acostumbra a ser grande, que es quando vuiere copia de malos humores, como quando muchos humores se empodrescen, entonces se enciende grã fiebre, por contrario se causa pequeña fiebre quando

pocos

LIBRO

pocos humores se empodrescē y aun tãbien
podras comprehender sin inconueniente de
baxo de las fuerças de la virtud la muchedū-
bre de los humores buenos, pues la fortale-
za de ella principalmente consiste en la co-
pia de los espíritus y de la sangre buena y sin
vicio, lo qual como falte es necessario q̃ las
fuerças caygan. Porque la -fortaleza que cō-
siste en las partes solidas en breue tiempo se
dissolueria si continuamente no tomassere
paro de los espíritus y la sangre, por esto tam-
bien qualesquier cosas que acrecientan o cō-
feruan la muchedumbre de los humores, su-
mamente puesta (como muchas vezes he dicho) la ne-
cessidad de la mucha euacuacion, in dīcarat
tambien mas copiosa euacuacion, como e-
stos, y verano la region, templada, el estado seme-
jante del cielo, la edad de iuuentud, y de con-
sistencia, el cuerpo bien fornido y carnososo,
la anchura de las venas, el copioso manteni-
miento jocundo y libre de cuydidos, la pur-
gacion detenida, la qual de antes acostum-
braua a venir, la fortaleza de la boca del este-
mago, y el moderado exercicio, y si algunas
otras cosas ay semejables a estas. Pues para
q̃ debaxo de breues palabras comprehēda la
suma de toda esta cosa, porque todas aque-
llas cosas que hasta agora hemos contado
hacen

TERCERO. 121

hazen fuertes, o debiles fuerças, o acrefcien tan la enfermedad, o las defminuyen, o la demueſtran ſer tal con raxon ſon comprehendidas debaxo dellas dos.

¶ Capitulo ſegundo. Enel qual ſe trata como ſegun la complicacion de la grandeza de la enfermedad con la grandeza de la virtud ſe deue fazer grandes o chicas euacuaciones, y que para fazer ſe vna copioſa euacuacion no ſolo ſe han de mirar la grandeza del morbo, y de la virtud, pero aun tambien los accidentes que ſe ſuelen juntar algunas vezes, iten en que enfermedades ſe deua fazer copioſa euacuacion, y en quales no ſino pequeña, o partirſe en vezes o por entreualos como en la deriuacion ſe deue fazer por entreualos.

POr lo qual como las rezias fuerças puedan ſuffrir mucha euacuacion, y las flacas poca, y las medianas moderada, de mas de eſto la gran enfermedad requiera copioſa euacuacion, y la pequeña no copioſa, ſino chica, ſegun la diuerſidad de la complicacion de la enfermedad cō las fuerças reſultara diuerſa y varia quãtidad de lo q̄ ſe ha de euacuar, y ſi aq̄llas cōplicaciones de la virtud y enfermedad faciľmēte entre ſi concuerdã facil ſera alcãçar lo q̄ ſe requiere hazer. Pero

Q si al

LIBRO

si al contrario discorden no facilmente se alcançara, ca de que grandeza de enfermedad se complica con virtud fuerte, y ay necesidad solamente de euacuar, pues todo lo que requiere la enfermedad puedē las fuerças toller. Por esso no aura dubda de fazer copiosa euacuacion. Pero si por contrario las fuerças fuerē flacas, mejor sera euacuar poco y muchas vezes y enel intermedio de tiempo reparar las fuerças, conuiene a saber sacar de cada vez tanta quantidad de humor dañoso quanto las fuerças lo pudieren tolerar. Pero de qualquiera manera q̄ la enfermedad pequeña se cōplique con las fuerças nunca conuerna copiosa euacuacion, ca pongamos por caso que sean las fuerças debiles no conuerna ninguna euacuacion: Pues ni la enfermedad ni las fuerças la requieren ni demandan sino pequeña. Pero si las fuerças fueren robustas, y la enfermedad pequeña tampoco conuerna copiosa euacuacion, ni sera necessario fazerla, pues la enfermedad no la requiere sino pequeña, y porque en tal caso conuerna pequeña euacuacion por esso lo dexaremos todo a la virtud que es fuerte, aunque a las vezes vfaremos de algun liuiano genero de euacuacion como es de exercicio dicta sutil, fricaciones vaños o otras

TERCERO. 122

o otras semejantes liuianas euacuaciones segun la diuersidad de la materia y lugar en que es contenida. Pero vna sola cosa querria a visar en este lugar que aunque de antes este demostrado que la qualidad de las euacuaciones se ha de inuestigar, y hallar de la virtud comparada, con la enfermedad tambien diria que destas dos cosas se ha de fallar la cantidad de las euacuaciones. Pero no es fecho de vna misma manera, ca la qualidad y cantidad de las euacuaciones no se configuen la vna a la otra siempre alternatiuamente y a vezes, porque como no pocas vezes acaezca que aunque la grandeza de la enfermedad requiera fuerte y copiosa euacuacion, la qual las fuerças sin detrimiento puedan tolerar. Pero no obstante esto, porque algunas vezes es necessario prouocar alguna expulsion retardada, o porque tambien algun accidente juntamente esta conjunto con la enfermedad, por esso no conuerna solamente hazer vna euacuacion de vna vez, ni copiosa. Ansi como si alguiẽ padezca juntamẽte fiebre cõ espasmo o distention de nieruos o cõ mordicacion, o debilitaciõ de la boca del estomago. A este tal no se ha de sacar tãta sangre quãto la dolẽcia requiere y demanda, ca alguna cosa se ha de

i. Ad
Glau
conẽ.

LIBRO

attribuyr al accidente por causa del qual muchas vezes vienen sudores, y vigiliass molestan, y las fuerças del enfermo se debilitan, de la misma manera algo se ha de dexar de las euacuaciones en las dolencias internas del pecho y de los pulmones (como de antes deziamos) esto para conseruacion de la uirtud animal, y tambien en la esquinancia se ha de guardar mucho la sangria q̃ trae al doliente fasta el desfallecimiento del animo, y esto para euitar el peligro de ahogarse, assi como ni mas ni menos en las luēgas vigiliass y en los dolores, y tambien en el ayre muy caliente, y muy frio, conuiene euitar las copiosas frequētes euacuaciones por la flaqueza de las fuerças que en el tal caso ay, o por que se espera la tal flaqueza por las tales euacuaciones. Pero quando quisieres prouocar las almorranas detenidas o las costumbres de las mugeres, entoncēs conuerna en tal caso guardarse de hazer vna muy copiosa euacuacion de vna vez mas antes euacuar a menudo, y cada vez poco si cumpliere, vnas vezes sangrando del talō del pie, otras vezes debaxo de la rodilla, otras vezes cō no mas q̃ ventosas, entoncēs especialmēte quando las mugeres fueren vn poco flematicas, o de poca sangre, ca assi son mejor atraydos y llama
dos

TERCERO. 123

dos los naturales fluxos y corrimientos, pero si de la tal retencion de mestruos, o almorranas se engendrassé alguna gran dolencia, la qual por su gran ahinco y vehemencia de mandassé de presto gran remedio, entonces dexando de prouocar la tal sangre vsariamos de vna copiosa sangria no obstando ni contradiziendo las demas cosas q̄ para vna fuerte euacuacion son necessarias. Porcōtrario, si vieres que al tiempo q̄ quieres fazer vna sangria vieres que corren los mestruos, o viene fluxo de almorranas en tal caso dexaras de sangrar hasta en tanto que veas si corrio tanto como tu querias euacuar, y si no fazer sangria que con ella y lo q̄ corrio yguale a tu intencion que tenias de sacar sangre mas empero no solamente cūple reiterar las sangrias quando ay intencion de prouocar algun fluxo natural detenido, o quando algun accidente se ayunta con la dolencia, mas empero tambien quando ay intencion de diuertir a otra parte, o reueller o quando alguna cosa que se auia de euacuar está en vn distāte y apartado lugar. Por lo qual no puede facilmente ser euacuado, o quando ay muchedūbre de humor vicioso, o quando la generacion de vn mal humor no se puede estoruar ca en la cancer (por q̄ empieçe dēde

LIBRO

como el cabo - conuiene euacuar por entreualos
 cōueniensi sangrando como purgando, pues el im-
 ga la pecible humor de cada dia se reengendra y
 cua - por su malicia no puede de vna vez ser saca-
 cua - do, pero por razon de deriuacion conuiene
 ciō en chica sangria y muy a menudo, porque la in-
 el can tencion es que los humores que impetuosa-
 cer. mente y de presto corren en alguna parte se

como guño padeciesse fluxo de sangre de narizes
 cōueniensi el qual aun no estuuiesse disoluido conuer-
 ga san nia en tal caso (no aprouechandolas demas
 grar y cosas) sacar del braço q̄ esta en derecho del
 poner tal corrimiento poca sangre y a menudo in-
 vento terpuesto espacio de vna hora, puestas en el
 fapa d̄ entre tanto muy grādes - ventosas en el hiar
 tener que esta en derecho del corrimiento, pero si
 el de alguna vez por rompimiento de alguna ve-
 mas na en los pulmones conuiene sacar sangre
 do flu vna o dos o tres vezes segun las fuerças del
 xo de doliente lo requieren en el tal caso podria -
 fāgre, mos bien dexar correr sangre mas copiosa -
 de na mente que quando queremos estoruar la q̄
 rizes. sobrepuja de las narizes, pues en aquel pa-
 ciente las fuerças estan mas constantes por

como la mayor parte ya tambien alguna vez auien
 cōueniensi do robustas fuerças de virtud con grandeza
 ga san de enfermedad no conuerua euacuar fasta
 el del

TERCERO. 124

el desfallecimiento de la virtud animal, mas partir la euacuacion, de manera que la segunda sea mas copiosa que la primera, de suerte que algunas vezes se deua fazer fasta q̃ el doliēte venga en desfallecimiento o falta de animo, como claramente se puede ver en las lassitudines o cansanzios, los quales por la semejança que tienen con las grandes apostemas se dicen cansancios apostemofos, porque en los tales la grandeza del dolor y el tumor de los musculos son vistos cõ euidente calor, pues aunque los que padecē tales cansancios, luego de presto sean arrebatados de vna gran fiebre si de antes no les focorrē en tal dolencia con alguna sangria mejor sera no fazer de vna vez sangria sino diuidir y partir la, y en la primera vez sacar mas moderado, y en la segūda mas copioso, lo qual aunq̃ por experiencia este cõprouado no carece de razon, ca porq̃ en el tal cansancio apostemoso la fuerça y vigor dela sangre caliente esta allegado en el ambito del cuerpo y la sangria embia a fuera de los vasos los humores. Cosavtil y puechosa es des pues de la primera sangria entretenerse vn poco miētras alguna cosa de aquellos humores q̃ estā en el ambito del cuerpo tornē a pasar alas venas, empero porq̃ no se ha de permitir

gria en
rotura
de ve
nas de
los pul
mo-
nes.

Gal. 4
de sa-
nitate
tuēda.

como
cõuen
ga san
grar.

LIBRO

en la
la si -
tud fle
gmo -
nosa .

mitir que se quede en ellas pues es cosa me-
dio corrompida, sino que gran parte de ello
sea expellido. Por esso hemos de tornar a ha-
zer otra sangria, si puede ser en el mismo dia
y sino otro dia segundo, y algunas vezes en
el tercero dia conuiene a saber quando nos
pareciere que conuiene fazer retractiõ, o
reuulsiõ, o pasar lo de vnas partes a otras.
Pero quando vuiere muchedumbre de san-
gre viciosa o vbiere poca sangre sea viciosa,
entonces en tal caso conuerna sangrar o pur-
gar muchas vezes, y poco cada vez, segun lo
que mejor te pareciere, y en el entre tanto
reparar al enfermo con mantenimiento, pe-
ro la quantidad de qualquiera euacuaciõ sea
tal que las fuerças la puedan sufrir, ca algu-
nas vezes la muchedumbre de los humo-
res crudos sobrepuja, por lo qual facilmen-
te puede venir desfallecimiento del animo
pues aunque esta tal materia sea necessario
que se euacua de vna vez, pero por euitar,
que no venga el tal accidente sera mejor se-
gun la qualidad de las fuerças diuidir la tal
euacuacion en muchas vezes.

¶ Capitulo tercero. En el qual el autor va de
mostrando vniuersalmente scopos y reglas
para conoser la exquisita mensura dela eua-
cuacion

TERCERO. 125

cuacion, y q̄ nadie por razon ni estudio pue
de perfectamente conoscer las propiedades
singulares de cada vno sino por sola expe-
riencia.

EMpero porque ya asaz (a mi parescer)
hemos monstrado la conjetura artificial
por la qual facilmente podemos conse-
guir y alcançar la cantidad de las euacuacio-
nes, por esso sera bueno que pōgamos exē-
plos singulares para q̄ fucintamente parezca
por verdad lo que diximos debaxo de reglas
y metodo vniuersal. Y entonces sera tiempo
de desatar y absoluer los demas puntos, o
escopos. Pues presupongamos que vn man- - Buē
cebo iouen es de -buen habito de cuerpo y habi-
de carne y cuero denso y solido con anchu- to de
ra de venas y cuerpo y cō fortaleza de la bo cuer-
ca del estomago, en el medio tiempo del ve- po es
rano, y en region templada con templāça de buena
buenos ayres padezca vna fiebre que comū- corpu
mēte los medicos de este tiēpo llaman sino- lēcia,
cha, la qual se engendra de solo escalienta- o dis-
miento de la sangre sin podredūbre, el qual posi-
aunque en cada vn año se aya sangrado, o le cion.
aya venido sangre de narizes, o por almorra Que
nas, ni se aya sangrado como lo tenia por co- es sino
stūbre, ni le aya venido el natural fluxo de cha fie
narizes, o de almorranas, antes se le aya de- bre.

Q 5 tenido,

LIBRO

1. *Pues Gal^{no}*
 no sangra a tenido, empero y con todo esto este tal no
 aya padescido luengos dolores, ni luenga
 ique el *Job.^o* hambre, ni vigiliass, ni trabajos, ni otras per-
 Roma. *enq^u* turbaciones del animo, mas antes por con-
 se *encontrabⁿ* trario se aya dado a buen comer y beuer en
 todas las *con* abundancia a manera de epicuro, de suerte
 q^e dice *ste aut.* que tenga robustissimas las fuerças, tenien-
 do este tal aquella fiebre de escalentamien-
 to de sangre sin podredumbre, no aura
 2. *Provision* que dudar sino que se sangrara fasta el des-
ficandaloia^o fallecimiento del animo, porque de no
pues lo soy lo hazer, sera peligro de que la tal fiebre
q^u como el venga a fazerse de sangre podrida, espe-
author, y cialmente si siendo llamado al segundo, o
me horrore al tercero dia vieres que la tal fiebre per-
asegurando feuera. Ca sangrando enel tal fasta el des-
q^e el tal lo fallecimiento del animo cuitar se ha el pe-
bin no debe ligro q^e se acerca y atajara^s la fiebre, y al cuer-
sangrarse po que esta oprimido de mucho calor no na-
de coma, b^e tural reduzirle has a su propria templança, y
niere, y haga en la tal reduzion se figura de repete no po-
coercicio, q^u ca deletacion y holgura al cuerpo. Pues lue-
q^e dada b^e go la euacuaciõ q^e se faze fasta el desfalleci-
Gal. miẽto del animo, el qual no prouiene de
apho. mer, ni de humores mordazes que estan
 3. en la boca del estomago sino por propria
unum razon de la euacuacion, es el termino de
 las fuerças robustissimas, fuera del qual eua-
lo preguntaria al autor, como puede la san cuitar
quia atajar la fiebre, pues el contra^o e iemto
de su contra^o, y el dela fiebre, febrax, o calor
e el frio, no la saneria. En solo euacua

TERCERO.

126

³
Poco andubo
Ate. quoniam
a nung. por
pietosa debe

cuar de vna vez ansi como nadie lo aprouo
ansi tray gran peligro de muerte. Pero san-
grar muy templadamente y poquito con al
gun genero de euacuacion muy liuiana pue-
de ser el termino de las muy flacas debiles
fuerças. Pero entre estos dos terminos ay o-
tros muchos constituydos, segun la muchedū-
bre, o poquedad de humores, cōparada cō las
fuerças de la virtud, segun la qual compara-
cion podras alcançar con ingenio y artificio
conjectural los tales terminos de euacuaciō,
que a cada vno pueden conuenir. Lo qual
no solo se ha de entender de la euacuacion
por sangria, mas tambien de otro qualquier
genero de euacuaciones las quales al presen-
te quiero passar, lo vno porque ya afaz de lo
que esta dicho se pueden recollectir, lo otro
porque imposible seric contar todas las par-
ticulares euacuaciones, y afaz bien ageno y
estraño de lo que al presente pretendo, pues
no propusimos de explicar y escribir todas
las menudenciās que podemos: Mas demo-
strar con vn exemplo singular el general
camino de euacuar. Ansi que si restribando
en la doctrina y methodo ya dicha procura-
res de te exercitaren las particularidades al-
cançasas vn conofcimiento inefable e in ex-
plicable de discernir y moderar la cantidad
Natura el humor p. a. x. o. x. lo por de las nauias
mande el p. co. quitarte la sangre por el pie
des se siguen mu. danos

mandar san-
grar el b. b. b.
p. No basta
saber q. ay
abundancia
de sangre, p.
sangrar, es
menester la
bex el lug.
p. donde i. Na-
tura quiere
exp. p. lo
q. la emba-
rara, y como
el Medico
no alcance
esto, debe
abstenerse
de sangria,
por q. tam-
bien cosa
dura, que
disponiend.

LIBRO

de las euacuaciones, de tal suerte que muy poco te puedas desuiar y apartar de la verdadera y exquisita regla. Especialmente si no dexares de escudriñar como cada vno se aya en las euacuaciones, mayormente que a vezes ay en algunos ciertas propiedades singulares, las cuales por sola experiencia se pueden conoser y no por razón ni estudio, pues es de ver que ay algunos que con solo el olor de cañafistola purguen abundantamente, y otros por el contrario tan difíciles y neptos a purgar que con vna fuerte purga no ayan echado cosa alguna, por lo qual si tuuieres a tu cargo algun paciente que ayas de euacuar e ygnorares su naturaleza y propia complexion, no te olvidas de con diligencia preguntarle de cada cosa en particular, para que puedas exquisitamente medir con el entendimiento la cantidad conuenible de la euacuacion, empero si por la ausencia del enfermo, o por otra qualquiera causa no pudieres venir en perfecto conoseimiento de la natural qualidad del doliente. Empero con todo esto sepas q se deue euacuar en tal caso, cosa mas segura sera euacuar en menor cantidad de lo que te parezca auer menester, segun al exquisito y exacto examen que vieres fecho, ca cosa mas facil sera tornar otra vez

No ha olido
el p. D. el
sistema mec
hanico, ni la
medicina a
priori le
desgoxo en
quanto dice
en esta. pag.
y uno porq
en mismo
sujeto para
ga una vez

TERCERO. 127

vez a euacuar lo que se dexo de la primera euacuacion, que no corregir la exorbitante y desmesurada euacuacion, y con esta exortacion queremos determinar la razon de la cantidad de euacuar y acabar de dezir lo que resta.

¶ Capitulo quarto, en el qual se demuestran las causas interiores, por las quales la purgacion se faze difficil, o facil, y finalmente dela preparacion que se deue antes de la purga, y quando conuenga, o no conuenga preparar, y que es lo primero que sale del humor que se purga, y que es lo postrero.

Entre las cosas que se han contado, primeramente es digno de ser discutido si luego como se conozca ser necessaria la euacuacion si se aya primero de anteponer alguna cosa antes della, o luego sin ninguna interposiciõ fazerla, empero porque el principio de la inuencion y artificio se ha de fallar de la naturaleza y propiedad de las cosas, y la experiencia de la verdadera razon y fablea no sea otra cosa mas que vna concordancia y cõformidad en las cosas que se veen y sienten por esso es menester que empecemos a tentar el camino para hablar de la quantidad que se ha de euacuar por la experiencia.

Pues

LIBRO

Pues luego si vieremos algunos pacientes, y aun muchos ser euacuados alomenos sangrados, o purgados sin ningun apercebimiento, ni aparejo, y con la tal euacuación se ayan fallado bien, quiero dezir con vna buena tolerancia y facilidad, razonal cosa sera concluir que para la euacuacion no sea necesario apercebimiento ni aparato de preparacion, mas si vieremos que vnos çufre la euacuacion con facilidad, y otros con dificultad y descontento, y que ningun error auuido en la naturaleza de los medicamentos purgatiuos, o en la qualidad de la euacuacion, o en el tiempo y fazon, de uemos sospechar que la causa desta diuersidad y descontento y difficil tolerancia este en el cuerpo humano. La qual causa como sea fuera de orden de naturaleza requiere ser remouida y apartada, el tal remouimiento sera la preparacion y apercebimiento antes de la euacuacion. Y al presente no es menester escudriñar, en que manera la euacuacion de purga no sea a todos y qual, pues vnos la çufren con facilidad y otros con dificultad. Pero digna cosa es de escudriñar porque causas contenidas dentro del cuerpo se hagan dificultas las euacuaciones de purgas. Pues la preparacion y apercebimiento fecho oportuna-
mente

TERCERO. 128

mête. Ya su tiempo, se haga y deua fazer para remouer y quitar las tales causas que en el cuerpo fazê dificil la purgaciõ. Para lo qual se ha de aduertir que aunque sea verdad que las dificiles y malas purgaciones se sagã principalmête por la malicia dñl medicamêto purgãte, aunq̃ y tambiẽ por otras causas extrinsecas a defuera. Empero porque yo no trato aqui de la naturaleza de los medicamêtos catharticos, ca se requiric para ello especial expectacion. Por esso asaz me parece biẽ so lamête inquirir las causas interiores por las quales la purgacion no se haze derecha y prosperamente. Presuponiendo primero que no se aya cometido error en la qualidad y cantidad del cathartico purgatiuo. Estas causas interiores qualquiera podra hallar sin mucho negocio, especialmente si el que se pone a inquirirlo conosciere auer tal propiedad en los humores que quando fueren mas futes y correntios sean con mayor facilidad atraydos del medicamento purgatiuo, y mucho mas si juntamente con aquesto esten los caños y caminos por donde se ha de fazer la purgaciõ abiertos y anchos, porque esto se ha hallado por manifesto y conosciido de cada dia, que despues de tomada vna purga conuenible y donca para purgar

LIBRO

purgar el humor nocible q̄ primero se atrayga lo mas subtil, despues lo mas crasso y mas impuro, y lo que esta mezclado cō otros humores. Como pōgamos por caso que el tal medicamēto tenga virtud y facultad de purgar colera primeramēte sacara la colera roxa, ca es mas delgada, despues sacara la vitellina que es como yemas de hueuos, y es mas gruesa, y despues la parte de la colera q̄ esta mezclado con flema, o melancolia, empero si euacuado y purgado todo esto el tal medicamento perseuere en su fuerça y vigor luego empeçara a purgar la flema mas delgada, y despues la mas crassa, y despues la melancolia. De la misma manera se deue entēder quando el tal medicamento purgatiuo de su naturaleza es apto a purgar flema, o melancolia, pues primero ha de empeçar a purgar lo mas tenue e delgado del tal humor, e despues lo mas crasso y mas mezclado, de tal suerte que primeramēte se purgue el humor que tiene semejança substancial con el medicamento purgatiuo, y despues en faltando este la parte mas subtil d̄ la colera, y despues los demas humores, cōuiene a saber que los mas subtiles sean atraydos primero, de suerte q̄ a lo vitimo sea atrayda la sangre, la qual como sea thesoro de la vida con mayor sollicitud

TERCERO. 129

citud es conseruada y guardada de la natura.
 Por lo qual entonces ternas cierto indicio,
 auerse purgado el humor nocible que pretē
 dies sacar quando vieres que ya sale otro hu
 mor diferente . Pues luego boluiendo a lo
 que primero propusimos, si la facilidad de la
 purgacion consiste en la subtileza y tenuy-
 dad de los humores , y en la anchura de los
 caños por los quales a de salir el humor que
 se purga . Por las causas contrarias diremos
 que se faze difficil la euacuacion , conuiene
 a saber , por la crasseza de los humores, y la
 estrechura de los caños, y ya tambien no so-
 lo los caños y vias por donde se faze la eua-
 cuacion son estrechos por la crasseza y vis-
 cosidad de los humores , de suerte que la
 concabidad de los vâsos se faga menor , mas
 tambien por apostema , o scirro, de los mis-
 mos caños, o venas, o de las partes circûstan-
 tes a ellas, y ansi ni mas ni menos se pueden
 fazer mas angostos y cerrados por sola la
 quantidad de los humores, conuiene a saber
 quando son muchos en demasia, de los qua-
 les se sigue opilacion, o atapamiento , pues
 luego quando juzgares que conuiene pur-
 gar el cuerpo con algun medicamento pur-
 gatiuo , y quisieres que la tal purgacion sea
 facil y próspera , quita y aparta primero los

R

tales

LIBRO

tales impedimētos y estoruos, si los tales pudierē ser quitados e remouidos. Ansi como quando los vasos, o caños son estrechados por la multitud de humores, entonces conuerna quitar la tal muchedūbre con sangia, y adelgazar y subtilizar los humores gruesos, y diuidir y alimpiar los tenazes y viscosos como primero deziamos. Y esto se deue fazer con mājares que adelgazen, o con medicinas de semejante operacion. Porque si acaso los caños, o vasos sean estrechados por apostema, o scirro del higado, entonces resulta claramente de lo que hemos dicho que no conuerna ninguna fuerte purgacion. Lo vno porq̃ latal dolencia, o enfermedad se acrecentarie. Lo otro porq̃ por tal fuerte purgacion las fuerças se debilitarien. Empero en ninguna manera se deue dexar la preparaciō en aquellos cuerpos en los quales deue ser

Gal. 2. fecha. Ca los que en esto se descuydaren y
aph. 9. procuraren mouer vomitos y purgacion del
vientre, trayran a los pacientes en dificultades
purgaciōes no sin estorsiones, y escotomias
y mucho fastidio, y mal pulso, exolucion
dificultad. Lo qual demostre no solo venir
a los enfermos y a los sanos que se purgā sin
preparacion, aunq̃ a los sanos por otras cau-
sas q̃ dixē. Por esso nos amonesto biē Hipo-
crates

TERCERO. 130

crates diziendo, quando alguien quisiere purgar los cuerpos, conuiene que los faga *Ibidē.* corriētes. Como si mas claro dixera, aora sea por vomito aora por el vientre inferior haz todo el cuerpo correntio, y ansi lo purgaras bien, fazerse ha el cuerpo correntio, o fluxible abriendo los caños, o vasos, y adelgazando y diuidiendo y alimpiado los humores si fueren gruesos y viscosos. Y aquesta tal preparacion se puede fazer comodamēte en las enfermedades cronicas y de dias, y en los sanos que han menester purgarse. Empero en las enfermedades agudas quando el humor, o colera esta furiosa si hemos de vsar de algunas purgas, no se da facultad de preparar el tal humor, porque en tal caso conuiene purgar en el primero dia, y no fuera del segundo, sino sea que a caso alguien tome ocasion de dar melicrato, que es agua miel, en qual se aya cozido algun poco de liysopo, o oregano, o tomillō, o polco, o alguna cosa semejante que tenga fuerça de adelgazar los humores esto Galeno, empero en las demas enfermedades agudas que no son *1.aph.* furiosas, y dan mayores treguas las vias y *2.4.* caños podran mejor ser preparados, pues quitados por el medico aquestos impedimentos que distrayen la natura de la

R 2 digestion

LIBRO

digestion començada, no sera pequeño negocio para la euacuacion que se ha de fazer. Pues finalmente si los humores dañosos fueren digeridos, con mayor facilidad seran expellidos por obra judicial de la natura. Empero quando se da ocasion mas larga y prolixa de preparar los cuerpos que se han de purgar, como acontece a aquellos que dessean guardar su salud de enfermedades que se temen venir, entonces si por ventura no conosciere claramente como se ayan en las purgaciones, primeramente conuerna fazer la experiencia en los tales pacientes como se ayan en las purgaciones, y esto dandoles medicamentos mediocres en el purgar, o los quieras purgar por vomito, o por camaras, y fino parezca que promptamente se purgan, no conuerna luego passar a mas fuertes purgas, sin que primero sean los tales cuerpos preparados, especialmente quando determinares purgarlos por vomito con el cuoro. Empero que a los tales cuerpos sospechosos conuenga antes la euacuacion que se faze por vomito, como por camara purga con medicinas mas debiles, la experiencia cotidiana lo demuestra manifestamente en los borrachos, de tal suerte q̄ casi nadie lo ignore. Empero la

TERCERO. 131

tal preparacion mejor se farie con los medicamentos vomitorios, si primeramente el cuerpo se rehumedeciese con mucho alimento y folgança, aunque lo vno humedezca de su propia naturaleza, y lo otro casualmente, ca dize se que folgança y quiete humedescen porque no detecan la humedad que prouiene de parte del alimento. Empero el alimento que no participa de sabor acerbo, o mordaz, o salado, o amargo, de su propia naturaleza humedescer los cuerpos, porque como dize Hipocrates, quando quisieres traer a la purga del elleuoro a aquellos que no facilmente se purgan por arriba conuerna primero humedescer los cuerpos de los tales con mucho mantenimiento y folgança, pues con las tales cosas se acostumbra mas presto el ventriculo a los vomitos y menos sentira la fortaleza y mordacidad del medicamento, y los humores que se han de purgar con mayor facilidad seran expellidos si fueren mezclados con la mucha humedad de los alimentos. Lo qual como deziamos principalmente es demostrado por aquellos los Exem-
 quales dandose liberalmente a la gula vienen en tanta borrachez, que ni se puedan los bo-
 menear, ni andar, ni sustentar en los pies, rra-
 detal fuerte que si no fueren lleuados con chos.

LIBRO

las manos no sepan atinar ni yr, a los quales vereys muchas vezes quando ansi estan titubeando empeçar a romper por vomito, y finalmente despues que fueren desligados de la borrachez, se bueluen mas promptos para vomitar. Pues luego en estas maneras se deuen de preparar a las purgaciones aquellos que por los inconuenientes dichos no son abiles para ellas. Empero discretemos agora si ansi como para las purgaciones se han de anteponer algunas preparaciones, ansi ni mas ni menos para las sangrias por causa que la sangre salga con mayor facilidad y presteza.

¶ Capitulo quinto, en el qual se trata si se deue fazer antes de la sangria alguna preparacion, y si conuenga qual deua ser, item que sangre, o que humores han de ser preparados, y quales no han menester preparacion, y quales sean los humores abiles de suyo para ser euacuados sin preparacion, y en que casos se ayau de preparar.

A Nsi que quando la sangre se ha de sacar, agora dañe por sola muchedumbre de suerte que en su substancia guarde proporcion

TERCERO. 132

proporeion y templança conuenible, aora
dañe por su demasiada subtileza, o por su
demasiada crassitud, o grosseza. Primera-
mente se ha de tener por presupuesto y
claro, que quanto mas la sangre fuere sub-
til, tanto mas esta prompta y aparejada pa-
ra el corrimiento. Por el contrario quanto
mas estuuiere gruesa, tanto es mas inabil y
tarda para salir. La verdad de lo qual euiden-
temente aparece enel agua y vino, y en los
otros licores, pues vemos que los que de-
llos son mas subtiles, mas ligeramente co-
rren. Y porque ya hemos dicho que todos
los humores estan mezclados con la san-
gre, y que quando sale la sangre, juntamente
sale la muchedumbre de los otros humores
proporcionablemente. De aqui prouiene
que la sangre subtil no tiene necesidad para
la facilidad y presteza de su fluxo prepara-
ciõ alguna, ni tampoco la sangre buena que
no tuuiere ningun vicio, o corrupciõ ha me-
nester preparacion. Ca como en su subtile-
za y crasseza, o grossura conserue modera-
cion, de esta manera correra tambien fa-
cilmente. Empero si la tal sangre fuere
mas gruesa y fecosa que conuenga a su ju-
sta moderacion, si lo quisieres adelgazar an-
tes que se euacue, no erraras en ello, aunque

R 4 si

LIBRO

si fizierés la rotura de la vena mas ancha con lo agudo de la lanceta, podra por la tal rotura ser euacuada la sangre mas gruesa, especialmente que qualquiera sangre aunque mas gruesa sea (con tal que dentro de las venas conserue su calor natural) siempre de fuyo es fluxible y corriente, y por esso faziendo primero alguna pequeña sangria, con mayor seguridad podras vsar de alimentos y medicinas que atenuen y adelgazen. Empero que antes que se rompa la vena se aya el miembro adonde se aya de romper de refregar con la mano, o con vna venda blanda, o si se ha de fazer la sangria d las manos, o de los pies, que deuan las tales extremidades de ponerse en agua caliente, esta esto tan manifesto que lo sepan los aprendizes de los barueros. Porque por tales preparaciones las venas se parescen mas eminentes, y se pueden røper mas facilmẽte, y la sangre sale mas copiosa. Y aun si a caso la sangre se vuiere cõgelado por el frio externo cõ aquellas fricaciones y vaños se descõgela y desata y se apareja mas al fluxo. Pues luego para la sangria no es necessario ningun intrinseco aparato, lo qual diximos ser necessario en la purgacion. Mas empero aunque esto sea ansi primero que sangremos deuenos esperar

TERCERO. 133

esperar la digestion del cibo o manjar, que esta en el ventriculo, y q̄ los intestinos estē limpios de sus hezes como tambien deziamos de antes quando se inquiria la oportunidad de la sangria, empero por agora basta debaxo de breues palabras auer apuntado que es cosa muy vtil y prouechosa aparejar los humores y los caminos para que la purgacion se haga con mayor seguridad y facilidad, y que en la sangria no era necessaria la tal preparacion, sino que mientra la sangre fuesse mas delgada seria mas aparejada y mas apta para la euacuacion. De aqui se saca que anfi en la sangria como en la purga no deua la sangre subtil, ni los humores delgados ser reduzidos a mayor crasseza o corpulencia ni a mediocridad de substancia, pues como diximos, mientras mas la sangre o los demas humores fueren subtiles, mas facilmente seran atraydos y euacuados. del cathartico, mas si empero en algun tiempo tico se conuiniera reduzir los tales humores subtils a moderacion, entonces conuerna principalmente quando sin purga, o despues de quiclla quisiéremos preservar a alguen de alguna enfermedad que se esperan, las quales medicina traygan origen y principio de subtileza de purga sangre, o quando tuuiéremos intencion de tina,

LIBRO

tener los humores subtiles que descien den de la cabeça al pecho, o quãdo queremos expeller por tose aq̃llos humores subtiles que estã cõtenidos enel pecho. Ca si los tales humores ansi cõtenidos enel pecho fuerẽ aguosos o delgados no podran ser expellidos por su subtileza cõ ei fuerte mouimiento de la tose, antes serã con la tal violencia diuididos y si fuerẽ viscosos apegados a la aspera arteria (q̃ es la caña del pulmon) cõ gran dificultad podrã ser desafidos, por lo qual porq̃ los humores cõtenidos enel pecho o pulmones puedã con tose ser expellidos sera necessario reduzir los a mediocridad de substancia conuiene a saber, a vn estado q̃ ni sean subtiles ni gruesos, y esto se deue fazer diuidiendo los viscosos y pegajosos humores, y adelgazando y subtilizando los gruesos, y reduziendo los aguosos y subtiles a la mediocridad de crasseza, la qual incrassacion en ninguna manera conuiene en los humores q̃ hã de ser purgados por el vientre inferior con alguna purga, como lo hemos dicho. Empero ay duda si ansi como en las purgaciones fuertes cõuienẽ preparaciones si ansi ni mas ni menos conuernã en las purgaciones o euacuaciones peq̃ñas como en los sudores prouocaciõ de vrinas, vëtofas jafadas, las quales debiles

TERCERO. 134

debiles y flacas euacuaciones se suelen fazer despues delas grâdes euacuaciones d purgas o sangrias, y así no falta quiē sospeche q las tales euacuaciones fuertes son preparaciones delas peqñas y debiles. Pero si por el contrario ay alguiē q diga y porfic q la preparaciō solamēte se haga para otra cosa conuiente a saber para la euacuaciō y q las fuertes euacuaciones se fagā por si proprias y como fin, al qual se determinā las preparaciones y no por gracia y fin de otra euacuaciō, cierto el q esto dize parece poner dificultad enel negocio, **Debi** **les.** **Diffi** **cultad.** **si las** **mayo** **res e-** **uacua** **ciones** **se pue** **dā de** **zirpre** **para-** **cio-** **nes de** **las me** **nores** **o alcō** **trario.** **que llamen** **preparacion a la tal sangria**

LIBRO

Lame
nor e-
uacua
ciõ pa
rece
serpre
para -
ciõ de
la ma-
yor.

o purga que es ante del exercicio o sudor, o ante las demas pequeñas euacuaciones, empero entre las debiles y pequeñas euacuaciones mas derechamente se dira vna euacuacion preparacion de otra como vna blanda fricacion, la qual con mucha vtilidad se faze para el fuerte exercicio, mas antes las menores euacuaciones comparadas con las mayores rectamente se podran dezir preparaciones como en la colica passion que prouiene de sequedad de feces detenidas, y de malos humores, en la qual vsamos de euacuaciones con clisteres humedos y con cosas gordas y vnctuosas para que este el cuerpo aparejado para alguna fuerte euacuacion de purga que despues se ha de fazer, pero ya sobre esta materia basta lo dicho, porque ya asaz pienso que he mostrado que cosas se deuan de considerar antes de la obra de la euacuacion.

¶ Capitulo sexto. En que se demuestra como sea neccessaria la presencia del medico en la sangria, y que sean los terminos de la euacuacion de sangria, y qual deua ser el instrumento para sangrar, y que no se deue el medico confiar de qualquier bar-

uero.

Rela

TERCERO. 135

REsta agora de declarar breuemente que se deua de mirar en el remedio y tiempo de la euacuacion, y que despues del tal tiempo de la euacuacion, porque se fuelẽ seguir temerosos accidentes en especialmente de las fuertes euacuaciones, mayormente quando el medicamento purgatorio obra mas dello que es necessario y prouechofo, ca entonce no podemos facilmente luego quãdo queremos prohibir y detener su operaciõ como facilmete lo podemos hazer en la sangria, la qual se faze por vn pequeño agujero de vena que podemos atapar quando quisiere mos. Por lo qual si quisieres alcançar el deseado remedio y ayuda de la sangria y evitar los daños que de ella, quando se faze importunamente se fuelen seguir, yo aconsejo, si puede ser que asistas al romper de la vena en la sangria que mandares fazer, ca an si mas exquisitamente podras medir la cantidad de la euacuacion que no dela comparacion de la virtud con la materia que se ha de euacuar, de la qual diximos que principalmente auiamos de tomar reseña para la cantidad dela euacuacion, ca mucho conuerna que mientras la sangre corre se aduier ta su color y substancia, y en el mismo tiempo tractar el pulso del paciente con diligencia.

LIBRO

cia, y si vieres q̄ perseuera en su fuerça y vigor dexa correr la sangre copiosamente, como no pocas vezes conuiene fazer lo en las sangrias que se fazen del braço conjunto de la pleuriti que comunmente se dize dolor de costado, entonce en tal caso aduirtimos, y miramos el color de la sangre que corre, y si vemos que las fuerças facilmente toleran y sufren la copiosa euacuacion dexamos lo correr fasta que la sangre mude su color, y como dize - Hipocrates, fasta que la sangre salga muy mas roxa o por pura y roxa o por sangre salga liuida o de color de plomo, por que asi lo vno como lo otro suele acaecer segun la diuersidad de la sangre contenida en todo el cuerpo, y si la sangre que esta contenida en la parte apostemada fuere flematica, saldra mas roxa, empero si la sangre q̄ esta disparzida por todas las otras partes del cuerpo fuere colerica o inculpable, entonce la sangre que esta en la parte apostemada declinara en negregura o liuor, la qual commutacion de sangre no se pudrie de esta manera esperar en la sangria que se faze del braço contrario del dolor. Porque primero que se mudasse la sangre en diuerso color las fuerças se debilitarien, por lo qual en las malas disposiciones de las partes

TERCERO. 136

partes de adentro (conuiene a saber q̄ esta n
 en el tronco, o en el cabeça) siempre au-
 mos de sangrar de la vena del mismo lado,
 y nunca jamas tentemos de fâzer la tal san-
 gria del contrario, empero ha se de aduer-
 tir que no siempre que se fâze sangria del
 mismo lado del dolor se ha de esperar ha-
 sta que se mude el color dela sangre, mas
 antes si coniecturares que las fuerças se en-
 flaquecen en la euacuacion, no has de sa-
 car toda la sangre medio corrompida, si
 no luego primero que se enflaquezca de te-
 ner la, teniendo por cosa ya manifesta de
 lo que se ha dicho ser mejor conseruar las
 fuerças, y virtud con alguna malicia de
 sangre, que no traer luego al enfermo en
 discrimen de su vida, euacuando toda la
 viciosa sangre. Pues luego en las aposte-
 mas interiores, la vltima cantidad de san-
 gre que la virtud puede tolerar, y que se
 puede perceber comodamente de la aspi-
 rancia del medico es la mutacion de la san-
 gre en su color, y el desfallecimiento del
 animo q̄ comunmente se dize desmayo, el
 qual no punga de temor. Estos dos son los
 terminos delas vltimadas euacuaciones sue-
 ra delos quales no cõuiene pasar ni aun siẽ-
 pre allegar a ellos como lo deziamos quãdo
 trata-

LIBRO

tratauamos dela quantidad de la euacuacion
he querido esto dezir porque cada vno co-
nozca quanto haga al caso la presencia de
phisico en la sangria que se faze, la qual pre-
sencia no solo es muy vtil para solamēte pō-
derar y mensurarla quantidad de la sangre,
mas y tambien para el exquisito conocimē-
to de humor vicioso como por exemplo se
puede ver en aquella indisposicion q̄ se lla-
ma melancolia del nombre del humor que
3. de lo pa la causa la qual indisposicion (como - Gale-
cis pa no lo dize) como en dos maneras se leuante
tientu bus. (excepta la melancolia que se dize hipocun-
driaca o mirrachia) o por humor melancoli-
Prue. co que en todo el cuerpo redunda, o por el
ua pa mismo contenido en sola la cabeça. Para q̄
cogno con mayor facilidad se conozca si el tal hu-
scer si mor esta en la cabeça sola, o en todas las ve-
el me nas, cosa vtil sera fazer sangria dela vena me-
lanco dia o comun, y si la sangrè apareciere melan-
lico se colica quiero dezir gruesa y negra, taan-
deue to podras euacuar de ella quanto conjetura-
sagrar ras afaz segun el habito o corpulencia del
o no. ciente. Empero si la tal sangre no apareciere
melancolica deue ser detenida, porque esia
dicio que la tal melancolia solamente pro-
uiene del mal y vicio del cerebro, porque en
aquesta disposicion no se requiere sangria,
aunque

TERCERO. 137

aunque el paciente se pueda por otra causa sangrar, empero entre los otros impedimentos que suelen acaescer en el tiempo de la sangria, aunque la vena aya sido bien abierta, es el detenimiento de la sangre, el qual muchas vezes suele acaescer por vn subito y fuerte miedo. Porque en este conflicto se retrae subitamente la sangre faziendo el coraçon, en el qual caso si auindole amonestado mandares al paciente que tosa, y mueua las manos, y le recreares con agradables odores asaz bastara para atraer la sangre a las extremidades para que facilmente corra. Por lo qual no sera inconueniente que el paciente trayga en la boca y entre los dientes alguna cosa aromatica, y de buen gusto, como es la canela, los clauos, lo que comunmente se dize galanga, o otra cosa semejante, empero si la sangre por su grosseza y por la subtileza de la vena no pudiere bien correr y salir, fazerla has salir con mayor presteza si en la abertura de la vena depones vn poco de azeyte, o si mandares poner todo el miembro en agua caliente, y para que esto y otros incouenientes se puedan euitar se deve poner mucha diligencia en tener buen ministro de sangrar, el qual tambien conozca abrir las venas profundas

S y hon-

LIBRO

y hondas como las prominentes y manifestas, porque algunas vezes por culpa del barbero indocto y no experto acaesce que horadando la vena de parte a parte juntamente hiere el nervio que esta sujeto a la vena. Lo qual con mayor facilidad acaesce a aquellos barberos que abren la vena con lanceta encorvada a manera de vna segura aguda, que no a los que vsan de vna lanceta agudissima a manera de hoja de oliua, por que los otros hazen en la vena grande o pequeño agujero segun la anchura de la lanceta, y del fuerte golpe que fazen con la mano con pequena difficultad foradan falta las partes mas profundas. Empero los que vsan de otra lanceta aguda de figura de hoja de oliua estan fuera de este peligro, porque pueden a su voluntad fazer en la vena pequeño, o grande agujero, porque adviertiendo primero el sitio de la vena si esta superficial o fondo no permitira que en mas distancia salga la lanceta de entre el dedo pulgar y el indice que es el otro dedo cercano, de quanto lo requiera la espesura y corpulencia del cuerpo interpuesto, y de las otras partes. Ansi que dispuesta y aparejada de esta manera la lanceta segun que se requiere no ay porque temer que fiera falta las partes

TERCERO. 138

partes sujetas a la vena, especialmente que los dedos detienen que no penetre la lanceta fuera de la cauidad de la vena. Empero no porque las arterias son mas duras que las venas y no pueden ansí tan facilmente ser abiertas (agora sean las pequeñas que se abren como venas, agora sean grandes, las quales se abren afsidas con vn lazo) con mayor facilidad y seguridad se rompen con la lanceta encoruada q̄ hemos dicho que no con la derecha. Empero porque esto mas cūple a los barueros (aunque los medicos tam poco lo deuen ignorar) boluamos a lo que hemos propuesto.

¶ Capitulo septimo. En el qual se declara qua remedios aura para atajar el demasiado fluxo de sangre por qualquiera manera que venga adonde se confirma q̄ es muy vtil que el medico afsista a la sangria.

PVes luego despues que en la sangria viere salido tanta sangre quanto asaz viere sido menester prohibiras que no ande luego despues de la sangria, ca antes el paciente deue estar quieto y foscado o assentado o echado porque se pueda fazer mejor la distribucion y repartimiento

LIBRO

Remedios para detener el flujo de sangre.

miento de la sangre que resfo en la sangria por todo el cuerpo, y dende a dos horas (si tã to tiempo pudiere passar sin comer) tome alimento conueniente, mas empero si la sangre corriere mas de lo que conuenga como muchas vezes acaesce del desmoderado fluxo de almorranas, o de sangre de narizes o de las mestruas de las mugeres, o de heridas, entonce en tal caso por todas vias, y maneras se deue atajar el tal fluxo, lo qual se fara reuocando y repellendo el tal fluxo a cõtrarios lugares, y derriuandole a los mas vezinos miembros como de antes lo enseñauamos. Empero por nemos sobre la ferida, o el lugar enfermo medicinas emplasticas (quales son aquellas que no teniendo alguna mordacidad, o qualidad intensa confluentor cierran y atapan las vias relaxadas) o poniendo algun adstringente como clara de huego mezclada con guiesfo o con corteza de encienso y acibar, o pelos quemados de liebre, o carne de caracol majada con encienso o bolarmenico con çumo de verdolagas, las quales cosas sino aprouecharen deuenfe poner medicinas causticas y adustiuas como es azeyte del vitriolo, o calcanto con saliuua de hombre o con vina gre que leuantane escara o costras, y no sera malo

TERCERO. 139

malo aplicar algun cauterio de fierro, especialmente si el sitio de la parte paciente lo permitiere, pero entonce hemos de vsar de estos fuertes remedios quando los mas leues no pudieren atajar el fluxo de la sangre. Pero esto no se deue fazer con temeridad, y tardança, porque el fluxo de la sangre con tanta instancia requiere y pide el ayuda y socorro que si vn poco se permita exceder trayga grande detrimento de la vida, por lo qual en qualquier fluxo de sangre agora sea de vena agora de arteria, y mucho mas si fuere de arteria de qualquiera ocasion que prouenga, primeramente antes que la diuision de la continuidad sea sana hemos de tentar de atajar el tal fluxo, atajar se ha por vna de dos maneras, o estoruando que la sangre no corra en aquel lugar, o atapando el orificio, pues luego estoruar se ha el tal fluxo en la particula, o por refrigeracion de de la misma parte, y de todo el cuerpo, o por diuersion, agora la tal diuersion se faga a las partes distantes por contrariedad del mouimiento del tal fluxo, lo qual se dize reuulsion, agora se faga por las partes vezinas obliquamente, lo qual se dize deriuacion. Estos dos remedios de refrigeracion, y de diuersion son comunes para

S 3

todas

LIBRO

todas las desmoderadas euacuaciones, de los
quales conuerna vsar mayormente dende
el principio quando el tal fluxo de sangre
es leuantado y excitado por alguna causa in-
terior perseuerante, qual es la redundancia
de sangre, ca entonce conuerna quitar el tal
exceso, o instituyr alimento crasso, quan-
do la sangre del tal fluxo no puede por su
subtileza ser detenida en las venas, y apli-
car a la parte cosas frias y adstringētes quan-
do el tal fluxo prouiniere por abertura, o
raridad de los vasos. Empero si el tal flu-
xo prouiniere por ruptura de arteria o de
vena entonce, atapar se ha la tal rupturacō
los dedos, y juntarse han los labrios aparta-
dos con ligaduras fuertemente y despues
deuemos vsar de refrigerantes y de diuer-
siones como esta declarado. Y ya diximos
de ante que primero que las arterias gran-
des se abriessen auien de ser asidas con algu-
na ligadura. Ay tambien caso en que con-
uerna cortar transuersalmente toda la arte-
ria y esto sera quando el impetu de la san-
gre no puede en otra manera ser atajado,
y despues de ser la sangre anfi atajada ha se
de conglutinar la ferida de la manera que
las demas. Empero fuera de otras cosas,
que suelen atapar el orificio de las venas
son

TERCERO. 140

son vnashilas de lino, que los Griegos llaman, mota, y vnos medicamentos que son de substancia crassa y viscosa sin ninguna mordacidad, y aquellas medicinas causticas que fazen costra. Pero quando vuiere-
mos de venir a estas medicinas causticas ha de ser al cabo, y de pura necesidad quando todos los demas remedios no aprouechen porque ay gran peligro que si se cay la costra, o escara venga mayor y mas difficultoso el fluxo de la sangre. Y no solamente hemos de vsar de estas medicinas causticas al tiempo que hemos dicho, mas aun tambien de cauterio de fierro, especialmente quando el tal fluxo nazca de alguna corrosion putrefactiua. Estas son las cosas que principalmente deuen ser consideradas del medico que esta presente, la presençia, del qual no solo es prouechosa, para poder con presteza estoruar estos peligros, que hemos contado, mas tambien para euitar los daños, que con su ausencia se suele len seguir, pues no pocas vezes acaesce, que por el poco saber del Barnero, se abra vna vena por otra, o vna arteria por vna vena. Como acaescio a vn barnero, que por mi mandado fizo vna sangria, y pen-
S 4
fauo

LIBRO

sando que auie vena abrio arteria y emper
ço como por saltos a salir vna muy roxa san
gre yo entendiendo que auia abierto arteria
mande luego atapar la arteria, el empero p
sando que la sangre salia con tal impetu por
abundancia que auie enel cuerpo dexaua
lo salir copiosamente. Pero en fin obede
ciendo mi mandado, puso luego el dedo so
bre el horaco dela arteria, y detuuola san

Nota gre, empero con ninguna ligadura pudo ata
q̄todo jar del todo la sangre fasta que yo mādē po
lo q̄se ner vn emplastro adstringente.
dize d̄

purga ¶ Capitulo octauo. En el qual se demue
o me- stra que se ha de fazer en el tiempo de
dica- purgar, y que se deue dar a los flacos que
mēto no pueden sufrir el olor de la purga, y que
purga conuenga fazer en tomando la purga, y
tiuose que despues que empieçe a obrar, y
entiē- finalmente quando con-
de tā- uenga dormir sobre
biē de la purga, y quan
pildo- do no.
ras o d̄

boca. **P**Or el mismo tenor succintamente ad-
do co uertamos que se deua considerar en el
mo de tiempo de la purgacion. Cierta quan-
beui- do la euacuacion de purga sea fecho diffi-
da. cultosa a las vezes se figuen accidentes,
temero

TERCERO. 141

temerosos, como torcijones, fastidio, o en-
fastio, mordicaciones de la boca del estoma-
go y del coraçon, de su anescimientos del ce-
lebro, como que todo anda a la redõda, que
se dize escotomia, dolores de cabeça, espas-
mos, y otros muchos accidentes, los quales
trayn origen y principio de la malicia de la
purga, o pildoras, o de la demasiada cantidad
o de la fragil y no bastante preparaciõ, pues
si en ninguna cosa de estas no a auido error,
cosa verisimil sera que la purgacion a de te-
ner buen suceso. Pues luego quãdo dieres
algun medicamento purgatiuo, primeramẽ- **Lapurg**
te ten auiso en no darle tibio, ca luego le vo **ga en**
mitara el paciente, mas antes se le da actual- **ningu**
mente frio, o caliente, lo qual sera mas con- **na ma**
uenible, especialmente si el paciente toma **nera**
de mejor gana las cosas calientes. Porque de **se de-**
tomarse ansi la purga caliente, fuera de otros **ue dar**
prouechos tray este que mas presto se actua **tibia**
y perficiona para purgar, quiero dezir que **fino, o**
su virtud purgatiua mas presto se reduce en **fria, o**
obra. Empero si vieres q el paciente es muy **calien**
prompto y facil a vomitar, o que aborresce **te.**
el olor de la purga, en tal caso conuerna mu-
cho embotar y adormecer el subtil sentido
d'l olfacto: y esto de mi parecer se fara muy
facilmẽte si beuiere la purga atapadas luego
S s las

LIBRO

las narizes, o (lo qual parece mejor) si toma
res vn paño de lino mojado en vinagre rosa-
do, o agua rosada o en otro agradable liquor
y le pusieres sobre el vaso de la purga en tal
manera q̄ el tal olor v̄ga a las narizes d̄l pa-
ciēte al tiēpo q̄ toma la purga. Empero lue-
go como la aya tomado, maxque vnos gra-
nos de granada, o de vna pera, o m̄açana, o de
alguna fruta adstringēte, y esto luego inme-
diatamēte en acabando de tomar la purga, o
despues de auerse enxaguado la boca. Porq̄
della manera fuera de q̄ estoruara el vomiti-
to de la purga, podra euitar el gusto horrible
e insuaue della, el qual gusto t̄bien se ador-
meçera y embotara de fuerte q̄ no se fiēta tā
mal sabor, si antes q̄ la beuiere viere max-
cado alguna cosa de sabor suauē y grato. Ay
algunos q̄ antes q̄ beuan la purga tienen en
la boca agua fria, porq̄ atap̄do cō la frialdad
los poros de la boca, menos sentirā la insua-
uidad d̄ la purga. Mas despues ya de tomado
el medicamento purgatiuo seran remedios
muy presentaneos para estoruar q̄ no se vo-
mite q̄l paciēte guela p̄a toltado mojado en
vinagre, y fomētar el estomago cō paños ca-
liētes, o aplicar alguna ventola sin jassa en lo
hōdo d̄l estomago, si empo no viere sospe-
cha de vomito deue el paciēte estar quieto y

TERCERO. 142

sossegado fasta q̃ la virtud del medicamēto
 sea reduzida a la obra d̃ purgar. Enel qual tiē
 po si quisiere dormir vn poco no ha de ser
 estoruado. Aunq̃ menos cōuiene el sueño a
 los q̃ son muy robustos la causa es, porq̃ tie-
 nen mucho calor natural, el qual basta en la
 vigilia sin sueño aperficionar y actuar la vir-
 tud del medicamento purgatiuo. Ca en otra
 manera pudrie ser q̃ enel sueño quādo el ca-
 lor recogido esta mas fuerte se resoluiesse la
 virtud del catartico purgatiuo, el q̃l daño se
 euitara si el paciēte tā robusto velare y no se
 durmiere cō la purga. Mas quādo ya el pur-
 gatiuo medicamēto empegare a obrar estor-
 ue el sueño y vele el tal paciēte todo el tiēpo
 q̃ durare la tal purgaciō sino fuesse q̃ a caso
 obrasse la purga tā excessiuamēte q̃ fuesse
 menester estoruar su obra. Pues en tal caso
 el dormir le seria vtil, y aū mas hago saber q̃
 d̃spues d̃ tomado el medicamēto purgatiuo
 no se deue dar cosa algūa al paciēte fasta en
 tāto q̃ la purgaciō fuere acabada, sino fuesse
 en caso q̃ los paciētes q̃ hā d̃ purgar no pue-
 dā sostener sin notable daño la acrimonia y
 fortaleza del medicamēto purgatiuo por la
 flaq̃za d̃ la boca d̃l estomago, pues cōuerna
 dar a los tales antes q̃ comiēcē a purgar algū
 ordiate, o pā mojado en vino aguado, empo-
 a todos

Aq̃en
 cōue-
 nēdor
 mir
 des-
 pues d̃
 toma-
 da la
 purga
 o pil-
 doras
 a quiē
 no.

LIBRO

Porq̃ a todos los demas que no tengan anfi tal fla
causas queza de estomago luego en tomãdo la pur
se de a ga les daran a forber vn poco de suero de le
los q̃ che, o caldo d̃ aue sin sal, porque hara enello
hãbe- dos puechos, el vno quitar de la boca el mal
uido gusto que dexo la purga, el otro aumentar
la pur y fortificar la virtud del medicamento pur-
ga, o gatiuo, empero si despues que se empegate
pildo- a fazer la purgaciõ vieres que va muy poco
ras cal a poco y debilmente, manda que el paciẽte
do sin se mueua y ande si puede, ca como dize Hi-
fal. pocrates, quando alguno tomare el lleuoro
Quar mas conuiene traer los cuerpos a mouimien
to a- to, Empero menos a sueño y reposo, ca en la
ph. 14 nauegacion se demuestra como el cuerpo se
remueue y turba con el mouimiẽto, pues la
nauegaciõ es mouimiẽto, el qual de tal fuer
te perturba los cuerpos que los faze rẽdir e
vomitar. Y pues el tal mouimiento es solo
suficiente para preparar el cuerpo a vomito,
cosa verisimil sera q̃ juntamente con el me
dicamento vomitorio haga mucho mayor
Gal. operacion, y no es fuera de razon aparẽte y
ibidẽ: probable q̃ pues aquello que estorua el pur
gar es contrario a lo que incita vomito, que
lo que incita a vomito incite a purgar, y que
lo que impide el purgar impida el vomito,
porque si los mouimientos ayudan a purgar

TERCERO. 143

e vomitar los fofsiegos y holgaças eftorua-
 ran el purgar y el vomitar, efpecialmente, y
 mucho mas los fueños, en los quales las o-
 bras de la facultad animal eftan ociofas. Por
 lo qual bien amonefto en otra parte Hipo-
 crates, quando quifieres que mas obre el elle-
 uoro mueue el cuerpo, pero quando quifie-
 res detenerle y eftoruarle prouoca a fueño,
 y no nueuas. Mas empero fi de tal fuerte ex-
 cediere la purgacion que no pueda fer eftor-
 uada ni impedida con fueño ni con quiete,
 conuerna acorrer a mas fuertes focorros, de
 los quales trataremos adelãte. Empero quan-
 do la tal purgacion fucediere prosperamẽte,
 y fin accidentes, no fe deue innouar cofa algu-
 na. Empero baltara aguardar al enfermo del
 excefsiuo calor y frio el qual despues q̃ aya
 acabado de purgar deue fer reparado con vn
 loable y moderado mãtenimiẽto, enel qual
 cafo conuerna mucho mas el mantenimien-
 to humido que no el feco, el qual fea de fa-
 cil digeftion. Pues efte tal mantenimiento
 mas facilmete fe trafmutara enel eftomago,
 y fi algunos humores fe quedarõ por purgar
 enel vientre e intestinos fera apto y abil pa-
 ralos acabar de expeller, efpecialmete fi con
 efto tiene alguna virtud de abfterger, o alim-
 piar como lo tiene el ordiate, o farro que los

Quar-
 to. a-
 ph. 15.

Griegos

LIBRO

Griegos llaman, Ptissane, o como el cozi-
miento de figos y garuanços, o potaje de
polla cozida con ordiate, o farro, o garuan-
ços, o de sus semejantes y otros potajes y
caldos adereçados con açucar, o miel. Y cõ-
uerna por el contrario cuitar los alimentos
que engendran malos humores, o que se di-
geren con dificultad, o que se corrompen
facilmente, o que engendran ventosida-
des.

¶ Capitulo nono, en que demuestra que la
sed en la purgacion exquisita es el termino
mas cierto de ella, y quando sea la hora
de dar de comer al que se purga
ordinariamente.

LA operacion cumplida de la euacuacion
purgatiua se conofce d̃ la sequia, o sed q̃
fuele sobreuenir al q̃ se purga. Como lo
testifica Hipocrates diziẽdo, los purgados q̃
no han sed, no reposẽ falta q̃ ayã sed, y au-
que sea verdad q̃ los que tomaron algun me-
dicamẽto purgatiuo ayan sequia y sed, o por
la sequedad, o calor del estomago, o por en-
trãbas qualidades, si quier esto sea d̃ su natu-
raleza del estomago, si quier no mas de en-
tiempo de la purgacion, o por el calor y agri-
deza y mordacidad del medicamẽto purga-
tiuo, o por la naturaleza del humor q̃ se pur-
ga.

Quar
to a-
pho.
19.

TERCERO. 144

ga quando fuere colera amarga . Y que por las causas contrarias los tales perseveren luego tiempo sin sed, conviene a saber , quando el hombre que se purga tuviere el estomago frio y humedo, o desde el principio de la purgacion, o quando el medicamento no es agudo ni mordaz, o quando el humor que se purga es flemoso, o agroso. Empero aunque sea en estos si fueren bastantemente euacuados por purga luego sucedera sed. Por que asaz basta para mouer sed la sequedad que proviene de la euacuacion, allende desto la mouera tambien la fuerza del medicamento purgatiuo, el qual aunque no manifestamente tiene empero vna mordacidad, o calor ascondido esto Galeno. Y aun que esto sea assi, empero allende de la sed diximos arriba que ay otro indicio de la suficiente purgacion, el qual se collige de la diuersidad del humor que se euacua y purga, conuiene a saber quando solamente tenemos proposito e intencion de purgar vn solo humor que redunde, y esto con alguna purga que no tenga facultad de purgar mas humores que aquel solo que redunde cierto si vieres que el humor malo y vicioso es ya euacuado, y vieres que sale ya otro humor diuerso, entonce no se toma liuiana ni incierta coniectura de la tal diuersidad que ya sea hecha exquisita purgacion,

LIBRO

purgacion. Empero si los humores q̄ se han de purgar fuerē muchos, este indicio no sera cierto, y por esso es mas general y firme indicio de la tal exquisita euacuaciō el que se toma de la sed que succede della, q̄ no el que se toma de la diuersidad de los humores, aun que no siēpre en la euacuacion se ha de esperar la sed antes q̄ se de algun alimento, pues no pocas vezes acaesce que se de el medicamento purgatiuo en menor cātidad q̄ pueda exquisita y conuenientemente euacuar. Porque como hemos enseñado, muy difficil cosa sera alcançar aquella pūtual medida de cantidad en cada vno particularmēte. Y por que en la sed q̄ se espera de la exquisita euacuacion no padezca el que se purga mas hābre de lo q̄ puede tolerar, sera menester aduertir si la euacuacion se faze debilmēte, o no. Ca si se faze debilmēte daño serie esperar con tal hābre en vano la sed que no verana (pues diximos que ha de venir por exata purgacion) por lo qual mejor sera a este tal que se purga debilmēte darle alimēto seys o siete horas despues de beuida la purga. cōuiene a saber en aquel tiēpo enel qual se fuele dar a los que se purgā abundosamēte. Ca viri simule cosa sera que si el tal medicamento purgatiuo debil fuere del mismo genero que

TERCERO. 145

que es el otro mas fuerte en su virtud atractoria dando se en ayunas que haga su operaciõ enel mismo espacio de tiẽpo. Empero despues dende a poco mostraremos con otros mas firmes indicios a los estudiosos en que manera anfi se conozca la mala purgacion como la buena, y quando conuenga reiterarla, adonde primeramente explicaremos en que manera socorremos a los daños que hemos contado seguirse de la dificultosa purgacion.

¶ Capitulo dezimo, enel qual se declara en que manera se deuan corregir los accidentes que vienen por parte de la purgacion, y que se deua hazer quãdo la tal purgacion es demasiada, o que quando el medicamento no purga, y qual sea el indicio de la recta purgacion, y qual de la mala, y que humores se euacuen en la recta, y que en la mala purgacion.

DOs son los daños que principalmente se figuen de ordinario de la purga que se da con poca prosperidad, de los quales no pocos otros se figuen. El vno es quando la purga se detiene de todo enel cuerpo, por lo qual los humores atraydos no son euacuados. El otro daño, quando por el contrario

LIBRO

trario la purga euacua desmedidamēte. Pues luego si alguno no purgue con la purga que recibio, sino que padezca vnas vascas y mordicaciones en la boca del estomago e retorcionones e otros acidētes malos, hemos de aduertir en este caso, que ante todas cosas primero alancemos fuera la purga, o pildoras y los humores atraydos. Lo qual se fara como damente si aplicaremos vn clister mollificatiuo con alguna resolucion, principalmente vsaremos dende el principio de alguno que sea gordo e pingue quando las fezes secas son detenidas juntamente con la purga, en el qual caso si diereis por la boca algunas cosas vnctuosas y gordas, como son el azeyte reziēte de almēdras, azeyte de oliuas biē maduras no erraremos en ello, pues estas cosas embotan e amansan la acrimonia de los humores, y mitigan y ablandan los dolores, y pueden fazer ir por vomito aquellos humores que estan detenidos en el vientre, y si a caso no los pudieren hazer ir por vomito, alomenos ablandaran y rehumedesceran las fezes endurecidas e secas, y faran el vientre lubrico y deleznable, y si aun 7. cap. con estos clisteres el vientre no se ablandare ni echare las fezes, y todauia perseueran los dolores, no sera fuera de camino vañar
le

TERCERO. 146

le e vntarle prestamente. Y finalmente despues del vaño darle al paciente de comer y beuer vino, empero si ni aun despues del vaño no se sintiere mejor, mas antes padezca mayor molestia y pesadumbre que antes, y se parare mas rubicundo y roxo que su natural complexion lo requiere, no dubdes de le sangrar, y no dexaras de continuar los cristeles que resueluen ventosidades y aplacan los dolores en tanto que duran, fasta que el paciente se reduzga a su propria sanidad. Mas empero si los que purgan demasiadamente no fueren restañados con folgança e sueño, no nos hemos de tardar en dar socorro. Ca ciertamente mucho cōuerna luego inmediatamente reuocar y apartar el impetu de los humores a otra parte, lo qual se ha de fazer a los principios con cosas que moderadamente reuellan. Esto se deue fazer con fricaciones asperas, y vaños de aguas dulzes, pues estas dos cosas atraen los humores del centro a la circumferēcia, quiero dezir de las partes interiores a las de fuera. Enel qual caso no cōuerna en manera alguna el calor del ayre exterior, ca aunque sea verdad que atray de dentro a fuera, empero por otra parte mas resolucera y desatera a la virtud que aproveche

LIBRO

ueche en la tal reuocacion , y ni mas ni menos se deue cuitar el ayre frio, ca por contraria causa empellera a las partes interiores, y ansi acrescentara el fluxo . Pues luego deue ser aprouada en tal caso la templança del ayre que decline a calor y sequedad moderada , porque caresee de los daños del vno y del otro extremo . Empero las ligaduras apretadas y estrechas de suerte que leuanten dolor , especialmente quando las extremidades del cuerpo , que son braços, y piernas, fueren estrechamente apretadas muy mas fuertemente que las fricaciones y va-

-Re- ños diuerten -y reuellen . Ca la natura, la
ueller qual tiene prouidencia de todo el cuerpo,
es lla- desseando socorrer a la parte doliente , em-
mar bia alla humores embueltos con sangre.
los hu Por lo qual se sigue reuulsion de los tales
mores humores, reuocados y traydos a lexos de las
noci- partes del vientre . Allende de esto , aque-
bles a llas cosas que prouocan a sudor , o a vrina,
otra no train consigo pequeña vtilidad a aque-
parte llos que ansi se van de fluxo purgatiuo, ansi
cõtra- por via de reuulsion como por via de deri-
ria. bacion . Por lo qual la theriaca que se dize
atriaca hecha de carnes de viuoras, en dos ma-
neras es vtil , ansi porque expelle los humo-
res fazia el tuero , como porque corrige la
malicia

TERCERO. 147

malicia de la purga y mitiga su violencia de
 purgar, y fino aya atriaca, vsaremos en su lu-
 gar de trociscos de theriaca, o de philonio, o buen mitridato, o de aquella confeccion
 de simiẽtes llamada de los Griegos Diasper-
 maton. Pero si aun con todo esto no cessẽ
 la obra de la purga, conuerna aplicar en el
 vientre ventosas sin jassa, y cataplasmas ad-
 stringentes, o vnguentos y encerados de la
 misma facultad, o potiones y cosas adstringen-
 tes, como xaraue de rosas secas, de ribes,
 açucar rosado anexo, trociscos de charaue cõ
 agua de azedras, como el emplastro dia-
 phemcon, o el de gallia, o el de Galeno que
 se faze de datiles, vino, farina, ceuada, açafiã,
 acibar, almaciga, e otras cosas anfi, y vsar de
 clisteres en el entretanto de cosas que miti-
 guen la acrimonia de los humores y aprie-
 ten el vientre como cozimiento de llanten
 y rosas, çumaque, ceuada tostada con azeyte
 rosado o phanciũ, açucar roxo, çumo de
 llãten, dos hiemas de huevos, ca pues la pur-
 gacion exorbitante se faze, o por debilita-
 cion, o relaxacion de vasos, o por la mordica-
 cion del medicamento purgatiuo, conueni-
 bles seran las cosas adstringentes que aprie-
 ten en qualquiera manera recebidas, no tan-
 to para corroborar y esforçar los miembros,

Atria
ca vtil
pa de
tener
el de-
masia
do flu-
xo de
purga

Gal. 1.
de ar-
te cu-
ratiua
ad
Glau-
conẽ.

T 3 quanto

LIBRO

quanto por expeller el daño , el qual se fizo en los intestinos , o por la acrimonia de la purga , o por la de los humores , y aun tambien en tal caso conuienen emplastros que mitiguen el dolor, y libren los intestinos de llaga vlceracion como los que diximos arriba, y sobre todo dar alimentos de buen nutrimento y no de facil corrupcion. Estas reglas vniuersales , pienso que asaz bastan para socorrer a los daños que se siguen de la difficil y exorbitante purgacion, especialmente acerca de los que estan exercitados en la arte de la medicina . Empero estos daños que hemos dicho , se pueden euitar no poniendo en oluido lo que de antes hemos dicho, conuiene a saber que no se purguen los cuerpos , si primero no estuieren preparados, y que el medicamento purgatiuo este primero corregido y bien compuesto, y que se de en conueniente cantidad de tal suerte que ni por mucha cantidad euacue demasiado ni por poca dexee de purgar, en tal manera que quedandose en el cuerpo del paciente por acción del calor natural se conuierta en los humores malos que auie de purgar. Pues no auiedo estos extremos en el purgar verisimil cosa es que la purgacion proceda bien, especialmente si de tal manera se purgue

TERCERO. 148

que lo dañoso y vicioso que se quede en el cuerpo lo vtil y prouechoso. A este escopo y regla se reduce y endereça toda la razon de euacuar, aora se faga con fuertes euacuaciones, aora con debiles. Ca si la euacuacion fuere en bõdad tal qual hemos dicho, necessariamente se siguira facil la toleracion al paciẽte, cõuiene a saber alliuio, quiete y gozo, por el cõtrario difficil tolerãcia y ningũ alliuio si se euacuaren los humores vtils e iuuatinos quedãdose en el cuerpo los viciosos y malinos. Y tanto mayor sera la difficil tolerancia y mal alliuio quanto mayor copia se euacuare de lo bueno e iuuatino quedãdose por tocar lo malo e vicioso. Por lo qual certissimo e indubitable indicio se toma en la mala y buena euacuacion, de la facil, o difficil tolerancia, conuiene a saber del alliuio, o del no alliuio del paciẽte. Ca el indicio q̃ se toma d̃ la mucha, o poca quãtidad q̃ se vazia es mas debil e flaco, por q̃ no por q̃ se euacue poco por esso se sigue q̃ la purgacion es imperfecta, ni por esso se sigue que es buena y loable purgaciõ, o euacuaciõ por q̃ se expelle mucha copia de humores, ca muchas vezes acaesce ser perfecta y suficiẽte la euacuacion e ser en poca copia, como por contrario vemos q̃ a las vezes la euacuacion es grande

LIBRO

y copiosa enel exccesso, empero por esso no es vtil y acomodada, mas antes peligrosa y
1.aph. mala, por lo qual bien nos amonesto Hipocrates q̄ las superfluidades del vientre inferior que dizē camaras, no han de ser pōderadas por su muchedūbre, sino q̄ si tales salierē quales cōuienen y los pacientes lo toleran, buen indicio sera que se faze bien la euacuacion, de suerte que no passa de terminos en quātidad ni en qualidad. Lo qual es facil de ver en las perturbaciones del vientre inferior, y en los vomitos que se fazen espontaneamēte. Ca si tal sale y se expelle qual cōuiene, muy bien lo çufre el paciente y con aliuiio, mas empero si sale lo q̄ no conuiene,

Hip. 1. por el contrario lo çufre muy mal y con molestia y pesadumbre. Pues luego muy biē se
aph. 3. fara la euacuacion si se expellierē los humores malos y viciosos, y si los q̄ fueren buenos y loables se quedarē enel cuerpo, aora la tal euacuacion se faga por arte, aora por natura, a la qual se le seguira aliuiio y facilidad. Como por el contrario se sigue molestia y dificultad, cōuiene a saber, quādo en la purga se quedā los humores viciosos y se expellē los vtiles y prouechosos, de donde resulta que de la buena, o mala euacuacion, o de la muchedūbre, o de la poquedad que sale, se faga
facil

TERCERO. 149

facil o difficil e molesta la tolerancia, y es de tanta fuerça el indicio que se toma en las euacuaciones de la tolerancia, y aliuio que despues de la crisi o judicacion no se falle de otra cosa mas certidumbre que de ella, para dexar, o auer de euacuar lo que resto dela crisi, ca si despues de la euacuacion fecha por crisi e judicacion de natura no quedare fiebre alguna, y ouieren del todo cessado los malos accidentes, ten por cierto que la tal euacuacion critica fue perfecta y cumplida, especialmente si la tal euacuacion critica fuesse fecha en diacretico despues de las señales de digestion. Empero si por el contrario despues de la euacuacion critica restare alguna fiebre lenta, y no uieren cessado algunos accidentes ni uieren aparecido algunos indicios de digestion, ten por cierto que la tal euacuacion no fue completa ni entera enel qual caso euacuaras por las conuenientes vias (como lo diximos) lo que resto de fer euacuado en la crisi, de la misma manera conuerna juzgar que fue imperfecta la euacuacion critica (si alguna prece dio) quando algun paciente despues de la enfermedad, no teniendo apetito de alimēto, ni recibiendo lo que le basta, no se puede esforçar, ca es indidicio que ay humores viciosos, y corruptos

Hipo.
2. aph
8.

LIBRO

ruptos, los quales sino fueren euacuados no se podran cobrar las fuerças de la sanidad. Porque algunas vezes acaesce que alguna enfermedad sin auer causa verisimil, subito cesse antes que aparezcan señales de digestion y sin alguna euacuacion ni de sudor, ni de vrina, ni de vomito, ni de camaras, ni de fluxo de sangre. La qual sanidad anfi repentina y sin causa suele durar tiempo notable, enel qual caso (segun el precepto de 2. aph Hipocrates) no conuiene confiar de los tales que sin causa racional sean alluiado, ni tampoco temer demasiado los males que vienen fuera de razon. Pero es menester aguardar los, y aduertir, casi la natura fuere negligente en euacuar los en tiempo conuenible, del medico sera suplir su defecto. y pues ya enel primer libro explicamos en que tiempo, y a quien conuenga euacuar, y con que genero de euacuacion, no conuerna gastar, ya mas tiempo en esto como ni tampoco inquirir lo que se deue fazer en la euacuacion imperfecta, como lo podemos conocer, pues todas estas cosas estan fasta agora declaradas, ni mas ni menos otras cosas, el conocimiento, de las quales es muy necessario para la razon de euacuar.

TERCERO. 150

¶ Capitulo vltimo. Enel qual el autor concluye y demuestra como a las vezes de buena purgacion se faze mala casualmente, y como despues dela euacuacion deuen ser esforçados los miembros principales, y que conuenga fazer mientras se faze el vomito, y que despues y como se deua socorrer al cansancio que queda del exercicio.

POR lo qual cosa parescera ya superflua explicar en aqueste lugar que es lo que conuenga en todos los demas generos de euacuaciones que se fazen, ca cosa seria dificultosa explicarlo todo particularmente, en especial que todo esta ya declarado, en lo que se ha tratado, y no esta obscuro lo que conuenga fazer enellas, porque si en el tiempo dela euacuacion principalmente ha de ser considerada vna cosa, que la derecha y buena euacuacion se deue fazer segun la copia de lo que se euacua, y segun la qualidad de las fuerças, y que el firme indicio dela recta o mala euacuaciõ se falle de la facil o difficil tolerãcia (quero dezir del alliuio y cõtento, o dela molestia y descontento del paciente) pienso yo que no sera cosa difficil conoser que se deua fazer en las

LIBRO

las demas euacuaciones que se fazen, y por
ello quiero dar fin a esta obra amonestan-
do primero vna cosa, que suele en algunos
fazer difficultad, la qual es, que a las vezes
se faze suficiente y exquisita euacuacion,
la qual casualmente por algũ achaque (que
dizen) a las vezes se faze mala, ansi como
quando los mordazes y colericos humores,
que de antes han leuantado alguna fiebre
aguda son expellidos por el fundamento,
por obra de la natura, los quales en su curso
y passo, causen disenterias, quiero dezir ca-
maras de sangre y torcijones, ca estos tales
humores aunque causen esta nueva enfer-
medad, la qual no poco molesta al paciente,
empero respecto y en comparacion de la pri-
mera enfermedad que era la fiebre, siguefe
facil tolerancia, y alliuiio de la euacuacion
de los tales humores, por lo qual el indicio
de la facilidad y alliuiio de la tal euacuacion
siempre de su natura propria demuestra pros-
pera euacuacion, como tambien de otra ma-
nera la prospera y buena euacuacion tiene
conjunta la facil tolerancia, si bien y distin-
tamente se conosciere la diferencia que ay
entre la euacuacion, que se faze por prime-
ra intencion, de la otra que se faze casual-
mente por accidete. Empero dexo agora para
los

TERCERO. 151

los doctos y sabios en como se ayã de esfor-
 çar los principales miẽbros, los quales fuerõ
 debilitados, o adquirieron algũ vicio y daño
 por la exquisita euacuacion, y como ayan de
 ser confortados, y como ayude y aproueche
 mucho cerrar los ojos mientras se faze el vo-
 mito y despues del vomito cerrar la boca, y
 dende a poco lauar la cara enxaguar se la bo-
 ca, porque por esto se alimpia la boca de al-
 guna cosa corrupta y pudrida q̃ se quedo en-
 tre los dientes, y por lo otro se quita la pesa-
 dumbre de la cabeça y la tenebrosidad della
 y tambien como para cuitar el cansancio y
 la situd q̃ resta despues del exercicio espe-
 cialmente si fue desinoderado, conuenga vsar
 de vn genero de exercitacion llamado, apo-
 therapia, el qual tiene virtud de relaxar y a-
 blandar como es la fricaciõ moderada fecha
 con azeyte, lo qual todo dexo como cosa sa-
 bida y conocida de los doctos y estudiosos
 y poco conueniente a nuestra intencion, y
 proposito, porque no determine de escreuir
 aqui todo lo que otros han escripto sino re-
 duzir todas las reglas y escopos de los auisos
 de euacuaciones a vn general compendio y
 methodo, de suerte q̃ por algunos exem-
 plos particulares demostrasse
 todo el negocio.
 FINIS.

Que
 es apo-
 thera-
 pia.

EN MADRID

En casa de Alonso

Gomez, impressor de
corte. Año. 1569.



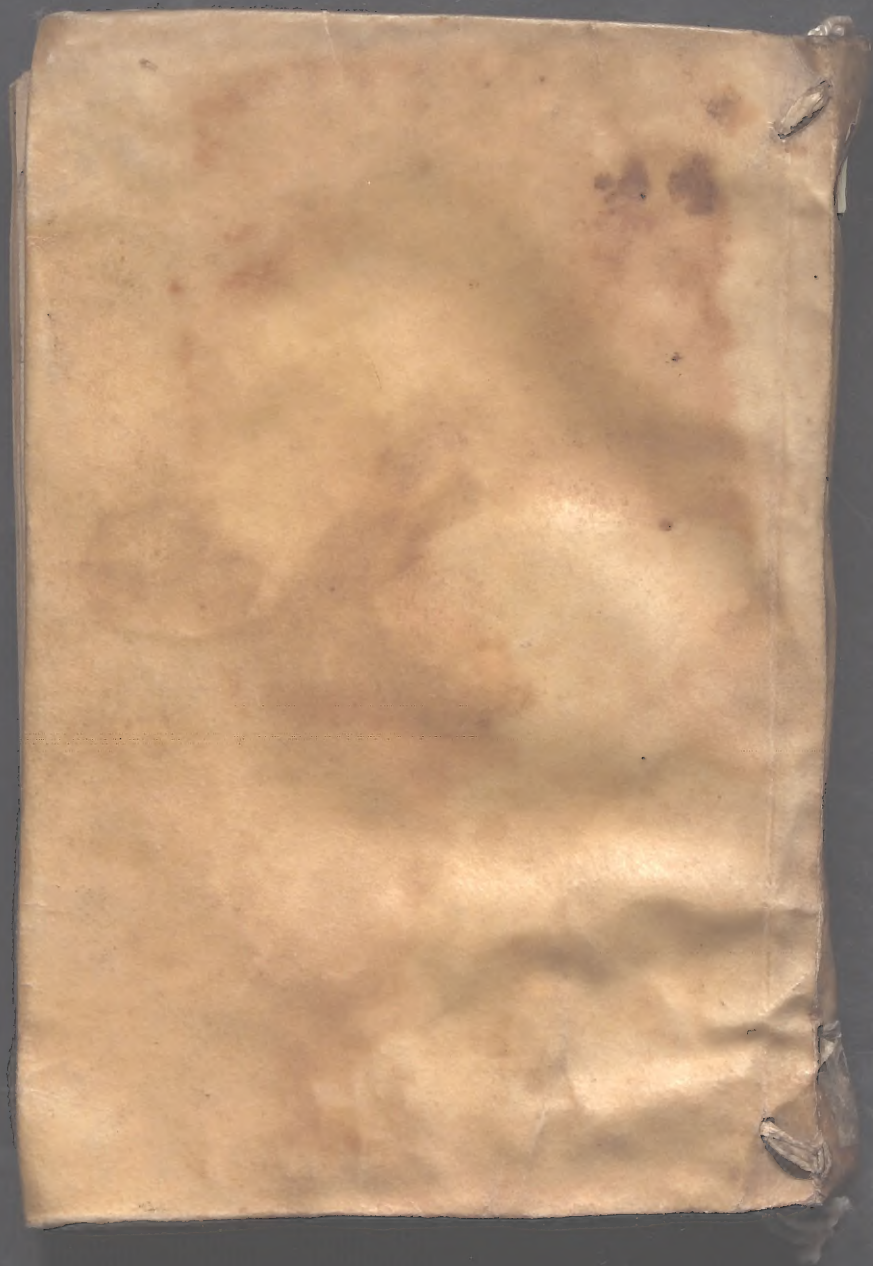






118917926



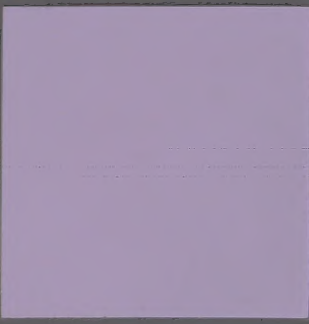
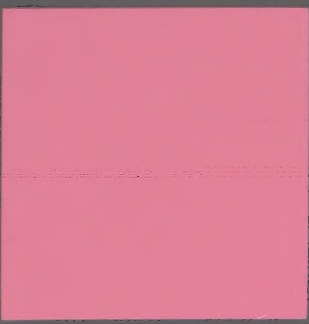
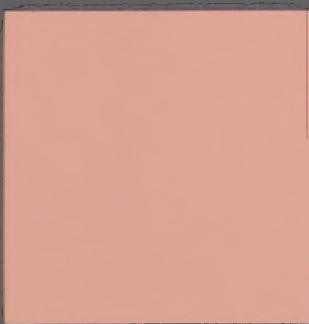


11

929

colorchecker classic

calibrite



mm